

BIBLIOTECA DE  
AUTORES CANARIOS

SEBASTIAN PADRON ACOSTA

RETABLO  
CANARIO  
DEL SIGLO XIX

EDICION, NOTAS E INDICES  
por  
MARCOS G. MARTINEZ



LA DE CULTURA DE TENERIFE.



*RETABLO CANARIO  
DEL SIGLO XIX*

**BIBLIOTECA UNIVERSITARIA**  
**LAS PALMAS DE G. CANARIA**  
Nº Documento.....*350394*.....  
Nº Copia.....*367755*.....

*BIBLIOTECA ISLEÑA*  
*VII*

*PUBLICADA CON EL CONCURSO DEL*  
*INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS*



*SEBASTIAN PADRON ACOSTA*

SEBASTIAN PADRON ACOSTA

RETABLO CANARIO  
DEL SIGLO XIX

EDICIÓN, NOTAS E INDICES POR  
*MARCOS G. MARTINEZ*

*AULA DE CULTURA DE TENERIFE*  
1968

Depósito Legal - TF, Núm. 292 XI - Lito. A. Romero, S. A. - Tenerife

# PROLOGO

*En diciembre del año 1947 comenzaba don Sebastián Padrón Acosta la publicación en el diario "La Tarde" de Santa Cruz de Tenerife, de una serie de artículos que él tituló, con bastante acierto, Retablo canario del siglo XIX.*

*Periódicamente y alternando con otros trabajos literarios de índole varia, fueron viendo la luz pública las treinta y cuatro biografías que componen el Retablo, cortado bruscamente, que no terminado, en mayo de 1951. De algunos otros personajes él mismo había anunciado sendas monografías.*

*Treinta y cuatro figuras principales que son otros tantos centros en los que se polarizan cerca de otros mil personajes, con quienes quedó entretejido el sugestivo mosaico de la vida tinerfeña durante la pasada centuria.*

*Son artículos periodísticos —ya lo hemos dicho— escritos "a vuela pluma", aprovechando, indudablemente, un inmenso caudal de datos espigados en lecturas e investigaciones del propio Padrón Acosta. Enfermos, como él mismo, de esa dolencia actual que es la prisa, no podían vestir el ropaje de una prosa ejemplar, de la que el mismo Padrón Acosta nos da en otras ocasiones buenas pruebas. Pero aun así ¡cuántas veces asoma en ellos el carácter del periodista nato o la huella del investigador!*

*Cuando el 6 de mayo de 1953 pasa a ser Padrón Acosta otra figura en el firmamento canario del siglo actual, muchas voces clamaron por la recopilación de todas las obras de que había sido autor, en las que había un fecundo caudal de recuerdos y de observaciones. Entre ellas está, principalmente, el Retablo Canario.*

*Así lo manifestaron expresamente la destacada escritora canaria María Rosa Alonso en el homenaje que a don Sebastián Padrón Acosta dedicó la "Revista de Historia" de la Universidad de La Laguna, en su número 101-104 y el ilustre notario don Marcos Guimerá Peraza en su "Don Francisco María de León y su tiempo", publicado en "El Museo Canario", número 8 (1962), pág. 8, nota 14.*

*Pasaron algunos años y no parecía llevarse a cabo aquella legítima aspiración de la intelectualidad insular. Solamente el propósito alcanzó decisión gracias al Aula de Cultura y al Instituto de Estudios Canarios, del que Padrón Acosta había sido miembro. Ya está entre el público otro trabajo del mismo autor: Poetas Canarios de los siglos XIX y XX.*

*La reedición del Retablo Canario, que hoy emprendemos, se hacía imperiosa. Porque no es fácil encontrar la colección completa de los artículos que lo componen. Porque la labor compendiadora no podía quedar en una simple reunión de los artículos, cuya forma periodística no se presta a la contextura que habría de darse a un volumen homogéneo. Y porque son múltiples y variados los datos, en su mayoría interesantísimos, acerca de la vida tinerfeña y santacrucera del siglo XIX.*

*Sin embargo, nuestro intento de ahora no va mucho más allá de ser esa recopilación. No se busca otro engarce literario para lo que fue concebido como un abigarrado tapiz en estilo periodístico. Sólo se añaden unas cuantas notas aclaratorias, para dejar más completo lo que salió de la mente clara de Padrón Acosta, o para satisfacer la curiosidad de algún meticuloso.*

*Nos limitamos, pues, a subsanar explicables erratas tipográficas y a rellenar escasas lagunas históricas o bibliográficas que consideramos de interés en el conjunto utilísimo de la obra construída por nuestro admirado Padrón Acosta.*

*RETABLO CANARIO  
DEL SIGLO XIX*

## I

### *EL GRABADOR CIRILO ROMERO*

Cirilo Romero nació en la ciudad de La Laguna el día 25 de enero de 1829, siendo bautizado en la parroquia de la Concepción de la referida ciudad el 31 del mismo mes, por el canónigo de la Catedral de Tenerife, don Francisco Baños.

Era hijo de don Nicolás Romero y de doña Catalina Hernández, que habían contraído matrimonio en la parroquia matriz de Santa Cruz de Tenerife el 29 de mayo de 1822, en cuyas nupcias actuó de padrino el maestro ebanista Juan Chavalosi.

El 12 de mayo de 1864 se casa Cirilo Romero con doña Antonia Lecuona Bello, natural de la Isla de La Palma. Este desposorio tuvo efecto en la parroquia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, siendo padrino el dueño de la "Imprenta Isleña", de feliz recordación, don Juan Nepomuceno Romero, nacido, como don Cirilo, en la ciudad de La Laguna, y hermano de nuestro artista.

Frutos de este enlace fueron varios hijos, de los que citaremos a Camilo y a Eleuterio.

Cirilo Romero fue discípulo de la Academia de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife (1), en cuya primera Exposición, celebrada en las salas de la Junta de Comercio, los días 25 a 27 de diciembre de 1847, tomó parte (2).

"La Aurora" refiriéndose a Cirilo Romero y a Francisco Aguilar, escribe en 28 de noviembre de 1847 (3): "Pero sea como fuere, la escuela en el estado actual ha producido alumnos de

calle de la Cruz Verde, en el que se levantó un artístico arco, obra del consecuente republicano don Cirilo Romero, profesor de la clase de dibujo que la Sociedad —“Juventud Republicana”— tenía establecida (17).

Don Cirilo formó parte en 1848 de la Orquesta de cuerda de la “Sociedad Filarmónica” de Santa Cruz de Tenerife (18); y en 1881 era vicepresidente del “Círculo de la Amistad”.

Durante la última época de su vida habitaba en la casa número 35 de la calle de San Juan Bautista, donde murió el 6 de agosto de 1897, a los sesenta y ocho años de edad (19).

Cirilo Romero, como grabador, no era un Carmona (20) ni un Enguádanos, ni un Ameller, pero tiene el mérito de que su obra pertenece a la iniciación del grabado en las artes gráficas canarias (21).

[Viernes, 12 de diciembre de 1947]

(1) La “Sociedad de Bellas Artes” fue creada a fines de 1846 por don Pedro Maffiotte, y a ella se agregaron don Nicolás Alfaro, don Francisco Aguilar, don Bernabé Rodríguez y once profesores más.

(2) Vid. “La Aurora”, pag. 141.

(3) *Ibid.* pág. 101.

(4) Hace en 1847 el grabado para la *Historia del primer descubrimiento y conquista de las Canarias* escrita por Bontier y Le Verrier y traducida por Pedro M. Ramírez. Vid. n.º V.

(5) El n.º 1 es del domingo 5 de septiembre de 1847 y el último del domingo 15 de octubre de 1848. En su “segundo año”, que comienza el domingo 3 de septiembre de 1848 y acaba el domingo 15 de abril, no utilizan ya la “Viñeta” de Cirilo Romero.

(6) Que apareció en el n.º 9, del domingo 31 de octubre de 1847.

(7) 1736-1804.

(8) Grabador valenciano, 1747-1807.

(9) Pedro Hortigosa, 1811-1870.

(10) De Masi hay en “La Ilustración de Canarias” más de una veintena de grabados.

(11) Vid. “La Aurora”, pág. 100.

(12) Pág. 24.

(13) Vid. el cap. dedicado a Ramírez.

(14) Don Esteban Hernández Baños.

(15) Vice-Presidente del Comité Democrático de Santa Cruz de Tenerife en 1868 [Vid. VILLALBA HERVÁS: *Una página de la historia política de las Islas Canarias*, pág. 223] y al año siguiente —1869—, del Republicano Federal. [*Ibid.* pág. 264].

(16) Artículos publicados en “La Prensa” de esta capital. Prólogo de Benito Pérez Armas. Santa Cruz de Tenerife. Imprenta García Cruz, San José, 36. 1932. 80 pág. con grabados.

(17) *Ibíd.* pág. 20.

(18) "La Aurora", pág. 360.

(19) En la obra de PIZARROSO BELMONTE: *Breve noticia histórica*, publicada en 1906 aparecen los grabados *Bencomo*, *El General Gutiérrez*, *Nelson* y *Viera y Clavijo*.

(20) Madrileño, 1730-1807.

(21) En la Exposición Provincial de Canarias, celebrada en Las Palmas en 1862 presentó Cirilo Romero dos "dibujos a lápiz", uno de los cuales, *Un grupo de árboles*, mereció "mención honorífica". Vid. *Memoria histórica* de dicha Exposición. Gran Canaria, 1864, pág. 122.

## II

### *EL POETA MATIAS LA-ROCHE*

Tuvo su cuna Matías La-Roche Siera en Santa Cruz de Tenerife el 23 de febrero de 1821, recibiendo el Sacramento del Bautismo en la Iglesia de la Concepción el 1 de marzo del referido año. Sus padres, don Ildefonso La-Roche del Castillo, que era de La Palma y Oficial de Hacienda (1), y doña Josefa Rita Siera, contrajeron matrimonio en Santa Cruz de Tenerife el 16 de junio de 1817. Don Vicente Siera (2) fue Gobernador y Comandante militar de la Isla de la Gomera; murió en 1824 y estaba condecorado con la Cruz de San Hermenegildo, habiendo tomado parte activa en la derrota de Nelson, siendo ayudante del general don Antonio Gutiérrez.

Matías La-Roche Siera fue Contador de Hacienda Pública en las Islas Canarias y se casó en Santa Cruz de Tenerife, el 30 de octubre de 1863 en la Parroquia Matriz, con doña Eloísa Pérez Siera. Su padre, don Ildefonso de La-Roche y del Castillo, falleció el 27 de setiembre de 1853.

De Matías La-Roche Siera se publica en "La Ilustración de Canarias" en abril de 1884 (3): *Un viaje a principios de siglo*, donde relata, con palabra emocionada, los viajes realizados a través de Europa y América por su padre, narrando las peripecias que durante ellos le ocurrieron y las acciones en que intervino.

Estas ausencias de don Ildefonso La-Roche de nuestra isla se reflejan en su expediente matrimonial, donde consta su "forastería contraída en algunos años en países extranjeros".

El poeta Matías La-Roche, refiriéndose a los viajes de su padre, escribe: "Por mi parte, sé decir, que en mis primeros años nada me impresionaba tanto como las relaciones de sus viajes, que, en las largas veladas de invierno, nos hacía nuestro padre a mis otros hermanos y a mí."

Relacionado por su familia con Mr. Brissonnet, notable naturalista, a la sazón Cónsul de Francia en estas islas, e instruído desde niño en el idioma francés, hubo de hacer, aún de muy pocos años, un viaje en un corsario de aquella nación a San Sebastián, Bayona y Burdeos, en cuya ocasión asistió a un combate naval, que no recuerdo bien si fue antes o después del ataque de Nelson a esta plaza, de la que fue uno de los defensores.

Más tarde, en 1800, pasó a la isla de Cuba, donde permaneció tres años. En este viaje visitó a Puerto Rico y los Estados Unidos, y tuvo la honra de comer con el célebre Barón de Humboldt en casa de don Alfonso de Viana y Ulloa, Gobernador de la Trinidad, de quien era Secretario".

Los acontecimientos de los viajes de don Ildefonso La-Roche son tan interesantes que se me antoja, a veces, que valen más que todos los que escribió su hijo.

La principal labor literaria de Matías La-Roche Siera es un canto épico titulado *Defensa de Santa Cruz de Tenerife en 1797*. Consta esta obra de cuarenta y una octavas reales, precedidas de unas palabras de Tácito y de una Advertencia, en la que su autor afirma que no fue su idea, al escribir estos versos, aspirar a la gloria de las letras, sino recordar las glorias de su patria.

La *Defensa de Santa Cruz de Tenerife en 1797* publicóse en 1859 en la "Imprenta Madrileña" de Salvador Vidal, en Santa Cruz (4).

Aunque al canto épico sirve de fuente principal la *Relación circunstanciada* de José Monteverde Molina (5), aporta, sin embargo, Matías La-Roche noticias no contenidas en ésta, principalmente en lo tocante a don Vicente Siera (6), que parte tan activa tomó —como ya dijimos— en la batalla de Nelson. Las estrofas van ilustradas con notas y al final de éstas, Matías, aludiendo a don Vicente dice: "Séame lícito detenerme a hacer la relación de los méritos que contrajo en este memorable hecho de armas

mi abuelo materno, con lo cual considero que pago un debido tributo a su memoria" (7).

Aunque los versos de Matías La-Roche Siera se desmayan de hastío y carecen de la castrense inspiración que el tema exige, llevan sin embargo en sí el prestigio y las virtudes de la verdad histórica (8).

Murió este poeta en Santa Cruz de Tenerife a las cinco de la mañana del día 18 de noviembre de 1887 en su casa de la calle de la Luz, a los sesenta y seis años de edad (9).

[Lunes, 15 de diciembre de 1947]

(1) Fue también Diputado provincial por Santa Cruz, destituido por el Gobernador Garrido en 1869.

(2) Su abuelo materno.

(3) Números XIX-XX, pág. 161.

(4) *Defensa de Santa Cruz de Tenerife en 1797, contra la Escuadra inglesa mandada por el Contra-Almirante Horacio Néelson. Canto épico, por don Matías La-Roche y Siera, natural de esta M. N. L. E. I. Villa, hoy Ciudad.* 1859. Imprenta Madrileña de Salvador Vidal. Santa Cruz de Tenerife. 26 pág. [La Imprenta Madrileña estuvo instalada en la calle del Sol hasta 1868].

(5) Impresa en Madrid en 1798.

(6) Páginas 15 y 23, op. cit.

(7) Página 26.

(8) Vid. lo que al respecto dice el mismo Padrón Acosta en *Poetas Canarios*, 1966, pág. 102.

### III

#### *EL PINTOR EDUARDO RODRIGUEZ*

Nació en Santa Cruz de Tenerife el 17 de enero de 1857, bautizándole en la Parroquia Matriz don Manuel Fernández, capellán castrense de la Iglesia del Pilar, el 25 de marzo. Su padre, don Eduardo Rodríguez Falcón, había nacido en Gran Canaria y su madre doña Felipa Núñez Manzano, en La Laguna, casándose ambos en Santa Cruz el 21 de noviembre de 1853. Frutos de este matrimonio fueron, además de Eduardo, María de los Dolores y Matilde.

Don Eduardo Rodríguez Falcón falleció en esta capital el 6 de noviembre de 1902, cuando contaba setenta y dos años de edad, viudo ya de doña Felipa Núñez. Don Patricio Estévanez y don José Hernández Sayer figuran como testigos de su defunción.

El pintor Rodríguez Núñez contrajo matrimonio con María de los Dolores Rodríguez, que era natural de la isla de Lanzarote.

Nuestro biografiado fue farmacéutico, escritor y pintor. Una vez acabados sus estudios de Farmacia, abrió su botica en la calle del Castillo, "arteria aorta" de la capital (1).

Eduardo Rodríguez Núñez era hombre de recia formación cultural. Fue colaborador de las dos mejores publicaciones isleñas del siglo XIX: La "Revista de Canarias" (2) y "La Ilustración de Canarias", (3) colaborando además con asiduidad en el "Diario de Tenerife" (4) en la época en que escribían en este periódico Leandro Serra y Fernández de Moratín, con sus temas canarios y

africanos; Rosendo García-Ramos Bretillard, con sus artículos sobre Geografía Universal e Historia; el arquitecto Manuel de Cámara, con sus asuntos económicos; el letrado cubano Gabriel Izquierdo Azcárate, con sus alegatos jurídicos; Luis Maffiotte, con sus *Cuartillas madrileñas* y sus interesantísimos artículos bibliográficos; y arriba, en lo alto de la nave, hermano de don Nicolás, el impertérrito don Patricio, con sus barbas fluviales, con su añeja estampa de apariencia moscovita, con sus hábiles manos puestas en el timón del "Diario de Tenerife".

Las *Crónicas científicas* de Eduardo Rodríguez Núñez en la "Revista de Canarias" (5) y en el "Diario de Tenerife" (6) se hicieron famosas. En la "Revista de Canarias" publicó también el artículo *Un árbol notable* (7), que versa acerca del baobab que había en Santa Cruz en la "calle del judío", del que Ramón Masferrer se hace eco en la misma revista, dándole toda la razón (8). También aparecen de él en el "Diario de Tenerife" en 1886 dos artículos: *Fabricación de esencias* (9) y *Enfermedades de las plantas* (10). Revelan estos artículos el espíritu del hombre entregado al trabajo intelectual, muy docto en las materias de que escribe y habla, estudios propios del hombre universitario. Sobre arboricultura publicó diversos trabajos. En el "Diario de Tenerife" aparecieron varios artículos titulados *Arboles cuyo cultivo es conveniente extender en la Isla de Tenerife*. Un opúsculo suyo con el título *Acerca de la plantación de árboles*, se imprimió en 1893 (11).

Fue Secretario del "Gabinete Científico", donde dio varias conferencias ante escogidos auditorios.

Además de hombre de formación científica, lo era también de formación artística, que debió principalmente a la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que fue discípulo de Carlos Haes (12).

Era Rodríguez Núñez director artístico de "La Ilustración de Canarias", donde colaboraron los artistas tinerfeños Gumersindo Robayna, Pedro Tarquis Soria, Marcelino de Oráa y Ernesto Meléndez Cabrera, y donde aparecen valiosos dibujos suyos.

Tomó parte en Exposiciones de la Academia de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife (13), gustando mucho de cultivar los

*apuntes al carbón*, de los que aún pueden verse dos en el Museo Municipal de Santa Cruz (14). Cultivó el óleo y la acuarela.

Anterior a Francisco Bonnin (15) y de técnica distinta, es Eduardo Rodríguez Núñez uno de los primeros artistas canarios que se dedican a la acuarela. Sus obras se destacan por un conocimiento profundo del dibujo y por la bella armonía del color, tratando con gracia suma los temas isleños y huyendo con deliberado propósito de las estridencias colorísticas. Su acuarela es de toque suave y delicado, de armoniosas entonaciones.

Don Felipe Tarquis Rodríguez posee, en su nutrida colección de pinturas, óleos y acuarelas de este fino artista. El pintor y crítico de arte don Pedro Tarquis tiene asimismo una acuarela de Eduardo Rodríguez Núñez, que, aunque sin terminar, ostenta la acabada ejecución de un bellísimo conjunto de cañaverales.

El inquieto "Ortiguilla" (16), refiriéndose a la Exposición de 1883, en que nuestro biografiado, que entonces contaba 26 años de edad, tomó parte, dice: "Eduardo Rodríguez es un muchacho que no tiene tiempo para nada; siempre oímos estas palabras en su boca, y sin embargo, y esto lo decimos sin temor de que nadie osará probarnos lo contrario, es uno de los primeros, si no el primer dibujante de estas islas. Su dibujo al carbón, que representa el interior de un bosque, hecho en menos de dos horas, convencerá al más incrédulo de que es verdad lo que decimos". (17)

La vida de Eduardo Rodríguez Núñez no fue de tan larga duración como la del pintor Cirilo Truilhé, paisano y contemporáneo suyo, que murió nonagenario. Si los años de su vivir se hubieran prolongado más, hoy poseeríamos huellas abundantes de su arte exquisito de fino acuarelista.

Lástima grande que nuestro Museo Municipal no posea acuarelas de este pintor, ya que tiene una —y magnífica fechada en Nápoles en 1894, que representa a un vendedor de flores—, de Felipe Rodríguez, acuarelista contemporáneo de Eduardo y nacido en Tegueste.

En el "Album-Guía" de Tenerife, escrito e impreso por don Vicente Bonnet en el año 1897 —tres antes de morir nuestro artista—, reseñan las Farmacias que había en Santa Cruz en la última

década de la pasada centuria, y entre ellas figura la de Rodríguez Núñez.

Nuestro pintor murió a los cuarenta y dos años de edad, en Santa Cruz de Tenerife, el día 15 de noviembre de 1899 (18).

[Viernes 17 de diciembre de 1947]

(1) Castillo, 32 y 34. Había también en Santa Cruz las farmacias de don José Suárez Guerra, que era Sub-Delegado de Farmacia, en la calle de San Francisco, n.º 17; la de don Emilio Serra, en Castillo, 7 y la de don Manuel Castro en la calle del Clavel, n.º 3.

(2) La dirigía Elías Zerolo y en la que colaboraban como Jefes de Redacción Mariano Reymundo Arroyo y Francisco María Pinto. Tenía la Dirección y la Administración en Santa Cruz, en la calle de las Flores, n.º 1, y se estampaba en la Imprenta Isleña y Encuadernación de Libros de Francisco C. Hernández, Castillo, 51. Comenzó el 8 de diciembre de 1878, teniendo la Redacción-Administración en la calle de San Agustín, n.º 4 de La Laguna, de donde pasó, en noviembre de 1879 al domicilio que antes mencionamos. Terminó el 23 de abril de 1882, con el número 82, estando la Dirección y Administración en Cruz Verde, n.º 12.

(3) Revista quincenal que dirigía Patricio Estévez Murphy y se imprimía en la de José Benítez, San Francisco, 8 de Santa Cruz de Tenerife. Comenzó el 15 de julio de 1882 y terminó el 8 de septiembre de 1884. Nada hemos visto de Rodríguez Núñez en esta Revista.

(4) Periódico de intereses generales, noticias y anuncios, que comenzó a publicarse en la Imprenta de don Vicente Bonnet, en 1886 y duró hasta 1905.

(5) Página 244, del 23-VIII-1881; pág. 291 de 18-X-1881 y pág. 374 de 23-XII-1881.

(6) 12-XI y 1-XII-1886.

(7) Página 68 de 8-III-1881.

(8) Página 151 de 23-V-1881.

(9) 2, 3 y 4-XI-1881.

(10) 9-XI-1881.

(11) *Acerca de la plantación de árboles en las montañas próximas a esta capital*. Memoria leída en el "Gabinete Instructivo". Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Vicente Bonnet. 1893. 12 pág., 2 hojas, con "Vocabulario de árboles y arbustos".

(12) Paisajista holandés, nacido en 1829 y muerto en Madrid en 1898.

(13) La "Exposición de Bellas Artes"... de 1883 se debió a la iniciativa de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

(14) Y otros en "La Ilustración de Canarias" del 31 de enero de 1883, pág. 113.

(15) De los pintores canarios publicó un interesante y utilísimo Catálogo María Rosa Alonso, en la "Revista de Historia" de la Universidad de La Laguna, números 67 y 72 de los años 1944 y 1945 respec-

tivamente. Sin embargo, de Rodríguez Núñez, sólo dice que fue dibujante.

(16) Seudónimo de Luis Maffiotte La-Roche.

(17) "La Ilustración de Canarias", pág. 108 de 15-I-1883.

(18) En la necrológica que el "Diario de Tenerife" le dedica el día señalado, se mencionan entre otras cosas, los datos siguientes: Que sufrió durante los doce últimos años de su vida una "terrible y cruel enfermedad" que le mantuvo alejado de toda actividad. Que llegó a reunir una notable colección de plantas e insectos del país, y tenía cuadernos escritos como apuntes para su "Historia Natural de las Islas Canarias". Que dejaba esposa, hijo y padre anciano. Y que a su muerte contaba apenas cuarenta y tres años. El "Diario de Tenerife" del 16 de noviembre del mismo año, en la Sección de "Registro Civil" apunta: *Defunciones*: "Eduardo Rodríguez Núñez, natural de esta ciudad, 43 años, casado. Costa. Pneumofimia". Y en el mismo periódico, el martes 21 de noviembre de 1899 coinciden la esquela de Eduardo Rodríguez Núñez en primera plana, y la referencia, en tercera plana, del entierro en Madrid de Villalba Hervás.

#### IV

### EL INGENIERO DON RAFAEL CLAVIJO

La existencia de la constelación de trece estrellas apellidada "Can Mayor" inspiró a Viera y Clavijo su ingenioso poema *El nuevo Can Mayor* o constelación canaria de trece estrellas isleñas que han brillado en el firmamento español reinando Carlos IV.

Publicóse por primera vez este poema en 1913 en el *Juicio crítico* que sobre nuestro historiador escribió el cronista Rodríguez Moure (1), aunque aquí no aparece el título tal como en sus *Memorias* lo cita Viera y Clavijo, a quien seguimos en este punto (2).

El *Nuevo Can Mayor* fue escrito en 1800 y es una exaltación de los personajes canarios que descollaron en la Península durante el reinado de Carlos IV (3).

Así como el *Can Mayor* consta de trece estrellas, del mismo modo trece ingenios de nuestras islas integran el *Nuevo Can Mayor*. El poema está escrito en catorce octavas reales. Cada octava versa sobre un solo personaje, a excepción de la primera, en la que se explica el sentido que el poeta da a su obra (4).

El Arcediano de Fuerteventura ilustra sus octavas reales con notas biográficas acerca de los personajes de su poema. En algunas de éstas se advierte que son de fecha posterior a 1800 (5).

Los trece astros de la "Constelación Canaria" (6) son: Antonio Porlier, Domingo de Iriarte, Bernardo de Iriarte, Francisco Machado Fiesco, Estanislao de Lugo Molina, José Clavijo Fajardo, Agustín de Bethencourt y Molina (7), *Rafael Clavijo*, Domingo de



*RAFAEL CLAVIJO*

Nava, Cristóbal Bencomo (8), Francisco Wading, Pedro Agustín Estévez de Ugarte y Manuel Verdugo Alviturria.

Rafael Clavijo es el octavo astro de el *Nuevo Can Mayor*. Como nuestro ingeniero, aunque nacido en el siglo XVIII, vivió, gran parte del siglo XIX, figura en este nuestro *Retablo*. Las notas biográficas del Arcediano de Fuerteventura sobre los personajes de su *Constelación Canaria*, son sucintas, como lo exigían el carácter y la brevedad del poema (9).

Don Patricio Estévez, cuando reproduce en “La Ilustración de Canarias” el 30 de septiembre de 1883, las noticias de Viera acerca de don Rafael Clavijo, laméntase de no haber podido obtener más datos que los que recoge nuestro historiador en su poema, y dice: “ni las bibliotecas y archivos públicos y privados, ni las colecciones de periódicos antiguos, ni los apuntes que de nuestras cosas conservan algunos raros aficionados, ni su misma familia han podido suministrarnos el dato más insignificante, fuera de los que el mismo Viera cita al pie del retrato que figura en la *Constelación Canaria*” (10).

He sido yo más afortunado que don Patricio, ya que puedo añadir algunos datos a los que él reproduce en su ya citada Revista.

Don Rafael Clavijo nació en la isla de Lanzarote —lírico caballo marino de Agustín Espinosa— en el año 1755 (11). Cursó su carrera con gran brillantez en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, fundada en Madrid por mi ilustre paisano don Agustín de Bethencourt y Molina, cuyo retrato figura en este Centro de Enseñanza, como homenaje perpetuo a su fundador.

Don Rafael Clavijo y Socas era Caballero profeso de la Orden de Alcántara y contrajo matrimonio con la distinguida dama doña María Manuela Martínez de Ulloa.

Fue este ilustre lanzaroteño uno de los ingenieros españoles de más prestigio de su tiempo, después de don Agustín de Bethencourt. Entre los ascensos y cargos que ostentó, figuran los de Ingeniero Director, Brigadier de la Real Armada, Comandante General del único Departamento de Correos Marítimos de La Coruña, ascendió en el año 1807 a Jefe de Escuadra; ascenso y cargos que

Viera y Clavijo reseña en la estrofa que le dedica en su *Constelación Canaria* y que es así:

“Con luz que centellea en sumo grado  
don Rafael Clavijo predomina  
supremo Director, astro encumbrado  
del Cuerpo de Ingenieros de Marina;  
Brigadier de la Armada, decorado  
de la ciencia geométrica más fina;  
General Comandante de Correos  
a quien sirven tritones y nereos.”

Años más tarde estuvo en el Sur y en el año 1807 ascendió a Jefe de Escuadra, siendo ingeniero director y comandante del Departamento marítimo de Cádiz, que desempeñó hasta su muerte.

En el año 1813 realizó un viaje a Canarias, acaso con el fin de pasar una temporada en su tierra natal, donde hubo de sorprenderle la muerte. Falleció en el mismo año en que muere su primer biógrafo, don José de Viera y Clavijo, pero unos cuatro meses después que éste, por lo que de ello nada puede decirnos el Arcediano en las notas biográficas de su poema.

El artista lagunero don Antonio Pereyra Pacheco y Ruiz, que ilustra con bellísimos retratos a la acuarela la “Constelación Canaria”, ejecuta a la aguada el de don Rafael Clavijo, retrato que se utiliza en 1883 para el dibujo del grabado en madera que, hecho por Amat, se publicó en “La Ilustración de Canarias” (12). El dibujo para este grabado fue, posiblemente, obra del pintor Eduardo Rodríguez Núñez, que era director artístico de la citada revista.

El ingeniero de marina don Rafael Clavijo murió repentinamente en Santa Cruz de Tenerife a la edad de 58 años, en la madrugada del día 13 de junio de 1813, dándose sepultura a su cadáver el día siguiente en el cementerio de San Rafael y San Roque (13).

[3 de enero de 1948]

(1) *Juicio crítico del historiador de Canarias, don José de Viera y Clavijo...* Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Anselmo J. Benítez. 1913.

*EL DIPUTADO A CORTES DON PEDRO MARIANO RAMIREZ*

Don Pedro Mariano Ramírez Atenza es una figura de alto relieve en este *Retablo isleño del siglo XIX*.

Débase a él la fundación del primer periódico no oficial impreso en Santa Cruz de Tenerife, "El Atlante", que comenzó el 1 de enero de 1837 y cuyo lema era: "Aquel pueblo es verdaderamente libre donde las leyes mandan y los hombres obedecen" (1).

Luis Maffiotte, refiriéndose a "El Atlante", escribe en su obra *Los periódicos de las Islas Canarias* (2): "Fue fundado y dirigido durante toda su publicación por don Pedro Mariano Ramírez, con la colaboración de don Ricardo Murphy y Meade, don José Plácido Sansón y otros escritores". Comenzó a estampar en la Imprenta de don Vicente Bonnet, y desde agosto de 1837 en la Imprenta de El Atlante, para ello adquirida por su fundador.

Cesó este periódico el 31 de marzo de 1839 "por el traslado forzoso de don Pedro M. Ramírez desde las oficinas del Gobierno Civil de Canarias a las del de Teruel, realizado por el Gobierno a causa de la parte activa que Ramírez tomó en las elecciones de marzo" (3).

Con el número correspondiente al 11 de febrero de 1839 repartióse una lámina del Teide, grabada al aguafuerte, y con el de 15 de marzo otra con el retrato de Juan de Bethencourt.

Don Pedro Mariano Ramírez introdujo en la prensa canaria, en 1847, el grabado en madera. En este mismo año funda la "Biblioteca Isleña", de imborrable recuerdo, imprimiendo las obras de



*PEDRO MARIANO RAMIREZ*

ponderación ni sobriedad en el uso de las palabras que alucinan y embriagan su imaginación. Nuestro siglo XIX caracterízase por una fastuosa embriaguez de retórica. Y dejaré aquí el comentario, porque estas mismas palabras mías, no sé si por contagio, me están pareciendo retórica también.

Una vez dicho esto acerca del lanzaroteño, que fue médico de fama después, tornemos al dinámico don Pedro.

Fue éste ardoroso adalid de la Capitalidad de Santa Cruz y adversario insobornable de la división de la provincia. La pluma de Ramírez, su verbo fogoso, toda su actividad, en una palabra, consagráronse a la exaltación de Santa Cruz de Tenerife, cuyos derechos y prerrogativas que expuso en el citado opúsculo de 1881 (25) defendió siempre con ardor invencible.

Sus artículos en “La Democracia” (26), en que, con argumentos basados en la geografía, en la historia, en la tradición y en la estrategia, abogó por la Capitalidad tinerfeña, enardecieron de entusiasmo los ánimos de los santacruceros de la época, que contemplaron en Ramírez al portavoz de sus legítimos derechos (27).

La época era de enconadas rivalidades entre Tenerife y Las Palmas; de reñidas luchas entre moderados y progresistas (28), y el espíritu de Ramírez de hombre batallador y dinámico tenía que intervenir en la contienda, siendo personaje principal en la escena política de su tiempo.

El cronista Carlos Pizarroso Belmonte en sus *Anales de la Diputación provincial de Canarias* (29) historia las actividades políticas de Ramírez, y dice: “En la isla de Gran Canaria, sobre todo, se le tenía una gran ojeriza”. A la verdad siempre don Pedro fue a los alcances de aquellos empedernidos divisionistas, y ellos, que devolvían odio por odio, justo era que le pagasen en la misma moneda.

Don Pedro no había nacido en Santa Cruz, a donde arribó en 1831 como funcionario del Gobierno Civil. No era natural de esta ciudad, pero merecía serlo, ya que a ella consagróse por entero. Santa Cruz ha sido un poco injusta con él, ya que está obligada a perpetuar de alguna forma el nombre de patricio tan benemérito.

En el Prólogo de *La Capital de la Provincia de Canarias* escribe nuestro biografiado estas palabras: “Amo al noble pueblo

de Santa Cruz desde que llegué a sus playas hace medio siglo, porque desde que pisé este suelo hospitalario lo consideré mi patria”.

Por serlo todo fue también Ramírez Alcalde de Santa Cruz, que le dispensó el honor de nombrarle hijo adoptivo en galardón a sus méritos y actividades.

Había nacido en Murcia y llamábanse sus padres don Pedro Ramírez y doña Mariana Atenza. En julio de 1871 casóse en Santa Cruz, viudo de doña Juana Gomila, con la dama gaditana doña Clara Trinidad, matrimonio que se verificó en la parroquia matriz.

Este infatigable defensor de la Capitalidad de Santa Cruz murió en esta misma ciudad el día 14 de enero de 1886, hallándose su partida de defunción en la Iglesia parroquial de San Francisco. Y es de ver el gusto con que el doctor Beyro, que era un santacruceño a machamartillo, consigna en ella que don Pedro Mariano Ramírez Atenza había sido Alcalde de Santa Cruz, Gobernador Civil de la Provincia, Diputado a Cortes por Canarias e hijo adoptivo de Santa Cruz de Tenerife (30).

[7 de enero de 1948]

(1) “El Atlante” se imprimió en la Imprenta Constitucional de Vicente Bonnet, establecida en la calle de San Francisco n.º 71.

(2) Madrid. A. Alonso, Impresor. 1905. T. I., pág. 29.

(3) Maffiotte: op. cit. pág. 36.

(4) Imprenta Isleña, Regente: Miguel Miranda. 1847. 2 hojas + V + 550 pág. + 8 hojas. Otros títulos de la “Biblioteca Isleña” fueron: ABREU GALINDO: *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria*. 1848; CASTILLO: *Descripción histórica y geográfica de las Islas de Canaria*, 1848; SOSA: *Topografía de la Isla Afortunada Gran Canaria*, 1849, etc.

(5) Vid. ALONSO, MARIA ROSA: *Catálogo...*

(6) Portada del mismo, hecha en la Litografía Isleña.

(7) Vid. GUIMERA PERAZA: *La capitalidad y la división en Canarias*, 1966, pág. 27.

(8) Vid. LEON: *Historia de Canarias*.

(9) De Santa Cruz partió nuevamente el 8 de noviembre siguiente, en cuyo puerto estuvo desde el 27 de octubre, y ya en Cádiz, fechó otro manifiesto *Al Público*, en el que refiere las injusticias cometidas contra él por el Intendente de Rentas y Jefe Político de Canarias, don Trino Quijano. Se imprimió en Cádiz en el Establecimiento Tipográfico a cargo de F. Arjona. 1843. Consta de nueve páginas.

(10) *Prontuario de la Milicia Nacional*. Recopilación de las leyes y reales decretos que arreglan la organización y servicio de estos Cuer-

pos. Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Isleña. 1841. 76 pág. 1 hoja. Este mismo año de 1841 se publica en la Imprenta Isleña de Vicente Bonnet una impugnación de Pedro M. Ramírez contra las afirmaciones del presbítero don Valentín Martínez respecto a la legalidad de las elecciones para Diputados provinciales, celebradas entonces. Con fecha 19 de agosto de 1842 publica en la misma Imprenta Isleña un manifiesto *Al Público*, en el que contestando a don Manuel de Ossuna, habla de su programa político como Diputado a Cortes. 10 págs. A él contestaron en Las Palmas el 26 de agosto del mismo año, don Antonio Roig y don Blas Doreste, insistiendo sobre el tema de la *capitalidad*.

(11) *Puertos francos*. Serie de artículos sobre esta cuestión publicados en "El Noticioso". Santa Cruz de Tenerife. Imprenta, Litografía y Librería Isleña. Regente: Miguel Miranda. 1852. 48 pág.

(12) *Memoria* leída por el señor Director de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife, acerca de los trabajos de la misma, durante el año 1866. Santa Cruz de Tenerife. Imprenta, Librería y Encuadernación de José Benítez, calle San Francisco, n.º. Fechada el 9 de enero de 1867.

(13) Colección de artículos sobre esta cuestión, publicados en el periódico "La Democracia" por P. M. R. Santa Cruz de Tenerife. Imprenta, Librería y Encuadernación de José Benítez, San Francisco n.º 8. 1881. 111 págs. Lleva como Apéndice: Exposición al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros elevada por los vecinos de Santa Cruz de Tenerife, capital de la provincia de Canarias, reclamando contra el Real Decreto de 26 de agosto último relativo a la escala en esta provincia de los correos de Ultramar. Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Isleña de Francisco C. Hernández, calle del Castillo, n.º 51. 1881. 11 pág. 1 hoja pleg.

(14) Defensa de la esposición de los vecinos de Santa Cruz de Tenerife, capital de la Provincia, pidiendo se establezca en su puerto, por P. M. R. Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Librería y Encuadernación de José Benítez. San Francisco, n.º 8. 1881. 31 pág.

(15) *Historia del primer descubrimiento y conquista de las Canarias...* escrita... por Fr. Pedro Bontier... y Juan le Verrier... Traducida de la edición hecha en París en el año 1630 por don Pedro M. Ramírez. Imprenta Isleña. Santa Cruz de Tenerife. 1847. VIII + 117 pág. con 1 grabado y 2 viñetas. El grabado, que representa a Juan de Bethencourt, ostenta las firmas de Vázquez como dibujante y Larrochette como grabador o viceversa. Es el mismo que aparece en "La Ilustración de Canarias" el 31 de agosto de 1882, donde también puede leerse la firma de Vázquez aunque no la de Larrochette, quien, al parecer, fue un pintor de ascendencia francesa, pero nacido en Madrid.

(16) *Topografía de la Isla Afortunada Gran Canaria*, cabeza de partido de toda la provincia comprensiva de las siete islas llamadas vulgarmente Afortunadas... Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Isleña. 1849. 4 hojas + VII + 198 págs. + 3 hojas. Lleva una anteportada grabada por Cirilo Romero.

(17) Entre otras obras de Pedro M. Ramírez están: *Regocijos con que la Milicia Nacional de Santa Cruz de Tenerife* ha celebrado los recientes triunfos de nuestro ejército en la toma de Morella. Santa Cruz

de Tenerife. Imprenta Isleña. 1840. 8 pág. *Propuesta* de una Sociedad Constructora de edificios. Imprenta Isleña. 1868. 9 pág.

(18) El primer número de "El Amigo del País" salió en el mes de febrero de 1866. Cesó en 1874. El retrato de *Gutenberg* está en el tomo correspondiente al año 1868, pág. 32.

(19) *Ibid.* pág. 382.

(20) *Ibid.* pág. 81.

(21) *Ibid.* pág. 131.

(22) *Ibid.* pág. 235.

(23) Vid ZEROLLO, ELIAS: *El periodismo en Canarias*, "Revista de Canarias", diciembre 23 de 1878, pág. 28.

(24) Año 1868, pág. 33.

(25) *La capital de la provincia de Canarias*.

(26) Periódico político que empezó a publicarse en la Imprenta de J. Benítez y siguió en la de V. Bonnet, desde el 5 de febrero de 1881 hasta el 31 de mayo de 1884.

(27) Estos artículos fueron los reunidos en el folleto *La Capitalidad...* que antes reseñamos.

(28) Como puede verse en VILLALVA HERVAS: *Una página de la Historia política de las Islas Canarias*.—Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Isleña y Encuadernación de Libros a cargo de Francisco C. Hernández. 1870.

(29) *Anales de la Diputación provincial de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Librería y Tipografía Católica. 1913. Segunda parte, 1842-1900. pág. 15.

(30) León en su *Historia de Canarias*. Ediciones Aula de Cultura, 1966 también recoge las actividades de Pedro M. Ramírez, especialmente su nombramiento como gobernador civil el 20 de marzo de 1843 y su viaje triunfal a la isla de La Palma a quien venía representando; op. cit. pág. 299.

## VI

### *EL ESCRITOR MIGUEL MAFFIOTTE LA-ROCHE*

Miguel Maffiotte La-Roche fue hijo primogénito de don Pedro Maffiotte Arocha y de doña Josefa Rudesinda de La-Roche, que contrajeron matrimonio en la parroquia matriz de esta capital el 11 de septiembre de 1847.

Nació en la entonces villa de Santa Cruz de Tenerife el 4 de octubre de 1848, el mismo año que Teobaldo Power (1) y don Imeldo Serís Granier (2), cuyos respectivos primeros centenarios de nacimiento cúmplense, por consiguiente, ahora. Recibió el Bautismo en la citada Iglesia el día 14 de octubre.

Su abuelo paterno, don Miguel Maffiotte, que fue padrino de su Bautismo y que era francés, nacido en Cette, tuvo a su cargo las cátedras de Lengua Francesa y Teneduría de la "Junta de Comercio" (3), para las cuales se le nombró con fecha 2 de diciembre de 1842, según consta en las Actas de aquélla, muriendo en esta ciudad el 15 de marzo de 1865.

Su padre, don Pedro Maffiotte Arocha, uno de los fundadores de la "Academia de Bellas Artes" de Santa Cruz (4) era persona de vasta cultura científica. Fue uno de los cinco españoles que tomaron parte en el "Congreso Internacional de Arqueología y Antropología prehistórica", que se celebró en la pasada centuria. Dejó varias obras inéditas sobre materias científicas, según testimonio de su hijo Miguel. El sabio inglés Lyell había dicho que don Pedro Maffiotte era acreedor a toda clase de consideraciones por su



*MIGUEL MAFFIOTTE LA-ROCHE*

talento y conocimientos. Falleció en Santa Cruz el 28 de noviembre de 1870. En 1882 publicáronse en “La Ilustración de Canarias” (5) con un *Preámbulo* de su hijo, trabajos suyos sobre la *Navegación aérea*, fechados en Las Palmas en 1858-1865.

Hermano de nuestro biografiado fue Juan Maffiotte La-Roche, que escribe diversos artículos en la “Revista de Canarias” (6) y en el “Diario de Tenerife” (7). Entre sus artículos citaremos los fechados en Madrid y en París en 1881 y en 1882, respectivamente (8). Merecen mención asimismo sus *Cartas políticas* (9).

Subrayaremos especialmente los artículos sobre el maravilloso artista palmero, mágico cultivador de la figura, Manuel González Méndez, a quien Juan Maffiotte conoció cuando aquél trabajaba en su estudio de París, donde hizo en 1896 con éxito rotundo, una Exposición de sus obras, en la “Galería de Georges Petit” de la calle de Monroi. La Exposición constaba de unos cien cartones: óleos, acuarelas, dibujos a lápiz. Los periódicos parisinos, entre ellos “Le Temps” y “L’Eclair”, hablaron de ella con gran elogio (10).

Parece mentira —pienso yo— que un pintor tan eximio de la figura humana, un plasmador de cabezas tan maravillosas, tuviese una cabeza tan antiartística. Pero así era González Méndez: cabeza cuadrada, bigotes de carabinero, ojos de susto, rostro sin luz amable. Pero... ¡Qué maravillas salían del pincel de este hombre de cara casi incivil! En el siglo XIX no hubo pintor canario que le aventajase. Era un artista completo.

Los artículos de Juan Maffiotte sobre González Méndez —que no versan precisamente acerca de los rasgos fisionómicos de nuestro magnífico cultivador de la figura—, son más interesantes que el que, con el seudónimo de “Marcos Pérez de Buenavista”, publica en el “Diario de Tenerife”, don Nicolás Estévez. Y más aún que el que Ricardo Blasco inserta en “La Correspondencia de España” sobre el mismo tema (11).

Además de ésto, Juan Maffiotte La-Roche tradujo *Curso de Mecánica Elemental*, de Combet, que se imprimió en París en 1885. Su seudónimo era “El Licenciado Ortigas”. Murió el 13 de marzo de 1887 en su casa de la calle de la Luz. Pocos días antes de morir había comenzado una serie de artículos titulados *El barrio Obrero*, que se publicaron en el “Diario de Tenerife” en marzo de 1888.

El poeta Antonio Zerolo consagróle un soneto que fue leído por su autor en la sesión extraordinaria celebrada por el “Gabinete Instructivo” el 23 de abril de 1888.

El soneto es así:

“Todos se van por la sombría puerta  
del sepulcro, en edad harto temprana.  
¡Ay! para nuestra juventud lozana  
está una tumba a cada paso abierta.  
Y luego nadie a descifrar acierta  
el gran misterio a la razón humana.  
¿Es la muerte la vida de mañana  
o un sueño del que nunca se despierta?  
Yo no lo sé, y en dudas me confundo;  
pero ya seas deleznable escoria,  
polvo no más, o espíritu fecundo,  
te daré culto eterno en mi memoria,  
y acerbo llanto de dolor profundo  
para regar las palmas de tu gloria.

Miguel Maffiotte La-Roche fue Oficial tercero de la Diputación Provincial, cargo a que renunció en mayo de 1888. Contrajo matrimonio con doña Corina Suárez y González Corvo.

Era hombre de carácter concentrado, metido casi siempre en su gabinete de trabajo, entre libros, papeles y clasificaciones de *historia natural*, ciencia de su predilección.

Colaboró en la “Revista de Canarias” (12), “Las Noticias” (13), “El Auxiliar” (14), El “Criterio” (15), “Diario de La Laguna” (16), “Diario de Tenerife”, y otras muchas publicaciones de su tiempo.

Escribía, a veces, con los seudónimos de “Garci Nudo de la Playa”, “X. Y. Z.”. Recordemos sus artículos: *Diálogos espeluznantes*, *Por soltar el estilo* (17) y *De la originalidad en materia literaria* (18), en que afirma que el gran medio para ser escritor original es la espontaneidad, agente máximo de la propia investigación.

Obra suya es la *Historia de las Islas Canarias*, que, ilustrada, se publicó en la Imprenta de don Anselmo J. Benítez (19).

El Director de la revista “Castalia” (20), que comenzó a publicarse el 7 de enero de 1917, y que es magnífico exponente de los

escritores, poetas y artistas del primer tercio de la actual centuria, inserta en el número 6 de la misma un artículo titulado *En torno a una mentalidad* (21), que ilustra un dibujo de Mousse, representando a Miguel Maffiotte en sus últimos años. De este artículo son las siguientes palabras: “Era un polígrafo. Escribió de literatura, de historia, de geografía, de mecánica, de geología, de paleontología, de agricultura, de política: en todo con una competencia y una erudición notables. Sobre conocimientos gramaticales quizás no le haya aventajado nadie entre nosotros, a excepción del versadísimo presbítero don Ireneo González. Un talento amplio, estudioso y perspicaz que todo lo sondeaba, y una ductilidad de entendimiento pasmosa para plegarse a las materias más arduas y antitéticas eran las dos características primordiales de la mentalidad de don Miguel Maffiotte. Y se echa de ver que en todo ponía un afán inquisitivo y desmenuzador sorprendente. Leyendo sus trabajos en diarios y publicaciones de hace treinta y cinco y cuarenta años, se tiene la impresión de un pensamiento ávido, escrutador y tenaz. Parece que las facultades receptivas del publicista se escuchan como una materia en fermentación que de pronto cristalizase en facetas múltiples e irregulares. Siempre inafectivo, seco, pero seguro, fuerte, sustancioso” (22).

No es cosa corriente que un hombre que se dedica de lleno a las ciencias positivas, sea a la par un magnífico prosista. Sin embargo, don Miguel lo era. Supo ahogar en sí la vacía retórica de nuestro siglo XIX. Con él no pudo la gran embaucadora dédemonónica.

Da a la estampa en 1899 (23) *Firmo y Cierro*, que es su mejor obra, donde se refleja la idiosincrasia de nuestro escritor, y en la que se revelan sus conocimientos. Trátase de una novela, cuyos principales personajes son “Firmo”, “Cierro” y “Tercio”. Firmo, el insignificante. Cierro, el renegado. En alguna parte de la obra interviene el propio don Miguel (24). Recordamos *Niebla* de Unamuno. La acción desarróllase en Tenerife, y fluye el diálogo con arte admirable. La obra rebosa aguda agonía, y abunda en ella la intención volteriana, característica del espíritu de su autor. *Firmo y Cierro* pone de relieve lo versado que Maffiotte estaba en la *historia natural* de nuestro Archipiélago, su afición a la Astronomía,

cuya luz ilumina sus nocturnos paisajes, un poco a lo Baroja. Consta la novela de tres partes, y algunos de sus capítulos fueron escritos en las estancias veraniegas que pasó don Miguel en el recoleto silencio de La Laguna.

Recógense en este libro varias coplas, siendo genuinamente canarias las que comienzan: *San Mateo es en la Punta* (25), *Para toreros, Sevilla* (26), *Madre mía de las Nieves* (27), *Virgen de Candelaria* (28), *Duerme, duerme que a tu lado* (29), *En Tejina con pepinos* (30), *Dime cómo te llamas* (31), y *Santa Cruz me dio la Cruz* (32).

Adviértense en *Firmo y Cierro* la influencia de los clásicos españoles, principalmente Cervantes, cuyo *Don Quijote de la Mancha* debió ser su favorito libro de lectura, que él cita con frecuencia. Pero de Cervantes no heredó Maffiotte el espíritu cristiano, que está ausente en *Firmo y Cierro*, siendo grande lástima que esta prosa ágil, sobria, rebotante de humorismo y de gracia purísima se macule con algunos conceptos heréticos, como la negación del pecado original, y con frases irrespetuosas a figuras del catolicismo, lo que revela su absoluto desconocimiento de las ciencias eclesiásticas y su afán enciclopedista.

*Firmo y Cierro* es acaso el libro canario más original del siglo XIX. Su estilo sobrio, seco, incisivo, puro y correctísimo invita a repetir su lectura. Dibújanse los protagonistas escuetos y acusados, sobre fondos de austero paisaje. El autor, con un gesto de ironía, sonríe, cínico y artrítico ante la miseria íntima de sus personajes. En el fondo es un desengañado que se bebe a grandes sorbos su propio drama. Su paisaje es íntimo, afelpado, pesimista, desconcertante. Las palabras “generación del 98” vienen a los puntos de mi pluma. A veces, rasgos unamunescos saltan a las páginas de *Firmo y Cierro*.

A despecho de su ironía, lleva en sí don Miguel Maffiotte una secreta angustia. Es que el hombre necesita de la fe sobrenatural para poder vivir con serenidad y gallardía.

Miguel Maffiotte La-Roche (33) murió en Santa Cruz de Tenerife el 30 de enero de 1917, en su casa de la calle de la Noria.

[Martes, 13 de enero 1948]

- (1) Nacido el 6 de enero de 1848.
  - (2) Nacido el 29 de agosto de 1848. Vid n.º X de este *Retablo*.
  - (3) Vid. PERAZA DE AYALA: *El Real Consulado de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Aula de Cultura. 1966.
  - (4) Vid. el capítulo I de este *Retablo* dedicado a Cirilo Romero.
  - (5) Estos tres artículos salieron en los números correspondientes al 15 y 31 de agosto 15 y 30 de setiembre, 31 de octubre y 15 de noviembre.
  - (6) Cuatro en 1878, tres de ellos acerca de *Una escuela de Agricultura en Canarias*; cinco en 1880; otros cinco en 1881 y dos más en 1882; en total, diez y seis.
  - (7) El "Diario de Tenerife" comenzó a publicarse el 1 de noviembre de 1886. Hemos visto en él sólo un artículo con la firma J. Maffiotte, bajo el título *Las reformas urbanas necesarias*. El *barranquillo*, el 20 de enero de 1887. Juan Maffiotte La-Roche murió en las primeras horas de la madrugada del domingo 13 de marzo de 1887, según se lee en la necrológica inserta el día 14 siguiente. El mismo diario publica el día 17 de marzo un artículo encomiástico referido a los artículos que J. Maffiotte había publicado en "El Memorándum", periódico independiente que se publicó en Santa Cruz, a partir del 31 de enero de 1874. Siguen alusiones a J. Maffiotte en el mismo diario en los números del 18 y del 22 de marzo.
  - (8) *Crónica de París*, "Revista de Canarias", 23 abril 1882.
  - (9) Publicó otros siete artículos en "La Ilustración de Canarias" en 1883.
  - (10) Juan Maffiotte dedica dos artículos a González Méndez, publicados en la "Revista de Canarias", el 23 de agosto y el 8 de septiembre de 1880. Fueron reproducidos en uno de los libritos de la "Biblioteca Canaria" de don Leoncio Rodríguez.
- El "Diario de Tenerife" del 21 de octubre de 1909 confirma la noticia de haber fallecido en Barcelona, a su regreso de París, víctima de una pulmonía, el 5 de setiembre, don Manuel González Méndez. El 2 de noviembre le dedica un corto pero sentido homenaje en el mismo "Diario", don Manuel Verdugo.
- (11) Vid. ALONSO, MARIA ROSA: *Índice cronológico de pintores canarios*, "Revista de Historia" n.º 67, pág. 265, julio-septiembre, 1944.
  - (12) Con tres artículos en 1878-1879 y dos en 1880.
  - (13) Periódico editado en Santa Cruz de Tenerife, en la Imprenta J. Benítez y Cía., desde el 2 de abril de 1871, que tiene su precedente en "Las Noticias Generales", hoja periódica que se publicaba desde 1869.
  - (14) Periódico dirigido por don Juan de la Puerta Canseco, que se imprimía en la de la Viuda e Hijos de D. Vicente Bonnet, y que comenzó el 12 de octubre de 1860 y cesó el 30 de septiembre de 1900.
  - (15) Periódico que comenzó a publicarse en Santa Cruz de la Palma el 1 de agosto de 1886.
  - (16) Impreso en La Laguna por don José Cabrera Núñez, desde el 1 de noviembre de 1894. Cesó el 13 de mayo de 1896.
  - (17) "Diario de Tenerife" de 25 de abril de 1887.
  - (18) "La Ilustración de Canarias" de 29 de febrero de 1884
  - (19) Santa Cruz de Tenerife, 1884.

- (20) ¿En 1912?
- (21) La de don Miguel Maffiotte La-Roche.
- (22) Revista "Castalia", n.º VI de 14-II-1917. Lo firma Gullón Barrús y el dibujo es de Mousse.
- (23) Imprenta A. J. Benítez, San Francisco, 6 y 8. 447 págs.
- (24) Cap. XVIII.
- (25) Pág. 81. (26) pág. 81. (27) pág. 82. (28) pág. 86. (29) pág. 105.
- (30) pág. 243. (31) pág. 247. (32) pág. 258.
- (33) En la nota necrológica que publica el "Diario de Tenerife" del 31 de enero siguiente se dice que "fue uno de los fundadores del "Gabinete Científico" que tanto trabajó en sus buenos tiempos por reunir y coleccionar los numerosos objetos de la época de los guanches que hoy figuran en nuestro Museo Municipal; perteneció en distintas ocasiones a las Juntas Directivas del "Gabinete Instructivo", del "Casino" y de otras Sociedades; colaboró en varios periódicos y revistas y en todas partes dejó meritorios testimonios de su laboriosidad y su cultura.

## VII

### *EL PINTOR ERNESTO MELENDEZ*

El origen de la familia Meléndez Cabrera débese al asturiano José Meléndez, que casó en Tenerife con doña María González, naciendo de este enlace don Rafael Meléndez González, que contrae matrimonio en 1844, en la Parroquia de la Concepción con doña María Cabrera, natural de Arrecife de Lanzarote.

Frutos de este enlace fueron: Enrique, Hortensia, Federico, Abelardo, Aurora y Ernesto. Doña Aurora Meléndez Cabrera casó en 1885 en Santa Cruz de Tenerife con don Cristóbal Beautell.

Era en 1856 beneficiado rector de la Parroquia Matriz don Agustín Pérez, natural del pueblo de Candelaria. Había sido fraile dominico, ingresando en el clero secular con motivo de la desamortización eclesiástica. Murió en La Laguna en septiembre de 1872 y tales fueron sus virtudes que, por voluntad expresa de Santa Cruz de Tenerife, fue trasladado su cadáver a esta ciudad, donde, después de solemne funeral se le dio sepultura en el cementerio de San Rafael y San Roque, levantándosele en éste un mausoleo que aún existe en el viejo camposanto y en el que se hace constar que lo erigió a su bendita memoria el pueblo de Santa Cruz de Tenerife. Colocóse asimismo en la sacristía de la referida Iglesia de la Concepción su retrato al óleo, de tamaño natural.

Este sacerdote desempeñaba su ministerio en la capital de Canarias, cuando fue bautizado Ernesto Meléndez Cabrera, el día 25 de febrero de 1856, por don José Manuel Hernández, con licencia del referido párroco don Agustín Pérez.

Nació Ernesto Meléndez Cabrera en Santa Cruz el 21 de febrero de 1856 y fue padrino de su bautismo don Juan Cope.

Discípulo de la "Academia de Bellas Artes" de la ciudad de su nacimiento, figuró luego en la pléyade de pintores que brillaron en Santa Cruz en la segunda mitad del siglo XIX: Antonio Alfaro Ossuna (1794-1869); Cirilo Truhilé Hernández (1813-1904); José Lorenzo Bello Espinosa (1826-1890); Nicolás Alfaro Brieva (1826-1905) (1); Gumersindo Robayna Lazo (1829-1898) (2); Marcos Baeza Carrillo (1851-1915); Eduardo Rodríguez Núñez (1857-1899); Teodomiro Robayna Marrero (1864-1925) y Pedro Tarquis Soria, que, nacido en Madrid, se casa en Tenerife, donde desarrolla su labor, muriendo en 1940. De algunos de estos artistas traza amplias biografías en su haber literario María Rosa Alonso Rodríguez, centinela insomne de la cultura canaria (3).

Ernesto Meléndez Cabrera cultiva el óleo, el grabado en madera y la caricatura, incorporándose al impulso artístico de su época.

En el periódico santacrucero "El Sol de Nivaria" de 1878, que dirige don Ernesto Lecuona Ramos, ven la luz pública varios grabados en madera de nuestro artista.

Ernesto Meléndez inicia en 1881 la caricatura en la prensa tinerfeña, dando muestras de sus grandes dotes de gráfico humorista en el periódico satírico "El Abejón" que se imprime en Santa Cruz y que dirige don Adolfo Benítez Castilla (4), siendo litografiadas las caricaturas por don Angel C. Romero, artista peninsular que tan admirable labor hará más tarde en "Gente Nueva" (5), donde surge el lápiz irónico de Diego Crosa y Costa (6), con sus burlescas estampas de los personajes de su tiempo. "El Abejón" dejó de publicarse en 1882.

Durante los años 1883 y 1884 tenemos a Ernesto Meléndez como colaborador artístico de "La Ilustración de Canarias", donde trabaja también, a ratos, el nieto de la Marquesa del Sauzal, Marcelino de Oráa Cologan, que nace en Santa Cruz en 1851, hijo del burgalés don Manuel de Oráa Acorcha, discípulo de la Academia de San Fernando y Arquitecto provincial de Canarias. Marcelino de Oráa posee buenas cualidades de dibujante, pero le pierde la pereza.

Ernesto Meléndez Cabrera hace el dibujo (7) de la simbólica viñeta que aparece encabezando todos los números de “La Ilustración de Canarias”. Don Patricio Estévez acusa también de perezoso a Ernesto, y así escribe: “Figura al frente del periódico la graciosa viñeta ejecutada con gran perfección por el distinguido artista madrileño señor Masi que será nuestro grabador, interin no podamos confiar también estos trabajos, como es nuestro deseo, a hijos del país; y para cuyo trabajo le sirvió de modelo un dibujo de nuestro buen amigo don Ernesto Meléndez, aficionado que, si no padeciese la terrible enfermedad de la *haraganería*, pudiera ser un verdadero artista, puesto que disposiciones, habilidad y buen gusto tiene que le sobran” (8).

Con el seudónimo de “Zarza” ejecuta más de trece dibujos para los grabados que, hechos por Masi, se publican en “La Ilustración de Canarias”, sirviéndose a veces, para ellos, de los retratos que a la aguada hizo el fino pintor y erudito presbítero lagunero don Antonio Pereyra Pacheco y Ruiz (9).

Con motivo de las fiestas celebradas en esta capital en la inauguración del cable, en diciembre de 1883, plasma tres dibujos tomados del natural, que se insertan en la Revista de don Patricio (10) en enero de 1884: *Arco levantado por la Jefatura de Obras Públicas, Tribuna para la Orquesta, levantada por el Comercio*, y *Embarque del general Weyler para la Península el 9 de diciembre de 1883 en el vapor Africa*. Para un trabajo del doctor don Domingo Bello Espinosa (11), labra un grabado en madera, tomando como modelo el que inserta Viera y Clavijo en sus *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias* (12).

Asímismo hizo Meléndez diseños para labores de orfebrería. Entre éstos citaremos los que realiza en 1889 para la solemne coronación pontificia de la Patrona de Canarias. El cronista Rodríguez Moure, en su *Historia de Nuestra Señora de Candelaria* (13), escribe a este propósito (14): “Confíáronse los dibujos y ejecución de la obra de las coronas a dos artistas del país, pues siendo un obsequio de los canarios a su Patrona, todo se quiso fuera en ella isleño, designando la junta ejecutiva a don Ernesto Meléndez, dibujante de mérito, y al orfebre don Rafael Fernández Trujillo,

ambos ya difuntos y llorados por sus amigos y admiradores como personas de buen gusto en sus respectivas artes”.

En el Hospital Civil de esta ciudad existe una copia, hecha en 1888 por Meléndez, de un cuadro de Gabriel Max. Representa a la Caridad cristiana. El Señor pone su Divina Mano milagrosa sobre la rubia cabellera de un niño enfermo que se acoge al regazo de su madre, la cual dirige los entristecidos ojos a Jesús. Las figuras del niño y de la mujer están mejor hechas que la figura de Cristo. El fondo y el ambiente no los ha logrado el copista. Aquí no está la maravillosa mano de Cirilo Truilhé en su copia de *El Pasma de Sicilia* de Rafael de Urbino. El óleo ostenta esta inscripción: *Cuadro de Gabriel Max. Copia de Ernesto Meléndez. 1888.*

Decoró el techo del edificio de la Logia de Santa Cruz de Tenerife. Acerca de esta obra pictórica de Ernesto Meléndez dijo el erudito escritor canario Luis Maffiotte: “Las pinturas del techo son de Ernesto Meléndez. En ellas se ve junto a la osadía del genio, la timidez del aficionado que va llegando a ser un verdadero artista. Apolo sale por el Oriente en su carroza, y los rayos del sol se extienden por todas partes. A los lados, los doce signos del Zodíaco y enfrente de Febo la melancólica amante de Endimión, la triste Febea, la cándida Luna. Tauro, Leo, Cáncer y Escorpion son las mejores figuras; todas ellas tienen un colorido propio y bastante bueno. El conjunto de la obra honra a su autor y muchos de sus detalles son dignos de admiración. Meléndez, señores, es un artista” (15).

Aquí debo yo protestar de la sospechosa palabra *genio*, que tan a flor de labios tienen siempre casi todos los escritores canarios del siglo XIX; y tengo doble derecho de protesta, si —como en el caso de Maffiotte— se yuxtapone a la aludida palabreja la otra antipática y antitética de *aficionado* (16).

Creo que don Patricio está en lo firme —y será ésta una de las pocas cosas en que yo esté acorde con él—; Ernesto Meléndez siéntese impulsado a la peligrosa siesta del “dolce far niente”. Pero repetimos la frase tribunicia del festivo Luis Maffiotte: “Ernesto Meléndez, señores, es un artista”.

A las tres de la tarde del 26 de marzo de 1891 moría el artista en Santa Cruz de Tenerife a los treinta y cinco años de edad,

soltero, en su casa de la calle de Cruz Verde, siendo testigos de su defunción don Blas González y don Eduardo García. El doctor don Santiago Beyro y Martín que entonces ejercía su ministerio pastoral en la parroquia matriz y se hallaba en el apogeo de su fama de orador sagrado, conduce al cementerio de San Rafael y San Roque el cadáver de don Ernesto Meléndez Cabrera, dándole cristiana sepultura el 27 de marzo de 1891 (17).

[Martes, 20 de enero de 1948]

(1) Figuró como progresista, al lado de Pedro Mariano Ramírez, Agustín E. Guimerá, etc. VILLALBA HERVÁS: *Una página de la Historia política de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. 1870. pág. 31-34. Firmó el manifiesto del "Círculo Liberal", el 27 de noviembre de 1868, con Ramón Gil Roldán y otros *ibíd.* pág. 491. Había formado parte de la Junta Superior de Gobierno *ibíd.* pág. 198-1991, formada en octubre del mismo año.

(2) Muere en Santa Cruz a las cuatro de la mañana del 15 de setiembre de 1898 [*vid.* "Diario de Tenerife" de esa fecha]; estaba viudo y tenía 69 años. Vivía en la calle de Teobaldo Power, n.º 6.

(3) *Vid.* "Revista de Historia" de la Universidad de La Laguna, n.º 67 (VII-IX, 1944) pág. 254 y n.º 72 (X-XII, 1945) pág. 446.

(4) Fue un periódico quincenal que comenzó el 2 de diciembre de 1881 y terminó el 18 de febrero de 1882, con sólo seis números. La segunda época se publicaba en la Imprenta Isleña de Hijos de F. C. Hernández.

(5) Revista semanal que se publicó en Santa Cruz de Tenerife en la Imprenta de Bonnet. Comenzó el 9 de octubre de 1899 y terminó el 19 de agosto de 1901.

(6) 1868-1942.

(7) Que graba Masi.

(8) *Rev. cit.* pág. 4.

(9) Juan de Iriarte, Tomás de Iriarte, Domingo de Iriarte, Plaza de la Constitución de Santa Cruz, don Cristóbal Bencomo, Antonio Porlier, Pedro Agustín del Castillo, José Clavijo y Fajardo, el General Morales, Alonso de Nava Grimón, Luis F. Benítez de Lugo, Teobaldo Power, Domingo de Nava Grimón, Bernardo de Iriarte, Agustín de Bethencourt y Molina, Conciertos Públicos, José Desiré Dugour. ¡Si pesañeara!

(10) "La Ilustración de Canarias".

(11) *La Isla de San Borondón*. "La Ilustración de Canarias", febrero 15 de 1883, pág. 119.

(12) Madrid. Blas Román, 1772, tomo 1.º pág. 81.

(13) *Achmayex Guayaxerax Achoron Achaman. Historia de la devoción del pueblo canario a Nuestra Señora de Candelaria, Patrona del Archipiélago y de sus dos Obispos*. Santa Cruz de Tenerife. Li-

brería y Tipografía Católica, San Francisco, 7. 1913. 429 pág. + 1 hoja + 13 láminas + 1 hoja plegable con grabados.

(14) Opt. cit. pág. 262.

(15) "La Ilustración de Canarias", diciembre 31 de 1882, pág. 100.

(16) Padrón Acosta olvida el significado de genio-carácter, temperamento, que también puede tener allí la "palabreja".

(17) "El Diario de Tenerife" del 28 de marzo de 1891 incluye en la Sección de Registro Civil, correspondiente a marzo 25 a 27, la siguiente nota: *Defunciones*: Ernesto Meléndez y Cabrera, natural de esta ciudad, 35 años, soltero. Cruz Verde, 19. Tuberculosis pulmonar.

## VIII

### *EL PAISAJISTA FILIBERTO LALLIER*

Pertenece Filiberto Lallier a la escuela de paisajistas canarios fundada en Santa Cruz en la segunda mitad del siglo XIX por Nicolás Alfaro, (1) pintor santacrucero de ascendencia peninsular.

Como los biógrafos que conozco del fundador de esta escuela regional equivocan en una década la fecha de su nacimiento, quiero recoger aquí datos exactos (2). Nicolás Tomás Antonio Alfaro Brieva nace en Santa Cruz el 29 de diciembre de 1826, siendo hijo de don Antonio Alfaro Ossuna y de doña Antonia Brieva Echevarría, bautizándosele en la parroquia matriz el 31 de diciembre del referido año. Como es hijo de militar, el sacerdote que le bautiza, don Marcial Perdomo, lo hace con licencia del párroco castrense del Real Cuerpo de Artillería don Miguel Gálvez, y actúa de madrina doña Catalina Casanova.

Filiberto Lallier, discípulo de Nicolás Alfaro, nace en la ciudad de La Laguna en 1884. Es hijo de don Pedro Lallier y de doña Claudina Ausell. Contrae matrimonio en la parroquia de San Francisco con la joven granadina doña María de la Concepción Ruiz de Salas. Se le nombra en septiembre de 1888 profesor de Lengua Inglesa y Contabilidad de la Institución de Segunda Enseñanza de esta Capital. Es Cónsul de los Estados Unidos en Santa Cruz, y cuando surge entre aquéllos y España el rompimiento de 1898 apresuróse, como buen patriota a presentar la dimisión de aquel cargo. Pasa temporadas en Gran Canaria, Madrid y Sevi-



*FILIBERTO LALLIER*

lla. En esta última ciudad reside su pariente don José Lallier Vergara, hermano de don Pedro Lallier Vergara, que han nacido también en La Laguna. Este está casado con doña María Gulielmo, y de este matrimonio nace María del Carmen Lallier Gulielmo, que muere en 1894 en Santa Cruz, en la calle del Castillo, donde de la familia Lallier posee un comercio. Don Filiberto aprovecha estas permanencias fuera de su isla para recoger en sus lienzos los paisajes que van desfilando ante sus ojos.

Nuestro biografiado es uno de los artistas más fecundos de la escuela regional. Un cronista (3) de la Exposición celebrada en 1883 (4) por la Academia de Bellas Artes (5) afirma: "Nos pasó lo mismo con los de Lallier. Tenía también muchos cuadros. Los últimos, que ha pintado en Sevilla, están muy bien hechos; son recuerdos de la histórica ciudad del Guadalquivir y en ellos brilla en todo su esplendor el cielo de Andalucía. Si de algo valiera nuestra desautorizada opinión, aseguraríamos que Lallier y Tarquis serán, si siguen trabajando con constancia, nuestros dos primeros pintores; y digo nuestros, porque considero a Tarquis como si fuera hijo de las Canarias" (6).

Luis Maffiotte (7) achaca a Pedro Tarquis, fundador en 1900, con Teodomiro Robayna Marrero, del Museo Municipal, que se preocupa más del dibujo que del color. Creo que es una observación exacta. Acaso Tarquis pensó, con Ingres, que "lo que está bien dibujado está bien pintado". En la familia Tarquis se continúa la tradición pictórica del cofundador del Museo Municipal, pues su hijo Pedro Tarquis Rodríguez es también pintor y ha hecho buenos retratos de interiores de Iglesias con mucho ambiente y soltura, siendo además este último sobrino de Eduardo Rodríguez Núñez, de quien ya hemos hablado (8).

Esta característica de fecundidad que decíamos antes, acompaña a Lallier durante casi todo el decurso de su vida (9). En otra Exposición que se celebra a principios de la presente centuria, cuando el artista tiene ya edad avanzada, colabora con unas trece obras.

En enero de 1883 verificanse en Santa Cruz dos Exposiciones: la "Exposición de Bellas Artes, Artes Industriales y Labores de mujer", por iniciativa de la Real Sociedad Económica de

Amigos del País (10), y la obligada de la “Academia de Bellas Artes”. En la primera don Angel Cherubini presenta: *Dante, Busto en mármol*; don Gregorio García, *Una mesa tallada, estilo Luis XV*; don Antonio Orozco, *Un potro para fijar carabinas*; don Gumersindo Robayna Lazo, *Un modelo de fuente monumental*; doña Peregrina Ruz, viuda del cronista don José D. Dugour, *Un abanico de papel cañamazo*. Don Angel, don Gregorio y don Andrés obtienen sendos primeros premios, Diploma de Honor; doña Peregrina Ruz y don Gumersindo Robayna, terceros premios, Carta de Aprecio.

En la segunda Exposición (11) toman parte varios artistas, entre ellos Nicolás Alfaro (12), Valentín Sanz (13), Cirilo Truhilé, Gumersindo Robayna, Pedro Tarquis Soria (14), Eduardo Rodríguez Núñez (15), Marcos Baeza (16), Francisco Javier de la Peña (17) y Filiberto Lallier.

Marcos Baeza Carrillo expone *Efecto de luz en La Orotava*, y Filiberto Lallier *Alrededores de La Laguna* (18). El cactus que aparece en Marcos Baeza, con el agreste caserío, y la choza isleña de Lallier, sobre la planicie lagunera, con árboles que espejean en las aguas y con fondos de cielos y montes, siguen hablándonos del paisaje tinerfeño, de este paisaje hondo que se nos adentra entrañablemente en el espíritu.

Filiberto Lallier cultiva la pintura al óleo, prefiriendo a otros temas el paisaje. Los viejos caminos, macerados a ratos de zarzales, donde acaso correteó cuando niño; los antiguos castillos que se levantaban a la orilla del mar o que se alzaban en la cresta de la montaña con sus vacías aspilleras y sus gastadas almenas; las humedecidas tapias por las que se desborda la pompa de las madreivas; los rincones agrestes donde se alzan los rústicos candelabros de las piteras, la costa bravía y los recios acantilados donde rompe el mar la blancura de sus encajes espumosos; las añejas estampas de la ciudad erudita, geórgica y conventual, donde soñó acaso en la gloria del arte entre una pesadilla de fantasmas heráldicos; los riscos hirsutos, por donde pasa como una caricia de seda el oro crepuscular; las aldeas dormidas en el regazo de la siesta agostefía bajo cielos llameantes de luz; todos estos temas atraen a Lallier Ausell, quien tiene alma hondísima de poeta

reflejada en sus paisajes que a veces se sobrecojen de una interior llamarada mística. Estos motivos los lleva a sus lienzos con deleite sumo.

Su paisaje es de suaves tonalidades, sin las verdes estridencias de su maestro Nicolás Alfaro, como se advierte en *Paisaje de Tenerife*, que pinta Lallier en 1896 y que posee el letrado señor Ballester y Pérez Armas. La luz de cereza que lame el remanso de las aguas en su óleo *El Manzanares*, fechado en 1884. El sentido poético de los viejos caminos, con hondura de perspectiva, con el cilicio de los nopales en las tapias resquebrajadas; con los árboles centenarios que surgen como perennes centinelas puestos por la mano de Dios, cual regalo de su providencia. En el *Camino de la Manzanilla*, vibran calidades de piedras y piteras, aunque los verdes se desvaloricen un poco, aunque Lallier haya roto un momento su habitual continencia de colorista.

Cuida mucho este pintor el dibujo, pero no olvida por esto el color; logra el conjunto melódico de los términos y los horizontes se alejan como pájaros llenos de luz y de azul; y surge el ambiente que airea sus paisajes. Es menos norteño que Nicolás Alfaro. Sabe recoger el ambiente de las cosas antiguas, como un perfume oculto, y refleja en sus lienzos un gran sentido realista, su amor detallado de las cosas. Es un pintor realista —como diría María Rosa Alonso— pero precisa añadir que ese realismo va envuelto en un nimbo de poesía; es realismo sin sequedades, porque hay realismos que hieren como aceradas puntas de cilicios.

De su fecunda labor pictórica citaremos: *El Manzanares*, *Alrededores de La Laguna*, *El camino de la Manzanilla*, *Mi puerta*, *Costa norte de Tenerife*, *Entrada en mi casa*, *Santa Cruz desde la costa*, *Castillo de Santa Catalina*, *Risco de San Nicolás*, *Castillo de La Luz y Calle de Méndez Núñez*.

Y ahora, el cronista, que gusta de la golosina de la noticia, deja trabajar en su silencioso estudio a don Filiberto y apunta la menuda y local efemérides, pues este amor de lo antiguo seduce y embriaga como añejo vino, y cuando el microbio se infiltra, es crónico el mal y todas las panaceas ineficaces.

Estamos en el año 1895 y Santa Cruz recibe la visita, llena de promesas, de un joven pintor que cuenta ahora 23 años de edad;

es dicharachero y, en su manera de hablar, en los matices chispeantes de su charla se adivina todo el sol de Andalucía; está pensionado por la Diputación de su provincia; aquí en Santa Cruz pinta un cuadro para enviar a la Península; el cuadro se titula *Contrabando de guerra*. El “Diario de Tenerife” en su número de 3 de abril de 1895 afirma que el joven recién llegado se halla accidentalmente entre nosotros; mas... ¡cómo se equivoca don Patricio! El pintor, prisionero en la dulce cárcel de nuestras rocas y espumas, se quedará en la isla. El Atlántico lo llamaba desde la costa canaria para que lo cantase con los colores de su paleta, para que fuese su plástico trovador. Y escuchó el viajero la voz del mar. Este joven de 23 años que arriba, zalamero, a Santa Cruz en 1895 se llama don Manuel López Ruiz (19).

Ya estamos en 1913, pues el tiempo pasa con la velocidad del rayo, y recuerdo a propósito de esta fecha que cuando comencé a estudiar, allá en la ilusión remota de mis trece primeros años, de la boca de mi padre no se caía el encomio acerca de un hombre que conoció él mucho y por cuya vasta cultura sentía gran admiración. En el fichero de mi memoria clavado quedó aquel dato, y ahora en este revolver cosas del siglo XIX, en la búsqueda de la última huella de don Filiberto Lallier, me salta de pronto el nombre de aquel majorero famoso y orador de gran prestigio y de tan feliz y prodigiosa memoria dotado que un contemporáneo suyo hubo de afirmar: “es el don Marcelino Menéndez y Pelayo de Canarias”.

Este hombre que despertó mi primer amor a la cultura se llamaba don Rodolfo Cabrera Calero. Había nacido en Fuerteventura en 1865 y murió en Santa Cruz a los cuarenta y ocho años de edad, en la calle de Santa Isabel, acompañándole en sus instantes supremos sus grandes amigos don Ramón Gil Roldán y don Blas Cabrera, que fueron letrados como él.

Una tarde ventosa y gris del 27 de enero de 1914, de la casa número 7 de la calle de Jesús María salió sobre hombros de amigos y deudos un féretro en que estaban los mortales despojos de don Filiberto Lallier Ausell, que había muerto el 26 de enero de 1914 (20).

Esta búsqueda mía de ahora por todos los rincones del siglo XIX me ha hecho pensar con filosófica tristeza: la vida es un fichero de defunciones.

[Viernes, 23 de enero de 1948]

(1) La Academia provincial de Bellas Artes tuvo origen en la iniciativa de don Pedro Maffiotte, a fines de 1846. Vid. Poggi y Borsotto: *Guía histórica-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*. 1881, pág. 230 y ss.

(2) Vid. ALONSO, MARIA ROSA. Revista de Historia, n.º 67, pág. 259.

(3) "Ortiguilla", Luis Maffiotte La-Roche.

(4) La Exposición se inauguró el 1.º de enero, establecida en el Salón de descanso del Teatro, por iniciativa de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife.

(5) Vid. Poggi y BORSOTTO, op. cit.

(6) "La Ilustración de Canarias", 1883, pág. 108.

(7) *Ibid.*

(8) Vid. biografía n.º III.

(9) De la Exposición celebrada el 25 de julio de 1880 dice Elías Zerolo "Revista de Canarias", agosto 8 de 1880, pág. 244: "Tres lienzos ha expuesto Lallier, y los tres han gustado, con razón, mucho. Lallier trabaja del natural y en cada nuevo lienzo suyo se encuentra más verdad y más propio el colorido especialísimo necesario a las copias de nuestra agreste naturaleza".

(10) Vid nota anterior.

(11) "La Ilustración de Canarias", 15 de enero de 1883, pág. 108.

(12) "Tenía allí un paisaje bellissimo", *ibid.*

(13) "Cuatro pinceladas nada más en un pequeño cuadro; pero cuatro pinceladas que valían mucho", *ibid.*

(14) "Tenía más de veinte cuadros entre originales y copias", *ibid.*

(15) Del que se transcribe un comentario en el cap. III.

(16) "Que presentó dos cuadritos tomados del natural y un estudio de perspectiva", *ibid.*

(17) "Expuso un cuadrito hecho con suma habilidad y de un dibujo perfecto", *ibid.*

(18) Reproducido litográficamente en el fo. 113 de "La Ilustración de Canarias" del 31 de enero de 1883.

(19) López Ruiz nació en Cádiz en 1872. "Nos hacía falta un pintor del mar y lo tenemos en López Ruiz, que lo ha pintado en todas las fases posibles". Vid.: ALONSO, MARIA ROSA: *Índice cronológico de pintores canarios*. "Revista de Historia". La Laguna, 1944, pág. 267.

(20) La muerte de don Filiberto está registrada como del día 27. Vid. "La Prensa" del 28. Y se dice: "Filiberto Lallier y Ansell, de La Laguna. 70 años, casado, Jesús María, 7". En el mismo periódico de ese día 27 se lee la escuela mortuoria: "Cónsul de S. M. el Rey de Dinamarca, Profesor del Establecimiento de 2.ª Enseñanza de la Escuela de Artes y Oficios y Académico de la de Bellas Artes de esta capital... La conducción del cadáver... tendrá lugar a las 4 y media de la tarde de hoy, desde la casa mortuoria (Jesús María, 7) al cementerio católico". Vid. también el "Diario de Tenerife" del 28 de enero de 1914.

## IX

### *EL ANTOLOGO ELIAS MUJICA GARCIA*

Ante el presbítero don Lorenzo Siberio contrae matrimonio en la Iglesia de la Concepción de la villa de Santa Cruz, el 31 de julio de 1848, don Elías Mujica López, hijo de don Salvador Mujica y de doña María Antonia López, con doña Felipa García Socas, nacida en Adeje. Don Elías era de Santa Cruz, pero sus ascendientes procedían de Gran Canaria y Fuerteventura. Nacieron de este enlace varios hijos, entre los cuales se hallan Baltasar, Salvador y Elías.

Elías Mujica García vio la luz primera en la villa de referencia el 18 de octubre de 1853, recibiendo el sacramento del Bautismo en la parroquia matriz el 24 del mismo mes, actuando de madrina doña Escolástica Mujica, natural de Arrecife. Doña Felipa García Socas, falleció tuberculosa en esta ciudad el 20 de septiembre de 1871. Después de la muerte de su madre nuestro biografiado hizo un viaje a la isla de Cuba, de donde regresó a fines del año 1873, habiendo escrito en la Perla de las Antillas un epitalamio a las bodas de su primo el escritor isleño Romualdo Real.

Fue periodista, poeta y antólogo. A la edad de veintitrés años fue director del periódico "El Ensayo" que al principio se editaba en la "Imprenta Isleña". Comenzó esta publicación el 7 de enero de 1877, cesando de publicarse el 9 de septiembre del referido año. Colaboraban en él el escritor lanzaroteño Alfonso Dugour y Ruz, Salvador Mujica García, hermano del Director, Ernesto Lecuona Ramírez y otros.

Publicó dos libros de versos: *Cantos del Teide* en 1876 y *Sombras y matices* en 1879. El último de estos libros editóse en la Imprenta y Librería de J. Benítez y C<sup>a</sup>., instalada a la sazón en la calle de San Francisco, número 8. El poeta dedica *Sombras y matices* a sus “lindas paisanas”, y pone como lema del mismo una frase de Lord Byron: “Mi lira es el corazón” (1).

En la labor poética de Mujica lo que más interesa son sus versos de influencia becqueriana, como *Yo pienso en tí*, *No vayas*, *Suspiros y Rima*. No faltan en su obra motivos canarios: *Una mañana en el valle de la Orotava*, premiada en junio de 1888 en el certamen que celebró el “Nuevo Liceo” con motivo de la Exposición Provincial de Horticultura, acerca de la que escribió varios artículos en el “Diario de Tenerife” el pintor y farmacéutico, tan enamorado del árbol, don Eduardo Rodríguez Núñez; *Adios a Las Palmas*, con referencias a Doramas; *Una tarde en el mar*, *El 25 de julio de 1797*, tema indeclinable en los poetas canarios del ochocientos; *Al inspirado poeta Roque Morera*, y *A la poetisa canaria Dolores Stanislas*.

Elías Mujica fue un poeta mediano, con penurias de inspiración y de recursos técnicos. Iba labrando sus versos, en los que a veces brilla el fulgor de una metáfora y la ráfaga de una ternura. Insistamos en que lo mejor de su obra poética son sus composiciones escritas bajo la influencia de Gustavo Adolfo Bécquer.

Lo que le da cierta categoría, dentro de la literatura isleña de la pasada centuria es su obra *Poetas Canarios* (2) que publica en 1878 en la Imprenta de Miguel Miranda, sita entonces en la calle de Santa Rosalía, número 19.

Contiene composiciones de sesenta y tres poetas, incluyendo en este número las de las poetisas María Viera y Clavijo, Fernanda Siliuto, Angela Mazzini, Victoria Ventoso, Victorina Bridoux Mazzini, Cesarina Bento, Isabel Poggi de Llorente, Francisca Fleitas, Dolores Stanislas y Ana Lasso de Curbelo.

Comienza la *Antología* con la poetisa Viera y acaba con José Tabares Barlett. La obra adolece de varios defectos: falta de buen gusto y de sentido crítico en la selección de las composiciones; están equivocados los lugares de nacimiento de algunos poetas, co-

mo Nicolás Estévez, María Viera y Clavijo, Victoria Ventoso y Rafael Berto Travieso (3). Las fechas que aparecen al pie del nombre de cada poeta no corresponden ni al nacimiento ni a la muerte de los mismos, y, la mayoría de las veces, ni siquiera a la fecha en que la poesía se compuso.

Al principio de la obra —y con el título de *A nuestros abonados*— se hacen las siguientes observaciones: “Al comenzar la publicación de este libro, ofrecimos a nuestros suscriptores un Prólogo del reputado literato el señor don Antonio Domínguez, y con este objeto dejamos el espacio suficiente; pero una cadena de circunstancias han impedido a esta Empresa obtener el manuscrito que no pudo terminar a su tiempo el señor Domínguez, y ha llegado el momento de concluir esta publicación sin que podamos llenar este deber, siendo hoy mayor la imposibilidad de hacerlo por hallarse dicho señor en el extranjero con objeto de visitar la Exposición de París... Nótase en nuestra obra que hemos colocado en medio de los poetas nacidos en nuestro Archipiélago algunos que precisamente no han visto la luz en nuestras islas, pero los pocos que figuran con esta circunstancia han merecido, a nuestro juicio, ese puesto, teniendo en cuenta la residencia de casi toda su vida entre nosotros y sus acreditadas pruebas de acendrado amor a las Canarias” (4).

Alúdese aquí, sin duda alguna, a José Desiré Dugour, Angela Mazzini y Victorina Bridoux que nacieron, respectivamente, en Francia, Cádiz e Inglaterra y que figuran en la obra de Elías Mujica.

A algunos de los poetas que integran esta Antología se les hubiera podido regalar un librito —especie de preceptiva— que escribió Antonio Trueba: *Arte de hacer versos, al alcance de todo el que sepa leer*.

La *Antología* de Elías Mujica fue ocasión de que el gran prosista canario del siglo XIX, Francisco María Pinto, natural de La Laguna y catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de la misma ciudad de su nacimiento, escribiera en la “Revista de Canarias” en 1879 (5) su trabajo *De la poesía en Canarias*, primer ensayo crítico que aparece en nuestras letras acerca de los poetas isleños y precedente, por otra parte, de la obra, no terminada,

*Historia de la poesía canaria* debida a la pluma del catedrático y magistral crítico Angel Valbuena Prat, gloria de la investigación española (6).

En este ensayo —en el que Pinto afirma que nunca las aficiones poéticas activas han sido tantas en Canarias como en el siglo XIX— dice, refiriéndose a la *Antología* de Mujica (7): “No hace mucho que con el título de *Poetas Canarios*, se publicó en Santa Cruz un libro, una especie de antología canaria, una “colección de escogidas poesías de los autores que han florecido en estas islas en el presente siglo”.

“El colector nos ofrece composiciones de todos los canarios que durante el referido lapso han cultivado con más o menos éxito la poesía; esto hace que en la obra figuren versos de más de sesenta poetas, número, en verdad, muy respetable. Los testimonios que ella proporciona no bastan para fundar sólidamente ningún juicio; pero nos invitan a divagar hoy en tanto sobre cosas de interés probable, sin duda, mas cuya oportunidad en Canarias sólo pueden desconocer los que ignoran nuestras aficiones poéticas”. Y prosigue más adelante (8): “En el libro que citamos al comenzar estas líneas, muchos rasgos, y composiciones enteras, dejan fuera de duda que si el esmero del cultivo se hace de cuando en cuando echar de menos, no puede decirse que hay pobreza o esterilidad: una vegetación en que hay mucho inútil, pero que revela cuanto había que esperar de la inteligencia y el cuidado, tal es en Canarias la poesía”.

Elías Mujica no incluye en su *Antología* —suponemos por modestia— poesías suyas, pero sí de su hermano Salvador, que figura en las páginas 252 a 256 con dos composiciones: la primera de las cuales es un romance intitulado *La oración de la tarde*.

Salvador Mujica García nació en Santa Cruz el 7 de mayo de 1849. Por los años de 1874 tuvo en esta misma ciudad una Imprenta, en la que se editaron periódicos de la época, entre éstos uno que comenzó el 12 de junio de 1874, del que era Director y dueño de la Imprenta en que se imprimía: Salvador Mujica. Titulábase la tal publicación “La Nueva Justicia”, partidaria del grupo federal que acaudillaban en la Península Pi y Margall, Figueras y nuestro paisano Nicolás Estévez.

El Capitán General de Canarias, que lo era entonces don Carlos Palanca, apagó los fuegos federales de Salvador Mujica. Escuchemos lo que a este propósito escribe Luis Maffiotte, historiador del periodismo canario: "Publicado el número del 12 de julio fue reducido a prisión y deportado a La Gomera, de orden del Capitán General don Carlos Palanca, el director del periódico don Salvador Mujica, suspendiéndose la publicación". ¡Así sería ello!

Salvador Mujica murió, célibe, en Santa Cruz de Tenerife, en el año 1889. No acabaremos esta página sin antes afirmar que el haber literario de Elías Mujica fue ser el único antólogo canario del siglo XIX.

[Sábado, 7 de febrero de 1948]

(1) *Sombras y matices*. Ensayos poéticos por Elías Mujica. Santa Cruz de Tenerife. Imp. y Lib. de J. Benítez y C.<sup>a</sup>, San Francisco, 8 1879. 151 pág.

(2) *Colección de escogidas poesías de los autores que han florecido en estas islas en el presente siglo*, recopilada por don Elías Mujica. Santa Cruz de Tenerife. Imp. Miguel Miranda, Santa Rosalía, 19. 1878. 3 hojas + XII + 1 hoja + 302 pág.

(3) Vid. LEÓN, F. M.: *Historia de Canarias*, pág. 113 n. donde se enjuicia un poemilla de este autor.

(4) En la "Revista de Canarias" n.º 2 de diciembre 23 de 1878, pág. 22-25, se publica una *Carta-Prólogo* que don Antonio Domínguez dirige desde París 1878, agosto 12, al editor de *Poetas Canarios*, en la que expone los motivos por los que no pudo escribir el Prólogo prometido, y sus puntos de vista respecto a las Antologías poéticas y su concepto de la poesía canaria en concreto.

(5) Pág. 147 y 170.

(6) *Historia de la Poesía Canaria*, por Angel Valbuena Prat. Vol. I. Earna. Universidad. Imp. Clarasó. 1937. 122 pág. + 1 hoja.

(7) Rev. cit. pág. 47.

(8) *Ibid.* pág. 171.

(9) De Elías Mujica se registra otra obra: *Biblioteca Masónica*. E. Mujica. Poesías leídas ante el sepulcro de José Medina Esquivel y en la instalación de la logia Esperanza de Orotava. Santa Cruz de Tenerife. Imp. Lib. y Encuad. de J. Benítez y C.<sup>a</sup>, San Francisco, 8. 1877. En la dedicatoria se declara Mujica "vuestro hermano, Tinguaro 2.º, grado 3.º".

## X

### *EL MARQUES DE VILLASEGURA*

Don Imeldo Serís-Granier y Blanco, Marqués de Villasegura, nació en Santa Cruz el 29 de agosto de 1848, confiriéndole el sacramento del Bautismo en la parroquia matriz el 2 de septiembre del mismo año, el presbítero lagunero don Lorenzo Siberio. Su padre, don Domingo Serís-Granier, casóse en la citada iglesia y ante el mismo sacerdote, el 14 de agosto de 1846, con doña Manuela Blanco, hija de don Antonio Blanco y de doña María Antonia Pestana, naturales de Santa Cruz.

Su abuelo paterno había nacido en Tolón (Francia) y, hecho prisionero con motivo de la guerra de la Independencia, fue conducido a Santa Cruz, a principios del siglo XIX, donde contrajo matrimonio con doña María del Carmen Figueroa, natural de Güímar. Se llamaba don Domingo Serís-Granier, pertenecía a la Armada francesa y cuando se hizo la repatriación optó por quedarse en Canarias, siendo éste el origen de la familia Serís en Santa Cruz. El padrino de bautismo del Marqués fue don Luis Tutzó, de distinguida familia gaditana, que se estableció aquí en la primera parte del siglo XIX y en la que hubo un militar que fue pintor, don Antonio Tutzó, que interviene en Exposiciones que se celebraron en esta capital.

Cuando tiene Imeldo diez años, asiste con su hermano Emilio a la escuela que a la sazón regenta en Santa Cruz el pedagogo valenciano, de recuerdo imborrable para los santacruceños, don



EL MARQUES DE VILLASEGURA

Juan de la Puerta Canseco, poeta y escritor, de quien trataremos más adelante.

Pláceme a este propósito reproducir las palabras llenas de emoción que el citado maestro estampa en la dedicatoria al Marqués de Villasegura de su libro *Descripción de las Islas Canarias* (1): “Allá por los años de 1858 a 1860 —escribe— dos niños, hijos de un querido amigo mío, concurrían al establecimiento docente que yo regentaba en esta ciudad, preparándose para seguir la honrosa carrera en que tan buen nombre y alta estimación alcanzara el autor de sus días. Distinguíanse ambos por la respetuosa atención que tributaban a sus superiores, la docilidad de su carácter, la bondad para con sus compañeros, claridad de inteligencia y constante aplicación. Estos niños me inspiraron un tierno cariño que jamás ha de extinguirse porque sé que ha sido correspondido y lo será mientras dure mi existencia. Uno de ellos, Emilio, ha volado al seno de Dios. El otro, Imeldo, vive aún para bien del pueblo donde se meció su cuna”.

Diríase que la familia Serís había surgido para honrar a la patria en la brillante carrera de Oficiales de la Armada, pues fueron marinos don Domingo Serís y sus hijos Emilio, Imeldo y Ubaldo.

El Marqués de Villasegura hizo sus estudios náuticos en Cádiz. Por ello, refiriéndose a esta etapa de su vida, dijo en cierta ocasión: “¿Cómo he de querer yo perjudicar a Cádiz, cuando le profeso el mismo cariño que si en ella hubiera nacido; si allí pasé mis primeros años y allí me he educado? (2)”.

Acabados sus estudios se le destina a la isla de Cuba, donde pasa los primeros años de su carrera, interviniendo ocho en la guerra que tanta sangre costó a España. Veinticuatro años estuvo consagrado a su profesión de Oficial de la Armada, carrera por la que tanto entusiasmo sentía que hubo de decir en momento solemne: “Mucho me enorgullece este botón de ancla que he vestido toda mi vida y que espero me acompañará a la tierra cuando Dios quiera disponer de mí”.

El Marqués de Villasegura es hombre de gran distinción, de honda fe religiosa, inteligencia perspicaz y corazón magnánimo; pasa largas temporadas en París, donde conoce a personajes y

damas de abolengo; con el aire aristocrático de que, sin engolamientos, está dotado, granjéase el afecto y la simpatía de sus contemporáneos, que le admiran no sólo por la claridad de su espíritu sino también por sus virtudes de patriota y por su prócer esplendidez; en la Corte de España cáptase, por sus maneras distinguidas la estimación de la reina doña Isabel II, concurriendo a reuniones, fiestas y tertulias que se celebran en Palacio.

Cuando es elegido en 1893 Senador del Reino, deja su sosegada vida de París con el fin de entregarse de lleno a la noble tarea de defender los intereses de la Patria.

La intervención de don Imeldo Serís en la vida política de su época es fruto de su amor a la tierra natal. A esto alude en 1898 un periódico de Santa Cruz que profesaba un credo político distinto precisamente al del Marqués: “Esos aplausos —escribe— serán un eco de los aún no extinguidos que se han tributado y se tributan a Serís por cuantos, verdaderamente amantes del país, tienen que recordar y recuerdan a toda hora que Serís, por acudir a la defensa de nuestros intereses, por consagrarse en cuerpo y alma a ella, abandonó un día las comodidades de su vida tranquila en París, para entregarse a la vida activa y penosa, de incansable actividad, con que ha sido y es en Madrid representante celoso e incomparable de Tenerife, siempre atento y solícito por todo lo que de algún modo pueda interesarnos”.

Y aquí tenemos en la Corte de España al bizarro Oficial de la Armada, al hombre distinguido, al espléndido Marqués, actuando en la Alta Cámara, entre las figuras políticas y los oradores de más fama de la época. No es orador grandilocuente, pero sí de palabra fácil y precisa, que se impone al Senado por el exacto conocimiento que revela en las materias de que habla.

Su actuación parlamentaria no podrá borrarse de la memoria de Santa Cruz. El 19 de mayo de 1894 interviene por primera vez en el Senado y su exaltación a la tierra canaria resuena solemne en la egregia estancia de la Alta Cámara. Como Villasegura es hombre de gran sencillez, ungidas de modestia brotan de sus labios las palabras (3): “Señores senadores —prorrumpe—: permitidme que antes de hablar del asunto que me obliga a hacer uso de la palabra, os ruegue me dispenséis vuestra benevolencia, que

bien la necesita el que, como yo, ha pasado su vida lejos de Academias y Congresos, y le falta, además de dotes naturales, la costumbre de hablar en público. No es la toldilla de un buque la mejor escuela de oratoria, ni las voces de mando el mejor ejercicio parlamentario. Sólo el deber ineludible que cumplí con sumo gusto, de corresponder a la confianza en mi depositada por la provincia de Canarias, disculpa mi osadía al levantar mi voz en el augusto recinto donde han resonado los elocuentes acentos de tantos maestros en el arte de la palabra”.

El tema de su primer discurso es la defensa naval y castrense de que las Islas Canarias necesitan, trazando —de paso— una documentada descripción de ellas: “Nadie ignora —dice— (4) el interés grandísimo que por su privilegiada situación tiene la defensa de aquellas islas. La Naturaleza la hizo obligada escala del Atlántico, lazo de unión entre el viejo y el nuevo mundo y centro civilizador del Occidente africano. En las futuras contingencias de la política europea, si un día se rompen las amistosas relaciones internacionales que aseguran hoy su posesión, quién sabe a qué ataques se verían expuestas por las naciones que aspiran al predominio de la tierra africana que se extiende frente a ellas; tierra africana que en días lejanos tuvo por autoridad los Adelantados de las islas; que ha tenido castillos coronados por pendones españoles; que más de una vez regó la sangre de nobles caballeros canarios, y aparte de lo cual tenemos derechos históricos y de todo género, indiscutibles”.

“Aunque tal emergencia no fuera posible, no cabe dudar del interés que aquellas islas inspiran en el extranjero; y síntoma apreciable es, entre otros, las numerosas obras en lengua extraña escritas, que las estudian, ya en el aspecto científico, ya en el descriptivo y social”.

“No ha mucho rodó por la prensa un artículo que aconsejaba un cambio por Gibraltar. Ya sé yo, señores Senadores, que tales proyectos no pueden tomarse en serio, porque a España no se le hacen semejantes proposiciones; pero prueban qué importancia se da en el extranjero a la posesión de aquellas islas. Tal idea salió de un cerebro inglés, y precisamente los ingleses, más que ningún pueblo de Europa, conocen aquel país. Con Inglaterra

hace su principal comercio de importación y exportación; casas inglesas son muchas de las principales que desarrollan la riqueza al facilitar las transacciones comerciales. Ingleses son los que en mayor parte van a revivir en el incomparable clima de aquellas islas, especialmente al valle de la Orotava, clasificado por Humboldt como lo más hermoso de la creación, comparable sólo con las llanuras de Capua y con la huerta de Valencia si no fuese aún más hermoso. El Tasso quiso colocar los jardines de Armida en las Afortunadas, y eligió para situarlo el valle de La Orotava, enriqueciéndolo con las manzanas de oro”.

En sus discursos del Senado apellida a Canarias “el mejor paraíso del mundo” y a Tenerife “la isla Madre”. Llama al Teide “centinela avanzado en medio del océano y puesto allí por la mano de Dios para señalar su rumbo al navegante”, y al cable, inaugurado en Santa Cruz en 1883 con grandes fiestas, “el buzón de las comunicaciones telegráficas internacionales para la costa occidental de Africa” (5).

No se dedica el Marqués a la política mezquina de corrillos y mentideros; trata siempre asuntos de gran interés para la nación y la provincia que con tanta dignidad representa, expresando más de una vez que siente un odio profundo al caciquismo porque es el cáncer de los pueblos. Si de soslayo alude irónicamente a don Fernando de León y Castillo bien merecido se lo tiene el ínclito Marqués del Muni, pues si lo dejan trasplanta a Gran Canaria el Pico de Tenerife.

Cuando Hernández Iglesias trata en el Senado el punto de la *capitalidad*, cuestión crucial en el siglo XIX, el Marqués de Villasegura pierde un momento los estribos y le replica: “Siento que una persona tan ilustrada y de tanta práctica parlamentaria no sepa que ésta es una cuestión más que resuelta, que es indiscutible, que es un artículo de fe en la prensa, en los cuerpos colegisladores, en las leyes, en la tribuna, y, en fin, en todas partes, repito, es una cuestión irrefragable y de la cual no necesito ocuparme porque perdería lastimosa e inútilmente el tiempo”.

Don Imeldo es en la Corte de España la voz auténtica de Tenerife. El cronista antes aludido enumera las actuaciones del Marqués de Villasegura en pro de nuestras islas: las carreteras de

Candelaria y de Granadilla al Médano; reparaciones de las averías que sufrió el cable; restablecimiento de los Juzgados de La Laguna, La Orotava y del Colegio de Abogados de Santa Cruz; cumplimiento de la Ley de Reemplazos con motivo de prófugos; la tensión de un cable a Cuba partiendo de Canarias; labor por la creación de la Audiencia Provincial en Santa Cruz; exención del impuesto a los carbones suministrados a los vapores que visitan nuestros puertos; supresión de aumentos excesivos a los cupos de consumo; aparatos para el alumbrado de nuestros faros; concesión de la grúa del muelle de Santa Cruz y otra serie de cosas que sería prolijo enumerar.

Tiene gran afición a los estudios africanos y de aquí la competencia suma con que, con elogio de los senadores, habla de nuestras colonias de Africa: Cabo Juby, Fernando Póo, Río de Oro. Por cierto que cuando trata de esta última dice, en un momento de humor, que la Península de Río de Oro ni es península ni tiene río, ni allí se halla oro.

Mueve en la Alta Cámara el *Tratado de Wad-Ras* y la cuestión de *Santa Cruz de Mar Pequeña*, tema que tanto apasiona al lanzaroteño escritor, que como Serís era marino, Antonio María Manrique, y a nuestro canario de Granada, don Leandro Serra y Fernández de Moratín.

El Marqués de Villasegura, con cortesana pero intencionada palabra, da lecciones de patriotismo a los senadores de 1895 y 1896 al decirles que en la Cámara se congregan sólo para defender los intereses de la Patria y que se ha de conservar por todos los medios posibles cualquier pedazo del territorio nacional por muy pequeño que sea. Pero los senadores de aquella legislatura no estaban para tafetanes.

Uno de los puntos que mejor trata es el que atañe a la isla de Cuba, de la que podía hablar con más conocimiento que algunos de los miembros que integraban la Cámara. Y por ello les dice: "He permanecido ocho años en la campaña de Cuba y por esto puedo honrar mi pecho con la medalla roja de siete pasadores".

La palabra de Serís resuena con acento profético en la Alta Cámara; pero a aquellos hombres, horros de política, no les interesaban los restos de nuestro glorioso Imperio Colonial. Después de

exponerles lo que la Isla de Cuba necesita para que los españoles la conservemos, exclama: “Yo debo levantarme aquí para indicar estos peligros, para decir una vez más que es problema cuya urgencia deben recabar todos los partidos y que toda demora, es, por consiguiente, antipatriótica; y por eso asumo la responsabilidad de dejar a salvo el honor y el prestigio de ese noble Cuerpo de la Armada, cuyos elementos actuales están allí en constante contradicción con las exigencias de una localidad que demanda nuevos y precisos elementos marítimos para su defensa”.

Como el Señor Presidente de la Cámara agitate la campanilla, el Marqués de Villasegura, después de decir que le era desagradable hablar bajo la presión de la campanilla presidencial, cierra su discurso con estas palabras: “y termino reiterando mi aserto de que las costas de Cuba están indefensas”.

No se toma en cuenta la voz de alerta que da en 1895; pero, años después, cuando tenemos ya encima los luctuosos acontecimientos, los prohombres de la política española de entonces, Sagasta, Castelar, Romero Robledo, Silvela y otros, dan toda la razón al Marqués de Villasegura. Más ya es demasiado tarde. Asistimos al drama colonial de 1898. Y la realidad deja incontrovertibles las palabras de vidente de nuestro ilustre paisano.

Pululaba a la sazón en Madrid el impertérrito don Fernando de León y Castillo, clarísimo *amigo* de Tenerife, autor de una obra en dos volúmenes intitulada *Mis Memorias* (6). Don Fernando, como hombre discreto y ladino, rechaza la cartera que le brinda Sagasta, y es de admirar la gracia con que el gran escritor español Gutiérrez Gamero comenta en sus *Memorias* la patriótica actitud del ilustre hijo de Gran Canaria: “Por fortuna a Sagasta se le ocurrió hacer una modificación ministerial dando a Romero Girón la cartera de Ultramar que ocupaba Moret y a León y Castillo la de Estado, con cuya salvadora medida ya podíamos dormir tranquilos los españoles. Pero don Fernando de León y Castillo, que se encontraba muy a gusto en el machito de la Embajada de España, convenció al Presidente del Consejo de Ministros de cuanto mejores podían ser sus servicios en París”.

Con no distinto humor, José Francos Rodríguez, honra del periodismo español, en su interesante libro *El año de la derrota*,

1898 (7), pone al gesto de don Fernando este castizo comentario: "Se pensó para Estado en León y Castillo, a la sazón Embajador en París; dio el personaje un respingo al conocer la noticia, tomando a escape el tren, para que le dejaran en paz los de la Corte".

A la firme promesa que acerca de la creación de la Audiencia Provincial de Santa Cruz en el Senado da al Marqués de Villasegura el señor Ministro de Gracia y Justicia, Romero Robledo, contesta don Imeldo en un irónico rasgo de humor con esta copla:

"Cien años después de muerto  
y de gusanos roído,  
escrito estará en mis huesos  
lo mucho que te he querido". (8)

Fue Diputado a Cortes en 1896 y en 1904. "El Liberal de Tenerife" propuso en 1898 la candidatura de don Imeldo para Diputado a Cortes, apoyándola otros periódicos de la época como "El Teide" y el "Diario de Tenerife"; pero el acta le fue arrebatada al Marqués "por las males artes", según dijeron algunas publicaciones de aquel tiempo. Los candidatos fueron Salazar, Rancés, García del Castillo y Serís. Hecho el escrutinio apareció el Marqués en último lugar. El Marqués era candidato del gobierno de Sagasta. ¡Así pagó la política menuda los beneficios de Serís a su tierra!

El "Diario de Tenerife" publica los discursos del Marqués. Y éste en 1896 los da a la estampa en Madrid, impresos en un volumen. Conservo en mi Biblioteca el ejemplar que con amable dedicatoria regaló Serís al doctor Beyro, de quien Villasegura era muy amigo.

De 1878 a 1883 está en Santa Cruz don Valeriano Weyler, Marqués de Tenerife, que se entusiasmó con la construcción de la Capitanía y del Hospital Militar, embarcándose para la Península en el vapor "Africa" el 9 de diciembre de 1883 con el fin de encargarse del mando de las Islas Baleares, tierra de su nacimiento (9).

Santa Cruz quería mucho al invicto general que prueba en el Senado lo falso de la leyenda negra que se le atribuía. “Yo no he fusilado —dijo— sino a bandoleros y asesinos”. En 1895 arriba por primera vez a Tenerife don Leopoldo Pedreira, joven de 25 años, que ha ganado en brillantes oposiciones la cátedra de Geografía e Historia del Instituto de La Laguna; periodista y literato que figura entre los escritores canarios de fin de siglo (10).

En 1897 el escritor del Puerto de la Cruz, don Aurelio Pérez Zamora, hermano del famoso político y Diputado a Cortes por Tenerife, imprime en el taller tipográfico de Anselmo J. Benítez su novela *Sor Milagros o los Secretos de Cuba*, con la pavorosa historia del pirata canario “Cabeza de perro”, apresado en Santa Cruz, donde se le fusila en las inmediaciones de Paso Alto.

En 1898 Guillón Barrús (11), imprime su novela noventayochista *El Cacique* en que aparece el prófugo que regresa de América (12).

El mismo año de 1898 regresa de la guerra de Cuba un hermano de don Imeldo, don Ubaldo Serís, que ostenta sobre su pecho la Cruz del Mérito Naval, ganada por su comportamiento como Teniente de Navío en el cañonero “Ardilla”.

En 1898 el poeta santacrucero Rafael Ginard de la Rosa, que con sus padres emigra de Tenerife a los tres años de edad, es redactor jefe del periódico madrileño “El País” (13), y traduce a Lord Byron, Mirabeau y Bossuet.

Séllase en 1898 la desventura colonial con el “Tratado de París”, pregón del filibusterismo ochocentista y en él interviene León y Castillo (14). En 1899 recíbense en Santa Cruz noticias de la épica hazaña de los “Héroes de Baler” en la que habían tomado parte patriotas canarios, y que capitulan honrosamente, con admiración de Europa, el 2 de junio de 1899.

Así se cierra el siglo XIX del que dijo Francos Rodríguez: “Un siglo entero, el pasado, invertido en luchas sangrientas. Unas, justificadas; las otras que inspiró el odio; guerra santa de la Independencia; dos guerras civiles que representaron trece años, durante los cuales, los españoles divididos en dos castas lucharon con ferocidad, con encarnizamiento, para que en el trono prevaleciesen figuras distintas, ambas de la misma dinastía; luego, lu-

cha contra el infiel marroquí, y, a lo largo del tiempo, peleas continuas, sublevaciones, discordias, enconos, y, en los postreros años de la desventurada centuria, brutal sangría suelta, la completa mutilación de lo que nos quedaba como predominio americano”.

Después se abre el siglo XX. El cubano coronel de Estado Mayor, don Ramón Domínguez Ibarra, edita en Santa Cruz sus *Recuerdos de la campaña de Cuba*, episodios ocurridos entre 1868 y 1878.

El 16 de noviembre de 1904 pierde la capital de Canarias a su mejor amigo: don Imeldo Serís-Granier, quien muere en la Villa y Corte a los 56 años. Después fueron trasladados sus restos a Tenerife, dándoseles sepultura en el cementerio de San Rafael y San Roque, donde aún reposan sus despojos.

En la lápida de mármol labrada por Manuel Francisco Díaz, marmolista de la época, se lee este epitafio: “Mausoleo erigido por disposición testamentaria del Excmo. Sr. Don Imeldo Serís-Granier y Blanco, Marqués de Villasegura, para descanso de sus cenizas, las de sus padres y hermanos”.

Era Diputado a Cortes por esta circunscripción de Tenerife, Gomera y Hierro.

Fruto de la patricia generosidad del Marqués de Villasegura es la “Institución de Enseñanza Imeldo Serís”, donde se ha establecido hoy la “Escuela de Comercio”, habiéndola ocupado antes de ésta la “Escuela de Náutica”.

Es un edificio de estilo renacimiento y en el hastial, cerca del ático, aparece el busto de su fundador. Los medallones laterales ostentan los relieves de Bethencourt Molina y de Viera y Clavijo, con sendas inscripciones. Por expresa voluntad del ilustre extinto consérvanse en el Museo Municipal de Santa Cruz, varios objetos donados a Serís por doña Isabel II.

Así fue la vida de don Imeldo Serís, a cuya egregia memoria dedicó Santa Cruz una de sus principales calles, y cuya figura evoco yo, en este retablo canario ochocentista, en el primer centenario de su nacimiento, para ejemplaridad de la presente generación (15).

[Jueves, 19 de febrero de 1948]

(1) Para uso de los niños, por don Juan de la Puerta Canseco, Profesor de la Escuela Pública de Instrucción Primaria Superior de Santa Cruz de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife. Imp. de la Viuda e Hijos de don Vicente Bonnet. 1861. 62 pág. + 1 hoja. La dedicatoria al Marqués está en la nueva edición (3.<sup>a</sup>) de 1897, hecha en la Imp. J. Benítez.

(2) *Discursos pronunciados en el Senado* por el... Marqués de Villasegura, Senador del Reino por la Provincia de Canarias, 1894-1895. Madrid. Imp. Hijos de J. A. García. 1896. 369 pág.

(3) Op. cit. pág. 3.

(4) Op. cit. pág. 5.

(5) Op. cit. pág. 127.

(6) *Mis tiempos*, por F. de León y Castillo, Marqués del Muni. Madrid. Librería de los Suc. de Hernando. 1921. II vols.

(7) *De las memorias de un gacetillero*. Madrid. C. I. A. P. S. A. 1930. 326 pág.

(8) SERÍS GRANIER: *Discursos...* op. cit. pág. 357.

(9) Vid. WEYLER y LÓPEZ DE PUGA: *En el Archivo de mi Abuelo*. Madrid, 1946. pág. 57 y ss.

(10) Escritor nacido y muerto en La Coruña, 1869-1915. Residió en La Laguna desde 1895 hasta 1899, donde dirigió el "Diario de La Laguna", "El Lagunero" y "Aguere". Su trabajo *La derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife*, bajo el lema "Que no puede esclavo ser, Pueblo que sabe morir", mereció el primer premio en el Certamen convocado por el "Gabinete Instructivo" de Santa Cruz en 1897, y se publicó con otros trabajos en un tomo titulado *Recuerdo del Centenario*, impreso en Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1897. En el mismo tomo se incluyen otros trabajos premiados: *Nelson en Tenerife*, por Antonio Zerolo; *La derrota de Horacio Nelson*, por Mario Arozena; *Oda al amor patrio*, por Guillermo Perera Alvarez.

(11) Luis Rodríguez Figueroa.

(12) Rodríguez Figueroa es autor también de *Preñudios*, 1898; *La primavera del amor*, 1900; *¡Tiempos mejores!* 1899, etc.

(13) Madrid, 1887 a 1921.

(14) León y Castillo no quiso intervenir. Lo hizo Montero Ríos y por esto le guardó siempre cierto rencor.

(15) El "Diario de Tenerife" del viernes 18 de noviembre de 1904, en la sección de telegramas, pág. 1, inserta uno que dice: Madrid, 17, 20.30 (8.30n) Director Diario de Tenerife. En la sesión de esta tarde en el Congreso se ha dado cuenta del fallecimiento del Sr. Marqués de Villasegura. Con este motivo el Marqués de la Vega de Armijo pronunció un sentido discurso necrológico, enalteciendo las cualidades y virtudes del finado. La Cámara acordó consignar en el acta su sentimiento. Almodobar.

## XI

### EL HISTORIADOR FELIPE POGGI BORSOTTO

Procedente de Italia, establecióse en Santa Cruz en la primera mitad del siglo XIX un matrimonio constituido por don José Poggi y doña Catalina Borsotto. Estos dos personajes de mi retablo, que eran hijos de don Miguel Poggi y doña Catalina Agustini y de don Francisco Borsotto y doña Isabel Argenti, habían nacido en Génova. Frutos de este matrimonio son don Américo Francisco, doña Catalina Isabel, doña María de la Concepción Poggi Borsotto que nacieron en 1834, 1840 y 1843, y don Felipe Miguel.

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto nace en Santa Cruz de Tenerife el 28 de agosto de 1836, siendo bautizado en la parroquia matriz el 11 de septiembre inmediato. En recuerdo de su padrino el Cónsul de Cerdeña, natural de Cádiz, don Felipe Ravina y Ravina, y de su abuelo paterno, se le pusieron los nombres de Felipe y Miguel.

En este año de 1836 aparece en Santa Cruz de Tenerife don Eugenio de Aviraneta a quien Pío Baroja ha hecho famoso al constituirle en personaje central de las novelas históricas, que, con el título de *Memorias de un hombre de acción*, ha dado a la publicidad.

Don Eugenio viene desterrado a Canarias por el Gobierno español. Don Carlos Pizarroso Belmonte en sus *Anales* (1) y don Francisco María de León en sus *Apuntes* inéditos (2), tratan del arribo de Aviraneta a Tenerife.

Pío Baroja que ha escrito veintidos novelas aviranetianas (3), no ha dedicado una a la permanencia y actuación en Santa Cruz

de don Eugenio de Aviraneta, famoso y endiablado conspirador, que tanto defendía a la reina doña María Cristina, y cuyo retrato, que reproduce el Conde de Romanones en su libro *Espartero* (4), acusa un hombre de maquiavélica idiosincrasia, un rostro de mirada intrigante y perspicaz. Pío Baroja consagra a este momento de la vida de su héroe sólo el capítulo XXXI de su biografía *Aviraneta o la vida de un conspirador* (5), en el que refiriéndose a don Eugenio y a su compañero en el exilio Bertrán y Soler (6) dice: “Dos meses estuvieron en Santa Cruz viviendo miserablemente; no tenían dinero ni medio alguno de subsistencia; no llevaban más trajes que el puesto, ni ropa interior. La gente de la isla les recibió muy bien. El Comandante General y los millares los trataron con atención. Llegaron a convencerse de que ellos no eran los asesinos que habían degollado a los prisioneros de la ciudad de Barcelona. Escribieron varias exposiciones y manifiestos dirigidos al gobierno. Cuando vieron que no alcanzaban resultado alguno, y como no estaban vigilados, Bertrán y Soler y Aviraneta se dispusieron a evadirse, y se arreglaron con un barco contrabandista que los llevó a Argel. El viaje por mar de Canarias a Argel fue horrible. Con lluvias, vientos y temporales. Estuvieron a punto de zozobrar varias veces. Aviraneta se defendía a fuerza de desesperación y rabia. En Argel estuvieron unos pocos días y regresaron en marzo de 1836 a Cartagena”.

Baroja, que en varias de sus obras aduce el testimonio de don Nicolás Estévez, afirma, en otro lugar de la citada biografía que don Nicolás conoció a don Eugenio de Aviraneta: “También le conoció —dice— don Nicolás Estévez, quien me dijo que había hablado con él una vez en un café de la Puerta del Sol”.

De la estancia de Aviraneta en Santa Cruz, con su revolución de quince días, en complicidad con Bertrán y Soler y con ayuda de los isabelinos, trataremos en otro compartimento de este retable.

Aprovechemos este paréntesis propicio para recordar que un contemporáneo de Baroja, el glorioso don Benito Pérez Galdós, dedicó un episodio nacional, *La vuelta al mundo en la Numancia*, al personaje santacrucero don Juan Bautista de Ante-

quera y Bobadilla (7), el primero que dio la vuelta al mundo en buque blindado (8). Y digo santacrucero porque los biógrafos de don Juan Bautista se han equivocado en cuanto al lugar de su nacimiento, y con éstos la Corporación Municipal de La Laguna, que colocó una lápida de mármol en la casa que fue propiedad del Marqués de la Fuente de Las Palmas, en la que puede leerse todavía que don Juan Bautista nació en La Laguna.

Y no es ésta la verdad, pues nació en Santa Cruz de Tenerife el 1 de junio de 1823, siendo bautizado en la parroquia matriz el mismo día. Era hijo del Intendente don Juan Bautista de Antequera (9), natural de Villanueva de los Infantes, y de doña María del Rosario Bobadilla y Eslava, que era de Cádiz. Su abuelo materno, don Fidel de Bobadilla, fue Brigadier de la Real Armada. La partida de bautismo de don Juan Bautista de Antequera y Bobadilla, hállase en el fol. 96 del Libro XVI de bautismos de la parroquia matriz de Santa Cruz.

Galdós, refiriéndose al santacrucero Vice-Almirante escribe en *La vuelta al mundo en la Numancia* (10): “A los dos días de navegar en esta forma, repitiéronse los casos de mala suerte, y el más lastimoso fue que el segundo Comandante, don Juan Bautista Antequera, resbaló bajando la escala del falso sollado y en la violenta caída se rompió una pierna... desgraciada y reincidente avería, pues la misma pierna, por el mismo sitio, se había roto meses antes en Nápoles, cayendo, no de la escala de un buque, sino de la silla de un caballo... Triste fue aquel día: el segundo Comandante era muy querido de iguales e inferiores. Mientras en el camarote de popa los médicos reducían y entablillaban y bismaban la rotura del hueso, la fragata, insensible al accidente se columpiaba sobre las olas con cabezadas y balanceos harto expresivos. Quería juego y hacer alarde de arrogancia marinera”.

Antes de *La vuelta al mundo en la Numancia*, Galdós había dedicado otro episodio de su cuarta serie, con el título de *O'Donell*, a un hijo también de Santa Cruz, a don Leopoldo O'Donell Jorris, general y famoso político de la pasada centuria, que nació el 12 de enero de 1809, hijo de don Carlos O'Donell Anethan, gaditano, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos,

Vocal de la Junta Suprema de Canarias, Comandante General de estas Islas, Teniente del Rey, y de doña Josefa Jorris, que era natural de Cartagena. Por cierto que don Leopoldo fue bautizado privadamente por el médico militar don Joaquín Viejobueno, por haber estado en peligro de muerte, supliéndose las ceremonias en la parroquia matriz el 17 de enero de 1789. Este peligro de muerte de don Leopoldo O'Donell Jorris, acaso fue un símbolo de los muchos peligros de muerte que le aguardaban en su vida militar y política.

Mas cerremos este ya largo paréntesis y volvamos a la familia de don Felipe Miguel Poggi Borsotto. Los Poggi Borsotto emparentaron con los Domínguez y los González Baulén. Don Américo Francisco Poggi casóse en marzo de 1862 con doña María de la O. Domínguez, de cuyo matrimonio es hija doña Sofía Poggi Domínguez. Don Américo Francisco muere, ya octogenario, el 15 de enero de 1914.

Nació Sofía Poggi Domínguez en Santa Cruz de Tenerife el 15 de agosto de 1879, siendo su madrina la poetisa gaditana, que tanto figuró en las letras canarias de la pasada centuria, doña Angela Mazzini, quien años más tarde, en junio de 1894, falleció en esta ciudad. Es, por consiguiente, inexacta la fecha de 1885 que Marcos Pérez (11) dio a María Rosa Alonso para el libro de ésta, magnífico y evocador: *En Tenerife una poetisa* (12).

Doña Isabel Poggi Borsotto, que nace en Santa Cruz el 10 de septiembre de 1840, contrae matrimonio con don Ildefonso Llorente Fernández, militar nacido en Segovia. Hijo de éste es Angel Llorente Poggi; perteneció al Cuerpo Administrativo Militar y publicó algunos artículos en el "Diario de Tenerife". Era de Santa Cruz, donde nació en 1865. Don Ildefonso Llorente es autor de una *Oda*, bastante mala, por cierto, intitulada *A la derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife en 1797*. Dirigió "La Guirnalda", que se editaba en la Imprenta de Vicente Bonnet (13) y en 1868 el "Eco del Comercio" (14), sustituyéndole don Miguel Vilalba Hervás.

Su esposa doña Isabel Poggi fue poetisa y cultivó los temas religiosos que trata con acendrada fe, pudiendo citarse de sus composiciones: *Súplica*, *A la gloria*, *La Verdad*, *A las horas*, *Una*

noche serena, y *El mundo recién nacido*. Embarcóse para la Península con motivo del traslado de su esposo y en 1898 halláanse establecidos en Santander.

Don Felipe Miguel Poggi casóse con doña Francisca González Baulén, naciendo de este matrimonio el 25 de julio de 1881 un hijo: el pintor don Felipe Poggi González, catedrático de la Escuela de Comercio. El padre de nuestro biografiado murió en Santa Cruz el 9 de diciembre de 1857 a los sesenta y cuatro años, y su madre, doña Catalina Borsotto, el 3 de mayo de 1880, ya octogenaria.

En este año de 1890 se inaugura, terminado en su parte principal, el Gran Hotel Taoro, que primeramente se denominó, por el sitio de su emplazamiento, Gran Hotel del Balcón. El lugar donde se construyó fue elegido por el reputado médico don Víctor Pérez. Erigióse sobre el *Monte Miseria* o *Mal País*, que don Domingo Aguilar supo convertir en fragante y frondoso vergel. El autor de los planos fue el arquitecto francés Mr. Coquet. En su construcción que verificóse en 1890, acabándose en 1893, intervieron el arquitecto y escritor santacrucero don Manuel de Cámara Cruz (1848-1921).

En 1896 el joven asturiano don Jesús Vigil González (1870-1896) publicó con el título de *Apuntes de un viaje: El Gran Hotel Taoro*, una reseña histórica de esta magnífica residencia, que convirtió al Puerto de la Cruz en centro de turismo. El autor de estos *Apuntes* sobre el *Gran Hotel Taoro* murió tres meses después de publicados éstos (15).

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto fue Procurador de los Tribunales y uno de los escritores canarios de la segunda mitad del siglo XIX. Cultivó la leyenda, el cuadro de costumbres y la historia. Es autor de *Un amor desgraciado*, leyenda canaria que versa sobre los personajes indígenas Guacimara y Arafo. Pero su mejor obra de este género es *El fruto de una estocada*, a la que sirven de fuente las *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, de don José de Viera y Clavijo.

El protagonista de esta leyenda es "Botazo", operario que trabajó en la construcción del palacio de los Condes del Valle Salazar —edificio que más tarde convirtióse, por adquisición de

don Ramón Torrijos y Gómez, en Palacio Episcopal de Tenerife—. Botazo, en una noche lagunera de invierno, amoríos y cuchilladas, dio muerte a un rival. Después de cometido el crimen el espadachín huye de Tenerife, embarcándose para la Península, donde, en la Villa y Corte, en otra noche de bureo y desafíos, salva la vida a un hombre, matando a otro con quien aquel luchaba. Al siguiente día recibe Botazo la orden de presentarse en Palacio. Botazo confiesa al Rey su delito de la noche anterior, pero especificándole que le dio muerte en duelo leal. El hombre a quien había salvado la vida era el propio rey don Felipe IV, con quien Botazo estaba hablando en aquel momento. El monarca le dice que pida lo que quiera, pues desea galardonar su generosidad. Botazo, aficionado como siempre al vino, le contesta: “Un pellejo de vino, Señor”. El Rey dispuso que se diese a su salvador todos los días de su vida un pellejo de vino. Y cuenta la tradición que así se cumplió.

El escritor canario Luis Maffiotte La Roche, nacido en Las Palmas en noviembre de 1862 publicó en la Revista “Arte y Letras” una leyenda sobre este tema, con el título de *Botazo*, con posterioridad a la de Poggi.

Felipe Miguel Poggi escribió *Impresiones de un viaje a Güímar*, que versa sobre las fiestas de San Pedro en dicha localidad, y *Apuntes de mi cartera*, que trata de las de la Virgen de Candelaria, y que son verdaderos cuadros de costumbres (16).

Pero la obra fundamental de nuestro escritor es su *Guía histórico-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, que se imprimió en 1881 en la memorable Imprenta Isleña, de la que era propietario a la sazón el santacrucero don Francisco Claudio Hernández.

Siguiendo la pauta de esta obra, años más tarde en 1900, publica el cronista don José Rodríguez Moure su *Guía histórico-descriptiva de la ciudad de La Laguna* (17).

La *Guía* de Poggi es un volumen en cuarto de 295 páginas. Consta de *Dedicatoria*, que va dirigida al Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz, *Prólogo*, *Advertencia*, *Introducción*, XIX libros y ochenta y dos capítulos con un *Apéndice*. Es obra trabajada con mucho cariño y fruto de sus desvelos de paciente investigador. Utiliza todas las fuentes que tiene a su alcance y se lamenta de

que se le vede el acceso a algunos Archivos. La *Guía* es, en síntesis, la historia de Santa Cruz de Tenerife. Es obra documentada y veraz, que ofrece confianza. Si contiene algún error, que en otras ocasiones hemos señalado, esto en nada desmerece el conjunto de la obra. Al historiador siempre se le queda algo en el tintero, como dice don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En el certamen literario que en julio de 1881 se celebró en La Laguna, con motivo del traslado de los restos del Conquistador don Alonso Fernández de Lugo desde la capilla del convento de San Miguel de las Victorias al mausoleo en que hoy reposan en la catedral lagunera, obtuvo don Felipe Miguel un "accesit" (18). Escribió, además, *Epístola*, *El invierno*, *El petardista*, y *La Caridad*. En *Epístola* aboga por el cultivo de la novela canaria.

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto forma parte de la pléyade de trabajadores de la historia que hubo en Santa Cruz en el siglo XIX: Francisco María de León y Xuárez de la Guardia; don José Desiré Dugour; don Leandro Serra y Fernández de Moratín; don Mario Arozena y don Juan Bethencourt Alfonso.

Don Felipe Miguel Poggi Borsotto murió en Santa Cruz de Tenerife el 16 de noviembre de 1913, a los setenta años, viudo de doña Francisca González Baulén, en la casa número 54 de la calle del Pilar (19).

[Miércoles, 25 de febrero de 1948]

- (1) Pág. 158.
- (2) Han sido publicados por el Aula de Cultura, en 1966. De Aviraneta trata en la pág. 254.
- (3) No conocemos más que veinte, incluyendo la biografía.
- (4) "Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX", n.º 13, pág. 112-113,
- (5) *Ibidem*.
- (6) También habla de ellos LEÓN *op. cit.*, pág. 254-255, en *Memorias íntimas de Aviraneta*, Madrid, 1952, Castillo Puche aclara que no fueron a Argel sino a Cádiz.
- (7) Hijo del Intendente don Juan Bautista Antequera.
- (8) Según proclama la lápida conmemorativa que ostenta la casa en que vivió en la lagunera plaza de la Concepción.
- (9) Desterrado a El Hierro en 1811 [LEÓN, *op. cit.*, pág. 119]. Sucedió a Barreneiche en la Intendencia de la Provincia en 1820 [*Ibid.* pág. 162, vid. nota]. Le sucedió Santiago Vicente Les en 1822 [*Ibid.*

pág. 188]. Falleció en 1827, cuando se ocupaba del introducir en Canarias el cultivo de la cochinilla [Ibid., pág. 223].

(10) Pág. 97, ed. de 1906.

(11) Seud. de Blas González.

(12) Victorina Bridoux y Mazzini, 1835-1862. Santa Cruz de Tenerife. [¿"La Prensa"?] 1942, 171 pág. Angela Mazzini, de ascendencia italiana, fue madre de esta poetisa Victorina Bridoux.

(13) Semanario de literatura, ciencias y artes. Principió el 5 de marzo de 1866. Cesó en el mismo año.

(14) Periódico de intereses morales y materiales, que era continuador de "El Comercio" y como tal se publicaba desde 1852. Cesó en junio de 1868.

(15) Dichos *Apuntes de viaje* comenzaron a publicarse en el "Diario de Tenerife" del 12 de febrero de 1896, con el título de *El Valle de La Orotava*, continuando: I. *El Gran Hotel "Taoro"* (28 de febrero); II (4 de marzo) y III (10 de marzo). Publicó también *En Santa Cecilia. Reunión de confianza* (9 de mayo) y *Ecos de sociedad* (15 de mayo). En la Sección "Registro Civil" del mencionado diario se lee: "Junio 8, defunciones: Jesús Vigil González, natural de Oviedo, 26 años, soltero, Plaza de la Constitución 7. Tuberculosis pulmonar." Había muerto a las 7 de la mañana del referido día, y en el mismo diario se le hacen sentidas necrologías. El "Gran Hotel Taoro" se abrió al público el 1 de octubre siguiente.

(16) Imprimió en 1866 la obra *Hernán Peraza, Señor de la Gomera*, como folletín de "El Guanche".

(17) La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, Tipografía Vera. 430 páginas.

(18) Vid. la "Conversación Quincenal" de la "Revista de Canarias" correspondiente al 8 de agosto de 1881, pág. 239 y 240.

(19) "La Prensa", periódico republicano, se limita a dar escuetamente la noticia de su fallecimiento en el día de la fecha. El "Diario de Tenerife" añade que "fue Secretario del Ayuntamiento y autor de una muy interesante y útil guía de Santa Cruz de Tenerife".

## XII

### *EL PEDAGOGO JUAN DE LA PUERTA CANSECO*

Don Juan de la Puerta Canseco constituye una figura de alto relieve en este retablo cultural decimonónico de Canarias.

La causa de su arribo a Santa Cruz es el ejercicio de su profesión de Maestro de Primera Enseñanza Normal Superior, siendo destinado a la Escuela de Primeras letras establecida en esta ciudad en la segunda mitad del siglo XIX. Nació en Valencia de Don Juan (1) en 1827; era hijo de don Tirso de la Puerta y de doña Marcela Canseco; estaba casado con la joven sevillana doña Patrocinio Vila. Hijos suyos fueron doña Dolores, don Germán, don Rodrigo, don Gonzalo y doña Consuelo.

Consuelo, que había nacido en Madrid, muere en Santa Cruz en 1895, de 19 años de edad, dedicándole a su muerte, don Juan, un soneto que se publicó en el periódico "El Auxiliar" (2). Su hermana María de los Dolores había muerto también en esta ciudad en 1895. Don Rodrigo nace en Santa Cruz en febrero de 1853; fue también maestro de primera enseñanza e Inspector; casóse con la maestra doña Francisca Guillén; su óbito ocurrió en esta capital en 1931. Padrino de bautismo de don Rodrigo de la Puerta y Vila fue el escritor don José Desiré Dugour.

Don Germán nació también aquí en 1855, el 21 de julio, siendo su madrina doña Dolores Suárez Guerra, dama madrileña, hermana del popular farmacéutico don José Suárez Guerra.

Don Juan de la Puerta Canseco fue Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, individuo de las Sociedades Económicas de Amigos del País de Sevilla, Las Palmas, La Laguna

y Santa Cruz. En 1891 se le concede la jubilación que había solicitado.

En 1896 se le nombra por la Real Sociedad Económica de esta capital *compromisario* para la elección de Senadores del Reino. Fue maestro de casi todos los santacruceños que figuraban en la vida intelectual de Santa Cruz en las dos últimas décadas del siglo XIX y principios del XX.

Don Imeldo Serís, a quien ya conocen nuestros lectores, y al que se debe el establecimiento del tranvía en esta ciudad, escribe en una carta que dirige a don Juan: “Esa distinción es hija más que de mis méritos, que ninguno poseo, del cariño profundo que siempre ha conservado usted a sus antiguos discípulos y muy especialmente a aquéllos cuyos recuerdos constituyen para usted una época de la que parten los primeros años de la primera juventud, hermosa felicidad en este mundo, cual es la aurora que poco tiempo dura diáfana”.

Fue fundador y Director de “El Instructor”, que se imprimía en la Imprenta de la Viuda e Hijos de don Vicente Bonnet, y cuya publicación iniciada el 1 de julio de 1852, finalizó el 8 de agosto de 1856 (3). Es un admirable periódico para los niños, de gran sentido pedagógico, que aún hoy se lee con gusto, por la amenidad, precisión, claridad y sencillez con que está hecho. Conservo un ejemplar encuadernado en la referida Imprenta, en dos volúmenes (4).

Luis Maffiotte La-Roche en *Los periódicos de las Islas Canarias* (5) escribe que en el tomo primero del “Catálogo de la Librería de Vindel” figura un ejemplar de este periódico con el precio de 60 pesetas. Y esto en 1896. Trata de materias diversas, maravillosamente adaptadas a la capacidad infantil. Dedicó una sección a la Historia de Canarias. Esta obra ostenta en la portada el siguiente título: “El Instructor. Periódico de enseñanza popular, dedicado a los niños de ambos sexos: por los profesores de las escuelas públicas de instrucción primaria de esta capital”. De la redacción formaban parte don José Desiré Dugur y otros.

Años más tarde (6) fundó y dirigió “El Auxiliar”, periódico también de instrucción primaria (7). Cuando se publica en 1884

“El Centinela” (8), su director (9), afirma que viene a ocupar el vacío que dejó “El Auxiliar”.

Colabora Puerta Canseco en distintas publicaciones de la época, como “El Amigo del País” (10) y la “Revista de Canarias” (11).

En 1867 da a la estampa (12) su *Compendio de la Historia de Canarias*, que tuvo su segunda edición en 1888 (13). Esta obra fue premiada con medalla de plata en la “Exposición Regional de Cádiz” en 1879 y por la Real Sociedad Económica de Santa Cruz. Por R. O. de 12 de mayo de 1888 declárase útil para texto en las Escuelas de Primera Enseñanza de Canarias. Don Juan de la Puerta Canseco dice en la *Advertencia* que le sirven de fuente las *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, de don José de Viera y Clavijo.

Don José María Zuaznavar y Francia, fiscal de la Audiencia de Las Palmas, escribió antes que don Juan un *Compendio de la Historia de Canarias* (14) para las escuelas de primeras letras de estas islas; pero precísase reconocer, que aunque don José Zuaznavar precedió a don Juan de la Puerta en este asunto, sin embargo la obra de don Juan es más pedagógica que la de don José. Esta, editose en Madrid en 1816; se reimprimió en Santa Cruz en 1863, en la “Imprenta Isleña”, cuando era dueño de ella el impresor don Juan N. Romero, que, nacido en La Laguna en 1823, muere tuberculoso en Santa Cruz en 1867. El “Museo Canario” ha hecho recientemente una tercera edición de la obra de Zuaznavar en 1946.

Como es natural, los temas profesionales son los que más interesan a nuestro pedagogo don Juan. En la “Revista de Canarias” (15) publica en 1879 un trabajo titulado *La primera enseñanza en Canarias*.

En 1897 edita en la Imprenta de A. J. Benítez su *Descripción geográfica de las Islas Canarias*, dedicada a su querido discípulo el Marqués de Villasegura (16). Ilustran este libro fotografías de la tierra canaria, de las que es autor su hijo don Rodrigo de la Puerta y Vila. De esta geografía habló con gran elogio “La Ilustración Española y Americana”.

Por R. O. de 25 de septiembre de 1889 fueron declaradas útiles para texto en las escuelas las obras de don Juan de la Puerta Canseco tituladas *Compendio de Aritmética* (17) y *Cartilla Comercial* (18).

Don Juan escribió, además de artículos periodísticos, versos, de los que recordaremos el soneto necrológico a Teobaldo Power (19) y las décimas que compuso en diciembre de 1883 con motivo de las fiestas de inauguración del cable (20), ambas poesías publicadas en "La Ilustración de Canarias".

Don Juan de la Puerta Canseco fue el primer presidente del "Gabinete Instructivo" de Santa Cruz de Tenerife. Luis Maffiotte La-Roche, en un discurso pronunciado en febrero de 1901 en la referida sociedad cultural, con motivo de la muerte del erudito canario don Elías Zerolo Herrera, nacido en Arrecife y muerto en París, dijo: "No echéis tampoco en olvido, señores socios, no echéis en olvido, que también se hallaba Elías Zerolo entre aquellos cuarenta patriotas que en abril de 1869 y bajo la acertada dirección de don Juan de la Puerta Canseco, veterano ilustre de nuestras lides literarias, crearon este Centro Instructivo que tan alto ha sabido poner siempre el nivel cultural de Santa Cruz".

Poggi y Borsotto en su *Guía* (21) escribe: "Lleváronse a debido efecto los trabajos de organización y se constituyó definitivamente con carácter de Sociedad en la noche del 24 de julio (22), siendo Presidente don Juan de la Puerta Canseco y Secretario don Jacinto Aparicio, celebrándose sesión pública en la que se pronunciaron elocuentes discursos y se leyeron inspiradas poesías, con cuyas obras se formó un notable folleto (23), que es el primer monumento que el "Gabinete" levantara a las Bellas Letras".

El "Gabinete Instructivo" fue senado literario de la época, que, a ratos, tuvo aires de club jacobino. Fue parnasillo, academia, liceo y escuela de oratoria, debutando en él oradores isleños y revelándose poetas canarios como Antonio Zerolo y Cristóbal Real, que, casi niños, leyeron allí sus primeros versos.

Uno de los colaboradores más entusiastas del "Gabinete" fue don Enrique Funes, que vino destinado a Santa Cruz como Oficial de la Administración Militar y que pronto se incorporó a la vida literaria del país. Haba nacido en Logroño en 1851; era autor del

libro *La declamación española* (24), y de una refundición de *La prudencia en la mujer*, de Tirso (25). En la Imprenta de A. J. Benítez hizo la segunda edición de esta última obra citada. De ella escribió con elogio Menéndez Pelayo, a pesar de no ser muy partidario de refundiciones. Del *Prólogo* de la obra, o *Discurso Preliminar* dijo el gran maestro de la crítica: “es un trozo muy notable de crítica pintoresca, animada, personal y verdaderamente artística”.

Don Enrique Funes, viudo de doña Pilar Ruiviera, contrajo segundas nupcias en Santa Cruz en 1888 con doña María del Carmen Fuentes. En el “Gabinete” recitó sonetos y pronunció discursos, colaborando asimismo en revistas y periódicos. Era buen sonetista. De sus sonetos citaremos los titulados: *Cisneros*, *Napoleón*, *A Rodolfo Cabrera*, y *Dos grandezas*, que es, para mí, el mejor, digno de la más selecta antología. Los tercetos del que dedicó a Rodolfo Cabrera son así:

La fe, insepulta, por su senda corre,  
 como sombra fatídica de Layo,  
 y en vano lucharás por que se borre.  
 ¿Qué puede el Aquilón contra el Moncayo?  
 —¡Póstrate que la cúpula y la torre  
 mientras hay tempestad, llaman al rayo!

Cuando asciende Funes a Oficial primero en 1889 se le destina a Burgos.

De sus muchas intervenciones en el “Gabinete Instructivo” recordaremos el discurso *Tendencias modernas del arte*, que pronunció la noche del 24 de febrero de 1888. Para que nos formemos una idea de lo que fue la tribuna del “Gabinete”, escuchemos lo que, con caliente retórica, dijo aquella noche don Enrique refiriéndose a ella: “Habla, tribuna, que deshonor; conviértete por metamorfosis suprema y redentora en pregón elocuente de tantos oradores como aquí has abrazado y recibido cual cariñosa madre dentro de tu seno, sin dejar a tus hijos más espacio dentro de tus entrañas que el indispensable para recibir las inspira-

ciones que de la región de la verdad y de la belleza han descendido sobre tu frente; recuérdanos cómo en esta atmósfera perfumada con el aliento de tan hermosas damas, rasgada por la chispa eléctrica de sus ojos, agitada por los movimientos hijos de todas las emociones y de todos los entusiasmos, estremecida por el trueno de los aplausos, saturada del vapor invisible en que como los ángeles en las nubes se envuelven las ideas más santas y más redentoras; cómo ha resonado la sencillez y naturalísima palabra de Azcárate, del abogado persuasor, hoy lejos de nosotros, del distinguido jurisconsulto, vástago y deudo de una familia de talentos; cómo ha convencido la frase no estudiada y la actitud modesta de Cúllen, del médico distinguido, cuyas aspiraciones, jamás bien alabadas, se dirigían a la regeneración social de la mujer; cómo se ha llevado al auditorio inteligente y prevenido, entre los arrebatos de su tribunicia fantasía, Pulido, el hábil y espontáneo versificador popular, el batallador nervioso, el agudo satírico de la prensa, el omniscio discutidor, de vena inexhausta y verbosa y facilísima elocuencia; memora luego el avanzado pensador en ciencias morales y políticas, Rafael Calzadilla, agitador de protocolos en el notariado como de ideas avasalladoras en el periodismo, el hombre de privilegiado despejo intelectual en quien lo que prevé, lo que adivina, lo que presiente, vale todavía más que lo que sabe, con valer tanto, al primer hijo de estas Islas Afortunadas que me tendió la mano de la amistad; consagra el más respetuoso de tus recuerdos al erudito presbítero Ireneo González, (26) teólogo profundo, que, explicando con evangélica palabra la sinrazón de los conflictos supuestos entre la religión y la ciencia moderna, demuestra inconcusamente que en el seno de la Iglesia Católica (y como católica, universal) y entre los brazos de la Cruz, pueden y deben y han de arrojarse, para llegar al Bien absoluto y a la absoluta Verdad y a la Suprema Belleza y a la Bondad Infinitas, todas las monarquías de la tradición y todas las democracias del progreso; apostrofa, para que escuchando tu voz vuelva a nosotros en alas de sus fecundas aspiraciones, el poeta valiente y numeroso Antonio Zerolo, dile que haga sonar de nuevo esa cuerda que en su lira tiene aquellas vibraciones, que como latidos repercuten en todo corazón...”

Y el orador sigue en idénticos términos evocando las figuras de Ramón Gil-Roldán y Ríos y de Luis Maffiotte La-Roche, de Carlos Calzadilla y de Francisco María Pinto.

Conjuntamente con don Juan de la Puerta Canseco, como presidente del "Gabinete" actuó de Secretario don Jacinto Aparicio Alvarado.

Este santacrucero había nacido el 14 de agosto de 1843, hijo del segoviano oficial de Artillería don Santos Aparicio y de doña Guadalupe Alvarado; cásase en 1874 con la joven gaditana doña María de la Concepción Aloe Fuentes. Era teniente de Infantería, que estuvo destinado en Alcira; fue periodista y escritor; dirigió en 1868 "La Correspondencia isleña" (27), publicando a la vez en "El Museo de Canarias" artículos como *¿Quién rezará por los dos?*, *Masianello*, *Origen y uso del velo*, *Un duelo a muerte* y *Juan Gutenberg*, artículo este último que ilustra Tomás Zerolo con un grabado en madera. Falleció en esta capital el 7 de agosto de 1922 a los 79 años de edad.

Don Juan de la Puerta Canseco era hombre de profunda fe religiosa, de grandes dotes profesionales y de bondad exquisita. Fiel cumplidor de su deber, consejero prudente y amigo intachable.

La revista "Gente Nueva" (28) inserta en su número de 3 de noviembre de 1900 un dibujo de "Crosita" en el que aparece el rostro de grato perfil, de expresión llena de bondad, del laborioso y sencillo maestro don Juan de la Puerta Canseco. El dibujo ostenta el homenaje de estas palabras: "Reciba el distinguido maestro la expresión de simpatía y el saludo cariñoso que le envía en estas líneas "Gente Nueva", que tanto necesita de buenos consejeros, honrados y laboriosos como el señor Canseco, que ha dedicado su existencia por entero a cultivar la inteligencia de los jóvenes, a formar esta legión que hoy le rinde merecido tributo de respeto y gratitud" (29).

Murió nuestro pedagogo en Santa Cruz el 18 de julio de 1902, en su casa de la calle de Méndez Núñez. Su sepelio constituyó un público homenaje rendido a su grata memoria y a su benemérita labor pedagógica. El pueblo de Santa Cruz puso el nombre del

esclarecido maestro de primera enseñanza a una de las calles de esta capital (30).

Para perpetua recordación del mentor de tantas figuras isleñas sea el aspecto votivo de esta biografía.

[Viernes, 5 de marzo de 1948]

- (1) Provincia de León.
- (2) Periódico de Instrucción Primaria dirigido por don Juan de la Puerta Canseco, Santa Cruz de Tenerife, Imprenta de la Viuda e Hijos de don Vicente Bonnet. Comenzó en octubre 12 de 1860 y terminó en marzo 12 de 1862.
- (3) Con el número 30.
- (4) El 1.º de 384 págs. y el 2.º de 479.
- (5) Tomo 1.º pág. 56.
- (6) 1860.
- (7) De que antes se habló.
- (8) Periódico de primera enseñanza y de noticias, La Laguna, 8 enero 1884 a 20 julio 1884. Se reanudó la publicación el 8 enero 1885, hasta 18 julio 1885. Reaparece en 8 marzo 1886, cesando en breve definitivamente.
- (9) Fernando Suárez.
- (10) Periódico de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife, Imp. José Benítez. Comenzó a publicarse en febrero de 1866 y duró hasta 1874.
- (11) Que dirigía Elías Zerolo y comenzó a publicarse en diciembre de 1878.
- (12) En Santa Cruz de Tenerife, Imp. de José Benítez.
- (13) En la misma imprenta.
- (14) Madrid, Imp. que fue de Fuentenebro. 1816. Reimpresa en Santa Cruz de Tenerife para los suscriptores de "El Guanche", Imprenta Isleña, 1863. Había sido compuesta en 1803.
- (15) Serie de cinco artículos publicados desde el 23 de abril de 1879 hasta el mismo día de 1880.
- (16) Es una "nueva edición". La primera se había hecho en 1861 en Santa Cruz de Tenerife, Imp. de la Viuda de don V. Bonnet, 62 pág.
- (17) Cuya primera parte se imprimió en Santa Cruz de Tenerife por la Viuda de V. Bonnet en 1857, 64 pág. y alcanzó quince ediciones hasta 1892.
- (18) Santa Cruz de Tenerife, Imp. de José Benítez, 1870, 74 páginas. Tercera edición en 1885.
- (19) Publicado en "La Ilustración de Canarias" el 20 de mayo de 1884, pág. 173.
- (20) Ibid. 6 de diciembre, pág. 8.
- (21) Página 226.
- (22) De 1869.
- (23) Publicado en 1870 en la Imp. de J. Benítez, 60 pág.

(24) Bosquejo histórico-crítico. Sevilla, Imp. F. Díaz y Carballo, 1894, 4607 pág.

(25) Publicó también estudios críticos sobre *Don Alvaro o la Fuerza del Sino*, Cádiz, 1899, y *Segismundo*, Madrid, 1899.

(26) Vid. nota del cap. XXI.

(27) Periódico liberal de literatura, intereses materiales y noticias. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Miguel Miranda. Desde 1868 hasta octubre de 1869.

(28) Revista semanal, Santa Cruz de Tenerife, Imp. de Bonnet. Comenzó el 9 de octubre de 1899, bajo la dirección de Adolfo Febles Mora, pasando luego a la dirección de Manuel Delgado Barreto. Cesó el 19 de agosto de 1901.

(29) Puerta Canseco publicó también: *Nuevo sistema legal de medidas, pesos*, Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1852, 47 pág. *Una ascensión al Pico de Teide*, Santa Cruz de Tenerife, V. Bonnet, 1854, 52 pág. *Ejercicios de Lectura*. Santa Cruz de Tenerife, J. N. Romero, 1857, 28 pág. 2.<sup>a</sup> edición. 1860. *Problemas de Aritmética*, Santa Cruz de Tenerife, S. Vidal, 1864. *Cartilla Comercial*, 1.<sup>a</sup> edición 1870; 2.<sup>a</sup> 1871; 3.<sup>a</sup> 1885; y *Composiciones poéticas*, Santa Cruz de Tenerife. Imp. Isleña, 1880, 46 pág.

(30) El sepelio fue a las 10 de la mañana del sábado 19 de julio de 1902. Había muerto en la tarde del 18 de julio. El "Registro Civil" dice: "Juan de la Puerta Canseco, de Valencia de don Juan (León), viudo, 75 años, Méndez Núñez, 32. Uremia." A su entierro, que fue presidido por las autoridades provinciales asistió el Director del "Diario de Tenerife", quien le dedica en el número correspondiente al mismo día una buena noticia biográfica.

### XIII

#### *EL ESCRITOR MANUEL DE CAMARA*

El 18 de junio de 1837, don Lorenzo Siberio casa en la parroquia matriz de esta ciudad a don Miguel de Cámara, natural de La Laguna, con doña María del Pilar Cruz, que había nacido en la isla de San Miguel de La Palma y que era viuda de don Manuel Rodríguez Torres. Nacieron de estas nupcias, Ascensión, José, Menandro, Miguel, Cándida, Ricardo, Julia, Manuel y Trifina. La familia Cámara Cruz vivía en la casa número 33 de la calle de San José.

Miguel Honorio de Cámara y Cruz nació en esta capital el 22 de septiembre de 1840, siendo bautizado en la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción el 2 de octubre inmediato, y fue su padrino don Jorge de Cámara.

Cuando frisaba en los 26 años de edad, embarcóse para la Península, fundando en Madrid en 1867 el periódico de modas y labores femeninas "La Guirnalda", cuyo taller tipográfico hallábase instalado en la calle de las Pozas, núm. 12. De "La Guirnalda" se hacían tres ediciones: la primera, de educación y labores; la segunda, de modas; y la tercera, de dibujo para bordar. Era una publicación dedicada al bello sexo (1).

Funda también en la Villa y Corte otro periódico en 1878: "El Océano", cuyo lema era: "Todo por Canarias, todo para Canarias y sus hijos". Formaban la redacción de ese periódico el ilustre novelista don Benito Pérez Galdós, don Juan Quesada Déniz y don Felipe Pérez del Toro (2).

Don Felipe Pérez del Toro era distinguido hijo de nuestras islas: fue catedrático de la Escuela Superior de Comercio de Madrid y había escrito las siguientes obras: *El tabaco canario y las pesquerías en Africa* (3), *España en el Noroeste de Africa* (4), *Compendio de historia general del desarrollo del Comercio y de la industria. Tomo I.* (5)

Don Miguel Honorio de Cámara, que estaba casado con doña Juana Cendoya Bruquet, pierde, en enero de 1887, a su única hija Pilar de Cámara Cendoya, publicando, con motivo de ello don Benito Pérez Galdós en "La Guirnalda" un artículo titulado *Necrología*. Galdós cierra su página necrológica con estas frases: "El tiempo y la conformidad cristiana, virtud que cada alma tiene en mayor dosis de lo que se cree, son los únicos lenitivos a los grandes dolores de la vida; y estarán siempre mejor dispuestos a soportarlos los que en todos los instantes y ocasiones se penetren bien de la inseguridad y vanidad de los bienes de este mundo".

Don Miguel Honorio de Cámara regresa a Tenerife en enero de 1898 y el 22 de junio de este año muere en la ciudad de La Laguna, trasladándose su cadáver a Santa Cruz, donde se le da cristiana sepultura. Cuando don Patricio Estévanez da cuenta de esta defunción a los lectores del "Diario de Tenerife" escribe con emocionada gratitud estas palabras: "Don Miguel H. de Cámara prestó al "Diario de Tenerife" en los difíciles tiempos de su creación señalados servicios que nunca olvidaremos".

El padre de los Cámara Cruz, don Miguel de Cámara Armas, falleció en Santa Cruz de Tenerife el 1 de junio de 1884 a los setenta y seis años, en su casa de la calle de San José.

Don Manuel de Cámara y Cruz nació en esta capital el 8 de abril de 1848; recibió el Sacramento del Bautismo el 22 del referido mes, siendo padrino su propio hermano Miguel Honorio de Cámara, que a la sazón apenas contaba ocho años de edad.

Don Manuel de Cámara y Cruz fue arquitecto municipal de Santa Cruz, escritor y periodista.

Don Bernardo Chevilly, que era hijo de aragonés, de don Medardo Chevilly y de doña Bárbara Hernández, nacido en Santa Cruz el 21 de agosto de 1871, y que fue periodista y poeta, en sus *Recuerdos de tiempo viejo* (6) dice acerca de nuestro biografía-



*MANUEL DE CAMARA*

do (7): “Hombre íntegro, de convicciones arraigadas y férreo de voluntad, no transigió nunca con lo que él consideraba fuera de las normas que en su vida de hombre público se había trazado... Era metódico y austero y refractario a la populachería. En todos los cargos que desempeñó dejó huellas de su laboriosidad y fecundas iniciativas. A él se deben muchos proyectos de reformas urbanas para embellecimiento de esta capital, que no pasaron de tales por nuestra ingénita apatía”.

Formó parte de la directiva del “Fomento artístico e industrial”, e hizo en colaboración con el ingeniero don Lorenzo Lapuyade y con el escritor Elías Zerolo, el Reglamento de dicha Sociedad. Fue director de la Real Sociedad Económica de Santa Cruz; colaboró en la labor cultural del “Gabinete Instructivo”.

En 1901 dirige el periódico “El Ideal” (8), del que eran redactores don Rodolfo Cabrera y don Bernardo Chevilly; documenta a la “Asamblea regional de 1911” cuando tornó a agitarse el pleito canario (9).

Entre sus escritos, citaremos los siguientes: en 1883 edita en la Imprenta y Estereotipia de J. Benítez, establecida en la calle de San Francisco, número 8, su opúsculo *El puente del Cabo*, relatando la accidentada historia de su reconstrucción en 1879-1883, como arquitecto que era del Municipio. Este puente había sido derruido en 1879 por una extraordinaria crecida del “barranco de Santos” en el mes de diciembre. Tales fueron los dimes y diretes entre don Manuel de Cámara y los Alcaldes, señores Ucar y Roca, y a tal extremo llegaron las cosas que nuestro biografiado vióse en la precisión de presentar al Ayuntamiento un escrito concebido en los siguientes términos: “Como hijo del país que gustoso le ha servido, a pesar de los pocos estímulos que se le han ofrecido en su carrera, sintiendo una especial complacencia en la determinación de mi voluntad, tengo el honor de someter respetuosamente a V. E. mi dimisión del cargo de Arquitecto Municipal”.

El puente de El Cabo construyóse en 1754, siendo Comandante General de Canarias don Juan de Urbina; en 1773 rindióse uno de los estribos, que se reparó luego; tal era el ruinoso estado que ofrecía en 1825 que este mismo año se reconstruyó; pero, con motivo del famoso aluvión de 1826, que hubo de llevarse también

la primitiva imagen de Nuestra Señora de Candelaria, destruyóse nuevamente, siendo restaurado este año de referencia, sobreviniendo más tarde el derrumbamiento de que habla el arquitecto don Manuel de Cámara en su opúsculo.

En este año de 1826 muere en Santa Cruz de Tenerife el doctor en ambos derechos, don Francisco Escolar Serrano, que era de Aranda de Osma, donde había nacido en 1775 y que vino a nuestras islas con el fin de hacer la "Estadística de Canarias", parte de cuyos originales custódiense en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, y que con fecha 7 de diciembre de 1812 había enviado a la "Junta Preparatoria" para la elección de Diputados a Cortes de 1813 relaciones del número de habitantes que en el año 1805 tenía cada uno de los pueblos de Tenerife, Gran Canaria y La Palma (10).

En 1893 asoma de nuevo la oreja don Fernando de León y Castillo, y don Manuel de Cámara, como director de la Económica, publicó sus *Observaciones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife al R. D. de 22 de marzo de 1893 sobre la división territorial militar en lo que concierne a Canarias*, laborioso trabajo, pleno de dialéctica y documentación histórica que se imprimió en el Taller Tipográfico "La Guirnalda" de Madrid, propiedad de su hermano Miguel H. de Cámara, y que se presenta a las Cortes, quedando con ello nuevamente vencido el espíritu ladino y maquiavélico de don Fernando de León y Castillo. En esta coyuntura era Secretario de la Real Sociedad Económica el abogado don Carlos Calzadilla, prestigio del foro canario, nacido en Santa Cruz el 16 de abril de 1862.

En 1905 don Manuel de Cámara da a la estampa, juntamente con el Director y Secretario de la Económica de La Laguna, el *Informe sobre los cables de Canarias*, en que casi agota las cuestiones de que trata. Lo mejor que sobre tal materia se escribió entonces.

En 1910 edita sus *Observaciones relativas a una nueva organización de la Provincia de Canarias* (11).

La labor periodística de Manuel de Cámara es numerosa. Versa sobre distintas materias y está esparcida en publicaciones de su tiempo. De ella citaremos los siguientes artículos: *Saneamiento*

de Santa Cruz de Tenerife (12), *Acerca de la crisis* (13), *Cuestión de aguas* (14), *La ciudadela* (15), *Música celestial* (16), *De evolución en evolución* (17), *A propósito del cable* (18), *Recuerdos de un viaje* (19), *Utopías, árboles y una carta*.

Colaboró principalmente como vemos en la "Revista de Canarias", "La Ilustración de Canarias" y el "Diario de Tenerife".

Don Bernardo Chevilly publica en su folleto *Recuerdos de tiempo viejo*, ya citado, el retrato de nuestro arquitecto (20).

Manuel de Cámara y Cruz falleció el 18 de febrero de 1921 (21) en Santa Cruz de Tenerife, en la casa número 33 de la calle de San José (22).

[Viernes, 19 de marzo de 1948]

(1) "La Guirnalda". Revista quincenal ilustrada de Literatura, Música, Modas y Labores, dedicada al bello sexo. Director don Miguel H. de la Cámara. Madrid, Tipografía de José M.<sup>a</sup> Lezcano y Roldán. Comenzó el 1 de enero de 1867 y terminó en 1872.

(2) "El Océano". Periódico político ilustrado. Madrid, Imp. "La Guirnalda". Comienza el 4 de enero de 1879. Se publicó 8 veces al mes hasta el 1.º de abril en que lleva como subtítulo: Diario político ilustrado. Llegó hasta el núm 122.

(3) Madrid, Imp. "La Guirnalda", 1881, 236 pág.

(4) Madrid, Imp. Fortanet, 1892, XL + 282 pág.

(5) Madrid, Imp. Fortanet, 1897, 287 pág.

(6) Artículos publicados en La Prensa de esta capital. Prólogo de Benito Pérez Armas. Santa Cruz de Tenerife. Imp. García Cruz. 1932, 80 pág.

(7) Op. cit. pág. 69.

(8) "El Ideal" Periódico republicano, Santa Cruz de Tenerife, Imp. A. J. Benítez. Comenzó el 8 de abril de 1901 y terminó en febrero de 1904.

(9) En realidad tomó parte más activa en la Asamblea de 1908.

(10) Algunas de las noticias de la Estadística fueron extractadas y publicadas por Madoz en su *Diccionario geográfico estadístico de España*, Madrid, Imp. José Rojas, 1847.

(11) Madrid, 1910 16 pág. Lo firman con Manuel Cámara en primer lugar, don Pedro Schwartz Mattos, Abogado y ex-Alcalde de Santa Cruz, y en tercer lugar, José Hernández Sayer, Abogado y concejal del mismo Ayuntamiento. Cámara se titula miembro de la Económica y ex-concejal.

(12) "Revista de Canarias", 8 y 23 junio 1880.

(13) *Ibidem*, 23 enero 1881.

(14) "La Ilustración de Canarias", 15 julio 1882.

(15) *Ibidem*, 15 septiembre 1882.

(16) *Ibidem*, 30 noviembre y 31 diciembre 1882.

(17) *Ibidem*, 15 julio 1883.

(18) *Ibidem*, 15 septiembre 1883.

(19) *Ibidem*, 31 marzo 1884.

(20) A los 71 años, soltero y de bronquitis crónica, según consta en el correspondiente asiento del Registro Civil.

(21) "La Prensa" del 19 de febrero de 1921 publicó, junto con la esquila mortuoria en la que se citan sus cargos de Presidente de la Junta de Obras del Puerto y Diputado Provincial, ser Caballero de la Orden de Carlos III, una necrológica en la que se resumen sus méritos, entre los que se cuentan el de haber sido Alcalde de la capital (que lo era en 1902), director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz, Presidente del "Gabinete Literario" y del Ateneo. A la muerte de Cámara era Alcalde de Santa Cruz el señor Mandillo y Gobernador Civil el señor García de Velasco.

#### XIV

#### *EL HISTORIADOR FRANCISCO MARIA DE LEON*

Nació en la villa de La Orotava en 1799; era hijo de don Francisco Tomás de León Osorio, gaditano, y de doña María Candelaria Xuárez de la Guardia, orotavense. Contrajo matrimonio con doña Juliana Morales Benítez de Lugo. Doña Juliana era también orotavense, hija del doctor madrileño don José Antonio Morales Calvo, que fue magistrado honorario de la Audiencia de Canarias, Corregidor Letrado de La Laguna, catedrático de la Universidad de San Fernando e individuo del Ilustre Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife, y de doña Josefa Benítez de Lugo Grimaldi, nacida en la villa de La Orotava.

Francisco María de León Xuárez de la Guardia estudia en la Universidad de La Laguna, donde se doctora en Derecho, siendo años más tarde catedrático del referido Centro docente.

Es Síndico Personero del Ayuntamiento de Santa Cruz desde abril de 1836; Secretario de la Diputación Provincial; siendo además Decano del Ilustre Colegio de Abogados de la entonces villa de Santa Cruz de Tenerife.

Cuando por decreto de 19 de julio de 1844 se crea la "Comisión de Monumentos artísticos y arqueológicos de Canarias", es nombrado vocal de la misma, escribiendo entonces una interesantísima *Memoria* en la que propone el traslado de los restos del conquistador don Alonso Fernández de Lugo desde el convento de San Miguel de las Victorias a la catedral de La Laguna, solemne acto que se realiza treinta y siete años después, en 1881, cuando ya ni siquiera vivía el autor de la iniciativa.

A este propósito, el nunca bien ponderado escritor canario Elías Zerolo Herrera, lanzaroteño de ascendencia genovesa, escribió: "No sabemos si otro antes que el distinguido erudito, autor de las anteriores líneas (don Francisco María de León Xuárez), años ha fallecido, para mal de las letras canarias, levantó su voz en favor de la reparación debida a la memoria de Lugo; pero sí que en 1860 y por iniciativa creemos que del finado canónigo doctoral de la catedral de La Laguna, don Valentín Martínez, hijo de la isla de Fuerteventura, se llevó a cabo la exhumación de los restos del Adelantado, que aunque no como debieran, se han conservado en la capilla del Cristo de La Laguna.

Por fin ha venido a realizarse el pensamiento del señor León por la iniciativa del general Weyler, distinguido jefe militar de esta Provincia. Los restos de Fernández de Lugo reposan ya en el severo y artístico mausoleo de la Iglesia Catedral de La Laguna" (1).

Don Francisco María de León, en su *Memoria* de 1844, dice: "Dispóngase por último una traslación precisa a la suntuosa tumba que de nuevo se abre a costa de los fondos provinciales en la catedral de La Laguna, verificándose ésta con todo el aparato religioso y civil y militar que corresponde; y de esta suerte daremos principio de un modo digno al encargo que se nos ha hecho" (2).

La tumba erigida por La Laguna al conquistador don Alonso Fernández de Lugo, que aun puede verse en la girola de la catedral lagunera, no es todo lo suntuosa que don Francisco María de León deseara, pero sí, al menos, dióse cima a su proyecto. Peor estamos en la capital de Tenerife, con la lápida que pusieron a los restos del inmortal músico canario Teobaldo Power, bastante parecida, por cierto, a la que se colocó en el sepulcro del arquitecto lagunero doctor don Diego Nicolás Eduardo en la parroquia matriz de la vecina ciudad.

Tratemos ahora de algunas obras de que es autor el cronista orotavense don Francisco María de León y Xuárez de la Guardia. Escribió: *Apuntes para la continuación de las Noticias de la Historia de las Islas Canarias, de Viera y Clavijo, desde 1776 hasta 1836*. Esta obra que consta de dos volúmenes en cuarto hállase

inédita en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz. Es una especie de continuación de la *Historia* de Viera y Clavijo, y en el Prólogo, que tiene fecha de 1838, su autor prohíbe que su libro se dé a la estampa, pues quiere solamente que sirva para solaz de sus amigos y para satisfacer la curiosidad de éstos. Aparece en estos *Apuntes* don Francisco María de León como hábil y paciente cazador de noticias, deporte intelectual que era muy de su gusto y predilección (3).

Tradujo en 1843 de la lengua francesa el libro *Viaje a la Isla de Tenerife*, obra que había publicado en París en 1810 Mr. Pierre Ledru (4). En la citada Biblioteca Municipal consérvase el manuscrito de esta traducción.

Compuso asimismo la *Descripción geográfica, estadística e histórica de Canarias* que se insertó en el *Diccionario histórico-geográfico y estadístico de España* de don Pascual Madoz. Para este trabajo hubo de utilizar las noticias recogidas por el doctor en Derecho don Francisco Escolar Serrano a quien comisionó, a principios del pasado siglo, el Gobierno español para hacer la estadística de Canarias, que no se publicó totalmente, y parte de cuyos originales existen en la Biblioteca de esta ciudad, donde el señor Escolar falleció en el año 1826, como ya hemos dicho.

A este propósito, don Gaspar J. Fernández, santacrucero, hijo de cubano, de don Luis Fernández y de doña María Pérez, en el Prólogo que en 1864 escribió para el *Diccionario estadístico-administrativo de las Islas Canarias*, publicado en Barcelona en 1865 (5), por don Pedro de Olive, Oficial de Secretaría de la Junta Central de Estadística, y a expensas de la Diputación Provincial de nuestras islas, afirma (6): “Aunque a principios de este siglo el ilustre doctor don Francisco Escolar, Comisionado especial del Gobierno para formar la estadística de las Islas, lograra reunir noticias apreciables; noticias que no llegaron a ver la luz pública sino extractadas por el señor Madoz en su *Diccionario geográfico estadístico de España*, más de cincuenta años que han mediado desde su reunión hasta el día, unido a las variaciones que se han introducido en las islas y en su administración; hace que no puedan establecerse con fruto, comparaciones entre esas noticias y las reunidas actualmente por el señor Olive”.

Dije antes que la *Estadística* de Escolar no se publicó totalmente, porque en 1813 imprímese en Cádiz un opúsculo en folio, titulado *Dictámen*, en el que se inserta el número de habitantes que en 1805 tenían las islas de Tenerife, Gran Canaria y La Palma, precedido de estas palabras del señor Escolar: “Razón que en virtud de acuerdo de la Junta Preparatoria de elecciones para diputado de esta Provincia en las próximas Cortes de 1813, comunica don Francisco Escolar a la misma, del número de habitantes que en el año 1805 tenía cada uno de los pueblos de las islas de Tenerife, Canaria y Palma” (7).

Don Francisco María de León es autor de una obra en varios volúmenes intitulada: *Borradores de diferentes papeles, representaciones y memorias* (8), conteniendo el tomo VIII, entre otros trabajos, la *Descripción geográfica, estadística e histórica del partido judicial de La Laguna* (9), que escribió para el *Diccionario geográfico-estadístico de España* de don Pascual Madoz. Esta vasta y diversa obra de León, cuidadosamente encuadrada, consérvase inédita, aunque incompleta, en la Biblioteca Municipal.

Cuando se advierte toda esta paciente labor de monje benedictino, se comprende fácilmente que el autor de los *Anales de la Diputación Provincial de Canarias*, don Carlos Pizarroso Belmonte, haciéndose lenguas de la infatigable laboriosidad de don Francisco María de León, haya escrito este caluroso encomio: “Tantos son los trabajos, inéditos en su mayor parte, que nos ha dejado este laborioso escritor hijo del país; de tal monta y de tanta diversidad las materias a cuyo estudio convirtió su saber, que sus manuscritos encuadrados, que forman muchos tomos, si se dieran hoy a la estampa, habrían de causar justa admiración y hacer más respetable aún de lo que es, el nombre de don Francisco María de León. Estas obras de que hablamos podrán compararse a un filón oculto, cuya riqueza está aún por explotar. ¡Cuántos datos históricos, políticos, comerciales, económicos, administrativos, de milicia, de agricultura y de fomento se encuentran reunidos en aquellos borradores de diferentes papeles, representaciones y memorias que amontonó la asidua labor de tan

eminente repúblico! ¡Qué bien nos pintan la época en que se re-dactaron!" (10).

Don Francisco María de León y Xuárez de la Guardia, hombre laborioso, de sorprendente modestia, enamorado de la noticia inédita, que es, como dijo Galdós en uno de sus *Episodios Nacionales*, "felicidad del hombre", murió en Santa Cruz de Tenerife el 11 de junio de 1871, víctima de una apoplejía, en su casa de la calle de La Noria (11).

Los manuscritos de nuestro historiador donólos a la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, don Francisco María de León Morales, su hijo. Este tuvo su cuna en Santa Cruz en 1836. Lo bautiza en 2 de noviembre un compañero de Universidad de su padre: don Domingo Chávez, que era Doctor en Sagrada Teología, catedrático de la Universidad de San Fernando y párroco del Realejo de Arriba. No pecaron de tacaños en punto a nombres los padres del bautizado, ya que en su partida consta que se llamaba Francisco María de la Candelaria, José, Julián, Esteban, Domingo de Silos, Simón, Nicolás de la Concepción.

Cuando en 1846 recibe las aguas del bautismo otro hermano suyo, actúa de padrino: Francisco María de León Morales, que tiene en esta fecha ocho años de edad.

Francisco María de León Morales fue Oficial de Intervención de Registros, Secretario de la Sociedad Económica y primer Bibliotecario de la Biblioteca Municipal de Santa Cruz, fundada en 1888, y autor de su primer *Catálogo*.

[Miércoles, 31 de marzo de 1948]

(1) "Revista de Canarias", 8 agosto de 1881, pág. 239.

(2) *Ibid.*

(3) El Instituto de Estudios Canarios en colaboración con el Aula de Cultura, considerando el positivo valor de esos Apuntes, y el interés que tiene su conocimiento para la Historia de Canarias, acordó la publicación de ellos, como se ha hecho recientemente. Santa Cruz de Tenerife, 1966.

(4) LEDRU, ANDRÉ PIERRE: *Voyage aux Iles de Ténériffe, La Trinité, St. Thomas...* depuis le 30 septembre de 1796 jusqu'au 7 juin 1798. París, A. Bertrand, 1810. 2 volúmenes.

(5) Tipografía de Jaime Jepús, XIII + 18 + 1264 pág.

(6) Pág. XII.

(7) *Dictamen que da a la Junta Preparatoria de la Provincia de Canarias para la elección de Diputados en las próximas Cortes de 1813*, Cádiz, Imp. "Tormentaria", 1813.

(8) Se encuentra en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, con la sigt. 11-2-41.

(9) Volumen 10, págs. 29-34.

(10) *Op. cit.*, pág. 141.

(11) Más datos de este interesante personaje se encuentran en la magnífica monografía compuesta por el ilustre notario de la capital, don Marcos Guimerá Peraza, publicada por el "Anuario de Estudios Atlánticos", n.º 8 (1962) y n.º 9 (1963) págs. 495-634 y 165-233.

*EL DRAMATURGO JOSE DESIRE DUGOUR*

Don José Desiré Dugour es un hombre de mediana estatura, de rala cabellera partida en raya hacia el lado derecho; tiene la nariz un poco roma; poblados bigotes que no se retuercen, sino que caen a manera de cepillo. Hay un característico mechón bajo su labio inferior. Aderézase con almidonado cuello, provisto de negra corbata, que termina en un lazo, cuyos extremos penetran en ambos lados del cuello, destacándose la blancura de su pechera, en parte cubierta por la chaqueta de grandes solapas, prenda que está muy de moda entre los hombres de la época.

Nació en Nancy en 1813 y es vecino de Santa Cruz desde pequeño, según él mismo declara ante el párroco de la Concepción de esta Capital. Un naufragio fue la causa de su arribo a Tenerife. Iba de viaje, con sus padres, don Miguel Dugour y doña Isabel Martín, para América, cuando naufragaron en las costas de Africa. Permanecieron allí durante algún tiempo, hasta que en otro buque arribaron al puerto de Santa Cruz. A este suceso alude él en una hojilla que se imprimió con motivo de su drama histórico *Tenerife en 1492*, estrenado en nuestro teatro la noche del 19 de noviembre de 1852: "Pobre náufrago arribé a vuestras playas y me tendísteis una mano bienhechora... Nunca, nunca lo olvidaré".

Su padre, don Miguel Dugour, murió en Santa Cruz el 17 de noviembre de 1862, víctima de la fiebre amarilla.

Contrae matrimonio en la parroquia matriz el 7 de febrero de 1838, cuando tiene 25 años, con doña Peregrina Ruz, joven san-

tacrucera de 17 abril, hija de don Rafael Ruz y Sosa, casándose el presbítero don Domingo López, y siendo padrinos de boda don Francisco Riverol y doña María Mariani de Besnano. De este matrimonio nacen Julia, Alfonso, Luis, Peregrina, Mercedes, Emilia, Concepción, Isabel y Ramiro.

Doña Julia Dugour Ruz contrae nupcias el 29 de abril de 1859 con don Carlos Guigou Castillo, hijo de nuestro músico francés don Carlos Guigou, y hermano de nuestro músico santacrucero don Francisco Guigou del Castillo. Entre los testigos de esta boda, que se celebra en la parroquia matriz, hay personas de campanillas y gente de pro: el Cónsul de Francia y sabio naturalista don Sabino Berthelot (1), el Coronel de Ingenieros don Salvador Clavijo, el Coronel de Infantería don Juan Ibáñez y don Rafael Ruz Sosa, suegro de don José Desiré Dugour.

Durante algún tiempo estuvo Dugour Martín con su esposa doña Peregrina en la Isla de Lanzarote, al frente de negocios de cochinilla. Es entonces cuando nace, en Arrecife, en 1844, su hijo el poeta Alfonso Dugour Ruz, que casa en Tenerife con Kenelma Siliuto, hermana de la poetisa lagunera Fernanda Siliuto, hijas ambas de don Sixto Siliuto, alicantino, y de doña Ana Briganty, tinerfeña. Alfonso, biógrafo del general don Antonio Benavides, muere en Santa Cruz en 1892.

Fruto de esta estancia de don José en la patria de Clavijo y Fajardo es su minuciosa descripción geográfica de la Isla de Lanzarote, publicada en 1848 (2). En ella cuéntanos su autor que está en Teguiise la casa solariega del general de marina don Rafael Clavijo y que su maderamen es todo de caoba. Refiere también que el pueblo de San Bartolomé es la patria del escritor Francisco Guerra Bethencourt. Este lanzaroteño benemérito escribió una ingeniosa y ferviente *Defensa de los Canarios en Cuba* (3).

Luis Dugour Ruz, nacido en Santa Cruz el 19 de septiembre de 1848, fue Licenciado en Medicina y casó con doña María de la Concepción Rodríguez, hermana del presbítero e historiador lagunero don José Rodríguez Moure, quien, el 9 de mayo de 1883, bautiza en Santa Cruz a Pilar Dugour Rodríguez Moure, hija de los citados esposos y nieta de don José Desiderio Dugour Martín.

Doña Peregrina Ruz Sosa, esposa de nuestro biografiado, es dama aficionada a las cosas de arte: interviene en una Exposición que se verifica en Santa Cruz en 1883 (4), y en una fiesta musical canta el *Hernani* de Verdi (5). Falleció en esta ciudad [de Santa Cruz] el día 11 de abril de 1895, en la calle de Las Flores, donde vive la familia de su malogrado hijo Alfonso (6).

Don José Desiré Dugour se dedica a dar clases de primeras letras, compartiendo así tareas de enseñanza con su contemporáneo el maestro valenciano don Juan de la Puerta Canseco (7). Pero fue algo más Dugour: fue el Alberto Lista canario de su tiempo. Escuchemos a este propósito el irrefragable testimonio de algunos escritores isleños de la época.

Don Miguel Villalba Hervás en su libro "*Ruiz de Padrón y su tiempo*" (8): "El que estas líneas escribe, que tuvo la honra de recibir de este ilustrado profesor don José Desiré Dugour—, notable literato y excelente amigo, los primeros conocimientos..." (9).

Don Mario Arozena en *La derrota de Nelson* (10), refiriéndose a la publicación de *Apuntes para la historia de Santa Cruz*, obra de Dugour, escribe: "Los amigos y discípulos de don José Desiré Dugour rindieron un justo tributo al mérito y talento del infatigable escritor canario que por el promedio de este siglo trabajó con extraordinario celo por el florecimiento de nuestras letras".

Don Elías Zerolo Herrera, en su trabajo monográfico *El periodismo en Canarias* (11), hablando de "El Museo de Canarias", periódico que fundó y dirigió Dugour, afirma: "Fue su Director don José D. Dugour, el laborioso periodista, poeta y autor dramático, a quien no podemos olvidar los que de él algo aprendimos".

Y por último, un anónimo cronista de "La Ilustración de Canarias" escribe en 1883: "Fue nuestro buen amigo, nuestro ilustrado maestro y a él debemos nuestra educación literaria".

Trató Dugour de las materias más diversas: desde asuntos de Agricultura hasta cuestiones de poesía. Fue periodista, biógrafo, dramaturgo, historiador, poeta, crítico teatral, ensayista de costumbres y cultivador de la leyenda. Su prosa es correcta, aunque a veces peca de excesivamente retórica, defecto que más bien es fruto del ambiente de la época en que le tocó vivir.



*JOSE DESIRE DUGOUR*

De 1847 a 1848 forma parte de la redacción de “La Aurora”, y de 1852 a 1853 de “El Instructor”. De 1867 a 1868 dirige “El Museo de Canarias”, periódico fundado por él (12). Integra también la redacción de “El Teide” (13). De sus numerosos artículos periodísticos citaremos: *La cigarra y la hormiga*, *La pena del talión*, *Una amiga terrible*, *El hombre feo*, *Los lapones*, *Marruecos*, *La artillería moderna* y *El burro*.

En documentos que hemos tenido en nuestras manos tuvimos ocasión de admirar su bellísima letra de pendolista, en los que firma así: “J. Desiderio Dugour”.

Fue aficionado a la música, dando pruebas de sus facultades de cantante en más de una ocasión.

Es uno de los primeros cultivadores de la leyenda canaria, escribiendo las intituladas: *Un drama en Montaña Clara*, *La Cuesta de los Habares* (14) y *Guadarfé, ojo de cuervo*. La primera de éstas, que es la más extensa, versa acerca de Hernán Peraza y quizá sea la que labró con más gusto.

*La Cuesta de los Habares* tiene por personajes a Manuel, Juan y Antonia. Juan mata por celos a su hermano Manuel que es inocente de lo que se le reprocha, pues la astuta Antonia, novia de Juan, es quien está perdidamente enamorada de aquél. En el momento de matar a su hermano cae Juan sobre los garfios de una horqueta, que se le introducen en el pecho, y muere. Sirve de escena a la acción *la cuesta de los habares*, situada entre Agua García y La Matanza, que da título a la leyenda. Antonia enloquece y ya vieja va a morir cerca del lugar donde se alzan las cruces de Juan y de Manuel, y unos arrieros que retornan de La Laguna hallan su cadáver.

*Guadarfé, ojo de cuervo* (15) desarróllase en la época de la batalla de Acentejo. Guardafé es un zahorí guanche que vende a la patria revelando la situación del ejército de Bencomo. La causa de esta alevosía es el desdén de Guamina, hija de Bencomo, de la que Guadarfé está enamorado, y la cual es prometida de Romeu a quien únicamente ella quiere, desdeñando por ello a Guadarfé. Vencidos los guanches por Lugo, aparecen al final de la leyenda Guamina y Romeu viviendo felices en las montañas de la Punta del Hidalgo, como en el más azul de los cuentos. Uno de

los mejores fragmentos de esta leyenda es la descripción de la Cueva de Barranco Hondo.

En esta obra de Dugour hay estudio de caracteres. Se describen con arte rincones y lugares pintorescos. La leyendas indígenas se aroman con la fragancia de la flora isleña y están arrulladas con cantos de canarios y capirotes. En la agilidad con que se mueven los personajes y los sitúa, manifiéstanse las cualidades dramáticas de su autor. Suponen estas leyendas estudios detenidos de nuestra historia, principalmente de Viana y de Viera y Clavijo.

Entre sus *biografías* debemos citar las que escribió acerca de *Tinerfe el Grande* (16); *Tinguaro, el Bravo* (17); *Doramas, guanar teme de Telde* (18); *Tanausú, señor de Eceró* (19); y *Bencomo el Grande, rey de Taoro* (20), para trazar las cuales le sirven de fuente Viana y Viera. Y las de *Manuel Marrero Torres* (21), *José Clavijo Fajardo* (22), *El General Morales* (23) y *Antonio Ruiz de Padrón* (24).

“La biografía —dice Dugour— humilde hermana de la Historia, elabora individualmente todos los datos necesarios para formar el edificio histórico y social, y después los entrega, sin pretensión alguna, a la posteridad, cuyo fallo publica la Historia” (25).

Cuando habla de los *estudios biográficos*, rinde un emocionado recuerdo a la raza vencida, diciendo: “Raza misteriosa de olvidado origen; pero que recordaba en sus momias, al Egipto; en su carácter firme y decidido y en sus ejercicios corporales, al espartano; y en sus costumbres graves y sencillas, a los pastores de la risueña Acaya. Raza devorada por la conquista y que desapareció lenta y silenciosamente, llorando en sus cabernas (sic) inaccesibles y junto a los huesos de sus padres, la pérdida de su antigua independencia y de su querida libertad” (26).

Como dramaturgo es uno de los que introducen en nuestro teatro los temas canarios. Escribió las siguientes obras dramáticas: *Tenerife en 1492*, *Un corazón de otros tiempos*, *El hombre propone y Dios dispone*, *La reina Faina* (27); *Agencia matrimonial*, *Una noche en Santa María de la Rábida* (28), *Poder contra poder* y *Rafael de Urbino*.

Su mejor obra teatral es *Tenerife en 1492* (29), drama histórico, en verso y cinco actos, estrenado en nuestro Coliseo por la Compañía del señor Mendoza la noche del 19 de noviembre de 1852.

Inspirándose en Viana dramatiza aquí la época de la conquista. Dibuja y exalta las figuras indígenas de Bencomo, Tinguaro, Ruimán, Tegueste, Tigaiga y Dácil de una parte, y de otra las figuras peninsulares de Lugo, Gonzalo del Castillo y Lope Hernández de la Guerra. Su amor a nuestra isla impulsóle a llevar al teatro de Santa Cruz los guanches en la hora última de la égloga isleña. Al final del drama únense en abrazo estrecho la raza conquistadora y la conquistada. Acaba la obra con estos versos, síntesis del pensamiento fundamental del drama:

“Ya Castillo y Tinerfe son hermanos:  
—Que viva el pueblo guanche, castellanos”.

*Tenerife en 1492*, dióse a la estampa en 1853.

Compuso Dugour muchedumbre de poesías que andan esparcidas en periódicos, revistas y publicaciones y álbumes de la época (30). Citaremos la titulada *A las Islas Canarias*, que consta de diez y seis serventesios y que inserta Mujica en su *Antología* (31).

Como crítico de teatro pueden verse en el semanario “La Aurora” (32) sus *Revistas teatrales* (33).

Dugour escribe la primera monografía histórica de la ciudad, con el título de *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, obra póstuma que se publicó por iniciativa de sus discípulos y amigos, en 1875, en el Establecimiento Tipográfico de J. Benítez y Compañía, situado en la calle de San Francisco número 8 (34).

Acerca de este libro escribe Mario Arozena (35): “El erudito escritor, honra de las letras canarias, hubiera relatado los honrosos hechos de Santa Cruz de una manera distinta si la muerte no le hubiera impedido corregir su trabajo histórico, para cuya publicación se aprovecharon los borradores que sus amigos y discípulos encontraron después de su fallecimiento”.

Cultivó el ensayo de costumbres canarias, escribiendo el emocionante relato: *El Costero* (36), *Los compadres* (37) y *La Semana de los tres jueves*.

En 1858 prologa la obra poética de Claudio F. Sarmiento, *La venganza de un desamor* (38).

Publicó la *Historia de la cochinilla de nopal* (39) y la *Descripción de la Isla de Lanzarote* (40).

José Desiré Dugour es uno de los escritores canarios que más sentido regional dieron a la literatura isleña del siglo XIX y señala su obra un momento áureo de la influencia de Antonio de Viana, cuyo poema solazó sus horas mejores.

En la Real Sociedad Económica de La Laguna hemos hallado una obra inédita de Dugour, sin terminar: *Historia de las Islas Canarias*. Está dedicada a su hijo Alfonso, con el paternal calor de estas palabras: "Te dedico, hijo mío, esta obra que es la más importante que hasta hoy he publicado".

Cariño entrañable guardó siempre Dugour para Santa Cruz y con este amor bajó al sepulcro. Solía decir: "La patria de mis hijos es mi patria adoptiva".

A las tres de la tarde del 10 de marzo de 1875 falleció en Santa Cruz de Tenerife, en la casa número 13 de la calle de la Marina, víctima de una congestión cerebral. Un discípulo suyo, que asistió el día 11 al entierro, lo describe con todo lujo de detalles:

"El ataúd, sobre el cual se destacaba una preciosa corona, partió en dirección de la parroquia de San Francisco, siendo conducido en hombros por varios jóvenes que se disputaban tan triste honra. Las cintas prendidas eran llevadas por los médicos Cúllen y Bethencourt, como compañeros de profesión de uno de los hijos del finado; por el señor Hardisson, como representante de la nación francesa; por el señor Domínguez, como representante del "Gabinete Instructivo", que asistió en Corporación; por el señor Sarmiento, como literato, y por el señor Pulido como periodista.

"Presidían el duelo el Excmo. señor Gobernador Civil de esta provincia (41); el señor Juez de Primera Instancia de este partido; el señor Cónsul de Francia en estas islas y otras personalidades distinguidas. Detrás seguía una banda de música, que sin

cesar tocaba escogidas marchas fúnebres, y luego un numeroso acompañamiento en el que se hallaban confundidas todas las clases de nuestra sociedad.

“Terminados en dicha parroquia los oficios religiosos, el luctuoso cortejo se dirigió al cementerio de San Rafael y San Roque, en el mismo orden que hemos reseñado. Los balcones y edificios de las calles del tránsito y de sus avenidas estaban llenos de gente que saludaban al féretro con marcada tristeza.

“Ya en el cementerio, el ataúd fue abierto y colocado junto al sepulcro que debía guardarlo para siempre; entonces, ante la concurrencia que invadió aquel sagrado recinto y que con la cabeza descubierta contemplaba el cadáver, se oyeron voces alteradas por la emoción del pesar que a todos embargaba, de los oradores y de los poetas. Enseguida el señor Domínguez, con la elocuencia que le distingue, pronunció una sentida oración fúnebre, cumpliendo el acuerdo de la Sociedad Literaria que representaba. Luego, el siempre inspirado vate señor Gil-Roldán, leyó tan bien como sabe hacerlo, otra poesía digna de su autor y del muerto; y, por último, el distinguido periodista señor Pulido, dio igualmente lectura a otra composición poética, digna asimismo del buen nombre que tiene conquistado en la república de las letras.

“Nuevas coronas fueron depositadas en el ataúd, y un instante después todo había concluído. La losa cayó y el sepulcro familiar guardaba para siempre el cadáver de un ser querido en vida como respetado en muerte”.

Dio cristiana sepultura al cadáver de don José Desiré Dugour el presbítero don Miguel de la Peña.

[Martes, 19 de abril de 1948]

(1) Desde 1847. Impulsor de los “Puertos Francos”. Vid. LEÓN: *Historia de Canarias*, pág. 323.

(2) “La Aurora”, n.º 50 y 52, págs. 395 y 410.

(3) Debe tratarse de la obra *Bachillerías e ignorancias* que cita Millares en *Biobibliografía...*, pág. 227; se conserva ms. efectivamente en la Biblioteca Universitaria de La Laguna.

(4) *Un abanico de papel cañamazo* en “La Ilustración de Canarias”, 15 enero 1883.

- (5) En el concierto dado por la Sociedad Filarmónica, en sus salones de la calle de Candelaria, la noche del 4 de mayo de 1883.
- (6) "Diario de Tenerife", sábado 13 de abril de 1895. *Registro Civil*. Abril, 11 y 12. *Defunciones*: Peregrina Ruz, natural de esta ciudad, 75 años, viuda, Flores, 5. Bronco-pneumonía." Había nacido, pues, en 1820. Luis Dugour y Ruz, murió el 16-V-1913.
- (7) Con este motivo publica: *Escuela Elemental. Programa de asignaturas*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1849, 34 pág.
- (8) Madrid, Librería Victoriano Suárez, 1897, 274 pág.
- (9) *Op. cit.*, pág. 73, nota 1.
- (10) *Monografía histórico crítica*. Segunda edición. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1897, pág. 107.
- (11) "Revista de Canarias", 23 diciembre 1878, pág. 28b.
- (12) La más notable de las publicaciones de su género que entre nosotros ha existido, según dice E. Zerolo en el artículo antes mencionado de la "Revista de Canarias".
- (13) 1862-1863; colaboraron también don Ramón Gil Roldán y don Nicolás Alfaro, entre otros.
- (14) "La Aurora", números 48 y 49, págs. 382 y 390.
- (15) "La Aurora", abril de 1848.
- (16) "La Ilustración de Canarias", 15 septiembre 1883, pág. 34.
- (17) "La Aurora", 12 septiembre 1847, pág. 9.
- (18) *Ibidem*, 3 octubre 1847, pág. 33.
- (19) *Ibidem*, 10 octubre 1847, pág. 41.
- (20) *Ibidem*, 7 noviembre 1847, pág. 73.
- (21) En la obra *Poesías* del malogrado joven don Manuel Marrero Torres. Con prólogo de Angela Mazzini. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1855, 214 pág. Y también en "La Ilustración de Canarias", 15 marzo 1884, pág. 137, con 1 grabado.
- (22) "La Ilustración de Canarias", 15 diciembre 1882, pág. 84, con 1 grabado.
- (23) *Ibid.* 31 diciembre 1882, pág. 93, con 1 grabado.
- (24) *Ibid.* 15 octubre 1883, pág. 49, con 1 grabado. También es de Dugour la biografía de don Francisco Aguilar Leal, "La Ilustración de Canarias", 15 de junio 1884, pág. 185, con 1 grabado.
- (25) "La Aurora", 1847, pág. 2.
- (26) *Ibidem*, pág. 3.
- (27) *Ibidem*, pág. 220. Leyenda canaria.
- (28) Puesta en escena por aficionados, en el teatrillo "Lope de Vega", el 10 de diciembre de 1882. Vid. "La Ilustración de Canarias", pág. 92.
- (29) Drama histórico en cinco actos y en verso, por don José Desiré Dugour. Representado con general aplauso en este teatro el 19 de noviembre de 1852 (Aniversario de S. M. la Reina). Islas Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1853. Imp. de don Vicente Bonnet, 95 pág.
- (30) Por ej. *Al Teide*, en "La Ilustración de Canarias", 1883, pág. 107.
- (31) Pág. 126.
- (32) Comenzó a publicarse el 5 de septiembre de 1847 y se extinguió el domingo 15 de octubre de 1848.

(33) Con las iniciales J. D. D. sólo vemos impresa la *Revista Teatral* del 16 de enero de 1848. Ordinariamente el tema teatral en esa revista estaba comentado por José Plácido Sansón. Pudieran ser de Dugour, en cambio, las que firma "La Redacción".

(34) VI + 308 pág. Existen ejemplares del mismo año como "Segunda edición".

(35) Op. cit. pág. 107.

(36) "La Aurora", núms. 24 y 25, págs. 188 y 194.

(37) Ibid. n.º 26, pág. 203.

(38) Contestando a la cariñosa dedicatoria de su autor. *La venganza de un desamor*. Episodio de la conquista de Granada por Claudio F. Sarmiento. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1858, 129 pág.

(39) "La Aurora", págs. 3 y 11.

(40) Ibid. págs. 395 y 410. Probablemente también es suyo el artículo *La Fiesta de San Pedro en Güímar* en el mismo periódico, núms. 46 y 47, págs. 366 y 373.

(41) Que lo era Zamora Caballero.

## XVI

### *EL NOVELISTA AURELIO PEREZ ZAMORA*

Aurelio Pedro de Jesús Pérez Zamora nace en el Puerto de La Orotava el 29 de junio de 1828. Son sus padres don Pablo Pérez y doña Josefa Zamora. Recibe el Sacramento del Bautismo el 6 de julio de 1828 en la parroquia de Nuestra Señora de la Peña de Francia, confiriéndoselo don Francisco Rodríguez, con licencia del párroco don Manuel Ildefonso Esquivel. Es su padrino su hermano don Feliciano Pérez Zamora, que, años más tarde, ostentará la investidura de Diputado a Cortes por Tenerife.

El escritor Francisco Cañamaque, en su libro *Oradores de 1869* (1), publicado en 1879, afirma con cierto deje de ironía: "Se dice que Castelar es un rruiseñor que canta en la Tribuna. Pérez Zamora es un canario que canta en la mano. Se dice que hay quien oye crecer la hierba. Don Feliciano oye más que eso: oye en 1879 el rumor de una crisis en 1890. —¡Vaya un peje!"

Sus compañeros de estudios universitarios en la Facultad de Derecho pusieronle el remoquete de "Pan y Peras", y, ya Diputado, es conocido en la Villa y Corte con el sobrenombre de "El Canario Parlante".

Don Feliciano fue luchador incansable por el engrandecimiento del Puerto de la Cruz, donde naciera en 1819, y obtuvo del Gobierno la construcción del muelle de su pueblo natal, cuyas obras comenzaron en 1876. El Ayuntamiento, en acta de 10 de enero de 1885, acordó poner a la calle del Norte el nombre de Feliciano Pérez Zamora, que actualmente ostenta.

Este parlamentario portuense falleció en Madrid el 20 de enero de 1900.

Aurelio Pérez Zamora contrae matrimonio en la parroquia matriz de Santa Cruz de Tenerife, el 5 de enero de 1872, con doña Cándida Mandillo Soto, hija de don Ramón Mandillo Martínón y doña Cándida Soto Riverol. A estos desposorios asiste, como sacerdote, don Agustín Pérez, de bendita memoria. Son padrinos de tales nupcias don Ramón Mandillo Martínón y doña Josefa Pérez Zamora, y testigos don Felipe Ravina y Castro y don Ildefonso Cruz.

El rostro de don Aurelio, de frente espaciosa, de ojos penetrantes, de caídos mostachos, de característico mechón bajo el labio inferior, a lo Desiré Dugour, de brillantes quevedos montados sobre el caballete de su nariz roma, y prendidos con un negro cordoncillo a la solapa de la chaqueta, revela despejo intelectual.

Fue Administrador principal de Correos de Santa Cruz de Tenerife, habiendo pasado gran parte de su vida en la Perla de las Antillas.

Cultiva la biografía y la novela, siendo, amén de esto, periodista, traductor y poeta. Firma muchos de sus escritos con sólo su nombre o con las iniciales de su nombre y apellidos. De sus artículos periodísticos citaremos el titulado: *Niza, Suiza, Orotava*, y de sus poesías la composición *La Primavera*, que incluye Elías Mujica en su *Antología* (2).

En 1859 publica en folletín del "Eco del Comercio", *Apuntes para una biografía de don Agustín Bethencourt y Molina*, que es el primer ensayo biográfico que se da a luz acerca de nuestro famoso ingeniero. Fueron escamoteados esos *Apuntes* por don Patricio Estévez, y el escamoteo del hermano de don Nicolás escapó a la pericia investigadora de catedrática de tanta competencia científica como don Agustín Millares Carló (3).

En 1862 da a la estampa en la Imprenta Isleña de don Juan N. Romero su traducción de una obra de Mr. Gabriel Belcastel: *Las Islas Canarias y el valle de la Orotava bajo el punto de vista médico e higiénico* (4). En la Advertencia, titulada *Dos palabras del traductor*, dice: "no nos anima otro deseo que el de ver circular en nuestro idioma las verídicas páginas de que ya se han ocu-

pado varios periódicos extranjeros, tanto científicos como políticos y literarios. De este modo pondremos nosotros de manifiesto en el país las ventajas, por muchos ignoradas, que posee nuestro privilegiado suelo para la doliente humanidad, ya que un respetable extranjero ha querido demostrarlo en esta vez al mundo, y ya que su manifestación posee, en razón de su procedencia, el incontestable mérito de la imparcialidad”.

Belcastel hace una poética y encomiástica descripción del Valle de la Orotava, aduciendo curiosos datos científicos. El francés apologista, en medio de un entusiasmo casi lírico, habla de los *espléndidos candelabros de los áloes en flor... los altos abanicos de las palmeras...* (5). Afirma que el clima de La Orotava es el mejor de los conocidos para las enfermedades del pulmón y de la laringe.

En 1897 sale a la luz, en la Imprenta de Félix S. Molowny, *Sor Milagros o Secretos de Cuba* (6) que su autor dedica a la “Sociedad de Beneficencia canaria en La Habana”. Este libro, concluido en 1895, es la más extensa de sus obras. Trátase de una novela histórica, dividida en cuarenta y siete capítulos. Muchedumbre de personajes se mueven en ella, dotados de vida propia. Psicologías desconcertantes; diálogos llenos de agilidad y viveza; descripciones de paisajes, escenas espeluznantes y cuadros macabros surgen aquí, junto a narraciones saturadas de la más dulce ternura. Comienza la novela con una visita que el autor hace a González Méndez en su estudio de París.

Del fondo de estas páginas emergen dos figuras de máximo relieve. Sor Milagros, Hermana de la Caridad, y Angel García, famoso pirata nacido en Tenerife, y designado con el mote de “Cabeza de Perro”. El grito de “upa, mamá!”, exhalado por un niño a quien Cabeza de Perro había arrojado al mar, turba el sueño y envenena la vida de Angel García, haciéndole retornar a Santa Cruz, donde, una vez prendido, es fusilado en las inmediaciones de Paso Alto, después de arrepentirse de sus crímenes ante un sacerdote que le confiesa en los momentos supremos.

El novelista entona un canto a la tierra isleña en el capítulo penúltimo del libro, titulado: *Se hace ver que la fortuna se cansa de ser adversa y se habla de un país que visitó Sor Milagros can-*

tado por muchos poetas. De él son estos párrafos: "Otras veces dirigía mis pasos hacia Icod para contemplar en toda su magnitud la sublime grandeza del gigante del Atlántico, del antiguo *Echeide*... o bien para visitar las cuevas de los indígenas, donde mi imaginación visionaria creía ver vagar hacia la caída de la tarde los espíritus... sus manes, sus sombras!" (7).

En 1900 publica, con el seudónimo de "Un testigo de mayor excepción", las *Notas biográficas del Excmo. Sr. D. Feliciano Pérez Zamora*, en la Imprenta de A. J. Benítez (8).

En 1902 da a la estampa *Florencia, o personajes de otros tiempos* (9), que comprende treinta y nueve capítulos. La protagonista es la hija de Carlota "La Cubana", cuya figura aparece, aunque en segundo plano, en *Sor Milagros*.

En el prólogo de *Florencia* dice su autor que no escribe por afán de lucro, sino para entretener el tiempo y dar pasto y contento al ánimo. *Florencia* está en *Sor Milagros* de Pérez Zamora y en *Gloria* de Pérez Galdós, pues ambos novelistas, que eran muy amigos, conocieron simultáneamente a este personaje en la Villa y Corte.

Describe Pérez Zamora en esta novela escenas, costumbres y vicios del siglo XIX; la psicología de la sociedad española de la pasada centuria "Véanse aquí a personajes políticos como *Arcastel*, anagrama de Castelar, y a personajes literarios como *Tonibe*, anagrama de Galdós.

Vemos en *Florencia* a Galdós como Diputado a Cortes por Puerto Rico. Está también aquí, llena de colorido, la famosa chocolatería madrileña de doña Mariquita, de tanta significación dentro de la época que Pérez Zamora describe.

El escritor aboga por el nuevo uso de la mantilla española, que recuerda y resucita con su emocionada palabra, y por el traje regional de las aldeas. Aunque las dos novelas de Pérez Zamora contienen páginas harto escabrosas, el novelista tiene, en el fondo, ideología cristiana y censura acremente las corrupciones de su tiempo.

La Condesa de Pinillos, en *Florencia*, recuerda a la Condesa de Albornoz del P. Coloma en sus *Pequeñeces*. La novela finali-

za con un diálogo entre Galdós, Pereda y Gayarre, que pasean bajo la paz de las estrellas, en la serenidad de un nocturno lunar.

Las obras de Galdós y de Coloma solazaron las horas favoritas de don Aurelio. La prosa de Pérez Zamora aunque no esté totalmente depurada, ni siempre sea correcta, cobra, sin embargo, a veces, un brío poderoso y se viste de colores pintorescos.

Aurelio Pérez Zamora, como cultivador de la novela, está dentro de la escuela realista, con influencias de Galdós y de Coloma, como hemos dicho.

Murió nuestro biografiado en Santa Cruz de Tenerife, el 28 de diciembre de 1918, en la casa número 30 de la calle de San Francisco, a la edad de noventa años, confortado con los Santos Sacramentos (10).

[Sábado, 29 de mayo de 1948]

(1) Madrid, Hernández, XVI + 398 pág.

(2) Op. cit. pág. 162.

(3) Esa biografía, junto con un retrato grabado por Masi a dibujo de "Zarza", se publicó en "La Ilustración de Canarias", 15 julio 1883 y 10 agosto del mismo año, firmada con tres asteriscos en triángulo. Padrón Acosta revisó y amplió esta biografía, publicándose por el Instituto de Estudios Canarios con Introd. por Leopoldo de la Rosa Olivera y notas de Alejandro Cioranescu, La Laguna, 1958. Este último, a su vez, en 1965, bajo los auspicios de la misma entidad cultural, rehizo todo lo anteriormente recopilado, con nuevas aportaciones relativas a la obra técnica y científica del ingeniero.

(4) Versión literal de Aurelio Pérez Zamora. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1862, 38 pág.

(5) Op. cit. pág. 12.

(6) 486 pág. con grabados.

(7) Op. cit. pág. 468.

(8) 45 pág. + 1 lám. que es el retrato de don Feliciano. Don Feliciano José del Sacramento Pérez Zamora, nació en el Puerto de la Cruz, calle de la Iglesia, n.º 2, el 19 de octubre de 1819. Eran sus padres don Pablo Pérez Aguilar y doña Josefa Zamora Gorrín, naturales y vecinos del Puerto de La Orotava.

(9) Santa Cruz de Tenerife, 356 pág.

(10) En la escuela mortuoria publicada por la "Gaceta de Tenerife" del domingo 29 de diciembre de 1918 leemos los nombres de su esposa doña Cándida Mandillo, de sus hijos Soledad, Arturo, Sor Piedad, Gloria, Sara, Natalia y Berta y sus hermanas Emilia y Josefa. Vivió en la calle de San Francisco, n.º 30. Consta que fue colaborador en dicho periódico.

## XVII

### EL PROSISTA FRANCISCO MARIA PINTO

Nació en La Laguna el 4 de junio de 1854. Lo bautizó en la parroquia de Los Remedios, el día siguiente, el Ldo. en Teología don Silvestre Machado Barrios, orador prestigioso de la época, magistral de la catedral de La Laguna, profesor del Instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza de la misma, Socio de la Económica, Examinador Sinodal de la Diócesis y miembro del Ilustre Colegio de Abogados (1). Entre las muchas oraciones que pronunció en los principales púlpitos de Tenerife, citaremos la del 25 de julio de 1859 sobre la derrota de Nelson, en la parroquia matriz de Santa Cruz, que fue editada luego en la Imprenta de Miguel Miranda (2) y la del 30 de enero de 1871, en la citada iglesia, con motivo de las honras fúnebres del General Prim (3), vilmente asesinado en la madrileña calle del Turco, cuando el coche que le conducía detúvose ante el obstáculo de otro coche que, parado y sin coche-ro, estaba en uno de los extremos de la referida calle.

Del asesinato de Prim escribió una emocionante descripción nuestro glorioso paisano don Benito Pérez Galdós en su "episodio Nacional" *La España Trágica*.

De la oración fúnebre de don Silvestre Machado sobre Prim son estas palabras: "Duerme en paz, ilustre guerrero. Recibe desde aquí el olor de los perfumes que suben hasta el trono de Dios rogando por tu descanso. Recibe, no las lágrimas de los verdugos que no lloran, ni se arrepienten, porque los caníbales son sensibles, sino el llanto amargo de tus fieles amigos, que

lloran tu pérdida como se llora la pérdida de un hombre que no ha sido vencido. Tu memoria estará siempre viva en los Anales de la Historia". "La Voz del Teide", periódico santacrucero (4), reprodujo este discurso en su número del 3 de enero de 1872.

Cerrado este paréntesis, volvamos a don Francisco María Pinto.

Francisco José María de los Remedios Pinto de la Rosa era hijo de don José María Pinto Vega (5) y de doña Elvira de la Rosa Perera, que contrajeron matrimonio en La Laguna en 1873. Su abuelo paterno, don Pedro Pinto de la Coba, era natural de Guía de Gran Canaria, y su abuela paterna, doña Juana Vega y Ríos, de Gáldar. Los maternos, don Pío de la Rosa y doña María Antonia Perera, habían nacido en La Laguna. Fue padrino de este bautismo de Francisco José María de los Remedios, don Martín Antonio Bello.

Francisco M. Pinto de la Rosa graduóse de Bachiller en Artes en el Instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza de La Laguna, con nota de sobresaliente. En la Universidad de Granada, después de brillantes ejercicios, obtuvo el título de Licenciado en Filosofía y Letras, también con nota de sobresaliente. Frisaba a la sazón, este preclaro lagunero, en la edad de diez y ocho años, casi un niño. En la Escuela Normal de Madrid ganó el título de Maestro de Primera Enseñanza.

Desde 1872 desempeña ya cátedras en el Instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza de La Laguna, explicando Retórica y Poética. Por R. O. de 10 de diciembre de 1875 se le nombra Auxiliar de la Sección de Letras de la Universidad de San Fernando, y toma posesión en 1882. Desde 1883, en virtud de concurso, es catedrático numerario de Psicología, Lógica y Ética, cátedra que desempeña hasta poco tiempo antes de su muerte.

Además de las asignaturas que hemos enumerado, explicó Gramática Castellana, Lengua Latina, Geografía e Historia.

El 17 de junio de 1882 contrae matrimonio en la parroquia matriz de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz, a los veintiocho años, con doña Ana María de Armas Clós, joven de veinte abriles, natural de Las Palmas, e hija del Presidente de la Diputación Provincial, don José Armas Jiménez. Nacen de es-

tas nupcias dos hijas: María de las Mercedes y Ana María. La primera de éstas es poetisa y escritora: Mercedes Pinto, que casa con el catedrático de la Escuela de Náutica de esta ciudad, don Juan M. Foronda. Mercedes Pinto de Foronda publica el libro de versos *Brisas del Teide*, con un Prólogo de Cristóbal de Castro (6). Algunas de las composiciones que integran el libro leyólas su autora en el Ateneo de Madrid, con elogio de los periódicos de la Corte, que subrayaban la poesía *Más alto que el Aguila*. Asimismo es autora de una novela titulada *El*, impresa en la Argentina (7).

Siendo yo estudiante de Bachillerato presencié el examen de Gramática Castellana en el Instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza de La Laguna de un niño, que era rubio como un angelote arrancado de un lienzo de Murillo. El tribunal estaba compuesto por don Antonio Zerolo, don Antonio Alvarez de Linera y don Tomás Yanes. En la puerta que daba acceso al aula destacábase, a contraluz, la silueta grácil de una mujer que tenía los ojos verdes. Zerolo dictó al angelote rubio una frase, que éste escribió en la pizarra, mientras la dama de los ojos verdes correspondía a la finura del poeta con una sonrisa y una leve inclinación de cabeza. La frase dictada por don Antonio Zerolo era ésta: "Mi padre fue un gran marino y mi madre es una gran poetisa". La dama de los ojos verdes era Mercedes Pinto de Foronda y el angelote rubio Juan de Foronda y Pinto.

Francisco M. Pinto comparte las actividades de su vivir entre su cátedra del Instituto de Segunda Enseñanza de La Laguna y la composición de bellísimas páginas literarias a que le impulsa su gusto de artista.

En 1881 forma parte del jurado calificador en el Certamen que se celebra en la Real Sociedad Económica de La Laguna, con motivo del traslado de los restos del Adelantado don Alonso Fernández de Lugo. Los otros dos miembros del jurado eran don Manuel de Ossuna Vandenheede y don Sebastián Alvarez.

Don Sebastián Alvarez y Alvarez, que fue catedrático y Director del Instituto de La Laguna (8), publicó en 1851 unas *Leciones de latín y castellano explicadas en el Instituto Provincial de Canarias* (9), que se reimprimen en 1882 en la Imprenta a cargo

de Esteban Cabrera y Afonso, sita en la entonces Plaza de la Concepción, de La Laguna, número 27.

Don Francisco María Pinto y don Mariano Reymundo Arroyo eran jefes de redacción de la "Revista de Canarias", la mejor publicación del Archipiélago en el siglo XIX. La dirigía el estimable escritor lanzaroteño don Elías Zerolo, de ascendencia genovesa. Don Francisco estaba encargado de la parte literaria y don Mariano de la científica. Casi toda la obra literaria de Francisco M. Pinto se contiene en la "Revista de Canarias".

En 1888 publica el "Gabinete Instructivo" de esta capital un volúmen en cuarto con el siguiente título: *Obras de Francisco M.<sup>a</sup> Pinto*. Este libro de 350 páginas se edita en la Imprenta Isleña de Hijos de Francisco C. Hernández, a cargo de Manuel F. García, Castillo número 51, en Santa Cruz de Tenerife. El impresor, Francisco Claudio Hernández, era natural de Santa Cruz y vivía en la calle Callao de Lima.

Faltó a este volúmen del "Gabinete Instructivo", prologado por don Benito Pérez Galdós, una noticia biográfica, pues poco es lo que acerca de este punto nos cuenta el insigne prologuista. Reúnense en este libro veintidós trabajos de nuestro biografiado, recogidos, como ya dijimos de la "Revista de Canarias". Algunos de éstos reprodujolos también "La Ilustración de Canarias", que dirigía don Patricio Estévanez.

La producción literaria de Pinto de la Rosa puede dividirse en: Trabajos de crítica: *La crítica literaria*, *Los preceptistas*, *De la poesía en Canarias*, *Calderón*, *Don Pedro Calderón de la Barca*, *Shakespeare*, *Noticias bibliográficas*, *Una novela de Pérez Galdós juzgada por "The Saturday Review" de Londres*, *Galdós*, *Acerca de las mujeres*, *Fragmento*, *El Vértigo*, *poema de Núñez de Arce*, *Noticias literarias*, *La Alborada*, *Discurso*, *Pasado y presente* y *Carta geográfica*. Trabajos novelísticos: *Mariquita Príncipe* y *Un caso*. Trabajos históricos: *Las Canarias y el descubrimiento de América* y *De 1820 a 1823*, y Trabajos biográficos: *Don Domingo Bello y Espinosa* y *Teobaldo Power* (10).

Francisco M. Pinto, de recia formación universitaria, dedica-se principalmente a la crítica iteraria, pasando por el tamiz de su acertado y erudito juicio libros y escritores. Es hombre que pule

con pasión y gusto de orfebre sus escritos, a la manera que lo hacía Gustavo Flaubert. Su prosa, elegantísima y melódica, está nutrida de ideas, huyendo siempre de la extravagancia y revelando en todo momento un gran sentido de ponderación y dignidad. Contrasta grandemente su prosa con la prosa rebosante de pedantería literaria y política de los escritores canarios de la pasada centuria. Aunque no rehuye el tema político deja de manifestar sus ideas en este punto, como observarse puede en la admirable página irónica y narrativa que traza sobre el constitucionalismo de La Laguna; no blasona de antidinástico ni de subversivo. La prosa canaria decimonónica está ahita de politiquería y de vacuidad, con rarísimas excepciones; y lo que es peor aun, predomina en ella un volterianismo de segunda mano. Verdad es que debemos darnos cuenta de que es el siglo de las Cortes de Cádiz y de las luchas entre liberales y absolutistas, magistralmente descritas por Galdós en sus *Episodios Nacionales* y por Baroja en *Memoorias de un hombre de acción*.

Francisco M. Pinto sabe dar tal plasticidad a sus páginas, que aun hoy, después de transcurrido más de medio siglo, se leen con sumo gusto, cual si acabasen de salir de la pluma que las escribió.

Es nuestro biografiado catedrático de seria preparación, lector asiduo e incansable de los clásicos españoles y extranjeros, conecedor de la crítica europea, hombre dotado de una sensibilidad exquisita y de un gran sentido de observación, aunque debemos tener en cuenta que en punto a culteranismo profesa las viejas doctrinas de Menéndez Pelayo, según puede verse en su juicio crítico sobre Calderón de la Barca. No ha surgido todavía la escuela creacionista que trajo una nueva y más exacta visión de Góngora, con las obras de Miguel Artigas y Dámaso Alonso, que descubrieron las secretas bellezas del barroquismo literario. De los escritores canarios sólo admite paralelo —en punto a prosa— con Miguel Maffiote La Roche, el admirable creador de *Firmo y Cierro*.

Con harta razón se hace lenguas nuestro paisano Benito Pérez Galdós, cuando habla de Francisco María Pinto. Y así escribe, después de apellidarle notabilísimo ingenio: “No sospechaba yo

que Pinto poseyese las rarísimas cualidades de narrador, ni que supiese pintar con tanta gracia y viveza los caracteres y actos humanos. Dar vida a seres imaginarios, fundiéndolos en los moldes de la realidad es don concedido a pocos, y no vacilo en asegurar que Pinto habría sido maestro en el arte tan difícil; que casi lo fue desde sus primeras tentativas, demostrando el poder de sus facultades. Basta empezar la lectura de *Mariquita Príncipe* para descubrir un narrador de primer orden, que sabe sentir la vida y expresarla con vigor y donaire. Toda la relación está llena de rasgos magistrales, de los que revelan la observación fina y gran fuerza de sentimiento, y en ella las inexperiencias del principiante apenas se notan porque las oscurece el primor y brillo de los pasajes felices. Una de las cosas que más agradan en esta obra es la sencillez del asunto, y el arte con que el autor ha sabido construir artificio tan bello sobre *una nada*, sobre la cavilación melancólica de un estudiante. Dificilísimo es en la novela contemporánea encontrar la fórmula graciosa y elegante de la naturalidad, tan aparte de la afectación como de la trivialidad, y en esto demuestra Pinto un instinto tan seguro que acierta en los principales trozos de su obra, y habría acertado en todos si hubiera podido revisarla” (11).

Galdós añade luego: “Causar viva emoción con medios sencillísimos, naturales, informados en la existencia común, es el supremo secreto del arte, y Pinto, desde sus primeros pasos literarios se había hecho dueño de él, y de otros, pues era un talento organizado con bastante robustez para ser maduro apenas nacido” (12).

Si sus novelas *Mariquita Príncipe* y *Un caso* revelan al artista de finísimo gusto, sus trabajos sobre crítica acusan la personalidad de un erudito y de un pensador, pero de un erudito que, lejos de ser pesado y seco, atrae por la fragancia plástica con que siempre expresa sus juicios y por la suave y fina ironía que, como rosa de ingenio, florece en sus páginas.

No faltan en su obra literaria los temas canarios. Ahí están para testimoniario: *De la poesía en Canarias* (13), que versa sobre la poesía isleña de los siglos XVII, XVIII y XIX; *Las Canarias y el descubrimiento de América* (14); *De 1820 a 1823* (15); *Don*

*Domingo Bello Espinosa* (16); *Teobaldo Power* (17) y *Carta geográfica* (18).

En su artículo sobre Power dice, acerca de los *Cantos Canarios*, lo siguiente: “No es un simple potpourri de aires provinciales, sino bella pieza sinfónica, concebida con gusto exquisito, instrumentada con deliciosa delicadeza y ciencia extremada; una obra que para nosotros los canarios es como reflejo de nuestra tierra, como el resumen de las impresiones más características que de ésta hemos recibido. Aquellas armonías, donde quiera que las oigamos, nos traerán la imagen de la patria y despertarán en nosotros los recuerdos. Porque allí oímos desde el grave canto con que nuestras madres nos mecieron, melodía a través de cuyas notas lentas y melancólicas se percibe el vaivén de la cuna, hasta el son vivo y alegre del más regocijado de los bailes insulares; y la imaginación ve pasar las aldeas y los campos de nuestro país, y las desenfadadas alegrías populares, y las callejeras rondas que en las noches tranquilas hacen llegar tan frecuentemente a nosotros el rasgueo de sus guitarras” (19)

Con gracia suprema, con un tono satírico y zumbón tal, que hace que pensemos en el ingenioso y saladísimo humor de Mariano José de Larra, escribe en 1884 *Carta geográfica* que dirige un tío a su sobrino que viene destinado a Canarias... con ascenso (20). El tío adoctrina al sobrino acerca de lo que son nuestras islas, según lo que aquel ha leído acerca de ellas. El tío es peninsular y reside en Madrid

Con gracejo, verdaderamente digno de Larra, recoge Pinto en esta epístola muchos de los dislates españoles y extranjeros que sobre Canarias se han escrito, entre ellos los del Diputado Carreño: “Lo que es hoy —escribe el tío— los gobernadores de Canarias deben de saber escribir; puede asegurarse. Pero a comienzos del presente siglo, por lo que dice Mr. Arago, aquellas autoridades no solían ser tan ilustradas. El Gobernador del Archipiélago, cuando allí se detuvo Mr Arago, no sabía escribir; pero, en cambio, el secretario no sabía leer, lo cual era una compensación”

Recuérdame esta epístola la gracia e ironía de *Carta de Figaro a un viajero inglés* (21): “¿Con que es V. inglés, señor viajero?

¿Con que es V. viajero, señor inglés? Amigo, por acá tenemos casi todos la desgracia de no ser ingleses, incluso yo, que soy natural de este mismo Madrid, donde parece que está V. viajando ahora. A pesar de ser V. inglés ¿querrá V. creer que yo no sabía que estaba V. en Madrid, ni que era V. viajero. Pues en esta misma ignorancia que yo viven muchos de mis compatriotas; vea V. si estamos atrasados en este país. Aquí no se sabe nada: ni filosofía, ni historia, ni política, ni legislación, ni que está V. en Madrid”.

Para mí como para Galdós, lo mejor que plasmó la pluma de Francisco María Pinto es la obra titulada *Un caso* (22), que revela a un profundo analista psicológico y a un orfebre de la forma. *Un caso* es el drama de la tuberculosis. El enfermo aparece allí como protagonista y espectador de su propia tragedia. Con maestría insuperable va describiendo, paciente y trágico, la lenta consumición de su organismo, el desmoronamiento de su propia vida, devorada por la tisis, con dramática lentitud. El abismo, poco a poco, va sumiendo en su tenebrosa sima al actor y testigo simultáneamente. Con lucidez trágica describe el paso progresivo y cauteloso de la muerte, a la que ven, con pavorosa claridad, sus traslúcidos ojos de tísico. En aquellas páginas se describe, en medio de una agonía prolongada y abrumadora, la tuberculosis, con sangrante minuciosidad de detalles. *Un caso* es una obra maestra, página profunda y plástica de un artista que agoniza.

Pinto escribe en *Un caso* (23). “Sí, sí, Dios mío! Ese es el gran problema, exhaló el tísico, dándose con el puño cerrado en la frente. Cuando se piensa en él, y esta gran cosa negra se alza delante de nosotros, todo se achica y empalidece de un modo que espanta. Sí, todo cambia de forma y color visto desde la muerte. ¡Qué pequeñas y miserables se nos muestran las cosas que ardorosamente hemos perseguido o que han formado la trama de nuestra existencia! ¡Qué gravedad toma la vida! —¡Dios mío, yo veo la sima oscura y profunda; yo percibo la sombra que lentamente me invade! Sí, hay un vago temor que me cerca como esparcido en torno, como diluído en el ambiente; siento a veces en mí y alrededor mío una expectación pavorosa, la aproximación de algo desconocido y tremendo del que se ignora cuándo y de dónde y cómo vendrá a nosotros”.

A las diez de la noche del 19 de febrero de 1885 muere, tísico, en Santa Cruz, Francisco María Pinto de la Rosa, siendo su cadáver trasladado a La Laguna, donde se le da cristiana sepultura el inmediato día 20.

Con su muerte, ocurrida en la plenitud de su madurez artística, en la flor de sus treinta años, perdimos al primer crítico canario del siglo XIX; a un escritor isleño de primera fuerza y a un gran novelista.

[Viernes, 11 de junio de 1948.]

(1) De La Laguna, en el que llegó a formar parte de la Junta de Gobierno en 1874.

(2) 1864, 15 págs.

(3) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Miguel Miranda, 1871, 10 págs. También es de Machado Barrios la *Oración fúnebre... con motivo del 2.º Centenario de Calderón*, Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1881, 15 pág., y dos *Memorias*: la del Instituto de 2.ª Enseñanza de Canarias de 1871 y la del Seminario Conciliar de 1877.

(4) Imp. de la Viuda e Hijos de Vicente Bonnet.

(5) Catedrático y Director del Instituto de 2.º Enseñanza.

(6) Madrid, Imp. de Juan Pueyo, 1924, 68 pág.

(7) *El. Novela*, Buenos Aires, 1926, 187 pág. También publicó *Un señor cualquiera*, Teatro, Montevideo.

(8) Don Sebastián Alvarez formó parte de la Junta de Gobierno, del Instituto de 2.ª Enseñanza de Canarias en 1868, y fue candidato progresista en 1869 con José María Pinto y con Fernando Final (entre otros). Vid. VILLALBA HERVAS: *Una página de la Historia política de Las Islas Canarias*, pág. 215 y 245.

(9) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1853, 239 pág.

(10) Recogidos todos en el volumen publicado por el "Gabinete Instructivo".

(11) En la publicación del "Gabinete Instructivo", pág. VI-VII.

(12) *Ibid.* pág. VIII.

(13) *Op. cit.* pág. 27.

(14) *Ibid.* pág. 83.

(15) *Ibid.* pág. 191.

(16) *Ibid.* pág. 229.

(17) *Ibid.* pág. 243.

(18) *Ibid.* pág. 217.

(19) *Ibid.* pág. 246.

(20) *Ibid.* pág. 217.

(21) Obras completas de don Mariano José de Larra (Figaro). Barcelona, Montaner y Simón, 1886, pág. 892.

(22) *Op. cit.* pág. 321.

(23) *Ibid.* pág. 346.

## XVIII

### *EL INTENDENTE DE LA ARMADA, IGNACIO DE NEGRIN*

Nació en Santa Cruz de Tenerife, el 27 de enero de 1830. Sus padres fueron don Fernando Negrín y doña Josefa Núñez.

Embarcóse desde Santa Cruz en 1847 como piloto particular en el bergantín "Soberano", cuyo comandante era el teniente de navío don Joaquín Montojo. Cuando tiene diez y siete años publica en "La Aurora" de Santa Cruz su primera composición "A un buque náufrago", el 19 de septiembre de 1847, iniciándose así su musa en el cultivo de los temas del mar. El tema se lo inspiró un buque náufrago que había aparecido en las costas de Anaga, de nacionalidad desconocida.

Inspirándose en Antonio de Viana, a quien tanto sabor isleño debe la poesía ochocentista, da a la estampa en la Imprenta Isleña su *Ensayo poético sobre la conquista de Tenerife* (1), escrito en diversidad de metros. Los amores de Dácil y Gonzalo del Castillo, de Guetón y Rosalba. Los celos de Guetón, hijo de Añaterve, es lo más sugestivo del poema. Guetón se arroja desde las alturas de Tigaiga y Dácil y Castillo hallan el cadáver de aquél sobre el lecho nupcial de éstos. En el poema aparece desde la quintilla real hasta la octava real. La emoción del Teide enciende los versos finales de su *Ensayo poético sobre la conquista de Tenerife*.

Este año de 1847 es de emociones para Ignacio de Negrín: muere su madre; forma parte de la redacción de "La Aurora"; se ve envuelto en el litigio que surge entre los periódicos "El Eco de la Juventud", de Belmonte y Casanova y "La Aurora", de Sansón, Dugour, Negrín y Guigou, y comienza sus viajes marinos.

José Plácido Sansón en su inédita biografía escribe: "Se nos ha unido don Ignacio de Negrín, joven de grandes esperanzas como escritor y como poeta". Los redactores de "La Aurora" perdieron el pleito, y, por consiguiente fueron condenados a tres días de arresto en la cárcel pública, diez duros de multa y las costas. Sansón, historiando este litigio escribe, entre colérico e irónico: *Apelamos*.

En 1847 dio a luz una nueva obra Ignacio de Negrín: *Tres muertes por un amor*, cuento en verso (2).

A los diez y ocho años estrena en el Teatro de Santa Cruz: *Gonzalo de Córdoba* (3) y *El Conde de Villamediana* (4), que son dramas en verso. La primera de estas dos obras inspirase en el *Gonzalo de Córdoba*, del Caballero Florián, libro que circuló mucho por nuestras Islas en su edición de 1827 (5).

Durante el año 1848 publicanse en "La Aurora" varias composiciones de Negrín (6).

En 1849 asciende a segundo piloto; en 1853 a Alférez de Fragata y en 1856 a Alférez de Navío. En 1858 se le nombra oficial tercero del Cuerpo Administrativo de la Armada.

El 10 de febrero de 1859 sale de Cádiz, de transporte, en la Corbeta de guerra "Narváez", al mando del Teniente de Navío, don Casto Méndez Núñez, con destino a Fernando Poo, donde toma posesión de su cargo de Contador y Guarda-Almacén general de pertrechos de la Colonia. En este viaje la corbeta "Narváez" hizo escala en Santa Cruz de Tenerife y el 16 de febrero publica en "El Eco del Comercio" una salutación a Tenerife, poesía titulada *A mi patria*. Sale de Tenerife y llega a Fernando Poo el 6 de marzo

Relevado de su cargo de contador, se embarca para Cádiz en el paquebote inglés "Athenia", arribando nuevamente a Santa Cruz el 1 de octubre de 1859.

En 1860 se le nombra redactor-traductor del "Depósito Hidrográfico", trasladándose a Madrid, desde donde envía para su publicación el libro de versos *Poesía del mar*, prologado por F. Villalba, (7) y escribiendo en 1861 el *Derrotero de las costas occidentales de Africa* (8).

En este mismo año se declara obra de texto en las Academias Oficiales, Cuartos y Meritorios de la Armada su libro *Elementos de Administración de Marina* (9) que se imprime a expensas del Estado. Por este tiempo se da a la estampa un nuevo libro de texto, *Estudios sobre el Derecho Internacional Marítimo* (10), obra que existe en nuestra Biblioteca debido a la generosidad del excelente marino y preclaro matemático de nuestra Escuela Oficial de Náutica, don Serafín Junqueras. Cuando el *Derecho Internacional Marítimo* se declara obra de texto es Ministro de Marina el señor Beranger. Como galardón por este libro se le nombra Caballero de la Orden de Carlos III.

El 25 de julio de 1863 se le nombra Contador de la fragata "Blanca", en la que hace viaje a Haití, tomando parte en la guerra de Santo Domingo, y en 28 de octubre del referido año hállase en Monte-Christi, donde, al ser hostilizada la fragata por los rebeldes, sostuvo fuego contra las baterías enemigas. En diciembre de 1863 le comisiona el Gobierno para recibir de las autoridades de Monte-Christi la goleta mercante "Filomena" que había sido apresada. Más tarde interviene en acciones de guerra en el referido Monte-Christi.

En 1866 fue nombrado Secretario de Orden del Apostadero de La Habana; en este año se imprime la segunda edición de la *Poesía del mar* (11).

Por los años de 1867 colabora en los periódicos isleños "El Amigo del País", "Ramillete de Canarias" y "Museo de Canarias" (12).

Más tarde se le nombra vocal para el Proyecto de Legislación sobre Ultramar. En 1870 el Almirantazgo lo elige para acompañar al señor Presidente del mismo en la comisión de participar a Su Alteza el Duque de Aosta que había sido elegido para Rey de España. Con este fin sale de Madrid y llega a Cartagena, embarcándose el 26 de noviembre en la fragata "Villa de Madrid", de la Escuadra del Mediterráneo, en la que arriba a Génova; pasa luego a Florencia con la Diputación de las Cortes y Comisión del Almirantazgo; asiste, el día 4 de diciembre, a la recepción que se celebra en el Palacio Pitti, donde el príncipe Amadeo de Saboya acepta la Corona de España. Ignacio de Negrín se ve allí rodeado de In-

fantes, Príncipes, diplomáticos y Cardenales. El isleño se siente envuelto en perfumes de Corte y en magnificencia de uniformes, investiduras, púrpuras cardenalicias y regios armiños. El hombre de mar siéntese un tanto tímido y deslumbrado. El Rey Víctor Manuel le concede el 7 de diciembre la investidura de Caballero de la Orden de la Corona de Italia. Al día siguiente, siempre en áulico itinerario, va a Turín con la Comisión de marina para felicitar a Su Alteza la Reina doña María Victoria. En febrero se le concede la Medalla de la Escuadra del Mediterráneo; forma parte de la comitiva de S. M. el Rey en su viaje por las provincias del Este; asiste en 1872 en Barcelona a la revista de la Escuadra y actúa como Secretario Accidental del Almirantazgo (13).

En 1874 le fue concedida la Cruz de Segunda Clase del Mérito Naval, por su obra *Derecho Marítimo*, ante el elogioso informe de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. En julio de 1874 fue Secretario de la Comisión que representó a España en el Congreso Internacional de Bruselas.

El Presidente de la República Española, el 12 de noviembre de 1874 (14), le nombra Presidente de la Comisión del Cuerpo de Marina que debía examinar las obras sobre *Constitución General Marítima* de los Tenientes de Navío don Manuel Cruzado y don Fermín Lacasi (5).

En 1875 el Emperador de Alemania (16) le concede la Cruz de Segunda Clase de la Orden Real de la Corona Imperial. Fue más tarde ordenador del Apostadero de Filipinas; asiste en 1876 con el Cuartel General a la Guerra Carlista del Norte de España, concediéndosele por su comportamiento en las operaciones la Cruz Roja de Segunda Clase del Mérito Militar; también en ese año le fue concedida la medalla de Alfonso XII con el pasador de Oria y después se le elige Vocal de la Comisión creada para clasificar los objetos del Museo Naval. Ascendió a Intendente de la Armada por R. O. de (17) 29 de enero de 1883. En este mismo año ocúpase de dirigir, en Madrid, la segunda edición de su obra *Derecho Internacional Marítimo* (18); desde marzo hasta agosto de este referido año encárgase de la Intendencia de San Fernando.

Creo que no se puede pedir más a este inquieto y dinámico santacruceño. Poeta lírico, dramaturgo, cultivador interesantísimo de los temas del mar en sus versos y en su prosa, marino laureado más de una vez, autor de obras profesionales, hombre colmado de investiduras y distinciones y, por encima de todo, cantor encendido de su tierra nativa, a la que siempre amó, exaltando en su *Ensayo* el idilio de la raza guanche, y en la *Poesía del Mar* el encanto de este Atlántico que circunda nuestra isla con un collar de blancas rosas de espuma. Ignacio de Negrín fue marino en todo: en el alma, en la vida y en los libros.

Murió en Getafe el 15 de noviembre de 1885. Sus albaceas participaron al Excmo. Sr. Ministro de Marina la muerte de nuestro biografiado con estas dolidas palabras: "Tenemos el sentimiento de participar a V. E. el fallecimiento del Intendente del Cuerpo Administrativo de la Armada, Excelentísimo señor don Ignacio de Negrín y Núñez, ocurrido en la villa de Getafe el día 15 del corriente, a las seis de la mañana".

Allende las obras ya citadas, recordaremos otras suyas: *Su-cinta memoria sobre la marina militar de España y causas de su desarrollo y decadencia* (19); *Elementos de Administración de Marina* (20); *Crónica de la expedición a Italia verificada por la Escuadra Española del Mediterráneo en noviembre y diciembre de 1870* (21); *Conferencias sobre el Derecho Internacional, dadas en el Ateneo Militar del Ejército y Armada* (22). Hizo también varias traducciones del italiano, del francés y del portugués, mereciendo citarse entre ellas el *Manual de las leyes de guerra continental* (23).

[Sábado, 17 de julio de 1948]

(1) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, Reg. M. Miranda, 1847, 43 pág.

(2) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1848. Port. por Cirilo Romero, 80 pág. publica una poesía titulada *A la muerte de Emilia*. En el "Eco de la Juventud" del 11-XI.

(3) Drama en tres actos y en verso, Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1848, 63 pág.

(4) No hemos visto reseñada esta obra; en cambio, consta que escribió otra titulada *La Condesa de Rivadeo*, Ferrol, Ricardo Pita, 1851, 227 pág., de cuya segunda parte se publicaron sólo 18 pág.

(5) Trátase de la obra *Gonzalve de Cordoue, précédé d'un précis historique sur les Maures d'Espagne*, de que fue autor Jean-Pierre Claris de Florian.

(6) *Oda*, al Excmo. Sr. D. Segundo Ulibarri; *El Tiempo; Un recuerdo; Vera y Doramas; Poesía a la Música; Lo que no puede decirse Un baile de máscaras; Foesta; Los sepulcros; A. N.; A mi amigo don José Desiré Dugour*, y el artículo *Navegación, consideraciones generales*.

(7) Vid. VIZCAYA CARPENTER: *Tipografía Canaria*, Santa Cruz de Tenerife, 1964, pág. 160-61.

(8) Redactado en la Dirección de Hidrografía... Comprende desde Tánger hasta la Bahía de Alcoa. Madrid, Imp. Fortanet, 1862, XXXVII + 698 pág. + 6 láms. pleg.

(9) Madrid, Imp. Luis Palacio, 1861, XXII, 239 pág.

(10) *Exposición razonada de sus principios fundamentales*. Impreso de Real Orden Madrid, Imp. Fortanet, 1862, XV + 224 pág.

(11) Dedicada por su autor a la Escuadra Española del Pacífico. La Habana, Imp. "El Mencey", 1866, 198 pág.

(12) En este año de 1867 le publica "El Guanche" como folletín *Refutación de las injuriosas expresiones vertidas por ... Arago*, 25 pág.

(13) Parece que fue con este motivo la publicación de la obra titulada *Crónica de la expedición a Italia*, impresa en Madrid por Miguel Ginesta en 1817.

(14) Es de notar que la I República española había dejado de existir el 3 enero de 1874. Debe referirse aquí por lo tanto al Presidente del Gobierno, que lo era don Francisco Serrano Domínguez.

(15) Parece que esta obra no se publicó hasta 1882, con el título de *Organización general marítimo-militar de las potencias navales*. Madrid, Imp. Moya y Plaza, XV 179 pág.

(16) Guillermo I.

(17) Alfonso XII.

(18) Con cincuenta apéndices. Madrid, Viuda e Hijos de Abienzo, 1883, XLV + 594 pág.

(19) Ferrol, Imp. de Ricardo Pita, 1855, 118 págs.

(20) Madrid, Imp. de Luis Palacio, 1861, XXII + 239 pág.

(21) Para conducir la Diputación de las Cortes Constituyentes que había de ofrecer la Corona de España al Príncipe Amadeo de Saboya y trasladar al Monarca electo al puerto de Cartagena.

(22) Madrid, s. i., 1872, 91 pág.

(23) Publicado por el Instituto de Derecho Internacional, Madrid, 1884.

## XIX

### *EL COSTUMBRISTA MIGUEL PEREYRA DE ARMAS*

Nació en Arrecife en 1839. Era hijo de don Francisco Pereyra y de doña Josefa de Armas. Casó con doña María del Carmen Gil, en la que tuvo a Rafael y a Domingo. En 1881 muere en Lanzarote su madre. En 1887 fue nombrado Depositario del Ayuntamiento de Santa Cruz. Pasó fuera de su Isla la mayor parte de su vida. Ninguna noticia más hemos hallado acerca de la biografía de Miguel Pereyra, ni en memorias ni en cartas.

Y ya que de éstas hablamos, quiero recoger aquí los rasgos que del Marqués de Villasegura aparecen en unas cartas que Mr. Paul Cambon, embajador de Francia en España, dirige en 1886, desde Madrid, a su esposa residente en París. Cambon, en 14 de diciembre de 1886, le describe el solemne ceremonial que tuvo lugar en Palacio, con motivo de la presentación de sus credenciales como Embajador, y le dice: “Encontramos primero a la Reina Isabel. Un pequeño señor muy delgado y muy parlanchín se precipitó sobre mí. Era el Marqués de Villasegura: El “chambelan”, “el patito”, la última cuenta del rosario que comenzó con Serrano. Después llegó la dama de honor”. Más adelante agrega: “Mientras te cuento estas anécdotas he sido interrumpido por la visita del Marqués de Villasegura. Viene a hacerme protestas de amistad, y apesta a licores fuertes.—Qué gusto tan divertido el de la Reina!”

Don Miguel Pereyra de Armas fue crítico musical, traductor, periodista y escritor de costumbres. De sus críticas musicales (de alguna manera tenemos que llamarlas) merece recordarse la que escribió sobre Teobaldo Power, y de sus traducciones, *Una historia extraordinaria* de André de Taverney (1); *Origen y fin de los mundos* de Camilo Flammarion (2); y *Los dos Jorges* de Mme. Roger de Beauvoir (3).

Tomó parte en torneos literarios celebrados en "El Gabinete Instructivo", donde lee en 1881 un discurso sobre Calderón de la Barca. Elías Zerolo elogió esta pieza oratoria diciendo que era un discurso "rico en imágenes, valiente de entonación y buen decir". En este mismo año pronunció otro discurso en el Teatro de Santa Cruz en un acto que allí tuvo lugar en homenaje a Miguel de Cervantes. Colabora en publicaciones de su tiempo: "La Atlántida" de Las Palmas en 1901.

Su labor más interesante es la de escritor de costumbres. En 1897 imprime en La Laguna su obra *Tipos de mi tierra*, prologada por el catedrático y poeta don Antonio Zerolo. Es un volumen en octavo de 192 páginas que consta de una Introducción y diez capítulos, además de *Una súplica* que aparece al final del libro y en la que el autor ruega a los lectores que no presten su libro a personas alguna, pues "los aficionados a leer libros que otro ha pagado son entes que no merecen consideración ni aprecio; azote de los ingenios y plaga de las repúblicas". El Prólogo contiene algunos puntos de interés y hay en él tanto sabor isleño como en el que Zerolo escribió al *Juicio crítico* del historiador Viera y Clavijo de Rodríguez Moure.

"La Literatura regional —escribe en él Zerolo— tan en boga, y de la que es maestro el insigne Pereda, ha tenido también entre nosotros dignos cultivadores. El primer libro que con esta tendencia ha visto la luz se debe a los Millares, dos jóvenes dotados de fina observación que confirmaron en las escenas y paisajes de *La tierra Canaria* las esperanzas que desde sus primeros ensayos hicieron concebir". En otro lugar del Prólogo afirma: "El señor Pereyra, que en esta tarea ha mostrado la ternura de su corazón de patriota y los primores de su ingenio de escritor, no ha querido



*MIGUEL PEREYRA DE ARMAS*

buscar por ahora asuntos fuera de nuestro horizonte; comprendiendo muy bien que donde quiera halla materia laborable un buen artista” (4).

Zerolo, que es lanzaroteño como Pereyra, desborda en el Prólogo su lirismo patriótico, evocando, con dulce añoranza, los rincones donde pasara su niñez, teniendo por ello esta página del poeta y catedrático cierto valor autobiográfico.

No podemos dejar de transcribir aquí, por lo bella y sentida la descripción que Zerolo hace de su Isla de Lanzarote:

“Próxima al Africa —dice— con la que tiene más semejanza que las demás; con un suelo pródigo en ricos frutos, que allí hasta la arena es fecunda; surcada por torrentes de lava que acusan grandes conflagraciones cósmicas; con montañas que parecen fraguas de Vulcano, y que se apellidan *del fuego*; con árboles y plantas que crecen lozanos y pomposos, formando masas de verdura sobre la abrasada superficie, verdaderos oasis que rompen la monótona perspectiva del desierto; con un mar sin olas y sin espumas, dormido como un lago y transparente como un cristal; con un ambiente tibio de primavera donde se percibe el aroma de las flores de todas las zonas y el excitante olor de los mariscos que se crían abundantes y sabrosos, como en ninguna otra parte, en sus costas; con la variedad de aspectos y puntos de vista que mantienen viva la curiosidad en el viajero; con los extraños nombres de sus lugares que recuerdan los del continente vecino; con la novedad que ofrece y las sorpresas que guarda, Lanzarote será siempre objeto de predilección, no sólo para sus hijos, sino para todos los que sepan sentir la poesía de las cosas” (5).

Evoca asimismo nostálgico el prologuista *El Charco de San Ginés*, ungido para él de recuerdos de su infancia, y del cual un lírico poeta, también lanzaroteño, Francisco Jordán, escribió la siguiente copla:

El Charco de San Ginés  
por dos ojos se vacía:  
mis ojos son los del puente  
llorando toda la vida.

Fue asimismo este lírico quien plasmó sobre el Guiniguada este cantar:

Pregúntale al Guiniguada  
por qué dejó de correr,  
y te dirá que los hombres  
aman y olvidan también.

Miguel Pereyra, arrecifeño como el famoso Clavijo Fajardo del siglo XVIII, que aparece como protagonista en un drama de Goethe, y de quien Ricardo Baroja, el hermano de don Pío, escribió no ha mucho un interesante libro (6), dibuja en *Tipos de mi tierra* una galería de personajes que vivieron a mediados del siglo XIX en Arrecife.

En la *Introducción* describe Pereyra cómo era Arrecife a mediados del siglo XIX, siendo esta pintura verdadera estampa con sabor de época. En esta *Introducción*, como en el *Prólogo* de Zerolo, abundan los rasgos biográficos. El autor se entusiasma con su *Charco de San Ginés* y escribe: “Digno era entonces y lo es hoy también de la atención de un observador este lago salado que convierte la población, por esta parte, en otra Venecia, sin palacios de mármoles y granitos” (7). Acaso influido Zerolo por esta última frase de Pereyra, escribe en el citado *Prólogo*: “Para un alma del temple de la suya, no podía pasar inadvertido el prístino encanto, la original belleza, la dulce placidez que dan el alejamiento y la soledad, la incomparable naturaleza de nuestra Isla que, en cierto sentido, pudiera llamarse la Venecia del Archipiélago”.

Pereyra cultiva en este libro la prosopografía, la etopeya, el retrato y el paralelo. Los *Tipos de mi tierra* están perfectamente descritos, en una prosa llana, aunque a veces peque de prolija y difusa por el afán de Pereyra en el detalle de sus retratos. Los personajes aparecen aquí hondamente humanos, con sus virtudes y sus lacras, con sus preocupaciones y su ambición, a ratos un tanto campesina. Así *don Timoteo*, *Don Benito*, *el viejo boticario*, *el hombre de mar*, *el tahur* y *el mujeriego con empaque donjuanescos*. Se aspira en *Tipos de mi tierra* el ambiente pueblerino de envidia, murmuración y chisme. Tertulias y comidas nocturnas;

aventuras de atrevidos mozos; narraciones de viejos marinos junto al fuego del hogar. Y en medio de todo esto, la psicología patológica de Clarita, con la historia de su remoto desencanto. Y en el fondo de los cofres de cedro antiguo, que conservan todavía fragancia de manzanas, el brillo de las onzas de oro, traídas de las Antillas.

En *Tipos de mi tierra* no cultiva su autor el diálogo a que tan propicios son los temas del libro, lo que resta a la obra amenidad y fuerza evocadora y en el que tanto descolló el autor de *Escenas montañosas* y *Tipos y paisajes*. Tampoco se mueven las figuras de *Tipos de mi tierra* en el paisaje lanzaroteño. La perspectiva de Arrecife está separada de sus actores, puesto que la describe Pereyra en la Introducción. Se diría que es en un panorama urbano en el que actúan los tipos. Yo, que tanto amo el paisaje, no sólo por la belleza que en él se halla, sino también porque constituye el complemento natural de la figura humana, añoro su ausencia en esta galería de personajes pueblerinos. El amor a la naturaleza no brota de las páginas de *Tipos de mi tierra*. Desaprovechó Pereyra la coyuntura feliz que el tema le brindaba.

Pertenece Miguel Pereyra de Armas a la escuela realista, aunque a veces traspase las fronteras de ésta. Ya lo dice Zerolo en el Prólogo: “Desde luego se echa de ver en todo lo que produce, que Pereyra es realista; a veces, como es fácil demostrar leyendo algunos párrafos de sus escritos, se pasa al naturalismo; pero éstos son achaques de escuela, que no empecen al mérito de la obra”.

Todos los capítulos de este libro fueron escritos en 1896, menos el último que lo fue en 1897.

Y ya que se ha hecho antes mención del naturalismo, recordaremos a este propósito que en 1908 se da a la estampa en el *Imprintín de la Biblioteca Violeta*, de Santa Cruz de Tenerife, del que es dueña doña Rosa Moreno, que vivía en la calle de Las Cruces, número 24, la novela titulada *Los incognoscibles*, de ambiente regional pero de un crudo naturalismo, en la que se describe el hórrido espectáculo y el ambiente nauseabundo y mísero de *la ciudadela*, pintando con negras tintas la manera de vivir de los últimos estratos sociales. El autor de esta novela naturalista, que oculta su nombre bajo el seudónimo de “Calícrates Temísde-

mos”, no es un escritor de pacotilla. Son páginas brutales, pero con maestría descritas las escenas y los personajes.

Lástima grande que Miguel Pereyra de Armas no continuara cultivando sus aficiones de escritor costumbrista. Ninguna obra similar a *Tipos de mi tierra* escribió después de ésta, que nosotros sepamos.

Supo nuestro biografiado describir sus tipos con minuciosos detalles; supo hacerlos moverse; pero debió situarlos en el paisaje de su Isla y sobre todo, desatarles las lenguas.

Miguel Pereyra de Armas murió el 3 de abril de 1908 en la casa número 25 de la calle de San José, en Santa Cruz de Tenerife (8).

[Sákado, 24 de julio de 1948]

(1) “Revista de Canarias”, 1879, pág. 152.

(2) *Ibidem*, 1879, págs. 200, 220 y 233.

(3) *Ibidem*, 1881, pág. 204. También traduce de E. Guinot, *Una feliz aventura*, *ibidem*, 1880, pág. 9.

(4) Pág. VIII y IX.

(5) *Ibidem*, pág. IX-X.

(6) BAROJA, RICARDO: *Clavijo*. Tres versiones de una vida. Barna, Juventud, 1942, 190 pág.

(7) *Ibidem*, pág. 10-11.

(8) En el “Diario de Tenerife” del lunes 6 de abril de 1908, en la casilla del *Registro Civil*, se lee: Defunciones: “Miguel Pereira y de Armas, de Arrecife de Lanzarote, 69 años, casado; San José, 26”. En el mismo periódico, del 4 de abril, se lee una *gacetilla* que dice: “D. E. P. Víctima de antiguos padecimientos, exacerbados en estos últimos días, falleció anoche en esta Capital nuestro antiguo amigo y compañero don Miguel Pereira de Armas, gran cultivador de las letras y distinguido crítico de Arte, con cuyos brillantes escritos se honró muchas veces en distintas épocas el *Diario de Tenerife*. Su entierro se verificará esta tarde. Reciban la viuda, hermanos y demás parientes del finado, nuestro sentido pésame”. Creemos interesante reproducir las líneas que se encuentran en “El Tiempo” del lunes 6 de abril de 1908: “*Pereyra de Armas*. Después de grandes padecimientos y a avanzada edad ha fallecido en esta capital el distinguido escritor D. Miguel Pereyra de Armas. Las letras canarias, que él cultivara y abrigantara, están de duelo, porque Pereyra, con su aticismo brillante y su exquisita cultura, llenó los espacios de las Hespérides de notas y armonías, de colores y de luz... Volviendo la vista al pasado, recordamos los días en que comenzamos a deletrear el ritmo sonoro de la nuestra lengua castellana y pensamos que, junto con otras vigorosas inteligencias, Miguel Pereyra marcó el

compás a nuestra palabra balbuciente y dio acento singular y propio a nuestras rimas isleñas. Pereyra se distinguió sobre todo como periodista de polémica, mordaz e intencionado, y como crítico, correcto en la forma, conceptuoso y justo. Su labor literaria se halla desperdigada en la prensa canaria: fue fundador y sostenedor de numerosas publicaciones y pocas de las actuales no se honraron con su colaboración siempre solicitada. Como obra de empeño, deja *Tipos de mi tierra*, colección de escenas naturalistas que fue muy discutida por su naturalismo, pero cuya forma literaria obtuvo los aplausos unánimes de la crítica. En su juventud sintió vocación grandísima por la escena, y en cuadros de aficionados lució sus estimables facultades de actor. Después siempre sus consejos y sus observaciones sobre el arte teatral fueron aceptados y seguidos. Perteneció al Ejército como oficial de Estado Mayor; sus compañeros de Armas son hoy generales, pero Pereyra abandonó la carrera porque su carácter independiente se rebelaba contra las imposiciones de la disciplina. Al morir era profesor de Matemáticas —ciencia que cultivó con renombre— de la Escuela de Náutica, de la que además fue Director”.

Por nuestra parte añadamos a su “labor desperdigada en la prensa canaria” sendos prólogos que escribió en 1895 para los libros *Lágrimas* (Poesías) de Julio Nieto Rodríguez y la Autobiografía *Palotes y perfiles* de Isaac Viera.

Sus consideraciones teatrales, a propósito de la Compañía de Sánchez de León, fueron editadas por Julio Nieto, en la Imprenta Isleña, con el título de *Un cuarto a espadas*, Santa Cruz de Tenerife, 1899, 43 págs.

*EL HISTORIADOR CARLOS PIZARROSO BELMONTE*

Nació en Cádiz en 1841. Era hijo de don Antonio Pizarroso, celebrado actor dramático, natural de Jerez de la Frontera, y de doña Inés Belmonte, hija de don Blas Belmonte, que, viuda del famoso artista, murió en Santa Cruz en 1913, en la calle de Ruiz de Padrón.

Carlos Pizarroso contrajo matrimonio con doña Carolina de la Vega, en la que hubo a doña Carolina y a don Antonio. Fue Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III y Académico Profesor de la Academia Matritense de Jurisprudencia. Con medalla de oro fue premiado en el Congreso Internacional de Toulouse (Sección de Antropología) en 1888. Era Licenciado en Derecho Civil y Canónico y obtuvo por oposición en 1870 la Secretaría de la Diputación Provincial de Canarias.

Del apellido Belmonte hubo en Santa Cruz, en la primera mitad del siglo XIX, otro escritor peninsular: Francisco Belmonte Vilches, que, nacido en Sevilla en 1820, contrajo matrimonio en Santa Cruz el 28 de diciembre de 1848 con doña Prudencia Guimerá; fue Senador del Reino y Gran Cruz de Isabel la Católica; perteneció a la redacción del periódico santacrucero "El Eco de la Juventud" (1) y murió en Madrid el 28 de enero de 1896.

La noche del 13 de febrero de 1848 entrenóse en esta ciudad, por la Compañía de Francisco Mela, la comedia en verso "Un diputado a Cortes" de la que era autor el referido don Francisco Belmonte Vilches. Esta comedia se dio a la estampa (2), y con har-

ta justicia, aunque con fondo rencoroso fue criticada por los jóvenes redactores de "La Aurora", cuando se estrenó en nuestro Teatro (3).

Escribió don Francisco Belmonte en 1847 un libro de *Poesías* (4), juzgado asimismo con sañuda justicia por un crítico de la citada publicación (5), que suponemos fuera José Plácido (6).

Doña Prudencia Guimerá, esposa de Belmonte Vilches, hija de don Agustín Guimerá, natural de Vendrell, y de doña Jacinta Castellano, de Santa Cruz, fue hermana del poeta Agustín E. Guimerá (7). Este nació en Santa Cruz el 17 de agosto de 1833; fue bautizado en la parroquia matriz con los nombres de Agustín Emilio Salvador; figura en la literatura isleña del siglo XIX, principalmente como uno de los autores de la obra *a escote: El Doncel de Mondragón*, que, muchos años después de publicada, se representó en La Laguna (8). Agustín E. Guimerá murió en Santa Cruz, viudo de doña Simona Tejera, el 20 de mayo de 1903.

Tornando a Carlos Pizarroso diremos que cultivó la historia, la poesía, la novela y la filosofía. En 1880 da a la estampa su libro *Los aborígenes de Canarias* (9), del que dijo un escritor tinerfeño que es "uno de los trabajos más originales que han visto la luz en torno al problema de la pre y protohistoria isleña". (10).

Por encargo del Presidente de la Diputación Provincial, don Santiago de la Rosa León, escribe en 1906 su *Breve reseña histórica*, que se imprimió en la Tipografía Benítez. Hízose este opúsculo para que sirviese de "Guía" durante el viaje que a Tenerife realizó S. M. el Rey don Alfonso XIII (11).

De esta visita habla el Conde de Romanones en sus *Notas de una Vida* (12). Refiriéndose al espíritu genuinamente español de nuestras islas, escribe el simpático Conde: "He visitado todas las regiones de España; en ninguna he recogido la impresión de amor a la Patria más hondo y sincero que en el Archipiélago Canario". Alude luego al paisaje tinerfeño (13) y afirma: "Quien no haya estado en La Laguna y en La Orotava, en el Puerto de la Cruz, ignora cuál es el más bello rincón de España". Don Alvaro de Figueroa cuéntanos asimismo en el libro de referencia el origen pintoresco de su Gran Cruz del Mérito Naval, ganada nada menos que en la Isla del Hierro. Oigamos el relato del Conde (14):

“En Hierro, la dificultad para atracar fue mayor por haberse levantado algún viento y promover oleaje. La embarcación donde iba la banda de música zozobró, y al agua fueron los instrumentistas y al fondo los clarinetes, las flautas y trombones; sobre la superficie sólo quedó flotando el bombo. Malamente me ví para desembarcar; gracias a que, recordando ser el Ministro de la Gobernación, y, por tanto, el superior jerárquico de todos los alcaldes, pedí socorro al de aquella isla y, en sus hombros, logré poner el pie en tierra firme. Este hecho, contemplado por el Ministro de Marina, me valió la concesión de la Gran Cruz del Mérito Naval. Recibí, satisfecho, tal honor, seguro de que, a no pocos, se les había otorgado con menos motivo”.

No sé quién será más irónico, si el Ministro de Marina concediendo al Conde la Gran Cruz, o el Conde relatando los méritos para su concesión. Yo no estoy de acuerdo ni con el Ministro de Marina ni con el Conde, pues creo que quien se ganó de verdad la Gran Cruz fue el Alcalde de El Hierro por haber salvado sobre sus hombros la preciosa vida de don Alvaro.

La Princesa Pilar de Baviera, en su emocionada biografía de Alfonso XIII (15) narra un hecho honroso para Santa Cruz. La egregia dama escribe: “La Infanta (16) su esposo y un importante séquito dejaron Santander, donde embarcaron el 20 de marzo de 1893 a bordo del “Reina María Cristina” con rumbo a Nueva York. El buque hizo escala en Tenerife, en cuyo teatro se celebró una gran función de gala en honor de los regios visitantes. Por cierto que, a su regreso a bordo, la Infanta se percató de que una de las hileras de su collar de perlas se había roto, echando de menos dieciocho perlas. Dice mucho de la honradez del pueblo isleño el hecho de que todas ellas fueron recuperadas; unas aparecieron en el Teatro, otras en el carruaje que había conducido a la Infanta e incluso algunas en la misma lancha que la llevó a bordo. Las dos últimas perlas extraviadas llegaron a manos de la Infanta por mediación del Marqués de Comillas, presidente de la Compañía Naviera a que pertenecía el buque” (17).

El opúsculo de Pizarroso, antes citado, trae muchas fotografías de Tenerife, y en él se reproducen grabados en madera del artista isleño Cirilo Romero, que ilustró con sugestivas viñetas

las *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias* del Arce-diano Viera y Clavijo, en la edición de la Imprenta Isleña, comenzada en 1858.

En 1911 publica Pizarroso el primer volumen de su obra *Anales de la Diputación Provincial de Canarias*, cuyo segundo tomo se imprime en 1913 (18).

Creo que los *Anales de la Diputación Provincial de Canarias* constituyen la obra de más positivo y permanente valor de Carlos Pizarroso, por la importancia que tiene para la historia del país.

Su labor poética hállase recogida en sus libros *Fantasías* (19) y *El poema del dolor* (20).

Pizarroso expone paladinamente su actitud ante las escuelas poéticas en estas palabras que aparecen en el Prólogo de *Fantasías*: "Aquella revolución que para la poesía castellana se produjo corriendo el siglo XVI, debida a Boscán y Garcilaso, la que nos abrió de par en par las puertas del Renacimiento, es el período más interesante de nuestra lírica a que puede aplicar su estudio todo el que se sienta con inclinación a formarse en la escuela de los grandes poetas. Tal lo hizo el autor de estos ensayos poéticos".

Conviene que se observe cómo en este citado Prólogo, Carlos Pizarroso, ya en 1888, con visión sorprendente apellida a Góngora "el más original de los poetas".

Carlos Pizarroso escribió el Prólogo del libro de versos *Todo corazón* de que es autor Maximiliano Hardisson Espou, poeta isleño nacido en Santa Cruz el 18 de agosto de 1868 (21).

Cultivó también la novela, escribiendo la titulada *Bodas reales*, cuya acción se desarrolla en tiempos de Felipe IV.

La gran pasión de Pizarroso fue la filosofía, en la que estaba bastante versado. Sus ensayos filosóficos son: *Ultramontanismo* (22), *Sistemas de la Idea* (23), *Contra la corriente* (24), *Las ideas modernas y el mundo antiguo* (25) y *La antigüedad creyente* (26).

Leyó todas las obras filosóficas que cayeron en sus manos; tanto gusto sintió por esta clase de estudios, que es el autor canario de su época de mayor cultura filosófica. Muestra a sus contemporáneos las ideas filosóficas, poéticas y sociales que van germinando en Europa, vistas a través de los libros que de ellas tra-

tan. Espíritu católico por convicción, defiende a la Iglesia de los ataques de sus adversarios con dialéctica pujante. Más que un aficionado parece un teórico que dogmatiza. Su libro *Ultramontanismo* supone un largo y profundo estudio del Dogma, de la Moral y de la Historia de la Iglesia Católica. Si acaso peca en algo es en su falta de hábito en el tecnicismo teológico. Una de sus mejores páginas apologéticas es el capítulo titulado "El catolicismo ante el progreso", de su obra *Contra la corriente* (27) el más ameno de sus ensayos filosóficos.

Carlos Pizarroso Belmonte murió el 11 de septiembre de 1916 en la ciudad de La Laguna.

Sus nietos Julio, Augusto y Rafael continúan la tradición literaria del abuelo. Augusto Hardisson Pizarroso con su novela *Loli*, impresa en la Editorial Madrid. Julio con sus trabajos sobre investigaciones históricas (28). Y, principalmente, Rafael, que con el seudónimo de "Amaro Lefranc", ha enriquecido la bibliografía isleña publicando bellos y sugestivos trabajos, como *Por el dolor, la alegría* (29), *Turrones de la feria* (30), *Una opereta francesa de Teobaldo Power*, *Lo guanche en la música popular canaria* (31), *Resumen biográfico de Teobaldo Power*, *A normando normando y medio* (32).

No podrá quejarse el abuelo (33).

[Jueves, 8 de agosto de 1948]

(1) Salía por los años 1847-1848, impreso en la de Vicente Bonnet; de su redacción formaba parte también, entre otros, Luis Casanova.

(2) *Un diputado a Cortes*. Comedia en dos actos y en verso original de D. F. B. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Vicente Bonnet, 1848, 72 pág.

(3) La crítica, contenida en la sección "Revista teatral" del citado periódico, correspondiente al domingo 20 de febrero de 1848, fue atribuida a José Plácido Sansón, quien, como hemos dicho anteriormente, se dedicaba a estos temas. Pero, en este caso concreto, *La Redacción* de "La Aurora" que firma la crítica, estaba desempeñaba por otros componentes, a juzgar por la exculpación de aquél, contenido en el n.º siguiente del mismo periódico, del domingo 27 de febrero de 1848. Aca-so se debiera principalmente a don José D. Dugour Martín (?).

(4) *Colección de Poesías* de don Francisco Belmonte, Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1847, 53 pág.

(5) "La Aurora", domingo 3 de octubre de 1847.

- (6) Bajo las iniciales de P. S. y G. ¿Plácido Sansón y Grandy?
- (7) Y Castellano.
- (8) De esta obra escribió el mismo autor en "Revista de Historia", 1952, págs. 214 y sig.
- (9) *Los aborígenes de Canarias*, por don Carlos Pizarroso y Eelmonte, Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, Licenciado en Derecho, Académico Profesor de la Matritense de Jurisprudencia y Legislación, Miembro del Gabinete Científico de Santa Cruz de Tenerife, Secretario de la Excma. Diputación Provincial de estas Islas. Santa Cruz de Tenerife. Imp. Isleña, 1880 págs.
- (10) Puede verse la reseña hecha al respecto por Miguel Maffiotte La-Roche en "Revista de Canarias", 23 de junio 1880, pág. 188, y los artículos de Rosendo García Ramos, titulados *Sobre el origen de los guanches*, en la misma Revista núms. 43, 44 y 46. Parece que el trabajo de Pizarroso tuvo una segunda parte publicada sucesivamente en el periódico "El Memorandum" de que era director don José Manuel Pulido.
- (11) *Tenerife*. Breve noticia histórica para servir de guía durante la visita a dicha isla con que honran S. M. el rey D. Alfonso XIII y su ilustre séquito... por C. P. B. Santa Cruz de Tenerife, Tip. Benítez, 1906, 47 hojas.
- (12) *Notas de una vida*. Conde de Romanones. Madrid, Renacimiento, (s. a.). Segunda ed. Vol. II, pág. 145
- (13) *Ibid.*, pág. 146.
- (14) *Ibid.*, pág. 149.
- (15) Princesa PILAR DE BAVIERA y C. DESMOND CHAPMAN HUSTON, *Alfonso XIII*, Barna, Ed. Juventud 1945, 325 pág.
- (16) Se refiere a la Infanta Eulalia.
- (17) *Op. cit.*, pág. 92.
- (18) Primera Parte, 1813-1841, Santa Cruz de Tenerife, Tip. Católica, 1911, 288 págs. Segunda parte, 1842 a 1900, 1913, XI + 148 pág. Es obra completa; sólo alcanza al año 1880.
- (19) *Fantasías*. Esbozos poéticos, Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Bonnet, 1888, VIII + 138 págs.
- (20) Año 1907.
- (21) La segunda edición de esta obra se hizo en 1916, Madrid, E. Cámara, y lleva el citado Prólogo que consta de cuatro páginas.
- (22) Santa Cruz de Tenerife, Imp. de Camilo Guimerá, 1905, 266 págs.
- (23) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Hijos de Francisco C. Hernández, 1904, XX + 259 pág.
- (24) *Apuntes y notas sueltas para un libro acerca del intelectualismo contemporáneo*, La Laguna, 1905, 129 pág.
- (25) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Félix S. Molowny, 1906, 190 pág.
- (26) 1907, 252 pág.
- (27) Págs. 29-38.
- (28) En realidad, los "trabajos de investigación histórica" se deben a Emilio, quien había publicado, entre otros, en 1930, *Noticias sobre la primera Universidad Canaria*, "Revista de Historia" y en 1934, *Una fuente contemporánea de la conquista de Canarias*. Don Julio Hardisson, casado con doña Dolores Rumeu de Armas, Farmacéutico.

(29) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Alvarez, 1927, 90 pág. + 5 láminas.

(30) *Estampas folklóricas de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, T. T. Antonio Suárez (s. a.), 174 pág.

(31) La Laguna, Universidad, 1942, 22 pág.

(32) *Comedia lírica en dos cuadros. Primer centenario de Teobaldo Power*. Santa Cruz de Tenerife, A. Suárez Amaro, 1947, 40 pág.

(33) Merecen mencionarse además, entre otras aportaciones suyas siempre muy interesantes, sus artículos en la "Revista de Canarias": *La fábula hasta Esopo*; *La Biblioteca de La Laguna. Algo de Códices*; *Algunos incunables de la Biblioteca Provincial*; *Autógrafos de Viera y Clavijo*; *Soneto [de Viera] al Marqués de Santa Cruz* (todos en el año 1879) y *Nuevas curiosidades de la Biblioteca de La Laguna* (1880).

## XXI

### *EL ERUDITO ELIAS ZEROLO HERRERA*

Nació en Arrecife de Lanzarote en 1849. Su padre, don Santos Zerolo, era natural de Génova y su madre, doña Micaela Herrera, había nacido en Teguise (1) y contrajeron matrimonio en dicha isla. Hermanos de Elías fueron: Antonio, catedrático y poeta; Tomás, grabador y Doctor en Medicina, nacidos en Arrecife, y Celedonio que, nacido en Guía de Isora (Tenerife), murió en Santa Cruz el 24 de mayo de 1865.

El doctor don Diego Guigou Costa apellida a Tomás "legítima gloria de la medicina patria" en su opúsculo *Necrología de don Tomás Zerolo*, publicada en 1910.

De los escritos del doctor Zerolo citaremos el discurso que pronunció en 1901 en los Juegos Florales de la villa de La Orotava (2), como Mantenedor de los mismos, discurso que se imprimió en un opúsculo, juntamente con los trabajos premiados en aquellos (3), y en especial, su libro *Climatoterapia de la tuberculosis pulmonar en la Península española, Islas Baleares y Canarias*, obra que fue laureada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona con la segunda de las dos únicas recompensas ofrecidas en el Concurso Gari que se celebró en 1888. Esta obra editóse en 1889 en la Imprenta de Vicente Bonnet en un volumen en cuarto de 340 páginas.

Desde Tenerife, donde residía con su familia, embarcóse Elías Zerolo Herrera para América del Sur en 1871, permaneciendo allí hasta el año 1876 en que regresa a nuestra Isla.



*ELIAS ZEROLO HERRERA*

El 3 de marzo de 1879 contrae matrimonio en la parroquia de San Francisco de Santa Cruz con doña Armenia Castro Febles, nacida en esta capital, e hija de don Juan Castro y de doña Ana Febles. Elías Zerolo era entonces comerciante y vivía en La Laguna. Después del matrimonio establecieronse ambos esposos en Santa Cruz en la calle de Las Flores. Fruto de estos desposorios fueron Miguel Angel Zerolo Castro y Ana Zerolo Castro.

Miguel Angel Zerolo Castro nace en Santa Cruz el 6 de febrero de 1880, bautizándose en la parroquia matriz el 19 de marzo del citado año. El padrino de bautismo fue su tío el doctor Zerolo, y testigo del mismo, el periodista Patricio Estévez Murphy, que había nacido en esta capital el 31 de julio de 1850.

Miguel Angel Zerolo Castro fue premiado en 1893 en el "Liceo Buffon" de París y en 1898 ingresa en la Escuela de Ingenieros de Minas, donde obtiene el número uno entre los alumnos extranjeros. Este año muere en París su hermana Ana Zerolo Castro.

Elías Zerolo Herrera funda en 1878 la "Revista de Canarias", cuyo primer número se publica el 8 de diciembre del referido año, hecho que debe señalarse con piedra blanca en la historia del periodismo isleño, pues esta publicación constituye la "de más valor científico de nuestro siglo XIX".

Su fundador y director Elías Zerolo Herrera tiene como colaboradores a dos jefes de redacción de gran valía: el escritor y catedrático lagunero don Francisco María Pinto, que se encarga de la parte literaria, y don Mariano Reymundo Arroyo, catedrático de Física del Instituto de Canarias, en La Laguna, que se ocupa de la parte científica.

La "Revista de Canarias" es un magnífico exponente de la intelectualidad isleña en la segunda mitad del siglo XIX. Dejó de publicarse el 23 de abril de 1882, año en que su fundador y Director Elías Zerolo se ausenta de Tenerife para establecerse en París, donde permanece hasta su muerte.

En la capital de Francia encárgase Elías Zerolo Herrera de la dirección literaria de la Editorial Garnier.

Escuchemos lo que acerca de su estancia en París escribe "Juan de Anaga" (4): "Era un trabajador infatigable. Su vida

concretábase al hogar tranquilo y feliz, y a sus tareas en la calle *des Saints-Pères*; aquella mesa llena de papeles, aquellos estantes repletos de libros, aquel rincón de la vieja casa Garnier eran su mundo.

“Soy un esclavo de mis obligaciones —decíanos— y cuando atravieso el puente cercano y voy al otro lado del Sena, me parece que llego de países lejanos; el bullicio me sorprende, el gran boulevard me encanta.

“Todo le alegraba entonces, pero eran efímeras alegrías, sonrisas de un momento, porque de nuevo tornábase a la faena, a coordinar, a dirigir aquel inmenso movimiento literario, que, luego, en volúmenes engalanados con lujosas y espléndidas encuadernaciones, maravillas de arte, habían de conducir los trasatlánticos a los hermosos países donde aún se rinde homenaje a nuestra sonora lengua”.

En otro lugar, continúa el citado autor: “Su amor a las queridas peñas rayaba en el delirio; en su extremada cortesía siempre encontraba un instante de tregua para dedicarlo a recordar, en amena plática, la patria, la patria nuestra de allí abajo, con su radioso sol, con sus flores más olorosas que en parte alguna, con sus cálidas brisas africanas; y si rara vez salía de noche porque buscaba en el seno de la familia el reposo en el trabajo bendito, nunca olvidaremos que acudió con solicitud en horas, para él inusitadas, cuando le avisamos que teníamos en nuestro poder un trabajo de ingeniería, base de la construcción de un ferrocarril de circunvalación en Tenerife, para el que deseábamos su valiosa opinión; aquella noche, ante el plano de la Isla, señalando el trazado de la vía con sus paralelas rojas, semejantes a cintas de fuego, entusiasmóse de tal modo que en sus fantasías de artista, entreveía la locomotora atravesando triunfante valles, llanos y colinas” (5).

Elías Zerolo Herrera firmó muchos de sus trabajos con su nombre y otros con seudónimos como *Juan de Atlántida*, *Saile* y *L. Río Oseleza* (anagramas, los dos últimos, de su nombre). Con el primer seudónimo está firmada una carta que publica en la novela de José Manuel Hidalgo, *Víctimas del "chic"*; con el segundo aparecen varios artículos en 1868 en el periódico santacru-

cero "La Federación" (6) y con el último firma todas las *Conversiones quincenales* de la "Revista de Canarias" que son una serie de crónicas en que se recogen noticias y curiosidades de la vida de aquel tiempo.

Fue Elías Zerolo Herrera uno de los 40 fundadores del "Gabinete Instructivo", fundación que se llevó a efecto en 1869, y según un escritor de la pasada centuria, en el domicilio de Elías Zerolo (7), lo que prueba que éste vivió en Santa Cruz una larga etapa de su matrimonio con doña Armenia Castro Febles.

Copiosa es la labor literaria de Elías Zerolo Herrera. De los trabajos que publicó en la "Revista de Canarias" citaremos: *El Periodismo en Canarias* (8) y *Noticia biográfica de M. Sabin Berthelot* (9). El primero de estos dos trabajos, juntamente con *Breves apuntes sobre la historia del arte tipográfico en Canarias* de Francisco María de León y Xuarez de La Guardia (que dejó inédita una traducción que había hecho del *Viaje a Tenerife de 1799* de Humboldt) y con *Papel Viejo* de Gabriel Izquierdo Azcárate, y *El periodismo en Canarias* de Claudio F. Sarmiento Cabrera, publicado en 1892, sirvieron como primeros materiales a Luis Maffiotte La-Roche para la obra *Los periódicos de las Islas Canarias*, en tres volúmenes en 8.º que se imprimieron en Madrid en 1905, 1906 y 1907 respectivamente (10).

Elías Zerolo en el referido ensayo (*El periodismo en Canarias*), comentando el "Papel Hebdomadario", "El Personero" y la "Gaceta de Daute", periódicos manuscritos que fueron fruto de la irónica pluma de Viera y Clavijo, escribe, con mucha razón, lo que sigue: "El mérito de los trabajos citados, su forma periódica, y lo mucho que circularon, bien merecen que se les considere como orígenes del periódico en Canarias. Y véase por dónde la memoria del señor Viera y Clavijo se ha hecho, si ya no lo fuera por sus otros importantes y numerosos trabajos, acreedora a la admiración de todos como nuestro primer periodista, que, conocida su fecundia y laboriosidad, a haber vivido en nuestros tiempos sólo en la redacción de periódicos hubiera encontrado medios para emplearlas" (11).

La *Noticia biográfica de M. Sabin Berthelot* publicóse en la "Revista de Canarias" los meses de marzo, abril y mayo de 1881,

se editó luego en un opúsculo y Patricio Estévez la reproduce en los números 23 y 24 de "La Ilustración de Canarias" (12).

Durante la estancia de Elías Zerolo en París como director literario y traductor al servicio de la Editorial Garnier Hns. publicó numerosas obras y traducciones. En 1889 da a la estampa *Historia de la máquina de vapor*, donde incluye un merecido encomio al ilustre hijo del Puerto de la Cruz, don Agustín de Bethencourt y Molina, diciendo: "Creada ya y aplicada la máquina de vapor actual, de la que hablaremos más adelante, poco han contribuido los españoles a su perfeccionamiento. De trabajos de verdadero mérito sólo conocemos los de don Agustín de Bethencourt. Este matemático, ingeniero y hábil mecánico español, nació en la Isla de Tenerife, una de las Canarias, en 1760 y murió en San Petersburgo en 1826. Ocupaba en España brillante posición: era Inspector General del Cuerpo de Caminos y Canales y se le había premiado con el hábito de Santiago, cuando por no servir al rey intruso José I, pasó al servicio de Rusia. Allí obtuvo las mayores distinciones: fue Director General de Ingenieros y realizó trabajos de gran importancia". Zerolo menciona luego obras publicadas por nuestro ilustre ingeniero, del que escribimos una biografía que fue premiada en enero de 1947 en los "Juegos Florales" del Puerto de la Cruz (13).

En 1895 editase en París un *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana* en dos volúmenes, escrito por Elías Zerolo en colaboración con Miguel del Toro Gomes, Emiliano Isaza y otros escritores españoles y americanos. No es ésta la primera vez que un tinerfeño toma parte en la redacción de un Diccionario Español, pues en 1869 imprimíase en Madrid, en la Editorial Gaspar y Roig, un *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española*, en dos tomos, en folio, y uno de los que colaboran en esta obra es el poeta y escritor santacrucero José Plácido Sansón y Grandy (14), junto al doctor don Pedro Mata y junto al catedrático don José Amador de los Ríos. El nombre de José Plácido Sansón puede leerse en la portada de dicha obra, que dirigió don Nemesio Fernández Cuesta.

El catedrático de la Universidad Central, don José Alemany, como una de las fuentes consultadas para componer su *Diccionario*

de la Lengua Castellana (15), que imprimió por los años de 1915, cita el de Elías Zerolo. El escritor argentino Juan B. Selva, perito en el conocimiento de la lengua española, en su obra *Estudio de las transgresiones gramaticales más comunes*, cita a Elías Zerolo como autoridad en materias referentes a nuestro idioma. Selva es autor de dos obras importantes: *El castellano en América: su evolución y Porvenir del habla castellana en América*, trabajo este último que fue aprobado en el Congreso científico que se celebró en Buenos Aires en julio de 1910.

En otro lugar de este retablo trataremos del mejor gramático canario del siglo XIX: el presbítero lagunero don Ireneo González Hernández, autor de una magnífica *Gramática de la Lengua Castellana*, impresa en Santa Cruz en los talleres de V. Bonnet en 1895, y de otros trabajos de interés (16).

Elías Zerolo Herrera publica en 1897 en París (17) *Legajo de Varios*, volumen en 8.º, de VII+420 pgs. Los trabajos que contiene, que versan sobre distintas materias, habían visto ya la luz pública en periódicos, prólogos y folletos. Únicamente en él hay uno inédito, aquél con que comienza el libro: *Noticias de Cairasco de Figueroa y del empleo del verso esdrújulo en el siglo XVI*, estudio que revela al escritor erudito poseedor de amplios conocimientos de nuestra historia literaria (18). El tema fundamental de este documentado ensayo sintetízase en las siguientes palabras: todos los que en los tiempos modernos han hablado de Cairasco, lo han hecho prohibiendo el calificativo que generalmente le dieron los escritores de la madre patria, y sin embargo, ni Cairasco inventó los versos esdrújulos, ni los introdujo en la rítmica castellana, ni creo, lo confieso con pesar, que fuese el poeta que mejor los hizo en su época. Esto rebaja sus méritos, que de sobra le bastaban para ocupar sitio visible en el Parnaso castellano, y que le permitieron a los contemporáneos el sobrenombre de *Diácono*, que caía al mismo tiempo al máximo poeta Fernando de Herrera.

Otro estudio que integra *Legajo de Varios* es *La Lengua, la Academia y los Académicos* (19), escrito en 1889 con motivo del libro de Baldomero Rivodó: *Voces nuevas en la lengua castellana* (20). En este trabajo recoge Zerolo una serie de frases y vo-

ces usadas en Canarias, que recientemente ha reimpresso Leoncio Rodríguez, con otras recogidas por Galdós, en uno de los folletos de la "Biblioteca Canaria" (21). Las palabras que Zerolo escribe antes de comenzar su enumeración y clasificación de voces canarias son muy acertadas; luego empieza su explicación con *Abanador* y concluye con *Zurrar la pavana*. Las recopiladas por Galdós, cuyo original se conserva en "El Museo Canario" de Las Palmas, empiezan con *Abanador* y terminan con *zarzillos*.

Nos extraña mucho que cuando los hermanos Luis y Agustín Millares imprimen en Las Palmas en 1924 su *Léxico de Gran Canaria* no hagan referencia a estas voces recogidas por Zerolo y por Galdós, ya que muchos de los vocablos que figuran en los citados trabajos de los escritores a que aludo hállanse asimismo en la obra de los hermanos Millares.

En nuestros días, don Emilio Rivero ha escrito un *Diccionario de canarismos* bastante completo, que es lástima grande que no se haya dado ya a la estampa. En él se recogen voces de todas las islas.

Desde mis estudios de Bachillerato me atrajo esta empresa y hasta comencé a ejecutarla, pero mi afición de aquella época a lo puramente literario truncó aquel iniciado trabajo que tanto me sedujo.

De los artículos contenidos en *Legajo de Varios* citaremos aún: *Viaje a las Afortunadas* (22), *Heredia el Viejo*, prólogo a *Poesías líricas* de dicho autor, que Elías dedica a su hermano Antonio; *Campoamor y la crítica*, prólogo a *Doloras y Poemas*; *Una novela de costumbres parisienses*, carta que trata de la obra *Víctimas del "Chic"*, de don José Manuel Hidalgo.

*Legajo de Varios* contiene también algunos cuentos, como *Historia extraña* (23), que parece tener carácter autobiográfico; *Uno que se divierte*, cuento de carnaval (24); *el Pavo y Pintáas pa engañá a los ingleses* que termina el libro y que la Revista "Gente Nueva", reproduce en su número correspondiente al 10 de julio de 1900 (25).

Es autor Elías Zerolo Herrera de un *Atlas Geográfico Universal*, cuya sexta edición se publica en 1899, escrito en español, y de una *Carta física, política y minera del Transvaal y Orange*, en

francés. El *Atlas* consta de una noticia geográfico-estadística y de cincuenta mapas en colores “formando una y otros, en frases de Luis Maffiotte, un verdadero y completo tratado de Geografía General”. Como persona de grandes conocimientos estadísticos y geográficos es citado Zerolo por Eliseo Reclus en su *Geografía Universal*.

No debemos dejar sin mención su folleto *Apuntes sobre la emancipación de las clases trabajadoras de Canarias* (26). Dio Zerolo a la stampa en París numerosas traducciones, de las que mencionaremos sólo la *Zoología* de Milne Edwards.

Fue literato cultísimo —escribió alguien— (27) y tuvo a su cargo la dirección literaria de la Casa Garnier de París. En política fue partidario decidido de las ideas federales, habiendo sido entusiasta admirador de Pi y Margall.

Este erudito escritor canario murió en París el 1 de julio de 1900, recibándose en Tenerife con inmensa pena la noticia de su fallecimiento, que con grandes titulares y con palabras encomiásticas publicaron los periódicos de la época, consagrándole el “Gabinete Instructivo” una solemne sesión necrológica.

Sobre Elías Zerolo Herrera escribieron sendos artículos “Juan de Anaga”, Luis Maffiotte La Roche (28) y Manuel Delgado Barreto. El que recoge datos más interesantes sobre nuestro biografiado es el de Luis Maffiotte, ya que casi todo lo contenido en los otros dos está lleno de palabras y vacío de noticias y de ideas.

Lo mejor de Maffiotte sobre Zerolo es un artículo que vio la luz pública en 1889, inserto en “La Enciclopedia del Año”, que dirigía entonces en Madrid, don Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo, y del que hemos tomado varias noticias para la composición de esta biografía.

El 10 de julio de 1900 la revista “Gente Nueva” rinde un fervoroso homenaje a nuestro ilustre paisano. En esta publicación insértase el citado artículo de Manuel Delgado Barreto. “Crosita” hace un buen dibujo de retrato del extinto, tomando como modelo el que publicó en 1899 “La Enciclopedia del Año”. En este número 36 de “Gente Nueva” abógase por el traslado de sus restos a Tenerife, hecho que no se realizó.

Elías Zerolo Herrera perteneció a la Academia Sevillana de Buenas Letras y a las Sociedades de Geografía de París, Bruselas, Madrid, Lisboa y Río de Janeiro.

Terminaremos esta biografía con las acertadas palabras de Luis Maffiotte: “Elías Zerolo es un ingenio que se ha formado solo, guiado por su instinto seguro y a fuerza de un trabajo incesante, que puede servir de ejemplo y enseñanza. Zerolo es una demostración elocuente de lo que es capaz la perseverancia”.

[Sábado, 25 de septiembre de 1948]

- (1) Lanzarote.
- (2) Por primera vez en esta provincia.
- (3) Tenerife, A. J. Benítez, tipógrafo, 1901, 81 pág.
- (4) *Juan de Anaga*, Valentín Sanz Carta.
- (5) “Diario de Tenerife”, 27 de julio de 1900.
- (6) Con este título no registra Luis Maffiotte ningún periódico en ese año de 1868, sino “El Federal”, que se tiraba en Las Palmas. Fue al año siguiente, 1869, según el mismo Maffiotte, cuando comenzó “La Federación” en Tenerife, periódico republicano en que se fundieron “El Guanche”, “El Progreso de Canarias” y “La Libertad”. Es donde Zerolo firma “Saile”.
- (7) Patricio Estévez en “Diario de Tenerife”, 3 de julio de 1900.
- (8) 1878.
- (9) 1881.
- (10) Tres volúmenes de 170, 170 y 176 págs. respectivamente.
- (11) “Revista de Canarias”, n.º 1, pág. 11.
- (12) El opúsculo a que se refiere el autor tiene la siguiente descripción bibliográfica: *Elías Zerolo. Noticia biográfica de Mr. Sabin Berthelot, hijo adoptivo de Santa Cruz de Tenerife. Artículos publicados en la Revista de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 43 pág. con 1 grabado, que es el retrato de Sabin Berthelot, por Puyplat. Más recientemente, quitando un párrafo original y añadiendo otro de su cosecha, fue publicado este trabajo en la “Biblioteca Canaria” por Leoncio Rodríguez, incluyendo “Un estudio de Berthelot” *Sobre la raza guanche*.
- (13) La biografía del ingeniero Bethencourt fue publicada en 1958 por el Instituto de Estudios Canarios, con introducción de don Leopoldo de la Rosa Olivera y notas de don Alejandro Cioranescu, y es reedición del trabajo original que vio la luz en la “Revista de Historia Canaria” en 1951.
- (14) *Diccionario Enciclopédico de la Lengua española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas españolas... por una Sociedad de personas especiales en las letras, las ciencias y las artes, los señores don Augusto Ulloa, Félix Guerrero*

Vidal, Fernando Fragoso... José Plácido Sansón... y ordenado por don Nemesio Fernández Cuesta. Madrid, Imp. Gaspar y Roig, 2 volúmenes.

(15) *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Imp. y Editorial Ramón Sopena, 1917 y XI + 1746 pág.

(16) Esta figura no llegó a ser incluida en este Retablo. Don Ireneo González Hernández fue bautizado en la parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna el 9 de septiembre de 1842. En 1878 era Catedrático del Establecimiento de Segunda Enseñanza de Santa Cruz, y en 1902 párroco de la Concepción de esta Villa, donde murió el 20 de marzo de 1918. Santa Cruz dedicó a su recuerdo la plaza en que se encuentra el edificio que fue Establecimiento de Segunda Enseñanza, en cuya plaza se colocó un busto suyo. La obra a que se refiere se titula *Compendio de Gramática Castellana* y consta de XI + 338 páginas.

(17) Garnier Hermanos, Libreros-Editores.

(18) De Cairasco leyó una Memoria biográfica en 1849 en el Gabinete Literario de Gran Canaria, Juan Evangelista Doreste.

(19) Págs. 107 a 178.

(20) Impreso en París, por Garnier, en 1889, XII + 299 pág.

(21) El folleto se titula *Voces y frases usuales en Canarias* por Elías Zerolo y consta de 41 págs.

(22) Es un comentario a la obra de LECLERCQ: *Voyage aux Iles Fortunées*, París. E. Plon, 1880, cuya traducción se publicó en la "Revista de Canarias" en 1880.

(23) Págs. 383 a 391.

(24) Págs. 393 a 400.

(25) También está incluida en *Legajo de Varios la Biografía de Sabín Berthelot*, págs. 219 a 268.

(26) Impreso por J. Benítez en 1870, VIII + 35 pág.

(27) Patricio Estévanez.

(28) "Diario de Tenerife", 5 de febrero de 1901.

## XXII

### *EL LETRADO MIGUEL VILLALBA HERVAS*

Miguel Emiliano de la Purísima Concepción Villalba Hervás nació en la villa de La Orotava el 12 de diciembre de 1837 y fue bautizado en la parroquia matriz de la referida villa el 23 de diciembre de dicho año.

Era hijo del orotavense doctor en Medicina don Miguel Villalba y Díaz, y de doña María de las Nieves Hervás y Pedregal, nacida en Madrid (1). Sus abuelos paternos fueron don Antonio Villalba, de Santa Cruz, y doña Josefa Díaz, de la Orotava. Y los maternos, don Manuel Hervás, granadino, y doña Petra Pedregal, madrileña.

Fue madrina de su bautizo su hermana doña Emilia Villalba Hervás.

El 10 de febrero de 1877 contrajo matrimonio en la parroquia matriz de Santa Cruz de Tenerife con doña Antonia Martínez-Ocampo y Blancas, hija de don Antonio Martínez-Ocampo y de doña María Blancas. Entre los testigos de estas nupcias figuraba el editor santacruceño Francisco C. Hernández, a la sazón regente de la Imprenta Isleña. De este enlace nació en Santa Cruz Miguel Villalba y Martínez-Ocampo (2).

Su padre, don Miguel Villalba y Díaz, murió en esta capital el 15 de enero de 1874 y su madre doña María de las Nieves Hervás y Pedregal el 15 de febrero de 1898. Los sepulcros de ambos, así como el de don Francisco C. Hernández, hallanse aún en el cementerio de San Rafael y San Roque de esta ciudad.

Su hermana y madrina, doña Emilia Villalba Hervás, falleció el 22 de mayo de 1902, soltera y octogenaria, en La Laguna, siendo trasladado su cadáver a Santa Cruz.

Miguel Villalba Hervás estudió la carrera de Derecho en la Universidad de La Laguna expidiéndosele el título de Licenciado el 1 de julio de 1874, declarado con validez oficial por la Universidad de Sevilla el 8 de octubre de 1881 (3).

Dedicóse nuestro biografiado al Foro, a la política, al periodismo y al cultivo de monografías históricas de acontecimientos del siglo XIX. Militó en las filas del partido republicano y tuvo bufete en Santa Cruz

Sin que sepamos la causa, designábanle sus contemporáneos con el mote de "Puchero". Cuéntase a este propósito que, como un inglés en cierta ocasión le motejase con tal remoquete, Villalba Hervás acudió al Juzgado, que impuso al desaprensivo británico la multa correspondiente. Al abonar ésta entregó una cantidad tres veces superior a la exigida y como el Juez le devolviera el dinero restante el inglés rehusó recibirlo diciendo: "Yo querer dar esto, porque yo —agrega, dirigiéndose a Villalba Hervás— querer decir a este señor tres veces: Puchero, Puchero, Puchero". Y girando sobre sus talones, con gran flemma abandonó la sala sin esperar más.

El poeta santacrucero Ramón Gil-Roldán Ríos perpetuó el apodo de Villalba Hervás con una sátira política titulada *Calabazas federales*, en la que bajo el epígrafe *Ciudadano Miguel Villalba Hervás*, léense estas irrespetuosas redondillas, escritas en 1870:

De niño fue sacristán  
y creció en la sacristía;  
por cantar la letanía  
diéronle sopa y gabán.  
De habilidad regular  
se hizo todo un pendolista,  
y por comer, progresista,  
Director de "El Insular".  
Escribiente del Registro  
y redactor de "El Progreso"

llegó a soplón con exceso  
 pero no llegó a ministro.  
 Tiene facha de animal  
 y es más malo que Caín;  
 cuando no escribe en latín  
 no pone la pluma mal.  
 Aunque a buen empleo asido  
 limpiáronle el comedero;  
 los que le llaman “puchero”  
 no saben lo que es cocido.

Villalba Hervás fue Secretario del Gobierno Civil de esta provincia y en 1873 Gobernador Civil de la misma. Además, dos veces Diputado a Cortes por Tenerife, y una, en 1898, por Matanzas.

Dirigió en 1867 el “Eco de Comercio” (4), siendo procesado por delitos de imprenta; fue Director de “El Insular” (5) y redactor de “El Progreso de Canarias” (6), y, más tarde, ya en la Villa y Corte, encargóse de la dirección de “La Justicia”, cargo en el que sucedió a Salmerón.

De los artículos que publicó en la prensa isleña citaremos los titulados *Benjamín Franklin* en “El Museo de Canarias” en 1868; *La causa contra Baldomera Larra*, en “Revista de Canarias” en 1881 y *D. Luis F. Benítez de Lugo*, biografía, en “La Ilustración de Canarias”, en 1883 (7). De Baldomera Larra, la desaprensiva estafadora, trata Galdós en uno de sus inmortales Episodios Nacionales.

En 1870 da a la estampa en la Imprenta Isleña su primera monografía histórica, *Una página de la historia política de las Islas Canarias*, volumen en cuarto, de 278 páginas, que consta de siete capítulos, prólogo, epílogo, apéndice y aclaraciones (8).

Para nosotros los canarios es este libro el más importante de los de Villalba Hervás y el único de los suyos de investigación directa.

Trata de la Revolución de septiembre de 1869, que, por lo bien que aquí andábamos entonces de medios de comunicación, fue, en Canarias, la Revolución de octubre de 1869. En el Prólogo afirma Villalba que los hechos que narra “son de los más graves

que registran nuestros anales". En efecto, relata episodios de notoria gravedad, que pudieron traer días de luto para Santa Cruz de Tenerife. Así, en 1867 unos peninsulares residentes en esta capital concibieron el inicuo proyecto de asesinar al Capitán General de Canarias, don Pascual del Real y Reina, saquear las arcas del Tesoro Público y tomar luego por asalto el vapor correo de las Antillas, surto en nuestro puerto, y hacerlo retornar a la Península, pretextando los conspiradores que con el dinero robado iban a atender a sus hermanos políticos que en Cataluña y Aragón se batían por las públicas libertades (9).

El vandálico proyecto evitóse gracias principalmente a Miguel Villalba Hervás que fue el Cicerón de aquellos "Catilinas"; gracias también al Oficial que mandaba la guardia del principal y que hizo honor al uniforme que vestía. Cita Villalba entre las personas que contribuyeron también a evitar aquella deshonra para el pueblo de Santa Cruz, los nombres prestigiosos de don Emilio Serra, don José Suárez Guerra y don Darío Cúllen.

Narra asimismo como el Capitán General de Canarias, don Vicente Talledo, fue avasallado por sus tropas a la entrada del puente del Cabo, que, con razón dice Villalba Hervás fue "el puente de Alcolea" del General Talledo, que tuvo que declinar el mando en la "Junta Suprema del Gobierno". Era el mes de octubre de 1869.

Tal gravedad revistieron los acontecimientos que don Bernabé Rodríguez (10), vióse obligado a decir al General Talledo: "Si hoy se derrama sangre en Santa Cruz, caerá sobre la cabeza de V. E. que ha provocado el conflicto".

Danos también cuenta Villalba Hervás del grito de ¡Viva la República Federal! dado en la Plaza de la Constitución, ante el Capitán General don Luis Serrano del Castillo y sus oficiales, que desenvainan las espadas ante la exclamación de aquél: ¡Atrás, canalla! (11).

Refiere cómo el pueblo de Santa Cruz despidió con una sonora salva de "bucios" (12) al Gobernador Civil, señor Garrido Estrada, que se embarca para la Península a las tres de la tarde del 9 de diciembre de 1869 (13).

Junto a los episodios dramáticos están los acontecimientos pintorescos. El Alcalde de Santa Cruz, don Patricio Luis de la

Guardia, cuando le llega la hora de jurar la Constitución no lo hace. Y alega como principal motivo que él es republicano, y que por ello no puede, en conciencia, jurar una Constitución que consagra la forma monárquica. Se le instruye causa, de la que sale absuelto, y cuyos incidentes refiere Villalba Hervás con todo lujo de detalles (14).

En nuestro siglo XIX, cabe la pirueta retórica aparece la pirueta política. El afán de ir siempre calzado de alto coturno, para que descuelle bien la figura. No sé por qué, pero se me antoja que todas estas actitudes no son sino pedantería política y pedantería retórica: ¡La pose de la época!

Entre los periodistas procesados durante este tiempo descrito por Villalba figuran Antonio Manuel Boullosa y el Marqués de la Florida (15). Boullosa, nacido en Santa Cruz y de ascendencia gallega reprodujo en "El Faro" (16), periódico que dirigía, un artículo inserto en "La Reforma", y por ello fue procesado. Murió tísico en Santa Cruz, el 24 de agosto de 1871. El Marqués de la Florida (17), que había nacido en La Orotava en 1837, era Director de "El Progreso de Canarias" (18) Murió el 3 de mayo de 1876.

Ramón Gil-Roldán y Ríos, enemigo político de Villalba Hervás, impugnó como falsa, en su obra inédita *Recuerdos políticos*, una frase del reseñado libro *Una página de la historia política de las Islas Canarias*.

Miguel Villalba Hervás embarcóse para la Península en 1886, fijando su residencia en la Villa y Corte. El 9 de octubre de este año se incorpora al Ilustre Colegio de Abogados de Madrid, abriendo bufete y figurando entre los adalides del partido republicano (19).

Los últimos años de la vida de Villalba Hervás son los de su mayor actividad literaria, pues de 1896 a 1899 publica cinco obras.

En 1892 imprime en Madrid don Pedro Alejandro Paterno su libro *El Barangay* (20). Esta obra está dedicada a Villalba Hervás, del que inserta en ella una carta, que sirve de Prólogo.

En 1896 publica Villalba Hervás *Recuerdos de cinco lustros, 1843-1868*, monografía histórica que abarca desde la declaración de la mayoría de edad de Isabel II, en 1843, hasta la Revolución

de Septiembre (21). El Prólogo es del Letrado y Diputado a Cortes, don Rafael María de Labra, quien hace un entusiasta elogio de Villalba y explica el método regresivo que éste sigue en sus libros sobre historia. Advierte Villalba Hervás en estos *Recuerdos de cinco lustros* que sus monografías históricas no las escribe para hombres de vasta cultura, sino para aquéllos de la entonces nueva generación que, por no haber presenciado los sucesos y por no disponer de tiempo para leer las historias extensas, ignoraban lo que eran los españoles antes de la Revolución de Septiembre.

El recuerdo del Marqués de la Florida, de quien en Canarias fue biógrafo, como ya vimos, surge de nuevo en este libro, cuando narra los sucesos de la *noche de San Daniel*. Cuando se ordenó que se hiciese expediente a don Emilio Castelar y se le destituyese de su Cátedra por haber publicado contra Isabel II su famoso artículo *El Rasgo*, el entonces Rector de la Universidad, don Juan Manuel de Montalbán, prefirió la renuncia a su cargo que ejecutar lo dispuesto contra Castelar por el Ministro. Los estudiantes quisieron por ello dar una serenata al señor Montalbán y se comisionó al Marqués de la Florida, entonces estudiante de Derecho en Madrid, para que pidiese al Gobernador Civil la licencia necesaria para el estudiantil homenaje. En torno a los sucesos de la *noche de San Daniel* hubo otros isleños; el palmero don Valeriano Fernández Ferraz, que era profesor Auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras, presentó la renuncia de su cargo como protesta contra lo ordenado en perjuicio de Castelar. El joven lagunero don Alonso de Nava murió en una de las revueltas atravesado por un balazo, al salir del "Café Suizo". Volviendo al Marqués de la Florida que dio en la flor de jugar a la Revolución, añadiremos que el 3 de enero de 1874, cuando estaba en el Congreso de los Diputados consumiendo un turno contra Castelar, se recibió la orden del General Pavía de desalojar el local.

En 1907 imprime en Madrid don Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo un volumen titulado *Estela de un muerto* en que se recogen siete artículos escritos por el Marqués de la Florida, siendo el mejor de éstos el titulado *Tanausú*. Los artículos van precedi-

dos de unos breves datos biográficos escritos por don Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo. En *Recuerdos de cinco lustros* habla Villalba Hervás del que fue Capitán General de Canarias, señor Ortega, y del tristemente célebre Luciano Sánchez, que intervino en la Revolución de Septiembre en Santa Cruz.

Ya que de Castelar hemos tratado quiero reproducir las hermosas palabras que acerca de él escribió un gran canario, Galdós, en *Prim*, uno de los Episodios Nacionales: "No así Castelar, que en aquellos años brillaba con todo su esplendor en el cénit mental de España. Su oratoria opulenta de lozanía plateresca, exuberante de formas paganas enlazadas graciosamente con formas góticas, enloquecía los cerebros juveniles. En el Ateneo y en la Universidad, aquel supremo artista de la palabra construía la arquitectura de sus discursos nunca fatigosos por largos que fueran, áureos y relumbrantes de piedras preciosas, como la Custodia de Toledo, como ella gentiles y teológicos".

En 1897 da Villalba Hervás a la estampa *Una década sangrienta* (22), que comprende las regencias de doña María Cristina y de don Baldomero Espartero, personaje acerca de los cuales ha escrito dos interesantes libros el Conde de Romanones (23).

También en 1897 da a luz su obra *Ruiz de Padrón y su tiempo* (24). Este libro trae dos grabados; uno, el retrato de Ruiz de Padrón y otro la casa en que éste nació en San Sebastián de la Gomera el 9 de noviembre de 1757. Trázase aquí la biografía de Ruiz de Padrón, que murió en Galicia en 1823. Pinta el ambiente de la época y hace la historia de las Cortes de Cádiz, exaltando la personalidad de este inquieto clérigo, liberal del siglo XIX, autor de *Discurso contra la Inquisición y Dictámen sobre la Inquisición*.

En 1899 publica Villalba Hervás *De Alcolea a Sagunto*, obra en la que narra sucesos de los que fue testigo y a veces actor. Diserta aquí Villalba sobre la Revolución de Septiembre, el efímero reinado de la Casa de Saboya, el advenimiento de la República del 73 y la proclamación de Alfonso XII. Hay en *De Alcolea a Sagunto* una nota que se refiere a Romualdo de La Fuente, escritor que estrenó en el Teatro de Santa Cruz, en mayo de 1851, la pieza

dramática *La coqueta y el soldado*. Romualdo de La Fuente capitaneaba en Málaga en 1874 a los sublevados. Villalba Hervás, en la nota aludida, refiriéndose a este autor dramático, dice: “El que esto escribe le conoció allá por los años de mil ochocientos cincuenta y tantos, formando parte de una compañía de cómicos de la legua”. Evidentemente alude Villalba a la época en que Romualdo de La Fuente estrenó en Santa Cruz *La coqueta y el soldado*.

Miguel Villalba Hervás había comenzado a escribir otra monografía histórica titulada *De Sagunto a La Granja*, sobre el reinado de Alfonso XII, cuando le sorprendió la muerte en Madrid el 9 de noviembre de 1899.

Aparte del fanatismo anticatólico de que adolecen sus libros, en los que se muestra, generalmente, irrespetuoso con instituciones y personas eclesiásticas, estamos acordes con el juicio que acerca de Villalba Hervás expuso el crítico español “Andrenio” (25) en las siguientes palabras: “Villalba Hervás no era un historiador profesional. La mayoría de las noticias que contienen sus libros no proceden de investigación directa. Alguna vez, al tratar de hechos que presencié el autor, añade la anécdota y el colorido de la visión personal. Trabajando sobre materiales elaborados, Villalba Hervás tuvo el arte de la exposición histórica, de una exposición popular, fiel a la proposición, al conjunto y a la perspectiva. No escribe ciertamente con la frialdad de un testigo indiferente o de un escribano de la Historia que redacta el inventario de un período; pero no falsea, no desfigura, recoge las versiones comprobadas y en pocos puntos se le podrá rectificar”.

En este juicio que “Andrenio” expone sobre Villalba Hervás se advierte que el crítico no conoció el primer libro publicado por nuestro paisano.

La noche del 10 de julio de 1900 celebróse en el “Gabinete Instructivo” de Santa Cruz de Tenerife, una sesión necrológica en homenaje a nuestro biografiado. En el salón de actos se colocó el retrato de Miguel Villalba Hervás pintado por Teodomiro Robayna y en la velada tomaron parte Pulido, Puerta Canseco, Rodríguez Figueroa, Bernardo Chevilly, Juan Martí Dehesa y Rafael Calzadilla.

El "Diario de Tenerife" publicó la mayoría de los trabajos leídos aquella noche en el "Gabinete Instructivo" (26).

[Lunes, 22 de noviembre de 1948]

(1) Casados en la parroquia de los Penitentes Azules de Montpelier y velados en la de la Compañía de La Orotava el 4 de noviembre de 1837. D. Miguel Villalba y Díaz fue autor de varios trabajos de Medicina, publicados en Santa Cruz de Tenerife y en Gran Canaria los años 1838, 1845, 1846 y 1867.

(2) Doña Antonia murió en agosto de 1880.

(3) En junio de 1874 aprobó catorce asignaturas de la carrera en la Escuela de Derecho anexa al Instituto de Canarias [Archivo Universitario La Lagunal].

(4) Suspendida su publicación en diciembre de este año.

(5) 1878-1879.

(6) 1880-1881. Suspendido por injurias al gobernador don Tomás de Lara y Calzadilla.

(7) El Marqués de la Florida había sido miembro de la Junta de Gobierno de Tenerife en 1868, como refiere Villalba Hervás en sus *Recuerdos*, pág. 235. Vid. para aquél el *Nobiliario de Canarias*, La Laguna, J. Régulo, 1952, I, pág. 101.

(8) Anterior a ésta es otra obra dedicada a los republicanos de Canarias, *Los partidos políticos y las sectas religiosas ante la razón y el Derecho Natural*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. J. Benítez, 1869, 26 pág.

(9) Vid. LEÓN; *Historia de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura, 1966, pág. 346.

(10) Presidente después del Partido Republicano; *op. cit.*, pág. 28.

(11) *Op. cit.*, pág. 70.

(12) Sonido de caracoles.

(13) *Op. cit.*, pág. 168.

(14) *Op. cit.*, págs. 83 a 89.

(15) Don Luis F. Benítez de Lugo.

(16) Se publicó desde agosto a noviembre de 1869.

(17) Vid. *Nobiliario de Canarias*, I, 101.

(18) Duró desde enero de 1836 hasta enero de 1887.

(19) En Madrid dirigió el diario republicano "La Justicia", en 1888. Había concurrido a las Cortes de 1881, tomando parte considerable en los debates parlamentarios. Vid. "Diario de Tenerife", 21-XI-1899.

(20) *Con la relación de Fr. Juan de Plasencia, escrita en 1859, de cómo se gobernaban los tagalos en la antigüedad, y una carta de don Miguel Villalba Hervás*. Madrid, Suc. de Cuesta, 1892, 128 págs.

(21) *Recuerdos de cinco lustros, 1843-1868 por Miguel Villalba Hervás. Con un prólogo de don Rafael María de Labra*. Madrid, Imp. La Guirnalda, 1896. XXIII + 339 págs.

(22) *Dos regencias*. Madrid, Victoriano Suárez, 1897, 396 pág.

(23) *Doña María Cristina de Habsburgo Lorena, la discreta Re-gente de España*. Madrid, Espasa-Calpe; 1933, 218 pág. *Espartero, el General del pueblo*. Madrid. Barcelona, Espasa-Calpe, 1932, 229 pág. Ambas obras en la Colección de Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX, núms. 34 y 26, respectivamente.

(24) *Ruiz de Padrón y su tiempo. Introducción a un estudio sobre Historia contemporánea de España*. Madrid, Victoriano Suárez, 1897, 274 pág.

(25) Eduardo Gómez de Baquero.

(26) El ejemplar del "Diario de Tenerife", correspondiente al 11 de julio de 1900 publica una carta de Gabriel Izquierdo Azcárate a don Patricio Estévanéz, presidente del "Gabinete Instructivo" en la que manifiesta su ausencia personal en el homenaje a su "esclarecido amigo don Miguel Villalba Hervás", por "achagues del cuerpo y el malestar de la salud", pero "permítome suplicar —dice— a V. que haga constar, en la forma que V. creyere preferible, mi incondicional adhesión, mi entusiasta aplauso a esa solemnidad". Una larga loa de J. M. Pulido. Un soneto titulado "Duelo" de Juan de la Puerta Canseco y otros dos de L. Rodríguez Figueroa y de Bernardo Chevilly.

Fue también Villalba Hervás colaborador de la "Revista de Canarias" con cinco artículos y de "La Ilustración de Canarias" con otros dos. Publicó en 1885 un estudio biográfico sobre Cervantes, que había leído el año anterior —1884— en la sesión conmemorativa de abril en el Gabinete Instructivo" de Santa Cruz.

## XXIII

### LEANDRO SERRA Y FERNANDEZ DE MORATIN

Aunque nacido en Granada en 1857, arribó con su familia a Santa Cruz cuando frisaba en los tres años de edad. El año de su llegada muere en esta ciudad su tío, el doctor en Farmacia don Gumersindo Fernández de Moratín (1) que en el año 1836 (2) había sido Diputado a Cortes por Tenerife.

Sus padres fueron don Emilio Serra y Ruz y doña Isabel Fernández de Moratín. Su hermano don Emilio Serra y Fernández de Moratín, persona de prestigio, fue farmacéutico y propietario de "El Liberal de Tenerife" (3) y actuó en la política de su época.

Comienza sus estudios de Bachiller en La Laguna en 1872; los abandona en 1875 y se consagra al estudio de las Ciencias Naturales y a la lectura de la Historia Universal. En 1879 publica en "Revista de Canarias" su primer artículo que se titula *Zonas ornitológicas* (4). Más tarde, sobre este mismo tema, dio una conferencia en el "Gabinete Instructivo" de Santa Cruz.

Fue funcionario de Hacienda y luego de Pósitos. Fue en 1880 uno de los fundadores de la Ermita de la Cruz del Carmen en el monte de Las Mercedes, que se terminó de construir en 1888, celebrándose en ella la primera misa en este mismo año por don José Mora Beruff.

Colabora en la "Correspondencia militar" de Madrid (5) y en las publicaciones tinerfeñas "La Democracia", "Revista de Canarias", "Ilustración de Canarias" y "Diario de Tenerife".

Dedicóse principalmente al cultivo de los temas de historia isleña, contándose entre sus artículos algunos de bastante interés.

Citaremos los siguientes: *Recuerdos y tradiciones* (6), *Glorias canarias* (7), *Etimología de las Canarias*, *Los Taoros o Tahodios*, *Los Menceyes: Abona* (8), *Los Menceyes: Adeje* (9), *La Cruz de la Conquista*.

En *Recuerdos y tradiciones* nos habla de la muerte del capitán Diego Núñez en la batalla de Acentejo, a cuyo barranco hace una nocturna excursión don Leandro para esclarecer el aserto popular de que el alma del capitán, condenado por la blasfemia que había proferido durante la batalla, a cierta hora de la noche se aparecía en cierto paraje del barranco de Acentejo, donde había sido muerto por el príncipe Tinguaro. A la hora del señalado conjuro y con el consiguiente y momentáneo susto de don Leandro el alma del capitán no apareció sino una pensativa y flamante coruja que estaba avezada a transitar por aquel paraje a aquella hora todas las noches. Y así quedó destruída la absurda leyenda de referencia.

*Glorias canarias* trata de las invasiones de Van-Der-Doez, Diego de Egues y Nelson, a la par que exalta el prestigio de las Milicias Provinciales.

En 1898 da a la estampa en el "Diario de Tenerife" una carta autobiográfica que dirige a don Isaac Viera, quien le había solicitado datos para su libro "Vidas ajenas".

Los dos trabajos más interesantes de don Leandro son: *Dos capítulos de la historia de Canarias. Estudios y recopilación* (10), opúsculo impreso en 1894, con motivo del cuarto centenario de la conquista de Tenerife y en el que su autor diserta acerca de las dos invasiones realizadas en la isla de Tenerife por el conquistador don Alonso Fernández de Lugo, y *Conquistas de los canarios españoles en la Mar Pequeña de Berbería*, opúsculo impreso en 1900 (11) e inserto también en las columnas del "Diario de Tenerife" en sus números del 3 al 11 de abril de 1900 (12).

Luis Maffiotte La-Roche apellidó a don Leandro "cronista de Mar Pequeña" y a don Luis va dedicado este opúsculo. El tema de Santa Cruz de Mar Pequeña apasionó a escritores isleños de la segunda mitad del siglo XIX, como puede verse en artículos de Antonio María Manrique y de otros prosistas de la pasada centuria (13) publicados en "La Ilustración de Canarias".



*LEANDRO SERRA Y FERNANDEZ DE MORATIN*

La carta autobiográfica que citamos antes está escrita con bastante gracejo. Su autor, al aludir a su época de estudiante interno del Instituto de La Laguna, parodia una quintilla de *Don Juan Tenorio*, que es como sigue:

Yo a la sacristía bajé  
y yo a la torre subí;  
por donde pude, escapé,  
y al bedel don Pedro Herrera  
más de cien disgustos di.

Leandro Serra y Fernández de Moratín falleció en Santa Cruz de Tenerife el 1 de diciembre de 1905 (14).

[Viernes, 16 de junio de 1950]

(1) Don Gumersindo Fernández de Moratín y González de Carvajal clérigo de menores, consagrado por el Ilmo. D. Antonio Tavira y Almazan en 1805, era primo hermano de don Leandro Fernández de Moratín y abuelo materno, no tío, de don Leandro Serra y Fernández de Moratín.

(2) También lo fue en los años 1839, 1841 y 1854.

(3) Comenzó a publicarse el 20 de julio de 1891 y cesó el 25 de junio de 1898.

(4) *Ornitología canaria* en "Revista de Canarias, n.º 12, 23 mayo de 1879, pág. 186. Los capítulos II, III y IV de este trabajo se publicaron en la misma revista, n.º 35 del 8 de mayo de 1880; n.º 36, 23 mayo y n.º 48 de 23 noviembre, págs. 133, 154 y 351, respectivamente. Publicó después en la misma revista *Recuerdos y tradiciones*, n.º 55 del 8 de marzo de 1881, relativo a la batalla de Acentejo, y *Zonas ornitológicas* en el n.º 62, del 23 de junio de 1881.

(5) Comenzó a publicarse el 1 de noviembre de 1877.

(6) "Revista de Canarias", como hemos visto.

(7) "La Ilustración de Canarias", n.º II, pág. 12, de 31 de julio de 1882.

(8) "Diario de Tenerife", 29 de enero de 1898.

(9) *Ibid.*, 1 de febrero de 1898.

(10) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Alvarez, abril de 1894.

(11) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 43 pág.

(12) Este folleto fue reproducido posteriormente, con modificaciones, en la "Biblioteca Canaria" de Leoncio Rodríguez, con el título de *Conquistas y aventuras de los canarios en Berbería*, 31 págs.

(13) Entre ellos don Juan Maffiotte.

(14) En el n.º 5732 del "Diario de Tenerife", del viernes 1 de diciembre de 1905, se publica la esquila de don Leandro, donde se dice que vivía en la calle de Jesús Nazareno, n.º 30. Y en la pág. 2 del mismo diario se dice: "En varios folletos y en multitud de artículos, muchos de ellos publicados en este mismo *Diario*, y que, por patriotismo, debieran coleccionarse, andan repartidos y dispersos los frutos de su inteligente y asidua labor".

Cuando en 1907 se publica el folleto titulado *Algo sobre el ejército territorial de Canarias, antiguo Real Cuerpo de las Milicias Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Imp. García Cruz, XXXVII + 45 págs., se incluyen en la Introducción del mismo los artículos de Leandro Serra relativos a las Milicias Canarias y el titulado *Glorias Canarias* que fue un artículo conmemorativo de la derrota de Nelson, leído por su autor en la sesión del "Gabinete Instructivo" de Santa Cruz el día 26 de julio de 1882.

## XXIV

### *MANUEL PICAR MORALES*

Nace en La Laguna el 11 de junio de 1855. Es hijo de don Pablo Pícar y de doña Manuela Morales. Ingresa en el servicio militar en 1875. Pertenece al Arma de Infantería. Interviene en la guerra de Filipinas como Oficial Subalterno. Es destinado a Ronda (Málaga) como Teniente, en 1891, por encargo del Ayuntamiento de Sevilla, ejecuta una obra escultórica que estuvo expuesta en un escaparate de la calle de las Sierpes, en la capital andaluza, y que representa el Campo de Tablada con la Giralda al fondo y trofeos de caza en los primeros términos.

Este citado año —1891— retorna a Tenerife en el vapor “Martín Sáenz” y dedícase en Santa Cruz a la enseñanza del dibujo y de la pintura al óleo, al temple y a la acuarela.

En uno de sus libros parece indicar nuestro autor que había sido discípulo en las disciplinas artísticas de Susillo (1) y de García Ramos (2). En 1893 toma parte en una Exposición que se celebró en Santa Cruz.

Retírase del servicio militar en 1902 con el empleo de Capitán y con el honorífico de Comandante. Reingresa en la reserva territorial en 1905 y se le destina al batallón de Cazadores de Fuerteventura. Por razón de su edad —60 años— se retira del servicio en 1915.

Diversos periódicos de la Península hablaron con elogio de las obras que allí realizó.

Pasa los últimos años de su vida en Gran Canaria, donde había nacido su esposa, doña María de los Remedios del Río y Falcón. Un hermano de ésta, don Manuel del Río Falcón, dirigió en Las Palmas, en 1897, el periódico "Islas Orientales" (3).

Manuel Pícar muere en Tafira hacia 1920.

El laborioso historiador Darías Padrón me dice en una carta en que me habla de Pícar: "Pícar era de buena presencia y muy buen mozo. Le sentaba muy bien el uniforme. Sólo le ví una vez en mi vida, en la noche del Viernes Santo de 1898, siendo yo muy jovencillo, en la puerta de la botica de don José Suárez Guerra, hoy del Dr. Cristellys, en la calle de San Francisco. Estaba de uniforme, luciendo sus estrellas de Capitán, y por entonces no debía tener destino militar alguno, sino en la llamada situación de reserva".

El escritor Leoncio Rodríguez en su reciente libro *La Laguna, ciudad de recuerdos* traza la silueta de nuestro biografiado: "De continente altivo y señorial, alto, moreno, de pelo ensortijado y barba rematada en pequeña barbilla, ojos soñadores, de mirada melancólica, parecía un personaje del Greco. Había prestado servicio de Capitán en la guerra de Filipinas y frecuentemente vestía el traje de rayadillo que recordaba sus tiempos coloniales".

El retrato que de Pícar aparece en "Tiempos mejores" corrobora detalles de la anterior descripción.

Era aficionado a viajar, a nuevos panoramas, a nuevos países, a nuevas gentes. Acaso al contacto de sus traslados militares despertó en él este gusto por los viajes, esta curiosidad por los países exóticos.

El escritor y catedrático don Leopoldo Pedreira, prologuista del libro antes citado (4) alude a este aspecto de la vida de Pícar: "Manuel Pícar —escribe (5)— es un artista: esculpe, pinta y escribe. Vivió en casi todas las regiones de la Península, combatió en Filipinas y supo observar y aprender en todas partes. Tiene experiencia de la vida y no en vano conoció gentes de todas las razas y atravesó los mares del Asia y pasó por más de un Estrecho".

Goloso Pícar de los objetos artísticos, poseía un amplio museo de antigüedades. Aficionado a la Numismática tuvo buena co-

lección de monedas y medallas a la que alude el historiador Ossuna Van-den-Heede en su obra *El regionalismo en las Islas Canarias*, al reseñar una medalla que se acuñó en La Laguna en 1833, con motivo de las fiestas de la proclamación de doña Isabel II, y en cuyo reverso aparece el primer apellido de don Juan Tabares de Roo (6) y que posee hoy el doctor don Tomás Tabares de Nava.

Pícar es uno de los escritores canarios más representativos de la escuela modernista. Escribe con satírica agilidad y su prosa tiene un denso fondo lírico, aunque a veces peque de pedantesca y hueca. Siempre le acucia el afán de originalidad, que a ratos le desvía. Ilustra él mismo sus libros editados con su peculiar gusto. Recoge en sus obras valiosos elementos folklóricos en los que fue precursor de Cipriano Arribas Sánchez, farmacéutico, autor del libro *A través de las Islas Canarias* (7). Este escritor había nacido en Avila en 1844, viudo en primeras nupcias de doña Hilaria Abía Alonso, casóse en segundas en el Realejo Bajo en 1895 con doña María Ruiz Ortíz, natural de Málaga y maestra nacional en el referido pueblo. Muere en el Realejo Alto en 1921.

La producción literaria de Pícar no fue escasa. Publicó las obras siguientes: *Retratos a pluma* (1880), *Descriptiva filatélica* (8), *Tiempos mejores* (9), *Compilación* (1902), *Cosmorama y Amor* (1904), *Ageneré* (1905) (10), *Teror* (1905) (11) y *La bruja de las peñuelas* (1906) (12).

En un certamen organizado por "Gente Nueva", que se celebró en el Teatro Viana de La Laguna en 1900, presentó Pícar una *Guía histórico-descriptiva de La Laguna*, que sólo tuvo carta de aprecio. El periodista Fernando Suárez y González-Corvo en un artículo que publicó acerca de la celebración de este Certamen, dijo: Que la *Guía* de Pícar había gustado mucho al Jurado, pero incurrió su autor en varios anacronismos y en ciertos defectillos de poca monta, y que por eso no se le concedió el primer premio. Aconsejaba a Pícar que corrigiera estos anacronismos y defectos y la diese a la estampa, pues constituía un hermoso libro. Mas Pícar no lo publicó.

El citado periodista don Fernando Suárez y González-Corvo era natural de La Laguna; se licenció en Derecho en 1900; fue director de los periódicos laguneros "Aguere" (1896), "Siglo XX"

(1900), "Tenerife" (1901) y colatoró en "El Imparcial", "Gente Nueva" y "Arte y Letras". Con frecuencia usaba el seudónimo de "Emilio Saavedra"; embarcóse para la República Argentina, donde murió. El artículo a que hemos hecho referencia y que trata de los autores premiados en aquel Certamen de 18 de octubre de 1900, publicólo Fernando Suárez en el número correspondiente al 3 de noviembre del citado año en "Gente Nueva".

Las obras de Pícar que más interesan son: *Tiempos mejores* y *Ageneré*. *Tiempos mejores*, título que se inspira en unos versos de Jorge Manrique, es una evocación de La Laguna. Es elogio y diatriba a la par, pues en el libro existen dos Lagunas: la Laguna de 1898 que Pícar censura, y la de su niñez, que éste exalta. El libro es una visión intensa, febril, del paisaje lagunero, de sus típicos rincones, de sus personajes, de sus tertulias, de sus costumbres, con un gran fondo lírico y satírico. Por *Tiempos mejores* pasan una serie de siluetas breves, irónicas, unas trazadas con amor y otras con rencor y todas hechas con gracia. Evoca Pícar a La Laguna de su niñez con nostalgia arrebatadora y contagiosa. Lo mejor del libro es el canto y censura de la ciudad que con el título de "La Laguna, ayer y hoy" (13) ocupa casi la mitad de la obra (14), en cuyo fondo se agitan las pasiones de aquel 98 lagunero que acaso se entenebrece más porque Pícar lo ve con ojos turbios.

El valor de *Ageneré* estriba en la colección de coplas, cancioncillas y entretenimientos infantiles, canciones de cuna, canarisimos, dichos populares y otros elementos folklóricos que allí se recogen.

*La bruja de las peñuelas* es un cúmulo de blasfemias e impudencias, donde está su prosa más modernista y también más pedante. Desfile hórrido, absurdo y repulsivo de figuras alucinantes evocadas por Pícar con afán aciago y fanático. No sabemos qué cínife picó a su autor al concebir y plasmar este libro de satánico aquelarre.

*Cosmorama y amor* es reflejo de su acercamiento al paisaje cosmopolita y recuerdo de sus viajes por diversas partes del mundo. En medio de esta multiforme evocación de climas y razas siempre emerge y sobrenada el amor de nuestro artista a su

“Aguere”, a su “Nivaria”, como un contraste vigoroso, invencible, inapelable. Es su amor a La Laguna el que le enciende y arrebatada en medio del cosmos.

Manuel Pícar Morales es uno de los escritores canarios que con más fuerza ha cantado a La Laguna.

[Miércoles, 5 de julio de 1950]

(1) Antonio Susillo y Fernández, escultor nacido en Sevilla el 18 de abril de 1857. Muerto en 21 de diciembre de 1896. En 1882 va a París. En 1885 va a Roma, donde permanece tres años.

(2) Nacido y muerto en Sevilla. 1852-1912. Autor de numerosos cuadros en que quedó plasmada su tierra natal.

(3) Periódico liberal-conservador que se imprimía en la Tipografía de Francisco Martín en Las Palmas de Gran Canaria. Cesó en marzo de 1898.

(4) *¡Tiempos mejores! (Recuerdos laguneros). Cuadros críticos por Manuel Pícar y Morales. Con un prólogo de Leopoldo Pedreira y Taibo.* Santa Cruz de Tenerife, Tip. A. J. Benítez, 137 pág.

(5) Op. cit., pág. X.

(6) Op. cit., final de la pág. 116. También cita Ossuna a Pícar en la misma obra, tomo II, pág. XIX.

(7) *A través de las Islas Canarias.* Santa Cruz de Tenerife, A. Delgado Yumar, editor, [1900], 399 pág.

(8) *Tratado descriptivo y noticias generales de filatelia, publicados en el periódico “Las Noticias” por don Manuel Pícar y Morales, secretario de la Sociedad Filatélica de Santa Cruz de Tenerife.* Las Palmas, Imp. Triana, 1884, 59 pág.

(9) *¡Tiempos mejores!* Con comentarios a esta obra de Pícar por Manuel Delgado Barreto, Luis Rodríguez Figueroa, José Betancort, “El Museo Canario” y Francisco González Díaz. Se publicó un folleto en Las Palmas, Tip. de J. Martínez el mismo año de 1899.

(10) Las Palmas, Imp. Martínez y Franchy, 103 págs.

(11) *Monografía y excursiones, por el Cronista de la Villa.* Las Palmas, Tip. Alzola, 1905, 24 págs.

(12) *(Apólogo canario).* Las Palmas, Tip. “La Verdad”, 1906, 136 págs.

(13) Pág. 15.

(14) 56 págs.

*EL DOCTOR DOMINGO BELLO Y ESPINOSA*

Nace en La Laguna el 31 de julio de 1817. Fueron sus padres el Licenciado en Derecho y Profesor de la Universidad de San Fernando, don Domingo Bello Lenard (1) y doña Ana Espinosa y Carta. Fue hermano del pintor y discípulo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, José Lorenzo Bello y Espinosa (1825-1890), nacido asimismo en La Laguna (2).

A Domingo Bello Espinosa se le bautiza el 2 de agosto inmediato. Doctórase en Derecho en la Universidad Fernandina, después de sus estudios de Bachiller en el Instituto de su ciudad natal. En octubre de 1842 el Ayuntamiento de La Laguna encomienda a don Domingo Bello y a don Pedro Maffiotte planos y presupuestos para el aprovechamiento de aguas de la mencionada ciudad, por considerar la Corporación que eran ellos las personas más aptas para realizar este cometido.

Ejerce durante algún tiempo el cargo de Alcalde de La Laguna. El Ilustre Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife, en Junta de Gobierno de fecha 21 de diciembre de 1845, le elige Secretario del mismo, y cesa el 17 de enero de 1847. Le había precedido en el cargo el escritor y letrado isleño José Plácido Sansón Grandy, y le sucedió el doctor don Juan Botas Dapelo, discípulos ambos de la Universidad lagunense.

En 1850 embarcóse para Puerto Rico, donde se casa con doña Leocadia Raldiris y Ferrán, natural de Mayaguay (Puerto Rico), en la que hubo dos hijos, allí nacidos: Isabel y José.

En aquella isla abre su estudio de abogado y dedícase con intensidad a su labor de juriconsulto, consagrando las horas que le deja libre el bufete a investigar y clasificar la flora portorriqueña. Después de haber permanecido treinta años en Puerto Rico, retorna a Tenerife en 1880 y se establece en la ciudad de su nacimiento.

Conocía el francés y el inglés. Estuvo no sólo en América sino también en varias naciones europeas como Francia y Alemania. De voluntad de acero para el estudio, con afán de autodidacta, debió a su personal esfuerzo vastos conocimientos en matemáticas, astronomía y botánica. Conocedor del dibujo y de la pintura, los utilizaba para sus trabajos de botanista. Lord Byron fue su poeta predilecto, tanto, que tradujo y publicó fragmentos de *Childe Harold*.

Después de una vida de labor intensa, muere en Santa Cruz de Tenerife el 21 de enero de 1884. En el cementerio de San Rafael y San Roque, sobre amplio sepulcro de mármol léese este epitafio: "El Doctor Don Domingo Bello Espinosa. 21 de enero de 1884".

El 15 de enero de 1884 había otorgado testamento ante el notario don Rafael Calzadilla y Calzadilla.

Fue colaborador de la "Revista de Canarias" y de "La Ilustración de Canarias", además de haber publicado en los "Anales de la Sociedad de Historia Natural de Madrid" (3) sus *Apuntes para la flora de Puerto Rico*, obra de la que se hicieron *separatas*, y de la que hay ejemplares en algunas Bibliotecas de Tenerife (4).

De sus artículos en la prensa tinerfeña mencionaremos: *La vitalidad de los mares* (5); *Magnetismo y espiritismo* (6); *La monja de Santa Agueda* (7); *El pozo de Sabinosa*; *Carta de un tacorontero en París* (8); *Una excursión más allá de las nubes* (9) y *La Isla de San Borondón* (10).

Con el título de *La Isla de San Borondón*, publica también un artículo en 1881 en el "Diario de Tenerife" el escritor canario Antonio María Manrique Saavedra, natural de Tetir (Fuerteventura) y notario de Arrecife. Autor, además, de artículos como: *Santa Cruz de Mar Pequeña*, *Estudios sobre el lenguaje de los primitivos canarios* (11); *La presa de un negrero* (12) y *Una*



*DOMINGO BELLO DE ESPINOSA*

*excursión por Lanzarote* (13). Escribió, amén de ésto, las siguientes obras: *Blake* (14); *Resumen de la historia de Lanzarote y Fuerteventura* (15); *Elementos de geografía e historia natural de las Islas Canarias* (16), y, principalmente, *Guanahani* (17), su obra de más empeño en la que puso sus más caras ilusiones, según se infiere de cartas suyas que conservamos en nuestro Archivo. De esta obra de Manrique dijo la "Sociedad Geográfica" de Madrid que era un libro importante.

El tema de Santa Cruz de Mar Pequeña apasionó mucho a otros literatos canarios de la pasada centuria. El escritor peninsular Pelayo Alcalá Galiano publicó un opúsculo para impugnar algunas de las teorías formuladas por Antonio María Manrique sobre Santa Cruz de Mar Pequeña (18).

Pero volvamos a Domingo Bello Espinosa. Lo último que publicó fue un breve artículo que, fechado en 30 de noviembre de 1883 y en Tegueste, escrito aproximadamente mes y medio antes de morir, aparece en el número extraordinario de "La Ilustración de Canarias" que dedicó a la inauguración del cable (19).

La Botánica fue la ciencia predilecta de Bello y Espinosa. Los trabajos suyos que sobre esta materia conocemos son los siguientes: *Apuntes botánicos de las Islas Canarias* (1878), *Un jardín canario* (1879) (20), *Apuntes para la flora de Puerto Rico* (21), *Catálogo de las plantas de las Islas Canarias*, obra inédita de Viera y Clavijo, publicada con notas del doctor Bello Espinosa (22).

En el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife, consérvanse originales de trabajos botánicos de nuestro esclarecido lagunero.

De las citadas obras botánicas de Bello y Espinosa son, sin duda ninguna, las mejores: *Apuntes para la flora de Puerto Rico* y *Un jardín canario*.

Los *Apuntes para la flora de Puerto Rico* constituyen el primer ensayo científico sobre la misma.

En *Un jardín canario* expone Bello y Espinosa la flora de nuestra isla. Para el desarrollo de su tema finje el autor que hallándose en Sanghai, encuentra a un tinerfeño, nacido en el Puerto de la Cruz, y de apellido González, que, ausente muchos años

de su país y habiendo adquirido grandes riquezas, funda en una de sus posesiones un jardín, donde crecen todas las especies de flora canaria. En éste levántase una estatua a don José de Viera y Clavijo, cuyo *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, debió ser lectura predilecta de Bello y Espinosa.

Este, pone en boca de González el siguiente elogio de Viera y Clavijo: “Este fue el hombre (23) que a un gran saber, a una suma inmensa de conocimientos, a un gusto exquisito en literatura, unió las grandes virtudes del sacerdote, sin excluir la fina sociedad del cortesano, ni aún la jovialidad y gracioso chiste de un huésped amable. Predicador sobresaliente, de fácil y elocuente palabra; poeta fecundísimo; escritor elegante y castizo; historiador erudito y ameno; químico; aventajado naturalista; ardiente patriota; todo lo fue Viera por la fuerza de su voluntad y por la inspiración de su genio”.

González y Bello deambulan por el jardín, contemplan las diversas especies botánicas y explican a la par las características de cada una de ellas por medio de diálogos amenos, que entretienen e instruyen al lector acerca de la flora canaria.

Francisco María Pinto, primer biógrafo de Domingo Bello y Espinosa (24), dice que *Un jardín canario* es el libro más ameno, instructivo y con mayor sabor al país que de muchos años acá se haya publicado en Canarias (25).

[Miércoles, 19 de julio de 1950]

(1) Catedrático de Matemáticas. Vid LEON: *Historia de Canarias*, pág. 147.

(2) Del que tampoco pudo añadir nada María Rosa Alonso en su *Catálogo de pintores*.

(3) Tomo X, 1881, págs. 231-304 y tomo XII, 1883, págs. 103-30. Estos *Apuntes* están fechados en La Laguna, julio de 1880.

(4) Entre ellas en la Sección Canaria de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna.

(5) “Revista de Canarias” n.º 5, pág. 74, del 8 febrero 1879. Es una *recensión* de la obra de Berthelot, *Vitalité des mers*, publ. en Marseille, 1878.

(6) “Revista de Canarias”, núms. 7 y 8 de 8 y 23 de marzo de 1879, pág. 99 y 113. *Magnetismo animal y espiritismo*. Seguidamente a estos artículos, el 21 de abril de 1879, Miguel Miranda publica un folleto de 48 págs., estampado en la Imp. de J. Benítez, en el que analiza y reba-

te las ideas fundamentales de Bello y Espinosa. A continuación, éste escribe en la misma "Revista de Canarias", n.º 16 de 23 de julio de 1879, pág. 250, *Algunas palabras más sobre magnetismo animal y espiritismo*, en controversia con Miguel Miranda.

(7) "Revista de Canarias", n.º 42, de 23 de agosto de 1880, pág. 256 a 258.

(8) Revista cit. núms. 51 y 52, de 8 y 23 de enero de 1881, págs. 1 y 21.

(9) Ibid. año 1881.

(10) "La Ilustración de Canarias", n.º XV del 15 de febrero de 1883, con un grabado que reproduce el dibujo de Viera y Clavijo en los *Apuntes para la Historia de Canarias*.

(11) "Revista de Canarias", año 1881. En cinco partes.

(12) "La Ilustración de Canarias" n.º XI, de 15 de diciembre de 1882, pág. 69.

(13) "Revista de Canarias", año 1881.

(14) *O la guerrilla de Caramuel*, reproducida por Leoncio Rodríguez en su "Biblioteca Canaria".

(15) Arrecife, Tip. Francisco Martín González, 1889, 152 págs.

(16) Las Palmas, 1873.

(17) *Investigaciones histórico-geográficas sobre el derrotero de Cristóbal Colón por las Bahamas y Costa de Cuba*. Arrecife, Imp. de Lanzarote, 1890, 230 págs. + 1 mapa.

(18) *Memoria sobre la situación de Santa Cruz de Mar Pequeña en la costa Noroeste de Africa*. Madrid, Imp. de los Scrs. Rojas, 1878, 48 págs. + 1 mapa.

(19) Diciembre de 1883, pág. 14, en que dice: "La verdadera riqueza del Archipiélago Canario consiste en su posición geográfica, que nunca se ha sabido aprovechar. El telégrafo submarino es un gran paso en la senda del progreso; falta ahora desarrollar todas sus consecuencias, con unión y patriotismo".

(20) "Revista de Canarias", n.º 21 y sig.

(21) La Laguna, Tip. Craus, 1881, II vols.

(22) En "Revista de Canarias", año 1882.

(23) Pág. 34.

(24) Biografía que se publica en "La Ilustración de Canarias" del 15 de febrero de 1884, con un retrato de Bello y Espinosa, por A. C. Romero. De esta biografía extrae Padrón Acosta la mayor parte de sus datos acerca del botanista.

(25) *Obras de Francisco M.<sup>a</sup> Pinto, publicadas por el "Gabinete Instructivo"*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1888, pág. 237. Publicó Bello y Espinosa en la "Revista de Canarias", en el año 1880 otro trabajo titulado *Sharfenberg*, en que describe aquella isla inmediata a Postdam. *La monja de Santa Agueda* es una especie de novela corta en XIV epígrafes, escrita en 1847.

## XXVI

### MIGUEL B. ESPINOSA

Miguel Buenaventura Espinosa de los Monteros Rodríguez, oriundo de El Hierro, nace en Puerto de la Güira (Cuba) el 14 de julio de 1838. Era hijo de don Miguel Espinosa de los Monteros y de doña María Rodríguez. Siendo aún niño arriba a la Isla de El Hierro, donde transcurre gran parte de su infancia. Licénciase en Medicina y Cirugía en la Universidad de Madrid. Contrae matrimonio con doña Adelaida Hernández, en la que hubo cuatro hijos: Miguel, Esteban, José y María de los Dolores.

Su hijo primogénito, Miguel Espinosa Hernández, fue periodista, que en 1898 formaba parte de la redacción del "Diario de la Marina" (1), como lo había sido antes que él el periodista santacruceño Clemente Estanislao Romay, que muere en Cuba en 1881.

Miguel B. Espinosa ejerce su profesión de médico en varias poblaciones de Tenerife, entre ellas Güímar y la villa de La Orotava. En 1876 dirige "La Voz de Taoro" (2). En 1879 funda y dirige el periódico "El Faro de La Orotava" (3). Dirigió también "El Ramillete literario" (4).

En 1880 hace un viaje a la isla de Cuba en el bric-barca "La Fama de Canarias" y pronunció allí una conferencia sobre la fiebre amarilla (5).

En 1881 toma parte en la fiesta literaria con que "El Gabinete Instructivo" de Santa Cruz de Tenerife honró la memoria de Calderón (6). En 1883, en la sesión extraordinaria que el referido

“Gabinete Instructivo” dedica a la derrota de Nelson (7), lee una poesía, bastante mala, por cierto, intitulada *Tenerife* (8). El antólogo Elías Mujica inserta en su obra *Poetas Canarios* (9) dos poesías de Miguel B. Espinosa: *El reo en capilla* (10) y *En el natalicio de mi hijo* (11). Esta última la había publicado su autor en el periódico de Santa Cruz de Tenerife “El Museo de Canarias” (12).

En 1883 dirige “La Salud”, revista quincenal de intereses vitales (13), órgano de la “Academia médico-quirúrgica de Canarias”, a la que Miguel B. Espinosa perteneció. Colabora en “Revista de Canarias”, “La Ilustración de Canarias”, “El Museo de Canarias” y “Diario de Tenerife”.

Entre sus artículos citaremos: *El Conde de Villamediana, Una puesta de sol*, donde describe el panorama del Golfo (El Hierro), la Isla de El Hierro y su árbol santo, férvida exaltación del famoso Garoé y de la isla de sus ascendientes; *Victor Hugo y la pena de muerte, Carta a don José Desiré Dugour*, en que describe las fiestas de San Pedro de Gúfmar en 1868, en las que tomó parte activa ensayando a noveles actores y ordenando el teatro que se alzó en la plaza pública. En la citada epístola le dice a J. D. Dugour: “¡Y cuánto he trabajado, amigo mío! Me asignaron el arreglo y dirección de la parte teatral y estética de la plaza pública. Ya las cien trompas de la fama habrán llevado a los oídos de Vd. las maravillas que allí se exhibieron. Pusimos en escena la víspera de la festividad el intencionado juguete cómico en un acto, original de don Eduardo Zamora Caballero, titulado *No matéis al Alcalde*, piecita que si no bien comprendida por la generalidad de los espectadores, hizo reír bastante a una buena parte de ellos. En la noche del 29 se representó por los mejores aficionados de este pueblo el magnífico drama histórico, en tres actos, original y en verso del fecundo poeta jerezano don Luis de Eguilaz, titulado *Grazalema*. Este drama, abundante en situaciones verdaderamente dramáticas, versificado de una manera admirable, llamó mucho la atención del público, que aplaudió a los actores, ya con su silencio en los momentos solemnes, ya con sus palmas el fin de la obra. Ultimamente, en la noche de la “fiesta chicha”, como aquí se llama al noveno día de la fiesta del Patrono, la preciosa comedia en un acto, original y en verso, del actual Ministro de Ul-



*MIGUEL B. ESPINOSA*

tramar, don Tomás Rodríguez Rubí, titulada *De potencia a potencia* (14). Figúrese Vd. lo que para representar estas piezas habré tenido que esforzar mis recursos declamatorios, poniendo sólo a mi favor el buen deseo y reconocidas disposiciones de los señores aficionados”.

Habla asimismo en esta carta de los transparentes que lucían los ventanales de la Iglesia parroquial, pintados por Gumersindo Robayna (15) y de la lucerna que había en medio de la plaza.

En 1889 traduce la obra de Charles Omnés, *Tenerife* (16); en 1895 pronuncia en el teatro de La Orotava una conferencia sobre *La influencia de la mujer en el desarrollo físico, intelectual y moral de la humanidad*, que se edita en opúsculo ese mismo año, en la imprenta de Adolfo Herreros (17).

Entre sus trabajos de periodista descuella, por su valor emotivo, el titulado *Recuerdos de un viaje a Cuba*, publicado en 1882 (18). En él describe los principales rincones de su Isla nativa, vistos de nuevo en aquel viaje de 1880, evoca recuerdos de su niñez, y al referirse a la contemplación de las ruinas que en aquella coyuntura quedaban de la casa en que había nacido, escribe: “Entré en aquella ex-habitación, mejor dicho, con el respeto que nos infunde la vista de un sepulcro. En la contemplación de aquel reducido espacio ¡cuántas ideas vinieron a mi mente! Allí una cuna, meciéndose suavemente al cadencioso arrullo de unos labios maternos. Allí el cuidado, el anhelo de una mujer que goza y sufre al mismo tiempo a la vista de un ser que nace de sus entrañas y que desde aquel supremo momento es para ella objeto de gloria y de martirio. Allí los alegres transportes de mi familia; allí mis primeros pasos; allí mis primeros juegos. El corto tiempo de que podía disponer me hizo volver de mi ensimismamiento. Eché una última mirada a la que había sido mi cuna, y, con el llanto en los ojos, salí para buscar el aire libre. Necesitaba respirar más ampliamente. Pero allí, por todas partes, me seguía la sombra de mi madre”.

Miguel B. Espinosa muere el 18 de marzo de 1898 en la villa de La Orotava, donde ejercía entonces su profesión de médico (19)

[Jueves, 27 de julio de 1950]

- (1) La Habana, Cuba.
  - (2) Periódico de intereses generales, cuyo primer número apareció el 6 de junio, y suspendió su publicación el 15 de noviembre de 1878. Vid "Revista de Canarias" del 23 de enero de 1879, pág. 60a.
  - (3) Principió el 4 de enero de 1879.
  - (4) Periódico quincenal de Literatura. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Vicente Bonnet. Comenzó el 14 de diciembre de 1884 y duró hasta 1885.
  - (5) No deja de ser curioso consignar que en el año 1826 se había impreso en París, por el librero Crevot de la Escuela de Medicina, una obra titulada *Mémoire sur la fièvre jaune que régnait en 1810 et 1811 dans quelques points des Iles Canaries, et principalement à Sainte Croix de Tenerife*. 39 págs.
  - (6) Elías Zerolo en la "Conversación quincenal" de la "Revista de Canarias" del 8 de junio de 1881, al reseñar la velada que el "Gabinete Instructivo" dedicó al centenario de Calderón, dice: "Durante la velada leyéronse inspiradas poesías de los señores don Miguel B. Espinosa, don Juan Lentini, don P. Perera...", rev. cit. pág. 176 a.
  - (7) LXXXVI aniversario de la victoria.
  - (8) "La Ilustración de Canarias", año 1883, núms. II y III, pág. 15.
  - (9) Santa Cruz de Tenerife, 1879.
  - (10) Año 1868. op. cit., pág. 170.
  - (11) Ibid. pág. 173.
  - (12) Del que fue director don José D. Dugour y se publicó los años 1867-1868.
  - (13) Nació hacia el mes de agosto de dicho año.
  - (14) Sin embargo, parece que la primera ed. de esta obra se hizo en Salamanca, en 1876.
  - (15) Vid. MARIA ROSA ALONSO: *Indice cronológico de pintores canarios*, "Revista de Historia" n.º 67 (1944), pág. 263.
  - (16) Se trata del folleto de ese autor, médico de la marina francesa, titulado *Estaciones sanitarias del Atlántico Occidental*, cuya traducción de Espinosa se publicó en el "Diario de Tenerife", los días 2, 3 y 4 de enero de 1889.
  - (17) De La Orotava. En folleto de 23 págs.
  - (18) "La Ilustración de Canarias", págs. 18, 29, 36, 47, 58, 64, 74, 79, 90 y 98.
  - (19) La noticia de la muerte de Miguel B. Espinosa fue comunicada al "Diario de Tenerife" en esa fecha por el "Semanario de La Orotava", periódico del que era Director el extinto y a quien sus colegas dedicaron un número extraordinario en que figuraban aportaciones de Antonio M. Casañas, Cándido León, Vicente Miranda y Perdigón, López Mora, Tomás Zerolo, etc. Vid "Diario de Tenerife" del 21 siguiente. Había sido Miguel B. Espinosa socio y Directivo del "Gabinete Instructivo" cuando residía en Santa Cruz.
- En la "Revista de Canarias" de 1879, págs. 261 y 274, publicó un estudio psicológico titulado *La pasión y la locura*, y en 1880, un trabajo de higiene: *El pozo de Sabinosa*, pág. 286.
- "La Ilustración de Canarias" le publicó también, además de *Recuerdos de un viaje a Cuba* y de la poesía *Tenerife*, un artículo de Hi-

*giene* (1883, pág. 41) y un *Autógrafo*, con motivo de la inauguración del cable (pág. 13).

Colaboró en las *Composiciones poéticas* que se leyeron en el "Círculo de la Amistad" el 1 de enero de 1880 y que se publicaron en Santa Cruz de Tenerife, estampándolas la Imprenta Isleña en ese mismo año.

De Miguel B. Espinosa, habla Isaac Viera y Viera en su obra *Vidas ajenas*, Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1888, 154 págs.

## XXVII

### *EL BIBLIOGRAFO LUIS MAFFIOTTE LA-ROCHE*

Nace Luis Maffiotte La Roche en Las Palmas el 20 de noviembre de 1862. Bautizólo en la parroquia de San Agustín, el 3 de diciembre del citado año, el párroco de ésta, don Salvador Rivero Bethencourt, y fue su padrino don Matías Maffiotte, hermano de nuestro biografiado.

Su abuelo paterno, don Miguel Maffiotte Miller (1787-1865), natural de Cette, en el departamento de Hérault (Francia), era guardia marina de la Real Armada Francesa; asistió a la batalla de Trafalgar, y, hecho prisionero, fue enviado a Santa Cruz de Tenerife, donde optó por quedarse definitivamente cuando el gobierno español le autorizó para que se restituyese a su patria o se quedase en España.

Hijo de don Miguel Maffiotte Miller y de doña María del Carmen Arocha fue don Pedro Maffiotte Arocha (1816-1870), nacido en Santa Cruz de Tenerife, donde contrajo matrimonio con doña Josefa Brion de La Roche Siera, en 1847, habiendo nacido de este enlace diez y seis hijos, entre los que se cuenta Luis Maffiotte La-Roche.

En 1897, Leopoldo Pedreira Taibo, catedrático del Instituto de La Laguna, publicó en Madrid una amplia biografía del padre de nuestro biografiado, en la que afirma que don Pedro llegó a ser uno de los hombres más útiles a Canarias. Pedro Maffiotte Arocha fue profesor de don Benito Pérez Galdós y de don Fer-

nando León y Castillo; principal fundador de la "Sociedad de Bellas Artes" de Santa Cruz de Tenerife, en 1846; catedrático de Perspectiva de la misma; profesor de Matemáticas en la Escuela de Náutica y de Aritmética y Geometría en la Academia de Bellas Artes. Ingresó en Obras Públicas por R. O. de 9 de diciembre de 1847, siendo Director General don José García Otero, ante quien presentó elogioso informe de don Pedro Maffiotte Arocha, don Francisco Clavijo y Plo (1819-1886), Ingeniero de caminos, canales y puertos, Inspector del Cuerpo de Ingenieros Civiles, nacido en el Realejo Bajo, que publica en 1847, recién salido de la Escuela de Caminos, *Carta geográfica y topográfica de Tenerife*, y que muere en Santa Cruz en 1886.

Luis Maffiotte La-Roche, huérfano de padre a los once años, entra en una oficina como escribiente cuando frisaba en los trece; en el Instituto de Canarias cursa asignaturas del Bachillerato, que abandona luego para dedicarse a sus aficiones literarias. Obtiene un destino en el Ministerio de Hacienda y en el mes de marzo de 1886 se traslada a Madrid, donde fija su residencia. Hace oposiciones al Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado y de los 271 opositores que se presentan, sólo obtienen plaza 40, entre los que figura él, con el número tres. Durante veinte años fue tenedor de libros del Ministerio de Hacienda; desde 1916 Jefe de Sección de la Intervención Civil de Guerra y Marina y del Protectorado de Marruecos; Magistrado del Tribunal de Cuentas del Reino, Vocal del Tribunal de Garantías y Socio correspondiente de la Real Academia de la Historia desde 1902.

Contrajo matrimonio con doña Eugenia García Pérez, en la que hubo dos hijas: Josefina y Pilar.

Inicia su labor literaria en "La Ilustración de Canarias" (1882-1884), fundada en Santa Cruz por don Patricio Estévez Murphy (1850-1926), que siguió la pauta de la "Revista de Canarias", aunque no llegó a igualarla.

Cuenta Maffiotte La-Roche veinte años de edad y ya desde esta fecha escribe con soltura, llaneza y gracia chispeante. En la revista de don Patricio inserta sus discursos leídos en las sesiones del "Gabinete Instructivo", club literario de la época. Además

de los trabajos que allí publica con su firma, inserta, bajo el seudónimo de "Ortiguilla", el resumen de los acontecimientos quincenales, crónicas que él titula *La Quincena*, a imitación de *La conversación quincenal* que en la "Revista de Canarias" de Elías Zerolo, firmaba éste con el seudónimo de "L. Río Oseleza", anagrama de su nombre y primer apellido.

Los veinte años de Luis Maffiotte rinden tributo a las Gracias y a las Musas, y así da a la estampa en la publicación de referencia tres poesías que se titulan: *Preguntas sueltas* (1), *A...* (2) y *Ríma* (3).

Pero Maffiotte La-Roche no había nacido para el Parnaso. Siete discursos leídos en el "Gabinete Instructivo" (4), treinta y cuatro crónicas *La Quincena* y unos cuatro artículos publica en "La Ilustración de Canarias". Entre los artículos puramente literarios están: *El lazo azul celeste* (5), *Las primeras nieves* (6) y *Si pestañeara...* (7).

Colaboró en "Las Novedades" (8), "Diario de Tenerife" (9), "Arte y Letras" (10) y "El Museo de Canarias".

Los trabajos más valiosos de Maffiotte La Roche son los que publica una vez establecido en Madrid, y entre éstos y los que escribe cuando estaba en Tenerife, existe la misma diferencia que hay entre la juventud y la madurez.

Endulzaba sus horas de nostalgia de la tierra isleña exhumando papeles, documentos y códices a ésta atañaderos. Su afición a las antigüedades canarias y su nostalgia impulsanle a consagrarse a la bibliografía. El mismo nos lo dice en una carta que dirigió a Eduardo Rodríguez Núñez: "Echemos un párrafo o los que salgan, a propósito de mis aficiones de siempre. Tú las conoces y sabes muy bien cuánto me han entretenido en todas las ocasiones los recuerdos de nuestras cosas; recuerdos que endulzan, haciéndome más llevadera mi ya larga ausencia de la patria.

"Hombres hay que sucumben a la nostalgia. De la potencia de esta enfermedad no puede tener idea el que no la haya padecido; por eso los que no abandonaron nunca casas y amigos se admiran de que haya gallego que se muera de tristeza por hallarse a muchas leguas de su parroquia, o canario que en todas las horas del

día o de la noche piense en la tierra natal y recite, sin darse cuenta de ello, las dulces endechas de Estévanez:

    Mi espíritu es isleño  
 como las patrias rocas,  
 y viviré cual ellas  
 hasta que el mar anegue aquellas costas.

    Mi patria no es el mundo,  
 mi patria no es Europa,  
 mi patria es de un almendro  
 la dulce, fresca, inolvidable sombra.

“Yo, cuando hablo o escribo de la tierra, me traslado en espíritu a sus rientes, cálidas y perezosas playas. Figurémonos pues, que tú y yo nos hallamos a la fresca y dulce sombra que adorna con sus blancas flores nuestra temprana y tibia primavera... y hablemos de Viera y Clavijo”.

De la segunda época de Maffiotte La Roche citemos: *Escritores canarios*, en que incluye su autobiografía; *Poetas desconocidos*, que cantan la derrota de Nelson; *Botazo*, traducción del mismo tema de que trató Felipe M. Poggi Borsotto, según en su lugar vimos; el Prólogo de *Musa Canaria*, libro de versos de Nicolás Estévanez (11); *La Crónica de Bethencourt* (12); *Los periódicos de las Islas Canarias* (13) obra en tres volúmenes publicados en Madrid en 1905, 1906 y 1907, respectivamente; *Historia minúscula*, en que se habla de las sociedades filarmónicas de Carlos Guigou Pujol, y *Cartas bibliográficas*.

Las *Cartas bibliográficas*, de gran importancia documental y modelos de serena crítica, son veinticuatro y se insertan dos cada mes del año 1897 en el “Diario de Tenerife”. Van dirigidas a Eduardo Rodríguez Núñez, Palacio, Estévanez, Gabriel Izquierdo Azcárate, Leandro Serra y Fernández de Moratín, Antonio María Manrique, José Franchy Roca, Antonio Zerolo y Manuel de Cámara. Las principales materias de que trata este epistolario bibliográfico son *El Diccionario de Viera y Clavijo* (14); *Isleños cautivos en Marruecos* (15); *Iriarte y López de Sedano* (16); *Una*

*década sangrienta* (17); *El padre de Riego* (18); *Legajo de Varios* (19); *López de Ulloa, historiador canario* (20); *Morato Arráez en Lanzarote* (21); *El diario de Zuaznávar* (22); *Diccionario militar* (23); *Las cadenas de Alcides* (24); *Mapas de Canarias del siglo XVI* (25); *Herrerías y Saavedras* (26); *El primer manuscrito de Núñez de la Peña* (27); y *Bibliografía del 25 de julio*.

Las *Cartas Bibliográficas* son de sumo interés; obra de auténtico erudito, de infatigable bibliógrafo; escritas, además, con ingenio chispeante y con un hondo amor a nuestra tierra. —Lástima grande que no se hayan reunido en volumen (28).

En su autobiografía, publicada en “La Enciclopedia del año 1899”, de Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo (29) y reproducida en “Gente Nueva”, dice Maffiotte La-Roche: “Dedicado en cuerpo y alma a la Bibliografía (que por algo es Tenedor de Libros), desde 1895 reúne materiales para escribir una *Biblioteca de Canarias*, a la que ya ha empezado a dar forma. De vez en cuando adereza artículos sueltos sobre la misma materia, y en el “Diario de Tenerife”, dirigido por su gran amigote Patricio Estévanéz, publicó en 1897 veinticuatro *Cartas bibliográficas*, que piensa reunir en volumen”.

“Se parece a Cervantes en su afición a leer, aunque sea los paños rotos de las calles; a D. Quijote en lo de ser gran madrugador, bien que no amigo de la caza; a Mesonero Romanos en que le nombran Secretario de cuantas Sociedades forma parte, por lo que ha decidido no pertenecer en adelante a ninguna. Sentirá irse al infierno, porque allí de seguro tendrá que desempeñar la Secretaría.

“Suelen decir de él sus amigos que es serio y juicioso. Lo de serio será o no será; pero lo de juicioso es innegable: como que tiene las cuatro muelas del juicio.

“Aborrece las disputas, los toros y la lotería; le gustan los libros, la buena mesa y la conversación. Su bello ideal consiste en una casa de campo, un mediano pasar y 20.000 volúmenes en su biblioteca”.

Luis Maffiotte La-Roche murió en Madrid el 1 de octubre de 1937.

[Miércoles, 9 de agosto de 1950]

- (1) *A ella*, 15 de agosto 1882, pág. 22.
- (2) 15 septiembre 1883, pág. 39.
- (3) 13 febrero 1883, pág. 123.
- (4) 1. Discurso patriótico, conmemorativo del 85 aniversario de la derrota de Nelson, 31 julio 1882, pág. 10. 2. *Importancia de los estudios históricos*, 31 marzo 1883, pág. 144. 3. Discurso en homenaje a Cervantes, 30 abril 1883, pág. 160. 4. Discurso conmemorativo del 86 aniversario de la derrota de Nelson, 10 agosto 1883, pág. 15. 5. *Las Fiestas*, con motivo de la inauguración del cable submarino, 6 diciembre 1883, pág. 103. 6. Discurso de índole literaria, enero 1884, pág. 156. 7. Discurso en memoria de Cervantes y de la batalla de Villalar, abril 1884, pág. 156. Todos ellos pronunciados en el "Gabinete Instructivo" de Santa Cruz.
- (5) Novela corta en VI partes, 15 noviembre 1882, pág. 75.
- (6) 31 octubre 1883, pág. 57.
- (7) 30 noviembre 1883, pág. 73.
- (8) Periódico político y de intereses generales. Santa Cruz de Tenerife, Francisco Hernández. Desde el 5 de agosto de 1883 hasta septiembre de 1891.
- (9) Periódico de intereses materiales y de noticias. Comenzó en 1877 y cesó en febrero de 1878.
- (10) Revista decenal ilustrada de literatura, Arte y Ciencias, Santa Cruz de Tenerife. Imp. Isleña. De 17 de enero de 1903 a fines de enero de 1904.
- (11) Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1900, VI + 101 pág.
- (12) Según el libro de Pierre MARGRY: *La conquête et les conquérants des Iles Canaries. Estudio histórico-biográfico*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, 1903.
- (13) *Apuntes para un Catálogo*. Volumen I: 1758-1876, Madrid, 1905. Volumen II: 1877-97, Madrid 1906. Volumen III: 1898-1905, Madrid, 1907.
- (14) Dirigida a don Eduardo Rodríguez Núñez, trata del *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, escrito por el sabio Arceadiano de Fuerteventura. "Diario de Tenerife", miércoles 13 de enero de 1897.
- (15) Dirigida a don Carlos Calzadilla. Diario cit. miércoles 27 de enero.
- (16) Dirigidas a don Antonio Zerolo: I. 11 de febrero. II. 27 de id. III, 12 de marzo.
- (17) Dirigida a don Patricio Estévez, 24 de marzo.
- (18) Dirigidas a don Gabriel Izquierdo y Azcárate, I. 8 de abril. II, 24 de abril.
- (19) Dirigida a don Patricio Estévez, 7 de mayo.
- (20) Dirigida a don Leandro Serra y Fernández de Moratín, 24 de mayo.
- (21) Dirigidas a don Antonio María Manrique: I. 9 de junio. II. 23 de junio.
- (22) Dirigida a don José Franchy y Roca, 8 de julio.
- (23) *Diccionario militar* de don Nicolás Estévez, dirigida a don Gabriel Izquierdo Azcárate, 7 de agosto.
- (24) Dirigida a don Antonio Zerolo, 12 de noviembre.

(25) Dirigidas a don Manuel de Cámara: I. 23 de noviembre. II. 29 noviembre.

(26) Dirigida a don Patricio Estévez, 11 de diciembre.

(27) Dirigida a don Eduardo Rodríguez Núñez, 30 de diciembre.

(28) Con motivo de la Fiesta del Libro del año 1967, pronunció don Marcos Martínez una conferencia en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, acerca de todas estas Cartas bibliográficas por él reunidas.

(29) Madrid, 1900, 635 págs.

## XXVIII

### *GABRIEL IZQUIERDO AZCARATE*

Nace en Güines (Cuba) el 25 de abril de 1846. Fueron sus padres don Ramón Izquierdo de los Olivos y doña María de la Merced de Azcárate y Escobedo. Estaba emparentado con el político español don Gumersindo de Azcárate y con el literato cubano don Nicolás de Azcárate, autor del libro *Noches literarias*.

Estudió la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana. Con motivo de revueltas estudiantiles ocurridas en Cuba y en las que había intervenido, por consejo de su padre trasladóse a Santa Cruz de Tenerife, donde arriba en torno a 1868, cuando contaba veintidos años de edad.

El 15 de diciembre de 1872 contrae matrimonio con doña Imelda Cúllen Sánchez, hija del escribano público don Miguel Cúllen Salazar y de doña María de los Dolores Sánchez. Este enlace verificóse en la Iglesia de San Agustín de La Laguna, pues la parroquia de la Concepción de la referida ciudad se había trasladado al convento de San Agustín donde se efectuaban los servicios parroquiales “por hallarse en fábrica”.

Del mencionado matrimonio nacieron Gabriel, Mercedes, Ramón, Aurora y Dosíteo.

Hermano de doña Imelda fue un prestigioso médico de aquella época: don Darío Cúllen Sánchez, que nace en La Laguna en 1832; gradúase de Bachiller en el Instituto de su ciudad natal en 1852; en 1853 comienza sus estudios de medicina en Cádiz;

fue cadete del batallón de Abona en 1849, subteniente en 1850 y teniente en 1853; en 1866 se le nombra Jefe Superior de Sanidad de la Provincia; muere en Santa Cruz en 1898. Fue orador y político.

Contemporáneo de don Darío Cúllen Sánchez fue el Licenciado en Medicina don Angel Izquierdo Rozo, natural de Cádiz, donde nació en 1837; fue Presidente de la Academia Médico-Quirúrgica de Canarias, Director del Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados de Santa Cruz de Tenerife y Subdelegado de Medicina. Ante esta Academia lee, el 16 de enero de 1881, una biografía del doctor en Medicina, don Pedro J. Vergara Díaz, nacido en Santa Cruz en 1805 y muerto en la misma en 1873, hijo del médico madrileño don Ignacio Vergara. Don Pedro J. Vergara Díaz, en colaboración con don Angel Izquierdo Rozo, publica en 1864 *Ensayo histórico sobre la fiebre amarilla* que hubo en Santa Cruz en 1862 y 1863. Esta obra forma un volumen en folio y editóse en la Imprenta de Miguel Miranda, sita a la sazón en la calle Cruz Verde. Don Angel Izquierdo Rozo muere en esta ciudad en 1877.

Gabriel Izquierdo Azcárate abre bufete en Santa Cruz; fue político de filiación republicana y periodista batallador; captóse por sus bondades la simpatía del pueblo tinerfeño; desempeñó el cargo de Secretario del "Gabinete Instructivo"; el Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife lo elige Decano en 1893. Este Colegio se constituyó el 2 de septiembre de 1838 y fue su primer Decano don José de Zárate y Penichet, de Gran Canaria, que muere en esta ciudad en 1840.

Don Gabriel desempeñó la cátedra de Derecho Natural en la Academia Preparatoria de Derecho que, anexa a la "Institución de Segunda Enseñanza", se inauguró en 1888. Colabora en las publicaciones: "La Propaganda", "Las Novedades" (1), "Revista de Canarias", "La Voz del Teide" y "Diario de Tenerife", de alguna de las cuales fue redactor.

De sus artículos —aparte las *Memorias del "Gabinete Instructivo"*—citaremos *Carta crítica sobre el "Ensayo poético de la conquista de Tenerife y La Palma" de Zerolo* (2); *Colmos de un pequeño viaje* (3); *Lo que pasa en el mundo* (4); *Un papel vie-*

jo (5). Es autor de la novela corta *Lorenza. Recuerdos de la esclavitud* (6).

De los artículos de Izquierdo Azcárate el que más nos interesa es *Un papel viejo*, en que recoge noticias acerca del primer periódico impreso en las Islas Canarias, debido a don Andrés Amat de Tortosa (7), autor también de algunos proyectos para edificios en el Archipiélago. El periódico de que hablo es el "Semanario misceláneo enciclopédico elemental", impreso en La Laguna en 1876 por Miguel Angel Bazzanti (8). Luis Maffiotte La Roche en *Los periódicos de las Islas Canarias*, alude a este artículo de Izquierdo Azcárate y dice: "Don Gabriel Izquierdo Azcárate, que logró reunir la colección del "Semanario" escribió un artículo dándolo a conocer. Este se insertó en la "Revista de Canarias".

El autor del periódico citado, don Andrés Amat de Tortosa, nació en Granada en 1737; vino a Canarias con el grado de Capitán, y cuando se le destinó a Nueva España ostentaba el de Teniente Coronel. Perteneció al Cuerpo de Ingenieros. Su esposa llamábase doña Eufrosia Gutiérrez del Mazo y era de Valladolid. Vivían en Santa Cruz de Tenerife. Su hija, Josefa Amat de Tortosa y Gutiérrez, casóse en Santa Cruz de Tenerife en 1786 con el coronel don Juan Creagh, caballero profeso de la Orden de Santiago.

En una conferencia que pronuncia en la tribuna del "Gabinete Instructivo" el 21 de febrero de 1888, sobre el tema *Tendencias modernas del Arte*, el escritor y poeta Enrique Funes dice, refiriéndose a Izquierdo Azcárate: "En esta tribuna cómo resonaba la sencilla y naturalísima palabra de Azcárate, el abogado persuasor, hoy lejos de nosotros, del distinguido jurisconsulto, vástago y deudo de una familia de talentos".

Gabriel Izquierdo Azcárate murió en La Laguna el 3 de agosto de 1900; su cadáver fue trasladado a Santa Cruz, donde se le dio sepultura en el cementerio de San Rafael y San Roque. Sobre su sepulcro puede leerse aún este significativo epitafio: "D. Gabriel Izquierdo Azcárate. Agosto 3 de 1900. Fue cubano de nacimiento y canario de corazón" (9).

[Miércoles, 16 de agosto de 1950]

(1) "La Propaganda", 1871-1872, fue un periódico político hábilmente escrito por Gabriel Izquierdo, Domingo Vidal y Soler, José María Pinto y otros. "Las Novedades", 1883-1891, era un periódico político de intereses generales que se estampaba en la Imprenta de Francisco C. Hernández.

(2) "Revista de Canarias", 23 noviembre 1881.

(3) "La Ilustración de Canarias", 15 octubre 1882. pág. 54.

(4) Serie de nueve artículos salidos en la "Revista de Canarias" desde 1878 a 1880.

(5) "Revista de Canarias", 8 noviembre 1879.

(6) "La Ilustración de Canarias", 15 y 31 de julio y 31 de agosto 1882.

(7) Era, como dice Padrón Acosta, capitán de ingenieros y fue encargado de efectuar una leva de personal civil para poblar la Luisiana. Vid. León: *Historia de Canarias*, pág. 6.

(8) Impresor de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Vid. Conferencia sobre este personaje pronunciada en dicha entidad por don Marcos Martínez Martínez.

(9) En la "Revista de Canarias" del 23 enero 1879 hay otro artículo de I. A. titulado *Preocupación popular*. Y también en "La Ilustración de Canarias" del 15 noviembre 1882 publica unas observaciones a *La Ley de enjuiciamiento criminal*. Las *Memorias del "Gabinete Instructivo"* vieron asimismo la luz en "La Ilustración de Canarias".

## XXIX

### *JOSE MANUEL PULIDO*

José Manuel Heráclito Pulido Alvarez de la Fuente nace en Santa Cruz de Tenerife el 15 de abril de 1845, siendo bautizado en la parroquia matriz el 10 de enero de 1846 por don Lorenzo Siberio. Era hijo de don José Pulido y de doña Juana Alvarez de la Fuente.

Su padre, que nació en Santa Cruz en 1819, fue Oficial de la Diputación Provincial desde 1837, muriendo en esta ciudad en 1868.

José Manuel Pulido Alvarez de la Fuente casó con la joven venezolana doña Luisa Pérez Perera. El 28 de septiembre de 1871 se le nombra Secretario en propiedad del Ayuntamiento de Arucas (Gran Canaria) y en 10 de noviembre del mencionado año no se había posesionado aún del cargo, que ignoramos si llegó a desempeñar.

El 31 de enero de 1874 funda y dirige el periódico "El Memorandum" (1), que deja de publicarse en 1895. Editábase en la "Imprenta Isleña".

Desde París, el 13 de julio de 1878 don Nicolás Salmerón dirige a Pulido y a sus correligionarios una larga epístola sobre las revueltas políticas de entonces, orientando a los republicanos tiñerfeños acerca de este punto. De la carta citada transcribimos lo que sigue: "Yo no debo en este punto disfrazar ni ocultar a ustedes mi opinión. Considero, en primer lugar, absolutamente indispensable, para intentar seriamente el hecho de fuerza, el concurso de otros elementos que los procedentes de los antiguos partidos radical y republicano; porque es imposible que meras fuerzas po-



*JOSE MANUEL PULIDO*

pulares basten para el triunfo material de la revolución, y el ejército no ha respondido, ni responderá en la medida necesaria al llamamiento de estos partidos. Se necesita una alianza semejante a la que produjo la revolución de septiembre. Hay ya serios anuncios de que la parte para el caso más importante del partido constitucional se inclina resueltamente hacia la República”

La misiva, cuyo original conservamos, acaba así: “En los accidentes que tanto juegan en una revolución no es fácil prever el alcance que podrá tener la que se prepara; mas no me parece aventurado anunciar que pesarán mucho en ella los elementos conservadores representados todos por el partido constitucional; y en esta previsión les aconsejo transigencia y moderación de una parte; pero resolución y firmeza, de otra, para defender sus ideas cuando llegue la hora de que el voto de la Nación decida.

“Concluyo esta larga carta reiterando a Vds. mi cordial felicitación y exhortándoles a que prosigan su obra patriótica sin desfallecimiento ni impaciencia. Queda suyo affmo. correligionario y amigo: Nicolás Salmerón”.

En el Curso 1889-1890, cuando Pulido tiene 45 años de edad, practica en el Instituto de La Laguna los ejercicios del grado de Bachiller, que aprueba con notas de sobresaliente. Era Secretario del Tribunal el poeta Antonio Zerolo.

De 1890 a 1891 aprueba en la Universidad de Oviedo las asignaturas de la carrera de Derecho, expidiéndosele el título de Licenciado el 30 de junio de 1891.

Solicita su incorporación al Ilustre Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife y queda incorporado a él en Junta de Gobierno del 10 de agosto de 1891. Abre luego su estudio de Letrado en la Plaza de Weyler, número 7 (2).

Pulido fue orador (3), periodista, político de filiación republicana y poeta. De sus artículos, citaremos *Ojeada sobre la literatura de Canarias* inserto en “El Museo Canario” de los días 27 de enero y 5 de febrero de 1868. (4).

Su poesía es frondosa, llena de énfasis oratorio, característica de los poetas de la época. Sus estrofas de aire zorrillesco, acusan, en sus temas del *25 de julio*, la influencia de *El Dos de Mayo*, de Bernardo López García, composición que estuvo de moda entre

los líricos isleños de entonces. Como prueba de este aserto re-  
producimos un fragmento de la poesía que sobre tal motivo es-  
cribe en 1880:

¡Guerra! de pronto en el espacio zumba.  
Pero un pueblo que siente el patrio ardor  
será lápida inmensa de una tumba,  
nunca cárcel que guarde al invasor.

Sus composiciones, largas en su mayoría, revelan los últimos  
destellos retrasados del romanticismo canario. De éstas mencio-  
naremos: *Musa* (1864), *A un ciprés* (1866), *A las Islas Canarias*  
(1866), *A mi sombra* (1866), *Al eco del mar* (1867), *Carnaval* (1874),  
*¡Dios!* (1878), *25 de julio de 1797* (1880), *El suicidio* (1881) (5) *Dos*  
*madres* (1882), *Teobaldo Power* (1884) (6) y *Si llegara a tus oídos*  
*tenue rumor* (1890). Con el seudónimo de "Polo" publica compo-  
siciones de carácter jocoso y satírico, entre las que se hallan:  
*El frac*, *Precocidad*, *El hipócrita*, *Ingratitud*.

Insertamos aquí su soneto *Napoleón en España*.

Más que su corazón lo hizo tirano  
la Fortuna. Confiado en la victoria,  
ebrio de gloria, reflejar su gloria  
quiso sobre la frente de su hermano.

Pesado cetro su cansada mano  
ofrécele el de España: la memoria  
insensato olvidará de la historia  
de un pueblo grande, si su rey enano.

Alzáronse a un acento las ciudades;  
Iberia triunfa en la feroz campaña;  
que en peligro al mirar sus libertades  
antes que someterse a mano extraña  
será lumbre en que escriban las edades  
para ejemplo del mundo: Aquí fue España. (7)

Un periodista de principios de este siglo dijo de nuestro bio-  
grafiado: "Pulido fue el gran tribuno de la democracia. Por ella

y para ella consagró por entero los esfuerzos de su voluntad gigante y los destellos de su inteligencia privilegiada. Hijo del pueblo, llegó a la meta de la aspiración más sana y más elevada que pueda latir en humanos pechos; llegó a ser venerado y aplaudido por el pueblo al que consagrara todos sus afanes y desvelos; por el pueblo por el que batalló sin tregua y con energía infinita desde la prensa, desde la tribuna, desde las Corporaciones populares, en donde su palabra, vibradora como el rayo, defendió siempre con viriles acentos el verbo de su credo democrático. Por esto la memoria de Pulido no podía borrarse de la memoria de los tinerfeños, como no pueden borrarse la huellas de todo lo que es poderoso y grande”.

Murió en Santa Cruz de Tenerife el 21 de noviembre de 1900. Su patria dedicóle una de sus principales vías: La Rambla de Pulido.

[Viernes, 24 de noviembre de 1950]

(1) Periódico que se titulaba “independiente”. A raíz de su nacimiento —1875— estuvo suspendido por orden gubernativa.

(2) Perteneció a la Junta de Gobierno del Ilustre Colegio de Abogados hasta el año 1898. Tuvo también el estudio en Cruz Verde 21 y en Candelaria 19.

(3) Pronunció discursos en el “Gabinete Instructivo” de Santa Cruz, en 1864 y en la “Sociedad Instructiva” de La Laguna en 1870 y. 1871.

(4) El 7 de febrero de 1898 pronuncia un discurso en el “Gabinete Instructivo”, que trata de don Darío Cúllen Sánchez, muerto poco antes, quien había sido Presidente de la Entidad. En la misma sesión leyeron composiciones poéticas Antonio Zerolo y Patricio Perera, entre otros. Vid. “Diario de Tenerife” 9-II-1898.

(5) Estas tres últimas en la “Revista de Canarias”.

(6) Estas otras dos en “La Ilustración de Canarias”.

(7) Como poeta, puede verse *in extenso* en la obra del mismo PADRÓN ACOSTA: *Poetas canarios de los siglos XIX y XX*, publicada por el Aula de Cultura de Tenerife, 1966.

## PATRICIO PERERA ALVAREZ

Nace en La Laguna el 1 de marzo de 1856. Fue uno de los periodistas más fecundos de su época. Colabora en la "Revista de Canarias", "La Ilustración de Canarias", "El Ensayo" (1), "El Popular" (2), "La Democracia" (3), "La Voz de Agüere" (4), "Tinerfe" (5), "Las Noticias", "El Cronista de La Laguna" (6), "El Album" (7), "Unión Conservadora" (8), etc.

Escuchemos lo que acerca de su personalidad periodística escribe "La Palestra" en su número de 27 de agosto de 1899: "Escritor correcto y elegante, periodista hábil y de pasmosa fecundidad y polemista de grandes recursos, hubiera figurado al nivel de lo mejor del periodismo español si en más amplio escenario hubiera desarrollado sus excepcionales cualidades".

Además del periodismo cultiva la poesía (9). En él adviértese con intensidad la influencia de Antonio de Viana, tanto, que puede afirmarse que es el más vianesco de nuestros poetas. Sus temas campesinos y pastoriles son muy interesantes y, si no lo impidiera la cronología, diríase que parecen inspirados en Gabriel y Galán. Le seducen los motivos de la conquista y el paisaje de nuestras islas. Entre sus obras poéticas, de tipo regional, mencionaremos: *La conquista*, *Mi valle*, *Mi Patria*, *Canarias*, *A los primitivos habitantes de Canarias*, *A la muy noble, leal e invicta ciudad, puerto y plaza de Santa Cruz de Santiago de Tenerife*, *Homenaje a la muy noble y leal ciudad de San Cristóbal de La Laguna* (10) y *Cantos de mis montañas*.

*La Conquista* constituye un largo poema, escrito en sonetos, bajo el signo de Viana, en el que se halla éste:

*La Matanza de Acentejo*

Mirando, indiferente, los pesares  
de la afligida patria, que altanero  
profana con su planta el extranjero,  
cuatro menceyes huyen a sus lares.

Mas, con aliento y fuerza singulares  
Tegueste, Acaymo y Beneharo fiero  
del combate en el trance postrimero  
vierten con Quebenhi su sangre a mares.

Confiado el español en la victoria  
por las florestas de Nivaria avanza,  
al aire alzando cánticos de gloria.

Todo le ofrece gloria y bienandanza;  
pero despierta de su fe ilusoria  
en la ruta inmortal de La Matanza.

*Canarias* fue premiada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Laguna. Es un romance compuesto de 335 octosílabos, en que se advierten influjos de Nicolás Estévez.

*Mi Valle* (11) recuerda el tono y la métrica de las *Ermitas de Córdoba* de Antonio Fernández Grilo. Escuchemos algunos versos:

Allí del monte ameno  
sobre la falda,  
una iglesia bendita  
descuella blanca.  
Iglesia que a los fieles  
con su campana,  
en los días de fiesta  
convoca y llama...



*PATRICIO PERERA ALVAREZ*

Danle suaves perfumes  
 las frescas auras,  
 y tapizan su suelo  
 flores lozanas...

Guarnecen a mi valle  
 bellas montañas,  
 esmeraldas preciosas  
 que el sol inflama...

A los primitivos habitantes de Canarias se leyó en la "Sociedad Instructiva" de La Laguna al trasladarse los restos del Adelantado desde el convento de San Miguel de las Victorias a la Catedral (12).

El poema a Santa Cruz exalta la derrota de Nelson y el de La Laguna (13) es, principalmente, poema de paisaje. El primero (14) está escrito en romance y el segundo en quintetos.

De su obra exclusivamente lírica citaremos las poesías: *A mi beldad*, *Mi estrella* y *Tal vez mañana cuando no exista*. La primera procede de la rima de Bécquer *Si al mecer las azules campanillas* y la tercera de *Al ver mis horas de fiebre pasar*. La influencia becqueriana fue intensa. *Mi estrella*, escrita en 1880, que a continuación insertamos, es prueba de ello:

Cuando se oculta el sol en el ocaso,  
 amortiguando la esplendente luz,  
 y en el cielo aparecen las estrellas,  
 flores que esmaltan la región azul,  
 y la tierra dormita aletargada  
 por el denso capuz,  
 sólo veo una estrella que me alumbra,  
 y esa estrella eres tú.

Además de la influencia de Viana, de Nicolás Estévanez y de Bécquer, obsérvanse las de Núñez de Arce y de Campoamor.

Escribió las leyendas, *Rosalva* (15), *Don Pedro Coronado* (16) y *La cueva encantada*, en prosa, y *Los amores de Atlántida*, en

verso. Esta fue premiada en el Certamen abierto en 1896 por la Real Sociedad Económica de La Laguna al celebrarse el cuarto centenario de la conquista de Tenerife y La Palma. Sus personajes son Atlántida, Echeide, Nivaria y Neptuno. Nivaria, como en Viana; Echeide, como en Nicolás Estévez.

Fue copiosa su labor poética, aunque, en parte, permanece inédita.

El 13 de agosto de 1899 Patricio Perera fue objeto de una agresión, por cierto artículo que había publicado en "Unión Conservadora" y, a consecuencia de ello, murió el 27 de agosto de 1899. Como protesta al vandálico hecho todas las clases sociales asistieron a su sepelio. Sobre el féretro lucían seis coronas con sendas dedicatorias: "A Patricio Perera sus compañeros de Unión Conservadora", "A Patricio Perera, La Luz", "A Patricio Perera, sus amigos y correligionarios", "A Patricio Perera, La Palestra", etc.

Los principales periódicos consagraron sus editoriales a enaltecer la figura del extinto y a execrar a los autores de la agresión. Entre los periodistas que exaltan su personalidad y su obra figura Juan Bautista Acevedo y Guillón Barrús, quien, en un artículo inserto en "La Palestra" escribe:

"Tú, bueno con bondades de poeta romántico, y apacible con la apacibilidad del obrero que forja sobre el yunque de la prensa la palanca de la cultura, habrás perdonado la agresión y el insulto; pero la sociedad necesita un castigo que edifique, que sirva de ejemplo a los *condottieri* de esquina, que acechan entre las sombras para vengarse arteramente de cargos o acusaciones que hombres de honor ventilan en el terreno de los caballeros, no en la encrucijada de los malsines".

[Lunes, 27 de noviembre de 1950]

(1) Semanario de Literatura. Comenzó el 7-I-1877 y cesó el 26-I-1879. Fue su director Elías Mujica y redactores Alfonso Dugour Ruz, Ernesto Lecuona Ramos y Salvador Mujica entre otros.

(2) Periódico político y literario, que se imprimía en La Laguna, redactado por Patricio Estévez y Adolfo Cabrera. Duró desde el 2.III al 6.VIII. 1880.

(3) Periódico político, fundado por Manuel Ferreira. Comenzó el 5.II.1881 y cesó el 31.V.1884.

(4) Cuyo único número, del 6.V.1881, se imprimió en la de Esteban Cabrera de La Laguna.

(5) Revista masónica mensual. Comenzó el 31.I.1881 y cesó en 1885. Se imprimía por José Benítez, en Santa Cruz de Tenerife.

(6) Periódico político y de intereses generales, que salía de la Imprenta Melque y comenzó el 28.XII.1879. Lo dirigió Tomás Hernández Vargas. Cesó el 28.II.1880.

(7) Semanario de Literatura. Imprenta Isleña. Comenzó en julio de 1887 y terminó en 1892.

(8) Impreso por Bonnet en Santa Cruz. Desde julio de 1899 hasta el mismo mes de 1903.

(9) Vid. PADRON ACOSTA, SEBASTIAN: *Poetas canarios de los siglos XIX y XX*. Santa Cruz de Tenerife, 1966, págs. 272 y sig.

(10) Santa Cruz de Tenerife, Imp. A. J. Benítez, 1891, 12 págs.

(11) "Revista de Canarias", 8. IX. 1880, pág. 276.

(12) El 31 de julio de 1881.

(13) Santa Cruz de Tenerife, Imp. A. J. Benítez, 1891, 12 pág.

(14) Publicado en "La Ilustración de Canarias", el 10-VIII-1883.

(15) "La Ilustración de Canarias", 28-II-1883.

(16) *Ibidem.*, 15-I-1883.

## RAMON GIL-ROLDAN Y RIOS

Procedente de Madrid, donde había nacido, arriba a Santa Cruz en la primera mitad del siglo XIX don Ramón Gil-Roldán (1), hijo de don Ramón Gil (2) y de doña Manuela Roldán (3), que casa en la ciudad mencionada, en 1833, con doña Antonia de los Ríos, naciendo de este enlace don Ramón Gil-Roldán y Ríos el 25 de diciembre de 1840 en Santa Cruz de Tenerife.

A los veinte años de edad inicia su labor de poeta y periodista, colaborando en "El Eco del Comercio" (4) y "El Teide" (5). El 1 de septiembre de 1875 funda y dirige "El Constitucional", editado en esta ciudad. Y se casa en 1879.

Fue uno de los personajes de más relieve en la política de la época. En 1877, en que el poeta don Ramón de Campoamor ejercía el cargo de Director General de Beneficencia y Sanidad, dirige éste a Roldán una carta solicitando los votos de sus amigos para apoyar su candidatura de Diputado a Cortes por Tenerife. En esta epístola le dice Campoamor: "A mi noticia ha llegado el prestigio de que su nombre goza y la natural influencia que ejerce Vd. en su país".

El 5 de abril de 1880 funda "La Opinión", en que colaboran como redactores Agustín Guimerá y Gaspar J. Fernández.

Escribió *Calabazas federales*, *María y Edmundo*, *Ernesto*, *Recuerdos políticos*, *Prólogo* a las poesías de Diego Estévez Murphy (6), *La noche-buena de Gustavo* y *Don Manuel Monteverde y Bethencourt*. De sus primeros artículos citaremos: *Un baile de máscaras en Santa Cruz de Tenerife*, escrito en 1880.

*Calabazas federales* es un sátira política en verso, por la que desfilan los que en Tenerife más se destacaban por sus ideas federales. En ella figuran los siguientes personajes: Bernabé Rodríguez, Darío Cullen, Claudio F. Sarmiento, Miguel Villalba Hervás, Emilio Serra, Patricio L. de La Guardia, Antonio Félix Daroca, Francisco Pérez Delgado, Manuel Ferreira, Cirilo Romero, Gumersindo Robayna, Juan La Roche, Pablo Oramas; el Marqués de la Florida, don Luis F. Benítez de Lugo (7); Rafael Calzadilla, José Mora Beruff, José Suárez Guerra, José D. Dugour, Antonio Magdaleno, Alfonso Dugour, Elías Mujica, Juan Ponce, José E. Calzadilla, Manuel J. Cartaya, Manuel García Andueza, José Manuel Pulido y Antonio Tutzó.

La sátira, que no descuella por su buen gusto, está escrita entre 1869 y 1872 y la integran una serie de breves siluetas de los personajes antes citados. La semblanza de don José D. Dugour está hecha en lengua francesa. Insertamos la de Bernabé Rodríguez:

Mancebo de gentil porte  
y dado a la aristocracia,  
fue niño a lucir su gracia  
a la América del Norte.

Allí con inquieto afán  
se buscó una ejecutoria  
y enlazó su herreña historia  
con la gloria de Orleans.

Tuvo siempre de sí mismo  
una idea exagerada  
y en el cero de su nada  
no le faltó patriotismo.

Le nombró Alcalde la Unión,  
y principió la Alameda;  
mas dio otra vuelta la rueda  
y se metió en un rincón.

Hoy dice que es federal  
y aspira a ser Diputado.  
—Con ser que... ¿Queda Vd. enterado?  
¿Será este hombre liberal?



*RAMON GIL ROLDAN*

*María y Edmundo*, escrita en 1862, y *Ernesto* son dos novelas cortas. La primera es de ambiente aristocrático; de la segunda es protagonista un pintor: Ernesto de Sandoval.

Los *Recuerdos políticos* abarcan desde 1860 hasta la proclamación de Alfonso XII en 1875. Son unas memorias llenas de interés, con la escena política de su tiempo y los personajes que en ésta actuaron. Están escritas con llaneza y amenidad.

*La Noche-buena del poeta* se publicó en "La Ilustración de Canarias" el 31 de diciembre de 1882. Trátase de un cuento en que el protagonista es Gustavo Adolfo Bécquer (8).

El *Prólogo* a las poesías de Diego Estévez, escrito en 1872, pero publicado en 1874, constituye una exaltación al poeta. Don Nicolás Estévez, quien sostuvo con Ramón Gil-Roldán una interesantísima correspondencia, en carta fechada en Cádiz en mayo de 1867 le dice: "Te doy las gracias por el *Prólogo* para las poesías de mi hermano y por el buen deseo con que buscaste la que lleva por título *En la mar*. Pero en otra, datada en Madrid a 19 de enero de 1872, escribe: "Siento que no sea tuyo el *Prólogo* para las pocas poesías de Diego; pero conozco las dificultades y te relevo del compromiso; buscaremos otro prologuista, aunque valga menos".

Las dificultades, que ignoramos cuáles fuesen, se resolvieron, y Gil-Roldán, por fin, escribió el *Prólogo*. Este libro se editó en Madrid en 1874 y al *Prólogo* preceden el retrato de Diego y unos *Breves apuntes biográficos* del mismo, que escribió Patricio Estévez, pues, aunque no aparezca al pie de ellos su firma, poseemos el manuscrito que sirvió para la edición, y en él las poesías están copiadas con letra de Patricio Estévez, que, además, firma los mencionados *Apuntes*.

*Don Manuel Monteverde y Bethencourt* es una biografía completa de este militar nacido en La Orotava en 1798; personaje de brillantísima historia. Publicóse en "La Ilustración de Canarias" en 1884 (9) y está nutrida de noticias.

Escribió además, Gil-Roldán, más de cien poesías, desperdigadas en "El Eco del Comercio", "El Teide", "El Omnibus", "El Guancho", "Revista de Canarias", "La Ilustración de Canarias",

“La Ilustración Popular”, “El Museo Canario” y “Miscelánea Ilustrada” que dirigía en Lisboa, en 1875, Patricio Estévanez.

La primera época de Gil-Roldán se caracteriza por la influencia de Trueba y Selgas; y la segunda por la de Campoamor y Bécquer (10). Fueron famosas entre las gentes de la época las *quintillas* de Gil-Roldán, metro en que escribe la mayor parte de sus poesías sobre el *25 de julio*, y en las anuales sesiones del “Gabinete Instructivo”, que eran escuchadas con gran entusiasmo.

En estos temas adviértese, como en otros poetas ochocentistas en ocasión similar, la influencia de *El Dos de Mayo*, de Bernardo López García. Reproduzcamos, como prueba de ello, esta décima, escrita en 1867:

¡Guerra! entonces repitieron  
estas playas españolas.  
¡Guerra! gritaron las olas  
que tales voces oyeron.  
¡Vencer o morir! dijeron  
cimas, horizontes, prados;  
y por el viento llevados  
sus ecos de sierra en sierra,  
truéncanse, al grito de ¡Guerra!,  
labradores en soldados.

Las quintillas más características de Gil-Roldán sobre el *25 de julio* son las insertas por Mujica en su *Antología de poetas canarios del siglo XIX*.

Cultiva con facilidad y gracia el romance; de los que escribió descuella el titulado *El día de San Juan*, que dedica a su amigo el poeta catalán Pedro A. Torres, en devolución de otro que éste le dedicara. El de nuestro biografiado publicóse en “El Omnibus” en 1867.

Es autor de las rimas *La ví y la amé*, *La tarde era apacible*, *Anoche me contaron*, *Problema* y *Fuente que mana*. *Problema* parece derivarse de la dolora de Campoamor *Vivir es dudar*, aunque la de Gil-Roldán acusa sentido cristiano, que no hay en el poeta asturiano. Las cuatro primeras rimas fueron escritas

en 1878 y la quinta en 1879. *Problema* fue publicada por la Revista "Castalia" en 1917, insertándose, además, el retrato del autor, que ya había sido publicado por "Gente Nueva" en 1901 (11).

Eliás Mujica incluye en su *Antología* la tercera de las rimas que cito, en que el aire becqueriano es indudable:

Anoche me contaron que en la sombra  
al rudo golpe del puñal traidor  
herido un hombre en la mitad del pecho  
entre crueles dolores expiró.

Y desde entonces de pensar no ceso  
qué muerte es preferible de estas dos:  
si del puñal la muerte aterradora  
o del amor del alma la traición.

Uno de los poetas que con más gusto lee es Abigail Lozano, de tonos zorrillescos, y acerca del cual escribe en 1866 una elegía, en la que se advierte el entusiasmo que por él siente. Varias poesías de Lozano se insertaron en "La Aurora" (1848) y hasta su obra *Horas de martirio* se reimprimió en Santa Cruz (12), lo que demuestra que estuvo de moda entre los poetas y gentes del ochocientos isleño.

Incluimos a continuación el soneto *A España*, escrito por Gil-Roldán en 1868:

Patria augusta de Bravo y de Padilla,  
despierta ya de tu dormir profundo  
y deja el cieno que te cubre inmundo  
y redime con sangre tu mancilla.

Alza la frente donde eterna brilla  
la historia de un pasado sin segundo,  
y haz entender una vez más al mundo  
que nadie a un pueblo impunemente humilla.

Si sangre has menester, sangre derrama;  
ruede en raudales desde el regio trono  
donde el padrón se asienta que te infama.

Mas de la hacha de tu justo encono  
 brote a la vez la salvadora llama  
 de libertad que para ti ambiciono.

Ramón Gil-Roldán y Ríos murió en la ciudad de La Laguna el 30 de septiembre de 1891.

[Miércoles, 29 de noviembre de 1950]

- (1) Oficial de la Real Hacienda.
- (2) Don Ramón Gil y Galle, jefe de sección de la Comisión de Liquidación de la Deuda del Estado.
- (3) Doña Manuela Roldán y López de Maturana.
- (4) 1852-1869, periódico que más larga vida ha tenido en Canarias, en la pasada centuria, y del que fueron directores, entre otros, don José D. Dugour y don Miguel Villalba Hervás.
- (5) 1862-1863. Periódico de intereses materiales.
- (6) *Poesías de Diego Estévez*. Madrid, Tip. de R. Vicente, 1874, 76 pág.
- (7) Vid. cap. XXII.
- (8) El cuento se titula: *La noche-buena de Gustavo*.
- (9) 31 de marzo.
- (10) Un estudio más detenido de Gil-Roldán como poeta lo hace Padrón Acosta en su *Poetas canarios de los siglos XIX y XX*.
- (11) Se publicó antes en "Revista de Canarias", el 8 de diciembre de 1878.
- (12) Imp. M. Miranda, 1872, 139 págs. También se imprimieron de Abigail Lozano, en la misma ciudad e imprenta, 1865, 294 págs.

## CLAUDIO F. SARMIENTO CABRERA

Don Andrés Sarmiento, natural de Gran Canaria, contrajo matrimonio en la parroquia matriz de Santa Cruz, en 1822, con la joven orotavense, doña María de la Caridad Cabrera, naciendo de este enlace en Santa Cruz, el 19 de marzo de 1831, Claudio Francisco Sarmiento Cabrera.

Su padre muere en 1841 y su madre en 1853. Miguel Sarmiento Cabrera, hermano de nuestro biografiado, se casa en la mencionada ciudad con la dama mallorquina doña Esperanza Saloun, de cuyo matrimonio nace en Gran Canaria el magnífico cuentista y novelador Miguel Sarmiento Saloun, autor del cuento *Pino* y de la novela *La Jaira* (1), obras acabadas y de intenso ambiente regional (2)

Claudio F. Sarmiento fue Administrador Principal de Correos, Contador de la Diputación Provincial y empleado de Obras Públicas. Tuvo Sarmiento aficiones de actor, tomando parte en 1853 en Santa Cruz de Tenerife en la interpretación de *Flor de un día*, juntamente con José Benito Lentini, en el acto con que esta ciudad quiso celebrar la fiesta onomástica de S. M. la Reina doña Isabel II, a la que nuestro biografiado consagró fervorosos versos.

El periódico "La Lealtad" (3) comenta: "Aquí tuvimos lugar de admirar las buenas dotes del señor Sarmiento para los difíciles papeles de carácter anciano; admiramos su esmero en el vestir,

sus acompasadas actitudes y la propiedad con que sostuvo durante todo el acto la bondadosa, a la par que severa figura del octogenario Barón”.

La escritora María Rosa Alonso, en su hermoso y evocador libro *En Tenerife una poetisa*, editado en 1940 (4) recoge dos actuaciones de Sarmiento: interviene el 12 de diciembre de 1854 en el teatro de Santa Cruz en *El hombre pacífico*, de Bretón de los Herreros (5) y el 16 de mayo de 1858 en *Un corazón de otros tiempos*, de José D. Dugour (6).

Patricio Estévez, quien siempre evoca con emoción los viejos trabajadores intelectuales de nuestras islas, dice en el “Diario de Tenerife”, a raíz de la muerte de Sarmiento (7): “Víctima de larga y penosa enfermedad, falleció ayer este respetable y querido amigo nuestro. Contrariedades de la vida y la enfermedad que de antiguo venía minando lentamente su existencia, le tenían hace mucho tiempo alejado de los centros y periódicos donde durante muchos años saboreamos los frutos de su ingenio, y casi en absoluto olvidado de la sociedad sin más relaciones que las de su familia y los más íntimos de sus viejos amigos. La generación actual es casi seguro se sorprenderá al leer su nombre y muchos habrá que se preguntarán quién era. Ese es el mundo. Y, sin embargo, D. Claudio F. Sarmiento fue en Santa Cruz una figura de gran relieve y de indiscutibles méritos... como escritor figuró en primera línea por su laboriosidad, fundando, dirigiendo o redactando periódicos y revistas durante medio siglo, y como poeta, compartió en su época la popularidad y los aplausos del público con Sansón (D. José Plácido), Ignacio Negrín, doña Angela Mazzini, Victorina Bridoux, Fernanda Siliuto, Desiré Dugour, Lentini, Manuel Marrero y Torres, Puerta Canseco, Agustín Guimerá, Gil-Roldán y otros, desaparecidos ya también, y fue el maestro de una brillante generación de periodistas y poetas, entre los que podemos citar a Heráclito Tabares, Pulido, Alfonso Dugour, Diego Estévez y varios que aún viven y no le olvidarán... Ha muerto pobre, casi sólo y poco menos que completamente olvidado. A qué dolorosas reflexiones se prestan estas brutalidades de la vida. Pero los pocos amigos que le quedábamos, los que de él aprendimos, los que fuimos estimulados

por su ejemplo y alentados con sus consejos y sobre todo los que tuvimos ocasiones de apreciar sus méritos y virtudes como hombre y como ciudadano, guardaremos perdurablemente su recuerdo. Descanse en paz el venerado maestro y excelente amigo..."

Aparte de su ímproba y anónima labor de periodista, escribió las obras siguientes: *La venganza de un Desamor* (8), *Justicia de Dios* (9), *Miel y Acíbar* (10), *El Quinto*, *Un clavo*, *Un bromazo* y *Lucifer*. De sus discursos en el "Gabinete Instructivo" debemos citar *El Periodismo*; de sus artículos, *Teobaldo Power*, y de la muchedumbre de poesías que publicó, *Horas de insomnio* y *A Santa Cruz de Tenerife*.

*La Justicia de Dios y Miel y Acíbar* son dos novelitas cortas de las que la primera es de ambiente romántico y consta de once capítulos.

*El Quinto* es una zarzuela en dos actos con música del maestro Mariano Navarro. Sus personajes son Tomás, Alberto, Félix y el P. Juan.

*Un Clavo*, zarzuela que tiene como personajes a doña Escolástica, don Serapio y Toribio.

*Lucifer* es una obra de ambiente lúgubre, con coro de brujas.

*La venganza de un desamor*, poema impreso en Santa Cruz en 1858, de tema oriental, acusa reminiscencias de *Granada* de Zorrilla y en algunas de sus estrofas hay huellas de *La canción del pirata* de Espronceda.

*El Periodismo* es la historia de éste en nuestras islas. *Teobaldo Power*, una biografía del gran músico tinerfeño, asunto en que le precedieron Patricio Estévez en 1883, primer biógrafo de Power, y Francisco María Pinto, en 1884, pues la de Sarmiento fue publicada en 1891.

Sus poesías *El mendigo* y *El canto del marino*, revelan influencias de *El mendigo* y *El canto del cosaco* de Espronceda. La influencia de la segunda fue ya subrayada por Valbuena Prat en su *Historia de la poesía canaria* (11).

De todas las composiciones poéticas nos parece la mejor la titulada *A Santa Cruz de Tenerife*, inserta en "El Eco del Comercio" del 27 de julio de 1853, conmemorando la derrota de Nelson, y la reproducimos aquí:

Alza tu noble frente, patria mía,  
que de laureles Marte coronó;  
ya el cóncavo cañón anuncia el día  
en que lleno de espanto y agonía  
el leopardo a tus plantas se postró.

De tu historia la página sagrada  
pueden tus fieles hijos admirar,  
escrita por la diestra mutilada  
del que después con su potente espada  
en el Nilo venciera y Trafalgar.

Flameen esos rojos pabellones  
de tu gloria magnífico pendón,  
mientras contemplan las demás naciones  
el llanto que entre fúnebres crespones  
vierte en su afrenta la temida Albión.

Y tú, Teide columna solitaria,  
monarca altivo del Atlante mar,  
lleva al celeste solío la plegaria  
que por sus héroes la inmortal Nivaria  
llorosa eleva en sacrosanto altar.

Alza tu frente, pues ¡oh, Patria mía!  
que de laureles Marte coronó.  
Ya el cóncavo cañón anuncia el día  
en que lleno de espanto y agonía  
el leopardo a tus plantas se postró.

Claudio F. Sarmiento Cabrera murió en Santa Cruz de Tenerife el 2 de abril de 1905 (12).

[Viernes, 1 de diciembre de 1950]

(1) Publicada por Leoncio Rodríguez en la "Biblioteca Canaria".

(2) Claudi Ametller en sus *Memories politiques*, Barna. Ed. Portic, 1963, pág.: 349, dice de él: "exquisit escriptor canari trasplantat a Catalunya".

(3) "La Lealtad". Periódico monárquico que publicaba en Santa Cruz de Tenerife don Francisco Fernández de Bethencourt. Enero a abril de 1874. Le sucedió "La Lealtad Canaria".

- (4) *Victorina Bridoux y Mazzini, 1835-1862* Lib. Hespérides ["La Prensa"], 171 pág.
- (5) *Op. cit.*, pág. 59.
- (6) *Ibidem*, pág. 60.
- (7) Lunes, 3 de abril de 1905.
- (8) *Episodio de la conquista de Granada*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. Isleña, J. N. Romero, 1858, 29 pág.
- (9) Folletín de "El Guanche", 1860.
- (10) *Ibidem*.
- (11) Barcelona. Universidad, 1937, pág. 34.
- (12) A Sarmiento dedicó también Padrón Acosta un capítulo en su obra *Poetas canarios*. Mario Arocena en el "Diario de Tenerife" del 4 de abril de 1905 le dedica una emotiva poesía titulada *Recuerdo*, y más adelante, el 17 de abril, otra Isaac Viera, titulada *Notas Tristes*.

### XXXIII

#### JOSE PLACIDO SANSON

Nace en Santa Cruz de Tenerife el 4 de octubre de 1815. Su padre, don José Sansón, era de ascendencia francesa y su madre, doña Juana Grandy, de stirpe italiana.

Aprende a leer en la escuela de doña María del Pozo y a escribir en la de don Esteban Silva. Cuando tiene diez años estudia latín con el sacerdote don Ramón Mederos, aprendiendo el francés sin maestro. A los doce años se matricula en la Universidad de La Laguna, donde tiene como catedrático de Humanidades al Dr. don Juan Nepomuceno López de Vergara Aguilar [1793-1848], nacido en el Puerto de la Cruz, que en los años 1838 y 1845 lee los discursos inaugurales en la Universidad, de los que, el segundo, versa sobre la historia de las universidades europeas, y es autor del libro *Curso académico de elocuencia española*, obra póstuma e inacabada, que iba a editar en 1848, cosa que no se llevó a efecto por muerte de su autor, dándola a la estampa en 1858, en la Imprenta de don Salvador Vidal, de Santa Cruz, su hijo el Licenciado don Fernando López de Lara, y en la que condena el romanticismo del siglo XIX, como de seguro lo haría desde su cátedra de la Universidad de San Fernando.

Sansón, desde pequeño, aficionase a leer, principalmente historias y novelas, y nutre su espíritu con literatura francesa e inglesa.

A los catorce años escribe *Anacoana* (1), tragedia en verso y en cinco actos. Comienzan en esta época sus amores con su prima, María de la Concepción Sansón, con quien se casa en 1834, e inicia su labor de poeta lírico.

La clausura de la Universidad de La Laguna (2) habíale hecho interrumpir sus estudios de jurisprudencia, que reanuda en 1834. Asiste no sólo como alumno sino que también durante un curso explica Lógica, por enfermedad del catedrático Dr. don Valentín Martínez.

Colabora en 1837 y 1838 en "El Atlante" (3), el primer periódico no oficial que se imprimió en Santa Cruz de Tenerife. En los tres días de vacaciones de Pascua y Navidad de 1838 escribe el drama romántico *Elvira*, en tres actos y en verso, que se estrena en el teatro de la calle de la Marina de Santa Cruz el 27 de enero de 1839, y que ese mismo año se edita en la imprenta de "El Atlante" (4). En esta misma imprenta da a la estampa el año referido su *Ensayo crítico de las obras de doña María de las Mercedes Letona de Corral*, a la que el poeta y sacerdote de Gran Canaria, Pablo Romero, dedica su elegía *En la temprana muerte de doña María de las Mercedes Letona y Corral favorecida de las Musas*, que se estampa en Sevilla con un bello grabado hecho por J. M. Martín, con dibujo de Rossi, en 1831.

En el cementerio de San Rafael y San Roque hállase la lápida labrada en piedra de su sepultura, y en ella aparecen una antorcha, una lira y una trompeta, con este epitafio: "Doña María de las Mercedes López Letona de Corral, poetisa uruguaya. Nació en Montevideo en 1803. Falleció en 1831. Tantas gracias, virtudes y talentos reunidos pocas veces se vieron. El amor conyugal, la sangre y la amistad, nunca".

María de las Mercedes y su hermana Victoria vinieron de pequeñas a Tenerife con su padre, que era militar, don Antonio López de Letona. En 1825 se casa doña Victoria con don Manuel Llamas y en 1826 Mercedes con don Tadeo del Corral Gómez-Landero, muriendo ambas en la flor de sus años mozos. Mercedes realiza aquí su obra poética, que está dispersa en periódicos y revistas de la época, y de ella trataremos con detalle en otra coyuntura.

Sansón colabora en el "Daguerrotipo" (5) en 1841; este año publica en la Imprenta "La Amistad" (6) sus *Ensayos literarios* en dos volúmenes, comprendiendo el primero *Poesías* (7) y el segundo tomo *Tragedias: Anacoana* (8), *Aben-Hamet* y *Atreo* y

*Tieste* (9). A estos volúmenes seguirían otros dos: el tercero con *poesías* de 1839 a 1841, y el cuarto con los *dramas*. El tercer tomo lo tenía preparado, y pensaba hacer lo mismo con el cuarto, pero la enfermedad que le sobrevino lo impidió, abandonando después estos propósitos, puesto que mejoró y no los puso en ejecución.

En 1842 se licencia en Derecho en la Universidad de La Laguna y comienza a trabajar como abogado. Escribe el drama en verso y en tres actos *Hernán Peraza* que le encarga la Sociedad dramática de Santa Cruz (10), pero no se representa por haber logrado don Luis G. del Mármol, enemigo suyo, que el Jefe Político y Capitán General, don Luis de Araoz (10b) lo prohibiese como subversivo. Colabora este año en la "Revista Isleña" (11).

En 1843 se le nombra coasesor de Rentas y recibe del poeta Alberto Lista acuse de recibo del envío de sus *Ensayos Literarios* en la siguiente carta encomiástica, datada en Cádiz a 23 de mayo de 1843: "Muy Sr. mío y de todo mi aprecio: al fin concluí la lectura de los *Ensayos poéticos* que usted ha tenido a bien remitirme con su apreciable del dos de febrero próximo pasado, y no me es fácil expresar el efecto que me han causado; Dios, la virtud y el amor, que son los únicos tesoros del hombre, están cantados en sus composiciones de usted con la poesía del corazón, mil veces preferible a la de la imaginación, aunque también la posee usted riquísima y variada. Con ella ha dado usted colorido a varios sucesos contemporáneos, a varios fenómenos literarios y naturales; pero mezclando con tintas brillantes el claroscuro de la incertidumbre de Hamlet; esa incertidumbre que es tan propia del poeta; porque un poeta no debe creer sino en el amor, en la virtud y en Dios.

"Estos versos me han electrizado; y, a pesar de mis 68 años, han renovado en mí, si no el genio, porque los muertos no resucitan, el placer de sentir y admirar. Usted será un gran poeta, amigo mío. Este pronóstico le dejo en herencia, ya próximo al sepulcro. No imite usted a Byron ni a Víctor Hugo, poetas de cabeza, razones prosaicas. Escriba usted por sí mismo; imite el lenguaje de Rioja y de Calderón; usted tendrá un lugar distinguido y merecido en nuestro Parnaso.

“Así se lo anuncia a usted, si valen algo los oráculos de los ex-poetas, su afectísimo y agradecido servidor y capellán, q. b. s. m., Alberto Lista”.

En 1844 se nombra a Sansón Fiscal; en 1845, Consejero de Provincia, y este año aprende sin maestros el inglés y el italiano, traduciendo luego a Shakespeare, Milton, Lord Byron, Bulwer y Petrarca.

En 1847 y 1848 forma parte de la redacción de “La Aurora” (12), con José Désiré Dugour, Ignacio de Negrín, Carlos Guigou, etc. y en ésta publica *Revistas teatrales, Poesías, Críticas Literarias*, la leyenda *La Reina Fayna* y *Estudios biográficos sobre Cairasco de Figueroa, Viana, Viera y Clavijo, Cristóbal Bencomo* (13), *Bernardo de Iriarte y Ricardo Murphy y Meade*.

Juan N. Romero (1823-1867), de La Laguna, editor de la Imprenta Isleña, cuñado de Sansón, pues estaba casado con doña Bibiana Sansón Grandy, al hacer la segunda edición en 1859 de las *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, de Viera y Clavijo, incluye al final de ellas [Tomo IV] la biografía que del autor de las mismas publicó Sansón en “La Aurora”.

Además de las poesías originales dio a la estampa, en la citada revista, otras traducidas de Petrarca, Byron y Bulwer, así como la novela de éste titulada *Falkland*.

El 15 de junio de 1850 embarcóse para la Península desde el Puerto de Santa Cruz, en “El Temerario”, y se establece en Madrid, en la calle del Olivo, y después en las de San Antón y Vergara. De la Península no regresó más a Canarias.

Andrés Avelino de Orihuela, sujeto de Gran Canaria, bohemio y pintoresco, le presenta a los escritores de la Corte: Ventura de la Vega, Núñez de Arce, Antonio García Gutiérrez, Agustín Príncipe, Eugenio Hartzenbusch, Eulogio Florentino Sanz, Cañete, Cea, Rodríguez Rubí, Ruíz Aguilera, García de Quevedo, Cánovas del Castillo, etc.

Hácese amigo del poeta José Selgas, con quien en unión de otros escritores, como Florentino Sanz y Antonio Trueba, se reúne, todas las noches, en los cafés de “El Príncipe”, “La Iberia” o “El Suizo”.

En 1854 iba a publicar un libro de versos titulado *Ecos del Teide*, pero, por consejo de Florentino Sanz, desglosó las poesías que no eran de temas de hogar, y lo dio a la estampa con el título de *La Familia* (14). Lo dedicó a la memoria de Alberto Lista, reproduciendo en su *Advertencia* la carta que éste le había dirigido en 1843, y que ya conocemos.

Envía ejemplares de esta obra a Antonio Trueba y a doña Gertrudis Gómez de Avellaneda, quienes le remiten cartas elogiosas, que por ser de tales autores y estar aún inéditas insertamos aquí:

“Señor don José Plácido Sansón.—Amigo mío: me entregaron su estimada carta y el ejemplar de poesías que la acompañaba. No encuentro palabras para expresar a usted cuánto agradezco su obsequio y con cuánto orgullo lo conservaré toda mi vida, no olvidado en un estante, sino donde le tenga siempre a mano; porque su libro es de aquéllos que debe tener el escritor en su mesa, el artista en su taller y el mercader en su mostrador para leer todos los días algunas páginas que refresquen su corazón y reanimen en él el más santo de los amores: el amor de la familia. Escribo estas líneas a las dos de la mañana, hora en que he concluído la lectura detenida de su libro de usted, que comencé después de anoecer. El que conozca el precioso libro que acabo de dejar de las manos, y al mismo tiempo conozca mis opiniones literarias y mis sentimientos, ése sólo puede comprender lo que en este instante pienso de usted y de su libro. Todos me habían dicho y yo había colegido de lo poco que a usted había tratado que era usted lo que en nuestra sociedad se llama un “bello sujeto”, pero hoy me he convencido que esta calificación tan honrosa y cumplida tratándose de otros, es injusta y mezquina, tratándose de usted. Quien siente como usted siente, y aquél cuya vida es un poema de amor purísimo y santo, como lo es la de usted, merece otra calificación más honrosa, más bella, más egregia, que yo no encuentro en este instante pero que debe existir en nuestra lengua castellana; yo me descubro ante el genio, pero me arrodillo ante la virtud y pureza de corazón. Para mí San Vicente de Paul acariciando a un niño desvalido vale más que Byron escribiendo su *Don Juan*. Y no crea usted, amigo mío, que en su

libro de usted encuentro sólo corazón; corazón y clarísimo ingenio, dos prendas sin las cuales es pobre y mezquino el poeta, o mejor dicho, no merece el nombre del tal.

“Las composiciones que más me gustan en su libro de usted son las más sencillas. Así es que nunca me cansaré de leer las que llevan los títulos de *Siempre el mismo*, *Tristezas*, *No es mi hijo*, *Soledad de la esposa*, *Lágrimas*, *Niños del alma* y otras del mismo género.

“Para que el gusto de usted y el mío estén en todo conformes, hasta es usted aficionadísimo, según veo, a la poesía septentrional, a esas apacibles y frescas poesías alemanas que ha mucho tiempo son mi encanto, aunque no pueda apreciarlas en el idioma de Schiller.

“No presumo de infalible, pero sí de sincero. Mis apreciaciones literarias serán algunas veces erróneas, pero siempre serán sinceras. Doy, pues, a usted la más cumplida enhorabuena por la publicación de su preciosa obra que tanta honra y tantas simpatías debe proporcionarle, y siento en el alma que mi vida atareada y llena siempre de aislamiento no me haya permitido frecuentar más el trato de usted.

“Soy su affmo. amigo. Antonio Trueba”.

La carta reproducida está fechada en Chamberí a 17 de junio de 1854.

La de doña Gertrudis Gómez de Avellaneda, que tiene fecha de 6 de diciembre de 1854, dice:

“Muy señor mío y de mi aprecio: doy a usted las más cordiales gracias por el obsequio que se ha servido hacerme, enviándome el volumen de sus poesías, que he leído con vivísimo interés. Esas bellas páginas, esas nobles inspiraciones de los más santos afectos no le conquistan a usted únicamente el título de poeta con que ya le saludó justísimamente nuestro buen amigo el difunto Lista; sino que están destinadas, sin duda, a conquistar también a su autor las simpatías y el aprecio de todos los corazones sensibles, haciéndole hallar un amigo en cada uno de sus lectores.

“Por mi parte lo he sentido así; y al felicitar a usted por sus felices *Ensayos literarios* que tan alto le colocan, desde luego, entre los poetas de sentimiento, me cabe la satisfacción de ofrecer-

le la sincera amistad que ha sabido inspirarme no solamente hacia la persona de usted, sino hacia toda su familia, que hace amar, al amarla.

“Si mis ocupaciones y la enfermedad de mi pobre madre me lo permiten, me propongo escribir algo sobre el precioso libro que usted ha presentado a nuestro prosaico e indiferente público, que, desgraciadamente, no gusta mucho de los buenos versos, pero que debe hacer justicia, por lo menos, a los buenos sentimientos.

“Suya aifma. Gertrudis Gómez de Avellaneda”.

Doña Gertrudis casóse años después con el Coronel don Domingo Verdugo (1819-1863), nacido en La Laguna, siendo los Reyes de España padrinos de boda.

Los episodios ocurridos en abril de 1858 en el teatro “Novedades” de Madrid al representarse el drama *Baltasar* de Gómez de Avellaneda, provocados por el cínico Antonio Rivera, que, porque no le dieron entrada gratuita, lanzó al escenario, en el momento culminante de la obra, un gato blanco que llevaba escondido, los relatan Carmen de Burgos en su artículo *Recuerdos que quemán*, inserto en “Nuevo Mundo”, y Ramón Gómez de la Serna en su *Antología de versos y cartas amorosas de doña Gertrudis Gómez de Avellaneda*, impresa en 1945 por Espasa-Calpe en su “Colección Austral”.

Días después de la famosa representación de *Baltasar*, Rivera, en la calle del Carmen, atravesó aleve y cobardemente, con un estoque el pecho del Coronel. Este fue más tarde destinado como Gobernador a Cuba, donde muere en 1863.

En 1860 José Plácido Sansón ingresa como redactor en el periódico madrileño “Las Novedades” (15). En 1862 colabora en la “Revista de Telégrafos”, que dirige en Madrid nuestro paisano don Juan Ravina (16).

En 1864 publica la segunda edición de *La Familia*, con prólogo de Selgas (17).

En 1865 Sansón y Grandy y Felipe Picatoste, que ya habían sido compañeros en “Las Novedades”, redactan la “Revista del Movimiento Intelectual de Europa” (18).

En 1866 colabora en “El Mencey” de La Habana (19), percibiendo por su *Revista de Madrid* una onza al mes.

Con motivo de la fracasada sublevación de Prim, en agosto de 1867, los amigos políticos del general envían una carta de sujeción a éste, que redacta José Plácido Sansón Grandy, convertido ya al progresismo. (20). En 1868 remite a Prim otra felicitación en su onomástica, escrita también por nuestro paisano Sansón.

En 1869 toma parte en la redacción del *Diccionario Enciclopédico de la Lengua española*, que edita Gaspar y Roig, apareciendo en la portada el nombre de nuestro biografiado, entre los de otros redactores. Asimismo interviene en la traducción de la *Historia Universal* de César Cantú, que publica el mismo editor. Los tomos sobre *Literatura y Arqueología* fueron traducidos totalmente por Sansón, de quien es obra el *Índice General* que en la citada *Historia* se inserta.

Este año se le nombra Oficial de segunda clase del Ministerio de Fomento y Secretario del Gobierno Civil de Madrid. En 1871 fue nombrado Inspector de Hacienda y en 1872 Gobernador Civil de Ciudad Real, recibiendo el 22 de noviembre de dicho año orden del Gobierno para detener a don Nicolás Estévez, quien desde Sevilla se dirigía a Ciudad Real a fin de iniciar, el 23, la sublevación proyectada por los republicanos federales acaudillados por el General Contreras.

Don Nicolás, heredero, al parecer, del espíritu conspirador de don Eugenio de Aviraneta (21), personaje central de Baroja, escribe en su amenísimo libro *Fragmentos de mis memorias* (22): “El Gobernador de Ciudad Real, mi amigo y paisano Plácido Sansón, estuvo por orden del gobierno, en una de las estaciones de la línea con la fuerza de la Guardia Civil que había de detenerme. Supongo que se alegraría de no encontrarme” (23).

Y no lo encontró porque avisado de ello durante el viaje por don Toribio Castrovido, Estévez se arrojó al andén antes de llegar a Ciudad Real, cuando el tren arrancaba.

Amén de las obras reseñadas ya, escribió las siguientes: *La noche de San Bartolomé* (24), *Zabuca* (25), *Rodrigo* (26), *Una mujer* (27), *Tarde y a tiempo* (28), *Pobre ciego* (29), *Tres para uno* (30), *Elvira*, ópera; *Jimena y Amor conyugal*, cuadros líricos; *Ecos del Teide* (31) y *Flores del alma*, libros de versos; *Herida en el corazón*, novela (32). Traducciones: *Mary Heva*, *La maga*

de la montaña e *Hipatia y Calixta*, del inglés; *Drama del 93*, de Alejandro Dumas y parte de *Los Miserables* de Víctor Hugo, del francés. Refundió *El Tetrarca de Jerusalén* y *El Cisma de Occidente* de Calderón, cambiando este título por el de *Enrique VIII*.

En Madrid, por consejo de Andrés Avelino Orihuela (33), preparó para la representación inmediata su drama *Hernán Peraza* (34). Hizo una copia, corrigió la versificación de toda una escena y del desenlace y presentóla a la Junta Directiva del Teatro Español, cuyo presidente era, a la sazón, Rodríguez Rubí. El drama pasa a manos de Miguel Agustín Príncipe, quien lo informa favorablemente. Pero luego Rubí cita a Sansón y le dice que retire *Hernán Peraza* porque su argumento era antiespañol y no agradaría al público madrileño, y que ninguna actriz se decidiría a vestirse con los arreos femeninos de las mujeres guanches.

Luego Hartzenbusch lee el drama y aconseja a Sansón que busque en la Historia de España una rebelión semejante a la de La Gomera y que cambie el lugar de la escena y haga un drama con aquellos materiales, que si así lo realiza le augura feliz éxito. Mas Sansón afirma: "Mi amor al país que me vio nacer rechazó tales consejos". Y *Hernán Peraza* no se representa en Madrid por antiespañol, como tampoco lo había sido en Santa Cruz por subversivo.

De sus poesías, aunque creo que las mejores son las que versan sobre temas del hogar —sencillas, flúidas y tiernas— prefiero, sin embargo, su soneto a Tinguaro, precursor de los de Patricio Perera y Manuel Verdugo, inserto en 1842 en la "Revista Isleña", y reproducido en 1854 en "La Familia", que transcribo a continuación:

Allí San Roque está, de heridas lleno,  
sube Tinguaro por el risco y brama;  
Lugo venció; se oscureció la fama  
del Gran Tinerfe, el de la voz de trueno.

Fatiga al héroe el desigual terreno,  
síntese fallecer, y amor le inflama;  
y sigue, sigue: un español le llama;  
vuélvese, y éste le atraviesa el seno.

¡Tinguaro pereció! Luto, agonía  
 arrastra el eco en pos, de peña en peña;  
 ¡llora su inmensa soledad Nivaria!

Y allá, del Teide en la caverna umbría,  
 se oye: ¡Murió la independencía isleña!  
 ¡Murió, con él, la libertad canaria!

José Plácido Sansón es poeta de transición entre el neoclasicismo del siglo XVIII y el romanticismo del XIX. Inicia, con Ricardo Murphy y Meade, el romanticismo en la literatura canaria y lo consagra con el estreno de su drama *Elvira*. La influencia de Francisco Martínez de la Rosa fue eficaz en Sansón, tanto en lo que éste tiene de neoclásico como de romántico, pues coincide que ambos son poetas de transición. El *Edipo* y la *Poética* de Martínez de la Rosa fueron libros favoritos de nuestro biografiado, que se deslumbra después con la lectura de *la Conjuración de Venecia* y *Lucrecia Borgia*.

Escuchemos lo que Sansón afirma en su autobiografía, inédita, que he hallado en la biblioteca de un buen amigo, y que utilizo como fuente principal de este esbozo biográfico:

“Mis doctrinas eran rigurosamente clásicas; no conocía obra alguna de la nueva escuela a que se ha dado el nombre de romántica. Aún no había leído el tomo de las obras de Martínez de la Rosa que comprende los dramas *Aben-Humeya* y *La Conjuración de Venecia*”.

“A la sazón apareció en las Islas Canarias “El Artista” (35), periódico que publica en la Corte don Eugenio de Ochoa (36), con objeto de difundir por la Península las ideas románticas, en su apogeo ya en Francia y en otras naciones europeas”.

“Al principio mi mente se rebelaba contra tales doctrinas, pues herían en lo más vivo mis creencias, los artículos de la fe de mi religión artística; pero *La Conjuración de Venecia* primeramente, y después *Lucrecia Borgia*, cambiaron todo el rumbo de mis ideas literarias”.

Alude el autor a los años 1834 y 1835.

José Plácido Sansón murió en Madrid en 1875 (37).

[Martes, 12 de diciembre de 1950]

(1) *Ensayos Literarios de don José Plácido Sansón. Tomo 2.º Tragedias.* Santa Cruz de Tenerife, "La Amistad", 1841:

(2) Por R. O. de 28 de diciembre de 1829.

(3) Santa Cruz de Tenerife, Imp. de Vicente Bonnet. Comenzó el 5 de enero de 1837. En 1838 se convirtió en Diario y cesó en 31 de marzo de 1839.

(4) *Elvira. Drama, en tres actos, original de don José Plácido Sansón. Representado por primera vez en el Teatro de Santa Cruz de Tenerife el 27 de enero de 1839.* Santa Cruz de Tenerife, Imp. "El Atlante", 1839, 42 págs.

(5) "El Daguerrotipo", periódico moderado. Santa Cruz de Tenerife, Imp. "La Amistad". Duró desde el 5 de enero hasta el 11 de julio de 1841. Salía dos veces a la semana y estaba redactado por don José Joaquín Monteverde y don José Valentín de Zufiría.

(6) Imprenta "La Amistad" establecida en la calle de San José, n.º 15 por el poeta don Manuel Marrero. Se llamó luego Imp. "El Teide".

(7) *Poesías.* En dos partes de veintidos y veintitres composiciones cada una de diferentes metros y temas, con una dedicatoria *A mi desgraciado amigo don Ricardo Murphy y Meade.* Composiciones comprendidas entre los años 1830 a 1834 y de 1835 a 1839. 200 págs.

(8) *Anacoana.* Tragedia en cinco actos (año 1830).

(9) *Atreo y Tieste.* Tragedia en cinco actos (año de 1834).

(10) Año 1842.

(10b) LEON: *Apuntes para la Historia de Canarias*, pág. 292-3, le llama *Miguel de Araoz*. Ejerció su cargo desde el 18 de marzo de 1841, hasta el 15 de abril de 1842.

(11) "Revista Isleña". Periódico de legislación, política y literatura. Santa Cruz de Tenerife, 1842. Con las siglas J. P. S. figura en la entrega 2.ª de esta revista, correspondiente al 1.º de mayo de 1842, pág. 84, una poesía titulada *El Moribundo*, que, al parecer alude a Ricardo y a Patricio Murphy. Tiene fecha 21 de febrero de 1842. Y en la entrega del 1.º de junio de 1842 firma unas *Reflexiones sobre "El Tejarca de Jerusalém"* drama de don Pedro Calderón de la Barca.

(12) "La Aurora". Semanario de literatura y artes, 5-IX-1847 a 15-X-1848.

(13) Vid. el cap. IV.

(14) *La Familia. Colección de poesías.* Madrid, Imp. de don Juan Antonio Gómez, 1853, 234 págs.

(15) "Las Novedades", periódico progresista, fundado por don Angel Fernández de los Ríos, del que llegó a ser Director Sansón Grandy. Comenzó el 14 de diciembre de 1850 y tuvo varias suspensiones; en 1852 y en 1866. Se editó primero en el establecimiento tipográfico del "Semanario Pintoresco" y luego en su propia imprenta.

(16) "Revista de Telégrafos". Editada en la Imprenta Nacional de G. Estrada. Dura desde 1861 hasta 1870.

(17) *La Familia. Poesías.* Segunda ed. Madrid. Imp. M. Tello, 1864. Dedicatoria a don Alberto Lista. XII + 219 + II págs.

(18) "Revista del Movimiento Intelectual" Empezó a publicarse el 11 de junio de dicho año y terminó el 2 de noviembre de 1867.

(19) "El Mencey". Periódico defensor de los intereses canarios. La Habana, 1864-66.

(20) Notemos como José Plácido Sansón era ya progresista, de hecho, desde que en 1860 ingresara en "Las Novedades".

(21) Aviraneta había llegado a Santa Cruz en la fragata mercante "Artemisa" el 29 de enero de 1836 y en junio del año siguiente se hallaba ya en Francia. Vid LEON: *Historia de Canarias*, pág. 254-5. En ese poco tiempo dejó en Tenerife semilla revolucionaria. *Ibid.*, pág. 259.

(22) Madrid, Tip. Hijos de R. Alvarez, 1903, 547 págs.

(23) Op. cit., pág. 386.

(24) Drama, 1834.

(25) id., 1835.

(26) id., en tres actos, 1836.

(27) id., 1839.

(28) id.

(29) Comedia.

(30) Zarzuela.

(31) Poesías, 1871.

(32) 1876.

(33) El canario Andrés Avelino Orihuela, que fue valedor de Sansón en la Corte, era también periodista y autor dramático. Había escrito *Amarguras de la vida*. Drama. 1848; *Poetas españoles y americanos del siglo XIX*, París, 1851-1853, 2 vols.; *El sol de Jesús Monte*. Novela de costumbres cubanas, París, 1852. Murió en Madrid en 1873.

(34) *Hernán Peraza*. Drama en tres actos, 1842.

(35) "El Artista", Madrid, Imp. de I. Sancha, 5-I-1835 a III-1836.

(36) También era redactor de "El Artista" don Federico Madrazo.

(37) Sobre José Plácido Sansón, como poeta, cf. Padrón Acosta, *Poetas canarios*.

## JOSE BUENAVENTURA LENTINI

Acerca del arribo a Canarias de don Benito Lentini, padre de nuestro biografiado (1), trata Agustín Millares Torres en sus *Apuntes biográficos de don Cristóbal José Millares*, insertos en el número 50, correspondiente al 22 de marzo de 1882 de la revista "El Museo Canario": "Por aquel tiempo (1815) habían llegado a la Isla de La Madera algunos cantantes italianos, a quienes acompañaba al piano un joven natural de Mesina, llamado don Benito Lentini. Disuelta aquella compañía y habiendo llegado a oídos de Lentini la noticia de que estaba vacante en Las Palmas el cargo de Maestro de Capilla, y encontrándose sin ocupación en La Madera, se decidió a solicitar aquel empleo, para lo cual se trasladó a Gran Canaria y dio principio a su solicitud y además, efectuando al piano variaciones, sonatas y fantasías arreglados sobre temas de Cimarosa (2), Peniolo y otros maestros italianos, cuya música era desconocida en Las Palmas.

"La novedad a que siempre son inclinadas las poblaciones de corto vecindario, el fuego atrevido y picaresco del nuevo profesor y los adornos y floreos que empleaba en su escuela de canto, le ganaron inmediatamente las voluntades de los Regidores y canónigos de Las Palmas, quienes le ofrecieron sin más examen el codiciado puesto de Maestro de Capilla, que, en efecto, le fue otorgado en sesión del Cabildo Catedral de 28 de junio de 1815, con seiscientos pesos de sueldo y quince fanegas de trigo."

Nuevas noticias recoge Domingo J. Navarro en sus *Recuerdos de un noventón* (3), título que trae a mi pensamiento los Re-

cuerdos de un setentón, de Mesonero Romanos, quien, por cierto, escribe en éstos datos curiosos acerca del clérigo liberal, poeta y dramaturgo don Antonio Savifiñón Yanes, encarcelado en la Villa y Corte, que nació en La Laguna en 1768 y murió en Madrid en 1814 (4).

El señor Navarro, afirma acerca de Benito Lentini: "Continuador de las mejoras realizadas por D. Agustín José Bethencourt, fue D. Benito Lentini, profesor de piano, que llegó de tránsito a Las Palmas en unión de una tiple gastada, con objeto de dar algunos conciertos que tuvieron poco éxito; pero como en la población había falta de un maestro de piano y la Catedral necesitaba también un director de Capilla, con uno y otro destino se quedó entre nosotros el señor Lentini, que muy pronto se connaturalizó con una joven del país.

"Lentini, como buen artista italiano, era muy impresionable, de genio vivo e impaciente; pero estas mismas cualidades le favorecían para vencer los obstáculos que se oponían a sus proyectos" (5).

Alude aquí el autor al cargo de Alcalde de Las Palmas, que Lentini desempeñó durante algún tiempo, en homenaje a lo cual se dio su nombre a una calle que él había ordenado abrir durante el ejercicio de la Alcaldía.

Don Benito Lentini, natural de Palermo, hijo de don José Lentini y de doña María Ana Messina, casóse en Las Palmas con doña María Severa Negrín, en la que hubo una hija: Rita. Contrajo segundas nupcias en Santa Cruz de Tenerife el 29 de octubre de 1834 con doña Tomasa Lindo, retornando con su nueva esposa a Las Palmas, donde el 14 de julio de 1835 nace el poeta José Buenaventura Lentini Lindo, quien, el inmediato día 18, se bautiza en la Iglesia de San Agustín, siendo madrina su hermanastra Rita Lentini Negrín. José Buenaventura tuvo otro hermano: Juan Lentini, nacido también en Las Palmas en 1839 y muerto en la flor de sus años en Santa Cruz de Tenerife el 26 de julio de 1856 (6).

Es de presumir que una vez muerto en Gran Canaria don Benito Lentini su esposa regresara a Santa Cruz de Tenerife con sus hijos, pues en esta ciudad fija su residencia en torno a 1844.

José Buenaventura Lentini vino a Santa Cruz de pequeño, según declara en su expediente matrimonial, y en la precitada ciudad se casa, el 14 de junio de 1858, con doña Claudina Vera García, natural de la misma. A doña Claudina dedica Lentini su *Versión poética del Cantar de los Cantares*. Don Antonio Díaz Flores, del Puerto de la Cruz, tutor de doña Claudina, autoriza el matrimonio de ésta con Lentini y es, además, padrino de boda. José Buenaventura era empleado del comercio.

De este enlace matrimonial nacen dos hijos: Juan y José. Juan Lentini Vera, quien nació en Santa Cruz el 6 de mayo de 1860, fue poeta como su padre: publicó en la "Revista de Canarias" en 1880 dos composiciones: *El 25 de julio* (7) y *Dios y la Naturaleza* (8); cásase el 15 de junio de 1881 en la parroquia matriz con la joven cubana doña Lucía Rodríguez. José Buenaventura Lentini Vera contrajo matrimonio con doña Emilia Marizat, cuya hija Claudina Lentini Marizat fallece en Santa Cruz en 1909.

Doña Claudina Vera García (9), muere en Santa Cruz el 18 de mayo de 1861. Al año siguiente, el 1 de noviembre de 1862, muere tuberculoso, en Tegueste, José Buenaventura Lentini, recibidos los Santos Sacramentos (10). Fue trasladado su cadáver a Santa Cruz de Tenerife, donde se le da sepultura en el cementerio de San Rafael y San Roque, donde tenía sepulcro propio.

Sendos artículos necrológicos insertan en sus columnas los periódicos "El Eco del Comercio", "El Guanche", "El Canario" y "El Instructor y Recreo de las Damas" (11). Versos elegíacos le consagran los bardos de la época. Aquel mismo día enterrábase también en Santa Cruz, en el mismo camposanto, el cadáver de la dulce poetisa Victorina Bridoux Mazzini de Domínguez, quien, como Lentini Lindo, había nacido en 1835 y como él muere en 1862.

La madre de nuestro poeta (12) falleció en Santa Cruz de Tenerife, el 6 de diciembre de 1875. A pesar de mi búsqueda no he podido obtener un retrato de José B. Lentini. Yo me imagino a éste, alto, de rostro pálido y encrespada melena, de ojos vivaces, nervioso, misántropo, siempre dramatizando.

Alfonso Dugour Ruz, nacido en Arrecife de Lanzarote en 1844, hijo del historiador de Santa Cruz, don José Desiré Dugour [1813-1875], fue tenedor de libros de la Casa Hamilton; casóse

en 1871 con Kenelma Siliuto Briganty; murió en Santa Cruz en 1891; escribió artículos y versos en la prensa local. De sus trabajos literarios, harto mediocres, es, para mis aficiones de biógrafo, el de más interés, el que lee el 24 de julio de 1869 en la sesión extraordinaria con que se inauguró el "Gabinete Instructivo" de Santa Cruz, acto en el que intervinieron Pablo Ferreira; Rafael Calzadilla; Jacinto Aparicio (13) y Ramón Gil-Roldán, quien lee sus famosas quintillas *El 25 de julio de 1797*, incluidas por Elías Mujica en su *Antología de poetas canarios*; José Tabares Bartlett, que recita sus *Octavas Reales a Tenerife*; Gaspar J. Fernández, prologuista del *Diccionario estadístico-administrativo de las Islas Canarias*, de Pedro de Olive; doña Angela Mazzini, cuyas estrofas lee Jacinto Aparicio; Miguel Villalba Hervás, que afirma de don José Tabares Bartlett: "Joven poeta que con tan brillantes auspicios pisa el vergel de nuestra poesía"; y don José D. Dugour, que alude a los veinte años que lleva consagrados a la enseñanza primaria en Santa Cruz.

Alfonso Dugour Ruz, que conoció a José B. Lentini Lindo, consigna en su citado trabajo, interesantes noticias de él. "La naturaleza —escribe— le había dotado de bella apostura al par que de altivo continente; sus negros y rasgados ojos se inflamaban al oír el relato de un hecho sublime, de una acción generosa. Excéntrico, a veces, en sus apreciaciones, mantenía hasta la tenacidad sus opiniones si las creía basadas en lo que él llamaba el fuero de la conciencia. Su carácter tendía siempre hacia la originalidad. En el transcurso de diez años escribió Lentini Lindo todo lo que hoy existe de él. Lentini Lindo remitió a aquel periódico que se llamó "Círculo Literario" de Madrid (15), del que era principal redactor Roque Barcia, un soneto titulado *La Libertad*, que fue inserto y después objeto de razonada crítica por los escritores del "Círculo". Aquella crítica fue un honor para el joven poeta, pues entre consejos amistosos ensalzaron su obra y le brindaron con un puesto en aquella pléyade de jóvenes literatos, gloria del Parnaso español.

"Lentini agradeció sobremanera aquel favor y siguió enviando a las columnas del "Círculo Literario" algunas poesías hasta que se extinguió el periódico.

“En 1852 dio a luz su primera composición con motivo de la muerte de una joven a quien quería con extremo”.

Tuvo aficiones de actor y tomó parte en representaciones dramáticas celebradas en Santa Cruz. A ello se refiere María Rosa Alonso en su libro *En Tenerife una poetisa*: “Cuando la señora León puso en escena *María o la hija de un jornalero*, el joven poeta isleño José Benito (sic) Lentini y José Curbelo Ayala, también paisano, acceden al requerimiento de la primera actriz y trabajan en la obra “por amor al arte” (16).

En 1891, en la Imprenta de don Abelardo Bonnet, sita en la calle de San Francisco, número 24, editáronse, prologadas por Isaac Viera, las *Poesías* de José B. Lentini, volumen en cuarto (17), que contiene cuarenta y nueve composiciones, entre ellas el soneto *La Libertad*, y su primera poesía, *En la muerte de Carlota*, que debe ser Carlota Ramos, que murió de diez y seis años, porque el poeta, también santacrucero, Manuel Marrero Torres (1823-1855) dedica el 28 de marzo de 1852 unos versos a esta joven, rotulados *A la memoria de la señorita Carlota Ramos* (18).

Angel Valbuena Prat que conoció el libro de poesías de Lentini Lindo, impreso en 1891, estudia en su *Historia de la poesía canaria* la labor de José Buenaventura. “En su obra —asevera el citado crítico— hay asuntos quintanescos y cosmopolitas, como *La Libertad* (soneto), *El genio de la poesía*, *Dos de mayo*, *A Nerón*, y *Vanidad y Mentira*; sentimentales como *En la muerte de Carlota*, que hace pensar en E. F. Sanz y N. Pastor Díaz; *Melancolía*, con reminiscencias de E. F. Sanz y Enrique Gil; *Mi último canto*; atormentadas o rebeldes, como: *En el Album de mi buena y querida amiga Angela Mazzini*; *Horas satánicas*, cuya forma imita a Zorrilla; *El Destino*, una de las poesías más logradas de expresión”. “Por último se halla en Lentini la atención al paisaje de la tierra, en cuanto tiene más relación con el vaivén romántico. Lentini canta al Teide, como Viana y Cairasco, pero su punto de vista no es el humanístico ni el barroco; en el volcán ve el fuego y la tormenta de su alma, el subjetivismo del sentimental del siglo XIX”. “Y acerca del monte altísimo —afición a la naturaleza heroica, a lo eminente en extensión— compone un poema *Al Teide*, con razón subrayado en el prólogo por Isaac Viera, pues

le enlaza con los poetas de la primera escuela regional" (19). Valbuena apellida a Lentini: "El más completo de los románticos".

El romanticismo de Lentini es más intenso que el de cualquier otro poeta isleño. Su dramatismo es sincero. Su amargura, al chocar el ideal con la realidad, busca una evasión: el deseo de la muerte. Su fantasía es turbulenta. El sentido antisocial roussoniano está en él. Leopardi y Carducci influyen en su obra, pero más aún que éstos, Espronceda. En *Flor de un día* obsérvase el influjo de *La Violeta*, de Enrique Gil. Las flores sírvense con mucha frecuencia para la solución de sus imágenes; es en ellas donde más halla sus metáforas. Gusta de la polimetría. A pesar de su pesimismo que le tortura y lapida, su obra, en general, rebosa de color. Canta no sólo al Teide, sino a jilgueros y canarios. A ratos es creyente y a ratos irreligioso, con arranques de audacia. Emplea, como Viana, la rima al *mezzo*. Llámase a sí mismo "agorero y solitario buho". Su sensibilidad es a fuer de campana cristalina en que todo repercute y a la cual todo lastima y hiere. Poeta de fuerza lírica, es agónico perpetuo, que nunca halla lenitivo a sus querellas (20).

[Viernes, 28 de mayo de 1951]

(1) Aunque en este artículo se interpreta la B como inicial de Buenaventura, creemos que debe decir Benito, como su padre. Vid. *Poetas canarios*.

(2) Compositor italiano, 1749-1801.

(3) *Recuerdos de un noventón. Memorias de lo que fue la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria a principios del siglo*. Las Palmas, Tip. "La Verdad", 1895, 176 págs.. Se reimprimió posteriormente en un vol. de formato 8.º de 249 por la ed. "La Provincia".

(4) Vid. MILLARES: *Bio-bibliografía*, pág. 483-484.

(5) Pág. 223 de la reed. de 1931.

(6) Don Benito Lentini y Messina publicó en Santa Cruz de Tenerife en 1837 una obra titulada *Principios de Música*, en la Imp. de "El Atlante", a cargo de don Diego G. de Ara.

(7) Pág. 232.

(8) Pág. 308.

(9) Esposa de José Buenaventura Lentini Lindo.

(10) Vid. estos datos en *Poetas Canarios*, pág. 69.

(11) "El Instructor y Recreo de las Damas". Periódico de modas, científico literario, cuyo primer número salió el 10 de noviembre de 1857, y terminó en 1858.

(12) Doña Tomasa Lindo Pérez.

(13) También firmante del primer manifiesto del "Círculo Liberal" de Santa Cruz en 16 de noviembre de 1868.

(14) *Diccionario estadístico-administrativo*, Barcelona, E. T. de Jaime Jepus, 1865 XIII + 1264 págs.

(15) "Círculo Científico Literario. Revista Literaria", Madrid, Imp. de Díaz y Cía. y luego T. López Amor. Comenzó el 8 de febrero de 1854 y terminó el 15 de julio del mismo año.

(16) Op. cit. pág. 56.

(17) Tomo de 128 págs.

(18) "El Noticioso de Canarias". Semanario de avisos e intereses materiales. Sábado, 3 de abril de 1852, pág. 3.

(19) Op. cit., pág. 35-37.

(20) Padrón Acosta dedica a Lentini un capítulo de su obra *Poetas Canarios*.

## INDICE ALFABETICO

### A

- "Abejón, El", period.—51.  
 ABIA ALONSO, Hilaria.—184.  
 Abienzo, Vda. e Hjos. de.—Imp.<sup>a</sup>.—140.  
 Abona.—179. 206.  
 "Aborígenes de Canarias".—150. 154.  
 ABREU GALINDO, Juan.—39.  
 Academia de la Armada.—137.  
 Academia de Bellas Artes de San Fernando.—. 24. 51.  
 Academia de Bellas Artes.—Santa Cruz de Tenerife.—15. 18. 24. 42. 51. 58. 59. 62. 200.  
 Academia de Ciencias Morales y Políticas.—Madrid.—138.  
 Academia matritense de jurisprudencia.—149.  
 Academia de la Historia.—Madrid.—200.  
 Academia de Medicina y Cirugía.—Barcelona.—156.  
 Academia Médico Quirúrgica.—Santa Cruz de Tenerife.—195. 207.  
 Academia Preparatoria de Derecho.—La Laguna.—207.  
 Academia sevillana de Buenas Letras.—165.  
 ACAYMO.—216.  
 Acentejo, Batalla de.—114. 179. 180. 216.  
 "A cerca de la plantación de árboles"—24.  
 ACEVEDO, Juan Bta.—219.  
 acuarela.—25. 32. 44.  
 Adeje.—63. 179.  
 Administración Militar.—91.  
 Administrador Principal de Correos. Santa Cruz de Tenerife.—122.  
 Africa, 72. 99. 110. 144. 192.  
 "Africa", vapor.—76.  
 "Ageneré".—184. 185.  
 agricultura.—113.  
 aguafuerte.—34.  
 Agua García.—114.  
 aguas.—102. 188.  
 "Aguere", period.—79. 184. 186.  
 AGUILAR Domingo.—84.  
 AGUILAR REAL, Francisco. — 15. 18. 36. 119.  
 AGUSTINI, Catalina.—80.  
 "Album-Guía de Tenerife".—1897.—25.  
 "Album, El", period.—215.  
 ALCALA GALIANO, Pelayo.—190.  
 Alcalde de La Laguna.—188.  
 Alcalde de Las Palmas.—246.  
 Alcalde de Santa Cruz de Tenerife.—39. 100. 102. 103. 170.  
 Alcolea, Puente de.—170.  
 "Alcolea a Segunto, De".—obra.—173.  
 Alemania.—138. 189.  
 ALEMANY, José.—161.  
 ALFARO BRIEVA, Nicolás.—18. 51. 56. 59. 60. 119.  
 ALFARO OSSUNA, Antonio.—51. 56.  
 Alférez Mayor de Lanzarote.—32.  
 Alfonso XII. Rey.—140. 173. 174. 224.  
 Alfonso XIII. Rey.—150. 151. 154.  
 alicantinos.—112.  
 almendro de Gracia, El.—202.  
 Almirantazgo.—138.  
 ALOE FUENTES, Concepción.—94.  
 ALIGHIERI, Dante.—59.  
 ALONSO, Impsr. A.—39.  
 ALONSO, Dámaso.—130.  
 ALONSO RODRIGUEZ, María Rosa.—12. 26. 39. 48. 51. 60. 62. 83. 191. 197. 229. 249.  
 Alcira (Valencia)—94.  
 Alta Cámara.—71. 74.  
 ALVARADO, Guadalupe.—94.  
 Alvarez, Imp.<sup>a</sup> A.—155. 180.  
 Alvarez, Imp.<sup>a</sup> Hjs. de R.—244.

- ALVAREZ Y ALVAREZ, Sebastián. 128. 134.  
 ALVAREZ DE LA FUENTE, Juana. 210.  
 ALVAREZ DE LINERA, Antonio.—128.  
 Alzola, Tipografía.—  
 AMADEO DE SABOYA, Rey.—137. 140.  
 AMAT, grabador.—31.  
 AMAT DE TORTOSA, Andrés.—208.  
 AMAT DE TORTOSA GUTIERREZ, María Josefa.—208.  
 AMETLLER, Claudi.—18. 231.  
 América.—20. 77. 131. 156. 162. 189.  
 “Amigo del País, El”, period.—17. 37. 41. 90. 137.  
 Amistad, Imp.<sup>a</sup> La.—234. 243.  
 “Amor desgraciado, Un”, novela.—84.  
 “Anacoana”, tragedia.—233. 243.  
 “ANAGA, Juan de” (seud).—Vid. SANZ CARTA, Valentín.  
 Anaga, Costas de.—135.  
 “Anales de la Diputación Provincial de Canarias”, 38. 41. 80. 152.  
 “Anales de la Sociedad de Historia Natural”.—Madrid.—189.  
 Andalucía.—61.  
 “ANDRENIÓ” (seud).—Vid. GOMEZ DE BAQUERO, Eduardo.  
 ANTEQUERA, Juan Bta.—82. 86.  
 ANTEQUERA Y BOBADILLA, Juan Bta.—81. 82.  
 “Anuario de Estudios Atlánticos”.—Revista.—109.  
 ANATERVE.—135.  
 “Año de la derrota, El”.—obra.—75.  
 AOSTA, Duque de.—Vid. AMADEO DE SABOYA.  
 APARICIO, Santos.—94.  
 APARICIO ALVARADO, Jacinto.—91. 94. 248. 251.  
 apuntes al carbón.—25.  
 “Apuntes de mi cartera”, artículo.—85.  
 Arafo.—84.  
 ARAGO, Jacobo Esteban.—132. 140. aragoneses.—99. 170.  
 Aranda de Osma.—101.  
 ARAOZ, Luis de.—235. 243.  
 “Arboles cuyo cultivo es conveniente extender”.—Artículo.—24.  
 Archivo Histórico Nacional.—32.  
 Archivo Museo “Alvaro de Bazán”.—Madrid.—32.  
 “Ardilla” cañonero.—77.  
 Argel.—81.  
 ARGENTI, Isabel.—80.  
 Argentina.—185.  
 Aritmética.—96.  
 ARJONA, F.—39.  
 Armada.—70. 75. 199.  
 ARMAS, Josefa.—142.  
 ARMAS CLOS, Ana María.—127.  
 ARMAS JIMENEZ, José.—127.  
 AROCENA Mario.—79. 86. 113. 116. 232.  
 AROCHA, María del Carmen.—199.  
 Arquitecto Municipal de Santa Cruz de Tenerife.—99. 100.  
 Arquitecto Provincial de Canarias.—51.  
 Arrecife de Lanzarote.—50. 63. 91. 112. 146. 156. 189. 192. 247.  
 ARRIBAS SANCHEZ, Cipriano.—184.  
 Arte.—92. 113. 208.  
 “Arte y Letras”.—Rev.—85. 185. 201.  
 “Artemisa”, barco.—244.  
 “Artista, El”. periód.—242. 244.  
 ARTIGAS FERRANDO, Miguel.—130.  
 Artillería.—56. 94.  
 Arucas.—210.  
 Asamblea regional de 1911.—100.  
 Asia.—183.  
 Astronomía.—46.  
 asturianos.—50. 84. 87. 225.  
 Ateneo.—103.  
 Ateneo de Madrid.—128.  
 ATENZA, Mariana.—39.  
 “Athenia”, barco.—136  
 “Atlante, El”. periód. e Imp.<sup>a</sup>—34. 39. 234. 243. 250.  
 Atlántico.—72.  
 “Atlántida, La”. period.—143.  
 “Atlas geográfico universal”.—163. 164.  
 Audiencia de Las Palmas.—90. 104.  
 Audiencia Provincial de Santa Cruz de Tenerife.—74. 76.

- Aula de Cultura.—41. 108. 214.  
 "Aurora, La", period.—15. 16. 18. 19.  
 36. 114. 116. 118. 120. 135. 136. 150.  
 153. 226. 236. 243.  
 AUSELL, Claudina.—56.  
 "Auxiliar, El".—periód.—45. 88. 89.  
 90.  
 AVIRANETA, Eugenio de.—80. 81.  
 86. 240. 244.  
 Ayuntamiento de La Laguna.—188.  
 Ayuntamiento de Santa Cruz de Te-  
 nerife.—87. 104. 142.  
 AZCARATE, Gumersindo.—93. 206.  
 AZCARATE, Nicolás.—206.  
 AZCARATE ESCOBEDO, María de  
 la Merced.—206.
- B**
- "Eachillerías e ignorancias", nove-  
 la.—118.  
 BAEZA CARRILLO, Marcos.—51.  
 59.  
 Bahía de Algoa.—140.  
 Baleares, islas.—76.  
 "Baler, Héroes de".—obra.—77.  
 BALLESTER Y PEREZ ARMAS.—  
 60.  
 BAÑOS, Francisco.—15.  
 baobab.—24.  
 Barcelona.—67. 81. 106. 134. 138. 147.  
 154. 156. 166. 175. 231. 232.  
 BARCIA, Roque.—248.  
 BAROJA Y NESSI, Pio.—47. 80. 81.  
 130. 240.  
 BAROJA Y NESSI, Ricardo.—147.  
 Barranco Hondo.—115.  
 barranco de Santos.—100.  
 Barranquillo, El.—48.  
 BARRENEICHE, Juan.—87.  
 "Barrio Obrero, El", period.—44.  
 barroquismo literario.—130.  
 batallón de Abona.—206.  
 Bayona.—21.  
 BAZZANTI, Miguel Angel.—208. 209.  
 BEAUTELL, Cristóbal.—50.  
 BELCASTEL, Gabriel.—122.  
 BELMONTE, Blas.—149.  
 BELMONTE, Inés.—149.  
 BELMONTE Y CASANOVA.—135.  
 BELMONTE VILCHES, Francisco.  
 149. 150. 153.  
 BELLO, Martín Antonio.—127.  
 BELLO ESPINOSA, Domingo.—52.  
 129. 132. 188 a 192.  
 BELLO ESPINOSA, José Lorenzo.  
 51. 188.  
 BELLO LENARD, Domingo.—188.  
 BELLO RALDIRIS, Isabel y José.  
 —188.  
 BENAVIDES, Antonio.—112.  
 BENCOMO.—19. 114 a 116  
 BENCOMO, Cristóbal.—30. 32. 54.  
 236.  
 BENEHARO.—216.  
 BENITEZ, Anselmo José.—31. 45.  
 49. 90. 92. 102. 124. 165. 166. 186  
 220.  
 BENITEZ, José.—26. 40. 41. 48. 64.  
 67. 79. 95. 100. 116. 150. 154. 175  
 191. 220.  
 BENITEZ CASTILLA, Adolfo.—51.  
 BENITEZ DE LUGO, Luis F.—54.  
 169. 171. 172. 175. 222.  
 BENITEZ DE LUGO GRIMALDI,  
 Josefa.—104.  
 BENTO, Cesarina.—64.  
 BENTO TRAVIESO, Rafael.—65.  
 BERANGER.—137.  
 BERTHELOT, Sabin.—112. 160. 165.  
 166. 191.  
 BERTRAND Y SOLER.—81.  
 Bertrand, Imp. A.—108.  
 BETANCORT, José.—186.  
 BETHENCOURT, Agustín José.—  
 246.  
 BETHENCOURT, Juan de.—34. 40.  
 202.  
 BETHENCOURT ALFONSO, Juan.  
 —86. 117.  
 BETHENCOURT MOLINA, Agus-  
 tín.—28. 30. 32. 54. 78. 122. 161.  
 165.  
 BEYRO Y MARTIN, Santiago.—39.  
 54. 76.  
 bibliografía.—24. 202. 203.  
 "Bibliografía del 25 de Julio".—203.  
 "Biblioteca Canaria".—48. 163. 165.  
 180. 192. 231.  
 "Biblioteca de Canarias".—203.  
 "Biblioteca Isleña".—34. 37. 39.

Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife.—37. 101. 106 a 109.  
 Biblioteca Universitaria.—La Laguna.—32. 118. 155. 191.  
 Bibliotecario.—108.  
 Bibliotecas.—189.  
 “Blanca”, barco.—137.  
 BLANCAS María.—167.  
 BLANCO, Antonio.—68.  
 BLANCO PESTANA, Manuela.—68.  
 BLASCO, Ricardo.—44.  
 BOBADILLA, Fidel.—82.  
 BOBADILLA Y ESLAVA, María del Rosario.—82.  
 BONNET, Abelardo.—249.  
 BONNET, Vicente.—25. 26. 34. 39. 41. 54. 83. 96. 119. 153. 154. 156. 162. 197. 220. 243.  
 BONNET, Viuda e Hijos de don Vicente.—48. 79. 89. 95. 96. 134.  
 BONNIN, Francisco.—25.  
 BONTIER Pierre.—18. 37. 40.  
 BORSOTTO, Francisco.—80.  
 BORSOTTO ARGENTI, Catalina.—80. 84.  
 BOSCAN, Juan.—152.  
 BOSSUET.—77.  
 Botánica.—190.  
 BOTAS DAPELO, Juan.—188.  
 “Botazo”.—84. 85. 202.  
 BOULLOSA, Antonio Manuel.—171.  
 BRETON DE LOS HERREROS, Manuel.—229.  
 “Breve noticia histórica...”.—19.  
 BRIDOUX MAZZINI, Victorina.—64. 65. 87. 229. 232. 247.  
 BRIEVA ECHEVARRIA, Antonia.—56.  
 BRIGANTY, Ana.—112.  
 “Brisas del Teide”, libro.—128.  
 BRISSONET.—21.  
 “Bruja de las Peñuelas, La”.—libro. 184. 185.  
 Bruselas.—138. 165.  
 “bucios”.—170. 175.  
 “Buen Mozo”, barco.—36.  
 Buenos Aires.—134. 162.  
 BULWER.—236.  
 Burdeos.—21.  
 BURGOS, Carmen de.—239.

Burgos.—92.  
 BYRON.—64. 77. 189. 235 a 237.

## C

“Cabeza de perro”, pirata.—77. 123.  
 cable telegráfico.—52. 73. 74. 91. 101. 102. 190. 192. 198. 204.  
 Cabo Juby.—74.  
 CABRERA, Adolfo.—219.  
 CABRERA, Blas.—61.  
 CABRERA, María.—50.  
 CABRERA, María de la Caridad.—228.  
 CABRERA Y AFONSO, Esteban.—129. 220.  
 CABRERA CALERO, Rodolfo.—61. 92. 100.  
 CABRERA NUNEZ, José.—48.  
 “Cacique, El”. novela.—77.  
 caciquismo.—73.  
 “Cadenas de Alcides”, Las”, novela.—203.  
 Cádiz.—31. 33. 36. 39. 62. 65. 68. 70. 82. 83. 90. 96. 104. 107. 109. 149. 173. 206. 207. 235.  
 “Café Suizo”, Madrid.—172.  
 CAIRASCO DE FIGUEROA, Bartolomé.—16. 162. 166. 236. 249.  
 “Calabazas federales”, libro.—222.  
 CALDERON, Pedro.—129. 130. 134. 143. 194. 197. 235. 241. 243.  
 “Calificatos Temisdemos” (seud).—147.  
 CALZADILLA, Carlos.—94. 101. 204.  
 CALZADILLA CALZADILLA, Rafael.—93. 174. 189. 222. 248.  
 Callao de Lima, Calle de Santa Cruz.—129.  
 Cámara de los Diputados.—36.  
 Cámara, Imp. E.—154.  
 CAMARA, Jorge de la.—98.  
 CAMARA ARMAS, Miguel de.—98. 99.  
 CAMARA CENDOYA, Pilar de.—99.  
 CAMARA CRUZ, Ascensión, José, Menando, Cándida, Ricardo, Julia, Trifina.—98.

- CAMARA CRUZ, Manuel de la.—  
24. 84. 98 a 103. 202. 205.
- CAMARA CRUZ, Miguel Honorio.—  
98. 99. 101. 102.
- CAMBON, Paul.—142.
- Camino de la Manzanilla.—60.
- CAMPOAMOR, Ramón de.—163. 218.  
221. 225.
- “Canario, El”. period.—247.
- Candelaria.—50. 54. 74 85
- Candelaria, Nuestra Señora de.—  
101.
- Candelaria, Calle de Santa Cruz de  
Tenerife.—119. 214.
- “Can Mayor, El” obra.—28. 30 a 32.  
canónigos.—105.
- CANOVAS DEL CASTILLO, Anto-  
nio.—236.
- CANSECO, Marcela.—85.
- “Cantos Canarios”.—132.
- “Cantos del Teide”.—64.
- CANTU, César.—240.
- CAÑAMAQUE, Francisco.—121.
- CAÑETE.—236.
- Capital de la provincia de Canarias.  
37. 38. 39. 41. 73.
- Capitán General.—67. 170. 173.
- Capitanía de Tenerife.—76.
- Capua.—73.
- CARDUCCI.—250.
- caricatura.—51.
- caridad cristiana.—53.
- CARLOS IV, Rey.—28.
- Carmen, Calle de Madrid.—239.
- CARMONA.—18.
- carnaval.—163.
- CARNICERO, Isidro.—16.
- CARREÑO.—132.
- carreteras de Tenerife.—73.
- Cartagena.—81. 83. 137. 140.
- “Carta geográfica y topográfica de  
Tenerife”.—200.
- “Cartas bibliográficas”.—202.
- “Cartas políticas”.—44.
- “Cartilla Comercial”.—91.
- CASANOVA, Catalina.—56.
- CASANOVA, Luis.—153.
- CASAÑAS, Antonio M.—197.
- Casino de Santa Cruz de Tenerife.—  
49.
- “Castalia”, Rev.—45. 49. 226.
- CASTELAR, Emilio.—75. 121. 124.  
172.
- CASTELLANO, Jacinto.—150.
- castellano en América.—162.
- Castilla.—36.
- CASTILLO, Gonzalo del.—116. 135.
- CASTILLO, Pedro Agustín del.—  
39. 54.
- Castillo, Calle de Santa Cruz de  
Tenerife.—23. 26. 58.
- Castillo de La Luz.—60.
- Castillo de Santa Catalina.—60.
- CASTILLO PUCHE, José Luis.—86.
- CASTRO, Cristóbal de.—128.
- CASTRO, Juan.—158.
- CASTRO, Manuel.—26.
- CASTRO FEBLES, Armenia.—158  
160.
- CASTROVIDO, Toribio.—240.
- Catálogos.—89. 108. 191.
- Cataluña.—170.
- Catedral de Gran Canaria.—245. 246.
- Catedral de Tenerife.—15, 86, 104,  
105, 126. 166. 218.
- Cazadores de Fuerteventura.—Bata-  
llón.—182.
- CEA BERMUDEZ.—236.
- Cementerio de San Rafael y San Ro-  
que.—Santa Cruz de Tenerife.—  
31. 50. 54. 78. 118. 167. 189. 208.  
234. 247.
- censo de población, 107.
- Cerdeña, Cónsul de.—80.
- CENDOYA BRUQUET Juana, 99.
- “Centinela, El”, periód.—90.
- Certamen Literario.—86. 128. 143.  
184. 185. 219.
- CERVANTES, Miguel de.—47. 143.  
176. 203. 204.
- Cette.—42. 199.
- CICERON, M. T.—170.
- Ciencias Naturales.—178.
- CIMAROSA.—245.
- CIORANESCU, Al.—125. 165.
- “Círculo de la Amistad”, 18. 198.
- “Círculo científico y literario”.—  
Rev.—251.
- “Círculo Liberal”.—54. 251.
- “Círculo Literario”, periód.—248.
- Ciudad Real.—240.

- Clarasó, Imp.—67.  
 CLARIS DE FLORIAN, Jean Pierre.—136. 140.  
 Clavel, Calle de Santa Cruz.—26.  
 CLAVIJO FAJARDO, José.—28. 54. 112. 115. 145.  
 CLAVIJO Y MARTIN FAJARDO, Salvador.—32. 112.  
 CLAVIJO Y PLO, Francisco.—200.  
 CLAVIJO SOCAS, Rafael.—28 a 33. cochinita.—87. 117. códices.—155. colecciones.—27.  
 Colegio de Abogados de Madrid.—171.  
 Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife.—74. 104. 126. 133. 207. 212. 214.  
 COLOMA, Luis.—124. 125.  
 COLON, Cristóbal.—192.  
 colonias españolas.—77.  
 Comandantes militares.—20. 83. 100.  
 COMBET, 44.  
 “Comercio, El”. period.—87.  
 comercio.—99. 158.  
 comercio inglés.—73.  
 COMILLAS, Marqués de.—151.  
 Comisión de monumentos artísticos y Arqueológicos.—104.  
 Comité democrático.—Santa Cruz de Tenerife.—18.  
 “Compendio de Aritmética”, obra.—91.  
 Concepción. Parroquia de La Laguna.—15. 105. 206.  
 Concepción. Plaza de La Laguna.—86. 129.  
 Concepción. Parroquia de Santa Cruz de Tenerife.—15. 20. 42. 50. 54. 63. 80. 82. 98. 110. 112. 126. 150. 158. 166. 210. 228. 247.  
 conciertos públicos.—54.  
 “Condesa de Rivadeo, La”, obra.—139.  
 Congreso científico de Buenos Aires. 162.  
 Congreso de los Diputados.—172.  
 Congreso Internacional de Arqueología.—42.  
 Congreso Internacional de Bruselas.—138.  
 Congreso Internacional de Toulouse.—149.  
 Conquista de Tenerife y La Palma.—219.  
 “Conquista y antigüedades de las I. C.”.—36.  
 “Conquistas de los canarios españoles en la Mar Pequeña de Berbería”.—179. 180.  
 conspiración.—170.  
 “Constelación Canaria”.—30 a 32.  
 Constitución.—171.  
 “Constitucional, El”.—period.—221.  
 Cónsul de Cerdeña.—80.  
 Cónsul de Dinamarca.—62.  
 Cónsul de los Estados Unidos.—56.  
 Cónsul de Francia.—21. 112. 117.  
 Consulado Marítimo.—La Laguna, 32. 48.  
 Contabilidad.—56.  
 CONTRERAS, General.—240.  
 “Conversaciones quincenales”.—160. 197. 201.  
 COPE, Juan.—51.  
 coplas.—47.  
 COQUET, arquitecto.—84.  
 CORONADO, Pedro.—218.  
 CORRAL GOMEZ-LANDERO, Tadeo del.—234.  
 corregidores.—104.  
 correos.—122. 228.  
 correos marítimos.—30.  
 “Correspondencia de España, La”, period.—44.  
 “Correspondencia Isleña, La”, 94.  
 “Correspondencia Militar, La”.—178.  
 Cortes.—175.  
 Cortes de Cádiz.—139. 173.  
 Coruña, La.—30. 33.  
 “Cosmorama y amor”, libro.—184. 185.  
 Craus, Tipografía.—192.  
 CREAGH, Juan.—208.  
 CREVOT, Librero.—197.  
 CRISTELLYS, farmacéutico.—183.  
 Cristo de La Laguna.—105.  
 “Criterio, El”, period.—45.  
 Crítica literaria.—129.  
 crítica musical.—143.  
 “Crónicas científicas”.—24.  
 Crónica de París.—48.

- "Cronista de La Laguna, El", period.—215.  
 CROSA COSTA, Diego.—51. 94. 164.  
 "CROSITA" (Seud).—Vid. CROSA COSTA, Diego.  
 CRUZ, Idefonso.—122.  
 CRUZ, Luis de la.—16.  
 CRUZ, María del Pilar.—98.  
 Cruz del Carmen, 178.  
 Cruz de Isabel la Católica.—149.  
 "Cruz Verde", Calle de Santa Cruz de Tenerife.—18. 26. 54. 55. 207. 214.  
 CRUZADO, Manuel.—138.  
 "Cuartillas madrileñas".—24.  
 Cuba.—21. 63. 70. 74. 75. 77. 78. 112. 122. 123. 192. 194. 196. 197. 206. 239. 247.  
 Cuerpo de Ingenieros Civiles.—200. 208.  
 Cuerpo de Marina.—138.  
 CUESTA, Imp. Sucs. de.—175.  
 CULLEN SALAZAR, Miguel.—206.  
 CULLEN SANCHEZ, Darío.—93. 117. 170. 206. 214. 222.  
 CULLEN SANCHEZ, Imelda.—206.  
 CURBELO AYALA, José.—249.
- CH
- Chamberí.—328.  
 Charco de San Ginés, El.—144. 145.  
 CHAVALOSI, Juan.—15.  
 CHAVES, Domingo.—108.  
 CHERUBINI, Angel.—59.  
 CHEVILLY, Medardo.—99.  
 CHEVILLY HERNANDEZ, Bernardo.—17. 99. 100. 102. 174. 176.
- D
- DACIL.—116. 135.  
 "Daguerrotipo, El".—234. 247.  
 DARIAS PADRON, Dacio Victoria-no.—183.  
 DAROCA, Antonio Félix.—222.  
 "Década sangrienta, Una".—203.  
 Declamación española.—92.  
 "Defensa de las Canarias".—72.  
 "Defensa de los canarios en Cuba".—112.  
 "Defensa de Santa Cruz de Tenerife en 1797".—21. 22.  
 Delegado de Farmacia.—26.  
 DELGADO BARRETO, Manuel.—96. 164. 186.  
 DELGADO YUMAR, A.—186  
 "Democracia, La".—period.—38. 40. 178. 215.  
 Depósito hidrográfico. — Madrid.—136.  
 "Derecho Internacional Marítimo".—137. 138.  
 derrota de Nelson.—79. 83. 113. 126. 195. 202. 204. 218. 230.  
 "Derrotero de las costas occidentales de Africa".—136.  
 desamortización.—50.  
 "Descripción de las Islas Canarias".—70. 90. 106.  
 desterrados.—80. 87.  
 "Diálogos espeluznantes".—45.  
 "Diario de La Laguna", period.—45. 79.  
 "Diario de La Marina".—194.  
 "Diario de Tenerife", period.—23. 24. 27. 44. 45. 48. 49. 54. 55. 61. 62. 64. 76. 79. 83. 87. 93. 99. 102. 119. 147. 165. 166. 174 al 176. 178. 179 al 181. 189. 195. 197. 201 al 204. 207. 214. 229. 232.  
 DIAZ, Josefa.—167.  
 DIAZ, Manuel Francisco.—78.  
 DIAZ Y CARBALLO, F.—93.  
 DIAZ FLORES, Antonio.—247.  
 "Diccionario de canarismos".—163.  
 "Diccionario enciclopédico de la Lengua española".—161. 165. 240.  
 "Diccionario geográfico y estadístico..."—102. 248. 251.  
 "Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias".—191. 202. 204.  
 "Diccionario militar".—203.  
 DIOGENES.—37.  
 Diputación Provincial.—45. 103. 104. 106. 127. 149. 150. 210. 228.  
 Diputación a Cortes.—36. 76. 101. 109. 121. 124. 169. 178. 221.  
 Diputados provinciales.—22. 40.

Directar General de Beneficiencia y Sanidad.—221.  
 “Discurso contra la Inquisición”.—173.  
 División de la Provincia de Canarias.—36. 38. 100. 101.  
 DOMINGUEZ, Antonio.—65. 67.  
 DOMINGUEZ María de la O.—83.  
 DOMINGUEZ BECQUER, Gustavo Adolfo.—64. 218. 224. 225. 227.  
 DOMINGUEZ IBARRA, Ramón.—78. 117. 118.  
 dominicos.—50.  
 “Doncel de Mondragón, El” obra.—150.  
 DORAMAS.—64. 115. 140.  
 DORESTE, Blas.—40.  
 DORESTE, Juan Evangelista.—166  
 “Dos de Mayo” poesía.—212. 225.  
 DUGOUR MARTIN, José Desiré.—37. 54. 59. 65. 86. 88. 89. 110 a 120. 122. 135. 140. 153. 195. 197. 222. 227. 229. 236. 247. 248.  
 DUGOUR MAUSAND, Miguel.—110.  
 DUGOUR RODRIGUEZ MOURE, Pilar.—112.  
 DUGOUR RUZ, Peregrina, Mercedes, Emilia, Concepción, Isabel, Ramiro.—112.  
 DUGOUR RUZ, Alfonso.—63. 112. 113. 219. 222. 229. 247. 248.  
 DUGOUR RUZ, Julia.—112.  
 DUGOUR RUZ, Luis.—112. 119.  
 DUMAS, Alejandro.—241.

## E

Ecer6.—115.  
 “Eclair, L”.—44.  
 “Eco de Canarias, El”, period.—83. 122. 136. 169. 221. 224. 230. 247.  
 “Eco de la Juventud, El”, period.—135. 139. 149.  
 “Ecos del Teide”, obra.—237.  
 EDUARDO, Diego Nicolás.—105.  
 EDWARDS, Milne.—164.  
 “Efemérides Canarias”, obra.—37.  
 EGUES, Diego de.—179.  
 EGUILAZ, Luis de.—195.  
 elecciones.—40. 101. 107. 109.  
 “Elementos de Admon. de Marina”.—obra.—137.

elocuencia.—233.  
 “Elogio de Felipe V”.—obra.—16.  
 “Elvira”, drama.—234. 243.  
 Embajada de España en Francia.—75. 76.  
 Embajador de Francia en España.—142.  
 Emperador de Alemania.—138.  
 “Enciclopedia del año”, 164. 203.  
 “Enfermedades de las plantas”, 24  
 ENGUIDANOS.—18.  
 Enjuiciamiento criminal.—209.  
 “Ensayo, El”, period. 63. 215.  
 ensayo literario.—117. 234. 243.  
 “Ensayo poético sobre la conquista de Tenerife”. poema.—135. 207.  
 Enseñanza Primaria.—90.  
 Ermita de la Cruz del Carmen.—178.  
 “Ernesto”, novela.—224.  
 Escala de vapor correos.—37. 40.  
 esclavitud, 207.  
 ESCOLAR SERRANO, Francisco.—101. 106. 107.  
 Escuadra, 30. 138. 140.  
 Escuela de Agricultura, 48.  
 Escuela de Artes y Oficios, 62.  
 Escuela de Caminos. Madrid.—30.  
 Escuela de Comercio.—78. 84.  
 Escuela de Derecho.—175.  
 Escuela de Magisterio.—Madrid.—127.  
 Escuela de Náutica.—78. 128. 137. 200.  
 Escuela Superior de Comercio.—99.  
 Escuelas Públicas.—79. 90. 119.  
 ESOPOL.—155.  
 “España Trágica, La”.—obra.—126.  
 ESPARTERO, Baldomero.—173. 175.  
 “Espantero”, obra.—81.  
 Espasa. Calpe, Ed.—175. 239.  
 ESPINOSA, Agustín.—30.  
 ESPINOSA CARTA, Ana.—188.  
 ESPINOSA HERNANDEZ, Miguel, Esteban, José, M.<sup>a</sup> Dolores.—194.  
 ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Miguel.—194.  
 ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Miguel Buenaventura.—194 a 198.  
 ESPRONCEDA José de.—230. 250.  
 ESQUIVEL, Manuel Ildefonso.—121.

- "Estadística de Canarias".—101. 106. 107.  
 Estado, Ministro de.—76.  
 Estados Unidos.—21. 56.  
 ESTEVANEZ MURPHY, Diego.—221. 224. 227. 229.  
 ESTEVANEZ MURPHY, Nicolás.—24. 44. 65. 66. 81. 202, 204. 216. 218. 219. 224. 240.  
 ESTEVANEZ MURPHY, Patricio.—16. 17. 23. 24. 26. 30. 52. 53. 99. 122. 129. 158. 161. 165. 166. 176. 200. 202. 204. 205. 219. 224. 225. 229. 230.  
 ESTEVEZ UGARTE, Pedro Agustín.—30.  
 estudios históricos.—204.  
 "Etimología de las Canarias".—179.  
 EULALIA, Infanta.—151. 154.  
 Europa.—20.  
 Examinador Sinodal.—126.  
 Exposiciones.—15. 19. 24. a 26. 37. 44. 58. 59. 64. 65. 68. 90. 113. 182.
- F
- FABREGAT.—16.  
 fabricación de esencias.—24.  
 fábula.—155.  
 FAINA, reina.—115.  
 "Fama de Canarias, La", barco.—194.  
 Farmacias.—23. 25. 26. 178.  
 "Faro, El", period.—171.  
 "Faro de La Orotava, El".—194.  
 faros, 74.  
 FEBLES, Ana.—158.  
 FEBLES MORA, Adolfo.—96.  
 "Federación, La".—160. 165.  
 "Federal, El".—165.  
 federales.—66. 164.  
 Felipe IV, Rey.—85. 152.  
 Felipe V, Rey.—16.  
 feminismo.—196.  
 FERNANDEZ Gaspar J.—106. 221. 248.  
 FERNANDEZ, Luis.—106.  
 FERNANDEZ, Manuel.—23.  
 FERNANDEZ DE BETHENCOURT, Francisco.—231.  
 FERNANDEZ CUESTA, Nemesio.—161. 165.  
 FERNANDEZ FERRAZ, Valeriano.—172.  
 FERNANDEZ GRILO, Antonio.—216.  
 FERNANDEZ DE LUGO, Alonso.—86. 104. 105. 114. 116. 123. 179. 218.  
 FERNANDEZ DE MORATIN, Gumersindo.—178. 180.  
 FERNANDEZ DE MORATIN, Isabel.—178.  
 FERNANDEZ DE MORATIN, Leandro.—180.  
 FERNANDEZ TRUJILLO, Rafael.—52.  
 FERNANDEZ DE LOS RIOS, Angel.—243.  
 FERNANDO VII, Rey.—16.  
 Fernando Poo.—74. 136.  
 FERREIRA, Manuel.—219. 222.  
 FERREIRA, Pablo.—248.  
 ferrocarril de Tenerife.—159.  
 Ferrol, El.—33. 139. 140.  
 fiebre amarilla.—194. 207.  
 "fiesta chicha", 195.  
 Fiesta del Libro. 205.  
 fiestas de mayo, 17.  
 FIGUERAS, Estanislao.—66.  
 FIGUEROA, María del Carmen.—68.  
 FIGUEROA Y TORRES, Alvaro de.—81. 150. 154. 173.  
 Filatelia.—184. 186.  
 Filipinas.—138. 182. 183.  
 "Filomena", barco.—137.  
 Filosofía.—152.  
 FINAL, Fernando.—134.  
 "Firmo y Cierro", novela.—46. 130.  
 FLAMMARION, Camille.—143.  
 FLAUBERT, Gustave.—130.  
 FLEITAS, Fr.—64.  
 flora portorriqueña.—189. 190.  
 Florencia, 137.  
 "Florencia", novela.—124.  
 Flores, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—26. 113. 119.  
 FLORIDA, Marqués de la.—Vid. BENITEZ DE LUGO, Luis.  
 folklore.—155. 185.  
 "Fomento artístico e industrial", 100.  
 FORONDA, Juan M.—128.

FORONDA PINTO, Juan.—128.  
 Fortanet, Imp.<sup>a</sup>—102. 140.  
 Francia, 21. 65. 189. 199. 233.  
 FRAGOSO, Fernando.—165.  
 FRANCOS RODRIGUEZ, José.—75.  
 77.  
 FRANCHY Y ROCA, José.—202. 204.  
 FRANKLIN, Benjamin.—169.  
 “Fruto de una estocada, El”, nove-  
 la.—84.  
 FUENTE, Romualdo de la.—173. 174.  
 FUENTE DE LAS PALMAS, Mar-  
 qués.—82.  
 Fuentenebro, Imp.<sup>a</sup>—95  
 FUENTES, M.<sup>a</sup> del Carmen.—92.  
 Fuerteventura.—61. 63. 105. 182. 189.  
 190.  
 FUNES, Enrique.—91. 208.

## G

“Gabinete Científico”.—24. 49.  
 “Gabinete Instructivo”.—26. 45. 49.  
 79. 91. 92. 94. 100. 117. 129. 134. 143.  
 160. 164. 174. 176. 178. 181. 192. 194.  
 195. 197. 200. 201. 204. 207. 208. 214.  
 225. 230. 248.  
 “Gabinete Literario” Santa Cruz de  
 Tenerife.—103. 118.  
 “Gabinete Literario” Las Palmas.—  
 166.  
 GABRIEL Y GALAN, José María.—  
 215.  
 “Gaceta de Daute”, 160.  
 “Gaceta de Tenerife”, 125.  
 Gáldar.—127.  
 “Galerías Georges Petit”.—44.  
 Galicia.—177.  
 GALVEZ, M.—56.  
 gallegos, 171.  
 “Garcí Nudo de la Playa”, (seud).—  
 Vid. MAFFIOTTE LA ROCHE,  
 Miguel.  
 GARCIA, Angel.—123.  
 GARCIA, Eduardo.—54.  
 GARCIA, Gregorio.—59.  
 GARCIA, Hijos de J. A.—Imp.<sup>a</sup>—79.  
 GARCIA, Manuel F.—129.  
 GARCIA, Salvador G.—37.  
 GARCIA ANDUEZA, M.—222.  
 GARCIA DEL CASTILLO.—76.  
 García Cruz.—Imp.<sup>a</sup>—18. 102.  
 GARCIA GUTIERREZ, Antonio.—  
 236.  
 GARCIA OTERO, José.—200.  
 GARCIA PEREZ, Eugenia.—200.  
 GARCIA DE QUEVEDO, 236.  
 GARCIA RAMOS, José.—182.  
 GARCIA RAMOS BRETILLARD,  
 Rosendo.—24. 154.  
 GARCIA SOCAS, Felipa.—63.  
 GARCIA DE VELASCO, 103.  
 Gari, Concurso.—156.  
 Garnier, Ed.—158. 161. 164. 166.  
 Garoé.—195.  
 GARRIDO ESTRADA.—22. 170.  
 GASPAR Y ROIG.—161. 165. 240.  
 GAYARRE, Julián.—125.  
 generación del 98.—47.  
 Génova.—80. 105. 137. 156.  
 “Gente Nueva”, Rev.—51. 94. 163.  
 164. 184. 185. 203. 226.  
 Getafe.—139.  
 Gibraltar.—72.  
 GIL, Enrique.—249. 250.  
 GIL, M.<sup>a</sup> del Carmen.—142.  
 GIL Y GALLO, Ramón.—221. 227.  
 GIL ROLDAN Y RIOS, Ramón.—54.  
 61. 94. 118. 119. 168. 171. 221 a 227.  
 229. 248.  
 GINARD DE LA ROSA, Francisco.  
 77.  
 Ginesta, Impsr. Miguel.—140.  
 Giralda, La.—182.  
 “Gloria”, novela.—124.  
 “Glorias Canarias”, 179.  
 Gobernadores.—20. 21. 22. 36. 41.  
 103. 117. 169. 170. 175. 240.  
 Gobierno Civil de Canarias.—34. 38.  
 Gobierno Civil de Madrid.—240.  
 GOETHE.—145.  
 Golfo, El (Hierro)—195.  
 Gomera, La.—Isla.—20. 67. 78. 87.  
 173. 241.  
 Gómez, Imp.<sup>a</sup> Juan Antonio.—243.  
 GOMEZ DE AVELLANEDA, Ger-  
 trudis.—237. 238. 239.  
 GOMEZ DE BAQUERO, Eduardo.—  
 174. 176.  
 GOMEZ DE LA SERNA, Ramón.—  
 239.

GONILA, Juana.—39.  
 GONGORA.—130. 152.  
 GONZALEZ, Blas.—54. 83. 87.  
 GONZALEZ, María.—50  
 GONZALEZ DE ARA, Diego.—250.  
 GONZALEZ BAULEN, Francisca.—  
 84. 86.  
 GONZALEZ DIAZ, Francisco.—186.  
 GONZALEZ HERNANDEZ, Ireneo.—  
 46. 93. 162. 166.  
 GONZALEZ MENDEZ, Manuel.—44.  
 48. 123.  
 “Gonzalo de Córdoba”, drama.—136.  
 grabado.—16. 165.  
 grabado en madera.—34. 37. 51. 52.  
 94.  
 Gramática de la Lengua Castellana.—  
 162.  
 Granada.—74. 120. 127. 167. 178. 208.  
 Granadilla.—74.  
 Gran Canaria.—19. 23. 56. 63. 73. 101.  
 107. 127. 163. 166. 183. 186. 207.  
 210. 228. 234. 236. 245. 246.  
 GRANDY, Juana.—233.  
 Greco, El.—183.  
 grua del muelle.—74.  
 GUACIMARA.—84.  
 Guadalupe, parroquia de Ntra. Sra.—  
 Lanzarote.—32.  
 GUADARFE.—114.  
 GUAMINA.—114.  
 guanahani.—190.  
 “Guanche, El”.—87. 95. 140. 165. 224.  
 232. 247.  
 guanches.—49. 115. 116. 153. 165.  
 GUARDIA, Patricio Luis de la.—170.  
 171. 222.  
 Guardia Civil.—240.  
 Guerra de la Independencia.—68. 77.  
 GUERRA BETHENCOURT, Francis-  
 co.—112.  
 Guerra carlista.—138  
 Guerras civiles.—77.  
 GUERRERO VIDAL, Félix.—165.  
 GUETON.—135.  
 Guía de Gran Canaria.—127.  
 “Guía histórico descriptiva de la ciu-  
 dad de La Laguna”.—85. 184.  
 “Guía histórica descriptiva de San-  
 ta Cruz de Tenerife”.—62. 85. 91.

Guía de Isora.—156.  
 GUIGOU CASTILLO, Carlos.—112.  
 236.  
 GUIGOU DEL CASTILLO, Francis-  
 co.—112.  
 GUIGOU COSTA, Diego.—135. 156.  
 GUIGOU PUJOL, Carlos.—202.  
 GUILLEN, Francisca.—88.  
 GUILLEN TATO, Julio F.—33.  
 Guillermo I.—140.  
 “Guillón Barrús” (seud).—Vid. RO-  
 DRIGUEZ DE FIGUEROA, Luis.  
 Güímar.—68. 85. 120. 194. 195.  
 GUIMERA, Agustín.—150. 229.  
 GUIMERA, Imp. Camilo.—154.  
 GUIMERA CASTELLANO, Agustín  
 E. 54. 150. 221.  
 GUIMERA CASTELLANO, Pruden-  
 cia.—149. 150.  
 GUIMERA PERAZA, Marcos.—12.  
 39. 109.  
 Güines (Cuba).—206.  
 Guiniguada.—145.  
 GUINOT, E.—147.  
 Guirnalda, Imp. La.—175.  
 GULIELMO, María.—58.  
 “Guirnalda, La”.—period.—83, 98, 99.  
 101. 102.  
 GUTENBERG.—37. 41. 94.  
 GUTIERREZ, Antonio.—16. 17. 19.  
 20.  
 GUTIERREZ GAMERO.—75.  
 GUTIERREZ DEL MAZO, Eufra-  
 sia.—208.

## H

Habana, La.—123. 137. 140. 197. 206.  
 244.  
 Hacienda.—20. 178. 227.  
 HAES, Carlos.—24.  
 Haití.—137.  
 “Hamilton, Casa”.—247.  
 HARDISSON ESPOU, Maximiliano.  
 —117. 152.  
 HARDISSON PIZARROSO, A.—153.  
 HARDISSON PIZARROSO, Julio.—  
 153.  
 HARDISSON PIZARROSO, Rafael.  
 —152.

Harfa.—32.  
 HARTZENBUSCH, J. F.—236. 241.  
 HEREDIA, El viejo.—163.  
 Hernenegildo. Cruz de San.—20.  
 Hernández, imp<sup>a</sup>.—125.  
 HERNANDEZ, Adelaida.—194.  
 HERNANDEZ, Bárbara.—99  
 HERNANDEZ, Catalina.—15.  
 HERNANDEZ, Francisco Claudio.—  
 26. 40. 41. 54. 85. 129. 154. 167. 204.  
 209.  
 HERNANDEZ, José Manuel.—50.  
 HERNANDEZ BAÑOS, Esteban.—  
 17.18.  
 HERNANDEZ DE LA GUERRA,  
 Lope.—116.  
 HERNANDEZ IGLESIAS.—73.  
 HERNANDEZ SAYER, José.—23.  
 102.  
 HERNANDEZ VARGAS, Tomás.—  
 220.  
 Hernando, Lib. Sucs.—79.  
 HERRERA, Fernando de.—162.  
 HERRERA, Micaela.—156.  
 HERRERA, Pedro.—180. 203.  
 Herreros, Imp. Adolfo.—196.  
 HERVAS, Manuel.—167.  
 HERVAS PEDREGAL, M.<sup>a</sup> de las  
 Nieves.—167.  
 HIDALGO, José Manuel.—159. 163.  
 Hierro, Isla de El.—78. 87. 150. 151.  
 194. 195.  
 Historia de la Iglesia Católica.—153.  
 Historia de las Islas Canarias.—45.  
 67. 80. 89. 90. 105. 117. 118. 150.  
 154. 175. 178. 179. 191. 243. 244.  
 Historia Natural de las Islas Cana-  
 rias.—27. 45. 190.  
 “Historia de Nuestra Señora de Can-  
 delaria”.—52.  
 “Historia del primer descubrimien-  
 to y conquista de las Canarias”.—  
 18. 37. 40.  
 “Historia de Santa Cruz”.—113. 116.  
 Historia Universal.—178.  
 horticultura.—64.  
 HORTIGOSA, Pedro.—16. 18.  
 Hospital Civil.—Santa Cruz de Te-  
 nerife.—53.  
 Hospital Militar.—Santa Cruz de Te-  
 nerife.—76.

Hospital de Ntra. Sra. de los Desam-  
 parados.—207.  
 Hotel Taoro.—84. 87.  
 HUGO, Víctor.—195. 235. 241.  
 HUMBOLT, Alejandro.—21. 73. 160  
 HUSTON, C. D. Ch.—154.

## I

IBAÑEZ, Juan.—112.  
 Iberia, La.—Café de Madrid.—236.  
 Icod.—124.  
 “Ideal, El”.—period.—100. 102.  
 “Ilustración de Canarias, La”— 16  
 al 18. 20. 23. 24. 26. 27. 30. 31. 40.  
 44. 48. 51. 52. 54. 91. 95. 102. 103.  
 113. 118. 119. 125. 129. 161. 169.  
 176. 178 a 180. 189. 190. 192. 195.  
 197. 200. 201. 209. 214. 215. 220.  
 224.  
 “Ilustración española y americana,  
 La”—90.  
 “Ilustración Popular, La”.—225.  
 “Imparcial, El”.—185.  
 imperio colonial.—74.  
 Imprenta Constitucional.—39.  
 Imprenta Isleña.—15. 26. 37. 39 a 41.  
 54. 63. 79. 85. 90. 95. 119. 122. 129.  
 134. 135. 139. 148. 152. 153. 167.  
 180. 192. 198. 204. 210. 220. 232.  
 236.  
 Imprenta Nacional.—243.  
 Imprenta de La Orotava.—32.  
 Imprenta madrileña.—21. 22.  
 “Imprentín de la Biblioteca Viole-  
 ta”.—146.  
 “Impresiones de un viaje a Güf-  
 mar”.—85.  
 Impuestos.—74.  
 “Inconoscibles, Los”. — novela.—  
 146.  
 incunables.—155.  
 Índice de pintores canarios.—48.  
 Infantería.—94.  
 Inglaterra.—65. 72.  
 Inquisición.—173.  
 Inspector de Primera Enseñanza.—  
 88.  
 Institución de Segunda Enseñanza,  
 —56. 65. 207.

- Instituto de Derecho Internacional.—140.  
 Instituto de Enseñanza "Imeldo Serís".—78.  
 Instituto de Estudios Canarios.—87. 108.  
 Instituto de Segunda Enseñanza.—La Laguna—77. 126 a 128. 134. 158. 166. 175. 178. 180. 188. 200. 206. 212.  
 "Instructor, El".—period.—89, 114.  
 "Instructor y Recreo de las Damas, El".—rev.—247.  
 "Insular, El".—period.—168. 169.  
 Intendente Provincial de Canarias.—87.  
 Intervención de Registros.—108.  
 IRIARTE, Bernardo.—28. 54. 236.  
 IRIARTE, Domingo.—28. 54.  
 IRIARTE, Juan.—54. 202.  
 IRIARTE, Tomás.—54.  
 Isabel II, Reina.—71. 78. 119. 142. 171. 172. 184. 228.  
 isabelinos.—81.  
 ISAZA, Emiliano.—161.  
 "Islas Orientales", period.—183.  
 "isleños cautivos", artículo.—202.  
 Italia.—233.  
 IZQUIERDO AZCARATE, Gabriel.—24. 160. 176. 202. 204. 206 a 209.  
 IZQUIERDO CULLEN, Mercedes, Ramón, Aurora, Dositeo.—206.  
 IZQUIERDO DE LOS OLIVOS, Ramón.—206.  
 IZQUIERDO ROZO, Angel.—207.
- J
- "Jaira, La", novela.—228.  
 Jefe Político.—Vid. Gobernador.  
 "Jepús, Imp. Jaime".—108. 251.  
 Jerez de la Frontera.—149.  
 Jesús María, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—61. 62.  
 Jesús Nazareno, Calle de id.—181.  
 JORDAN Francisco.—144.  
 JORGE CARTAYA, Manuel.—222.  
 JORRIS, Josefa.—83.  
 "Juan de Atlántida" (seud).—Vid. ZEROLO HERRERA, Elías.  
 Juan Bautista, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—18.  
 Judío, Calle del.—Santa Cruz de Tenerife.—24.  
 Juegos Florales.—156. 161.  
 Juez de Primera Instancia.—117.  
 "Juicio crítico..."—28.  
 JUNQUERA, Serafín.—137.  
 Junta de Comercio.—15. 42.  
 Junta de Gobierno.—La Laguna.—134. 175.  
 Junta de Obras del Puerto.—103.  
 Junta Suprema de Canarias.—83.  
 Junta Superior de Gobierno.—54. 170.  
 "Justicia, La", period.—169. 175.  
 Juventud, Ed.—147. 154.  
 "Juventud Republicana", period.—18.  
 Juzgados.—74.
- L
- LABRA, Rafael María de.—172. 175.  
 LACASI, Fermín.—138.  
 Laguna La.—15. 23. 26. 32. 33. 47. 48. 50. 56. 58 a 60. 62. 65. 74. 77. 79. 82. 85 a 88. 90. 95. 98. 99. 101. 104. 105. 107. 112. 114. 125 a 128. 130. 134. 143. 150. 155. 58. 168. 172. 175. 178. 180. 182. 184 a 186. 188. 191. 192. 199. 206. 208. 212. 214 a 216. 219. 220. 235. 236. 239. 246,  
 "Laguna, ciudad de recuerdos, La", artículo.—183.  
 "Lagunero, El", period.—79.  
 LALLIER AUSELL, Filiberto.—56 a 62.  
 LALLIER GULIELMO, M.<sup>a</sup> del Carmen.—58.  
 LALLIER VERGARA, José.—58.  
 LALLIER VERGARA, Pedro.—56. 58.  
 Lanzarote, Isla de.—23. 30. 32. 50. 74. 105. 112. 117. 142. 144. 156. 165. 189. 190. 203. 247.  
 LAPUYADE, Lorenzo.—100.  
 LARA CALZADILLA, Tomás de.—175.

- LA ROCHE, Josefa.—42.  
 LA ROCHE, Juan.—222.  
 LA ROCHE DEL CASTILLO, Hilde-  
 fonso.—20.  
 LA ROCHE SIERA, Matías.—20 a  
 22.  
 LARRA, Baldomera.—169.  
 LARRA, Mariano.—132. 134.  
 LARROCHETTE.—40.  
 LASSO DE CURBELO, Ana.—64.  
 “Lealtad, La”.—period.—228. 231.  
 “Lealtad Canaria, La”.—period.—  
 231.  
 Lecciones de Latín.—128.  
 LECLERQ.—166.  
 LECUONA BELLO, Antonia.—15.  
 LECUONA RAMIREZ, Ernesto.—63.  
 LECUONA RAMOS, Ernesto.—51.  
 219.  
 LEDRU, Pierre.—106. 108.  
 “LEFRANC, Amaro” (seud).—HAR-  
 DISSON PIZARROSO, Rafael.  
 “Legajo de Varios”.—162.  
 Legislación sobre Ultramar.—137.  
 Lengua inglesa.—56.  
 lenguaje de los primitivos canarios.  
 —189.  
 LENTINI, José.—246.  
 LENTINI LINDO, José B.—228. 229.  
 245 a 251.  
 LENTINI LINDO, Juan.—197. 246.  
 LENTINI MARIZAT, Claudina.—  
 247.  
 LENTINI MESSINA, Penito.—245.  
 246. 250.  
 LENTINI NEGRIN, Rita.—246.  
 LENTINI VERA, José B.—247.  
 LENTINI VERA, Juan.—247.  
 Leon.—95.  
 LEON.—249.  
 LEON, Cándido. 197.  
 LEON Y CASTILLO, Fernando.—  
 73. 75 a 79. 101. 200.  
 LEON MORALES, Francisco María  
 de.—108.  
 LEON OSORIO, Francisco Tomás.—  
 104.  
 LEON Y KUAREZ DE LA GUAR-  
 DIA, Francisco M.<sup>a</sup> de.—12. 32.  
 39. 41. 67. 80. 86. 87. 104 a 109.  
 118. 160. 175. 191. 209. 243. 244.  
 leoneses.—88.  
 LEOPARDI.—250.  
 LES, Santiago Vicente.—87.  
 levas.—209.  
 LE VERRIER.—18. 37. 40.  
 “Léxico de Gran Canaria”.—163.  
 Ley de reemplazos.—74.  
 leyenda canaria.—114. 218. 236.  
 LEZCANO Y ROLDAN, José María.  
 —102.  
 “Liberal de Tenerife, El”.—17. 76.  
 178.  
 “Libertad, La”, period.—165.  
 “Liceo Buffon”.—París.—158.  
 LINDO PEREZ, Tomasa.—246. 250.  
 Lisboa.—163. 225.  
 LISTA, Alberto.—113. 235 a 238. 243.  
 Literatura en Canarias.—212. 220.  
 Logia Esperanza.—La Orotava.—67.  
 Logia de Santa Cruz de Tenerife.—  
 53.  
 Logroño.—91.  
 “Loli”, novela.—153.  
 “Lope de Vega”, teatro.—119.  
 LOPEZ, Domingo.—112.  
 LOPEZ, María Antonia.—63.  
 LOPEZ GARCIA, Bernardo.—212.  
 225.  
 LOPEZ DE LARA, Fernando.—233.  
 LOPEZ DE LETONA, Antonio.—234.  
 LOPEZ DE LETONA, M.<sup>a</sup> de las  
 Mercedes.—234.  
 LOPEZ DE LETONA, Victoria.—  
 234.  
 LOPEZ MORA.—197.  
 LOPEZ RUIZ, Manuel.—61. 62.  
 LOPEZ DE SEDANO.—202.  
 LOPEZ DE ULLOA.—203.  
 LOPEZ DE VERGARA AGUILAR.  
 —Juan N.—233.  
 “Lorenza”, novela.—207.  
 LOZANO, Abigail.—226. 227.  
 LUGO MOLINA, Estanislao de.—  
 28.  
 Luis XV, estilo.—59.  
 Luisiana, La.—209.  
 “Luz, La”, period.—219.  
 Luz, La.—Calle de Santa Cruz de  
 Tenerife.—22. 44.  
 LYELL.—42.

## LL

- LLAMAS, Manuel.—234.  
 LLOBREGAT.—16.  
 LLORENTE FERNANDEZ, Ildefon-  
 so.—83.  
 LLORENTE POGGI, Angel.—83.

## M

- MACHADO BARRIOS, Silvestre.—  
 126. 134.  
 MACHADO FIESCO, Francisco.—  
 —28.  
 Madera, Isla de La.—245.  
 MADOZ, Pascual.—102. 106.  
 MADRAZO, Federico.—244.  
 Madrid.—19. 22. 26. 30. 39. 44. 51.  
 54. 56. 71. 76 a 79. 85. 88. 90. 95.  
 98. 99. 101. 102. 119. 124. 125. 127.  
 128. 134. 136. 137. 140. 142. 149.  
 160. 161. 164. 165. 167. 169. 171.  
 174. 175. 178. 190. 192. 199. 200.  
 201. 203. 205. 221. 224. 227. 236.  
 239. 240. 242. 244. 246. 248.  
 Maestro de Capilla.—245. 246.  
 Maestros de Primera Enseñanza.—  
 88. 113. 127. 184.  
 MAFFIOTTE AROCHA, Pedro.—  
 18. 42. 62. 188. 199. 200.  
 MAFFIOTTE GARCIA, Josefina, Pi-  
 lar.—200.  
 MAFFIOTTE GARCIA, Josefina, Pi-  
 lar.—200.  
 MAFFIOTTE LA ROCHE, Juan.—  
 44. 48. 180.  
 MAFFIOTTE LA ROCHE, Luis.—  
 24. 25. 27. 34. 39. 53. 58. 62. 67. 85.  
 89. 91. 94. 160. 164. 165. 179. 199  
 a 205. 208.  
 MAFFIOTTE LA ROCHE, Matías.—  
 199.  
 MAFFIOTTE LE ROCHE, Miguel.—  
 42 a 94. 130. 149. 154.  
 MAFFIOTTE MILLER, Miguel.—42.  
 199.  
 MAFFIOTTE PEREZ, Josefa, Pilar—  
 200.  
 MAGDALENO, Antonio.—222.  
 magistrados.—104.  
 magnetismo animal.—191. 192.  
 “majoreros” (Fuerteventura).—61.  
 Málaga.—173. 184.  
 mallorquines.—228.  
 MANDILLO.—103.  
 MANDILLO MARTINON, Ramón.—  
 122.  
 MANDILLO SOTO, Cándida.—122.  
 125.  
 manifiestos.—39.  
 MANRIQUE, Antonio María.—74.  
 179. 202. 204.  
 MANRIQUE, Jorge.—185.  
 MANRIQUE SAAVEDRA, Antonio  
 M.<sup>a</sup>—189. 190.  
 mantilla española.—124.  
 Manzanares, río.—60.  
 Mapas de Canarias.—203.  
 máquina de vapor.—161.  
 mar, tema del.—135 136.  
 MARGRY, Pierre.—204.  
 “María y Edmundo”, novela.—224.  
 MARIA CRISTINA, Reina.—81. 173.  
 175.  
 MARIA VICTORIA, Reina.—138.  
 MARIANI DE BESNANO, María.—  
 112.  
 Marina, Calle de Santa Cruz.—117.  
 234.  
 Mariquita, chocolatería madrileña.—  
 124.  
 “Mariquita Príncipe”, novela.—131.  
 MARIZAT, Emilia.—247.  
 MARMOL, Luis G. del.—235.  
 MARRERO TORRES, Manuel.—115.  
 119. 229 a 243. 249.  
 Marruecos, 200. 202.  
 Marsella.—191.  
 MARTI DEHESA, Juan.—174.  
 Martín, Imp. Francisco.—186.  
 MARTIN, Isabel.—110.  
 Martín, J. M.—234.  
 MARTIN GONZALEZ, Tip. Fco.—  
 192.  
 “Martín Saenz”, barco.—182.  
 Martínez, Tip. J.—186.  
 MARTINEZ, Valentín.—40. 105. 234.  
 MARTINEZ BRAVO, Pedro.—33.  
 MARTINEZ Y FRANCHY, Tip. J.—  
 186.

- MARTINEZ MARTINEZ, Marcos.—205. 209.
- MARTINEZ OCAMPO, Antonio.—167.
- MARTINEZ OCAMPO Y BLANCAS, Antonia.—167. 175.
- MARTINEZ DE LA ROSA, Francisco.—242.
- MARTINEZ DE ULLOA, M.<sup>a</sup> Manuela.—30.
- MASFERRER, Ramón.—24.
- MASI.—16. 18. 52. 54. 125.
- masonería.—67. 220.
- MATA, Pedro.—161.
- Matanza, La.—114.
- Matanza de Acentejo, La.—216.
- Matanzas (Cuba).—169.
- Mateo, San.—47.
- Mayaguey (Puerto Rico).—188.
- MAX, Gabriel.—53.
- MAZZINI, Angela.—64. 65. 83. 87. 119. 229. 248. 249.
- medallas.—184.
- Médano, El.—74.
- MEDEROS, Ramón.—233.
- médicos.—112. 156. 175. 194. 197. 206. 207.
- MEDINA ESQUIVEL, José.—67.
- MELA, Francisco.—149.
- MELLENDEZ, José.—50.
- MELLENDEZ CABRERA, Enrique, Hortensia, Federico y Abelardo.—50.
- MELLENDEZ CABRERA, Aurora.—50.
- MELLENDEZ CABRERA, Ernesto.—17. 24. 50 a 55. 125
- MELLENDEZ GONZALEZ, Rafael.—50.
- Melque, Imp.<sup>a</sup>—220.
- “Memorándum, El”.—period.—48. 154. 210.
- “Memoire sur la fièvre jaune”.—197.
- “Memoria histórica de la Exposición Provincial de Canarias”, 1862.—
- “Memorias de un hombre de acción”.—80.
- “Mencey, El”.—imp. La Habana.—140. 239. 244.
- Menceyes.—179.
- MENDEZ NUÑEZ, Casto.—136.
- Méndez Núñez, Calle de Santa Cruz Tenerife.—60. 94.
- Mendoza.—C.<sup>a</sup> de Teatro.—116.
- MENENDEZ Y PELAYO, Marcelino.—61. 86. 92. 130.
- Mercedes, Monte de las.—178.
- mérito militar.—138.
- Mérito Naval, Cruz del.—77. 138. 150. 151.
- MESONERO ROMANOS, Ramón.—203. 246.
- MESSINA, María Ana.—246.
- Milicia Nacional.—36. 39. 40.
- Milicias de Canarias.—33. 179. 181.
- MILTON, 236.
- MILLARES, Cristóbal José.—245.
- MILLARES, Luis y Agustín.—143. 163.
- MILLARES CARLO, Agustín.—31. 118. 122. 250.
- MILLARES TORRES, Agustín.—245.
- Ministerio de Fomento.—240.
- Ministerio de Gracia y Justicia.—76.
- Ministerio de Hacienda.—200.
- Ministerio de Estado.—76.
- Ministerio de Ultramar.—195. 196.
- MIRABEAU.—77.
- MIRANDA, Miguel.—impr.—39. 64. 67. 96. 126. 134. 139. 191. 192. 207. 227.
- MIRANDA Y PERDIGON, Vicente.—197.
- “Miscelánea Ilustrada”.—periód.—225.
- “Mis Memorias”.—75.
- místicos, barcos.—36.
- mitología.—53.
- modernismo.—184.
- MOLOWNY, Félix S.—123. 154.
- monárquicos.—231.
- Moncayo.—92.
- MONTALBAN, Juan Manuel de.—172.
- Montaner y Simón, Ed.—134.
- Monte Christí.—137.
- Monte Miseria.—84.
- MONTERO RIOS, Eugenio.—79.
- MONTEVERDE, José Joaquín.—243.

- MONTEVERDE Y BETHENCOURT, M.—221. 224.  
 MONTEVERDE MOLINA, José.—21.  
 Montevideo.—134. 234.  
 MONTOJO, Joaquín.—135.  
 Montpellier.—175.  
 MORA BERUFF, José.—178. 222.  
 MORALES, General.—54. 115.  
 MORALES, Manuela.—182.  
 MORALES BENITEZ DE LUGO, Juliana.—104.  
 MORALES CALVO, José Antonio.—104.  
 Morato Arraez.—203.  
 Morella.—40.  
 MORENO, Rosa.—146.  
 MORERA, Roque.—64.  
 MORET, Segismundo.—75.  
 Moussé.—46. 49.  
 Moya y Plaza, imprs.—140.  
 Muelle del Puerto de la Cruz.—121.  
 MUJICA, Escolástica.—63.  
 MUJICA GARCIA, Elías.—63 a 67. 195. 219. 222. 225. 226. 248.  
 MUJICA GARCIA, Salvador.—63. 66. 67. 219.  
 MUJICA GARCIA, Baltasar.—63.  
 MUJICA LOPEZ, Elías.—63. 116. 122.  
 Muni, Marqués del.—Vid. LEON Y CASTILLO, Fernando.  
 Murcia.—39.  
 MURPHY Y MEADE, Ricardo.—34. 236. 242. 243.  
 “Museo de Canarias”, period.—113. 114. 137. 169. 201.  
 Museo de Canarias.—12. 37. 90. 94. 163. 186. 195. 212. 225. 245.  
 Museo Municipal.—Santa Cruz de Tenerife.—25. 49. 58. 78. 190.  
 Museo Naval.—138.  
 Museos de antigüedades.—183.  
 música.—113. 143. 153. 250.
- N
- Nápoles.—25. 82.  
 “Narváez”, barco.—136.  
 naturalismo.—146.
- NAVA GRIMON, Alonso de.—54. 172.  
 NAVA GRIMON, Domingo de.—28. 30. 54.  
 Navarra, 33.  
 NAVARRO, Domingo J.—245. 246.  
 navegación aérea.—44.  
 NEGRIN, Fernando.—135.  
 NEGRIN, María Severa.—246.  
 NEGRIN NUNEZ, Ignacio de.—135 a 140. 229. 236.  
 NELSON, Horacio.—16. 17. 19 a 22. 79. 113. 126. 179. 181. 195. 202. 204. 218. 230.  
 neoclasicismo.—242.  
 NIETO Rodríguez, Julio.—148.  
 “Nivaria”.—186. 216. 219.  
 Niza.—122.  
 “Nobiliario de Canarias”, obra.—175.  
 noche de San Daniel.—172.  
 nopales.—60. 117.  
 Noria, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—47. 108.  
 Norte, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—121  
 notarios.—189.  
 “Noticias, Las”, period.—45 186. 215.  
 “Noticias generales, Las”, period.—48.  
 “Noticias de la Historia General de las Islas Canarias”.—52. 84. 152. 236.  
 “Noticioso de Canarias, El”, period.—251.  
 “Novedades, Las”, period.—201. 207. 208. 239. 243.  
 “Novedades”, teatro de Madrid.—239.  
 novela.—129.  
 Nuestra Señora de las Nieves.—47.  
 Nuestra Señora de la Peña de Francia.—121.  
 Nueva España.—208.  
 “Nueva justicia, La”, period.—66.  
 Nueva York.—151.  
 Nuevo Liceo.—64.  
 “Nuevo Mundo”, period.—239.  
 Numismática.—183.  
 NUÑEZ, Diego.—179.  
 NUÑEZ, Josefa.—135.

NUÑEZ DE ARCE, Gaspar.—129.  
218. 236.

NUÑEZ MANZANO, Felipa.—23.

NUÑEZ DE LA PEÑA, Juan.—36.  
203.

## O

Obispado.—54.

Obras Públicas.—228.

“Océano, El”, period.—98. 102.

OCHOA, Eugenio.—242.

O'DONELL ANETHAN, Carlos.—82.

O'DONELL JORRIS, Leopoldo.—82.

“O'Donnell”, obra.—82.

Oleo, pintura al.—59.

OLIVE, Pedro de.—106. 248.

Olivo.—Calle de Madrid.—236.

OMNES, Charles.—196.

“Omnibus, El”—period.—224. 225.

“Opinión, La”—period.—221.

ORAA ALCORCHA, Manuel de.—51.

ORAA Y COLOGAN, Marcelino.—24.  
51.

Oradores de 1869.—121.

ORAMAS, Pablo.—222.

Orange.—163.

Orden de Alcántara.—30. 32. 33.

Orden de Carlos III.—88. 103. 137.  
149.

Orden de la Corona de Italia.—138.

Orden Real de la Corona Imperial.—  
138.

Orden de Santiago.—161. 208.

orfebrería.—52.

originalidad en materia literaria.—  
45.

ORIHUELA, Andrés Avelino de.—  
236. 241. 244.

ornitología.—178. 180.

Orotava, La.—32. 59. 64. 67. 73. 74.  
104. 121 a 123. 150. 156. 167. 171.  
175. 194. 196. 197. 224. 228.

OROZCO, Antonio.—59.

ORTEGA, Jaime.—173.

“Ortega, El Licenciado” (seud)—.  
MAFFIOTE LA ROCHE, Juan.

“Orteguita” (seud). — Vid. MAF-  
FIOTE LA ROCHE, Luis.

OSSUNA VANDENHEEDE, Ma-  
nuel.—36. 40. 128. 184. 186.

Oviedo.—212.

## P

PADILLA, Francisco.—200.

“País, El”, period. de Madrid.—77.

paisaje lagunero.—59.

paisajistas canarios.—56. 58 a 60.

PALACIO.—202.

PALACIO, Luis.—140.

Palacio Episcopal de Tenerife.—85.

PALANCA, Carlos.—67.

“Palestra, La”, period.—215. 219.

Palma, Isla de La.—15. 20. 41. 44.

48. 98. 101. 107. 219.

Palmas, Las.—19. 38. 40. 44. 64. 85.

88. 90. 127. 143. 163. 165. 183. 186.

192. 199. 245. 246.

“Papel Hebdomadario”, period.—160.

“Papel Viejo, Un”, artículo.—160.

París.—44. 48. 67. 70. 71. 75. 76. 91.

108. 158. 162. 164. 165. 166. 186.

189. 197. 210.

“Pasmó de Sicilia, El”—53.

Paso Alto.—77. 123.

PASTOR DIAZ, Nicomedes.—249.

PATERNÓ, Pedro Alejandro.—171.

Patrona de Canarias.—52. 54.

PAVIA, General.—172.

PEDREGAL, Petra.—167.

PEDREIRA TAIBO, Leopoldo.—77.

183. 186. 199.

PENIELO.—245.

PEÑA, Francisco Javier de la.—59.

PEÑA, Miguel de la.—118.

PERAZA, Hernán.—87. 114. 235. 241.  
244.

PERAZA DE AYALA, José.—48.

PERDOMO, Marcial.—56.

PEREDA, José María.—125. 143.

PERERA, María Antonia.—127.

PERERA ALVAREZ, Guillermo.—  
79.

PERERA ALVAREZ, Patricio.—197.

214. 215 a 220. 241.

PEREYRA, Francisco.—142.

PEREYRA DE ARMAS, Miguel.—  
142 a 148.

PEREYRA GIL, Rafael, Domingo.—  
142.

PEREYRA PACHECO Y RUIZ, An-  
tonio.—31. 32. 52.

PEREZ, Agustín.—50. 122.

- "Pérez, Marcos", (seud).—Vid. GONZALEZ, Blas.  
 PEREZ, María.—106.  
 PEREZ, Víctor.—84.  
 PEREZ AGUILAR, Pablo.—121. 125.  
 PEREZ ARMAS, Benito.—18. 102.  
 "Pérez de Buenavista, Marcos". (seud).—Vid. ESTEVANEZ MURPHY, Nicolás.  
 PEREZ DELGADO, Francisco.—222.  
 PEREZ GALDOS, Benito.—81. 82. 98. 99. 108. 124. 125. 126. 129. 130. 133. 163. 169. 173. 199.  
 PEREZ MANDILLO, Soledad, Arturo, Piedad, Gloria, Sara, Natalia, Berta.—125.  
 PEREZ PERERA, Luisa.—210.  
 PEREZ SIERA, Eloísa.—20.  
 PEREZ DEL TORO, Felipe.—98. 99.  
 PEREZ ZAMORA, Aurelio.—77. 121 a 125.  
 PEREZ ZAMORA, Emilia.—125.  
 PEREZ ZAMORA, Feliciano.—121. 122. 124.  
 PEREZ ZAMORA, Josefa.—122.  
 periodismo en Canarias.—41. 89. 113. 160. 202. 208. 215. 221. 230.  
 "Personero, El".—160.  
 pesas y medidas.—96.  
 pesimismo.—47.  
 pesquerías en Africa.—99.  
 PESTANA, María Antonia.—68.  
 PETRARCA.—236.  
 PI Y MARGALL.—66. 164.  
 PICAR, Pablo.—182.  
 PICAR MORALES, Manuel.—182 a 186.  
 PICATOSTE, Felipe.—239.  
 PILAR DE BAVIERA.—151. 154.  
 Pilar, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—86.  
 "Pino", cuento.—228.  
 PINTO ARMAS, Ana M.<sup>a</sup>.—128.  
 PINTO ARMAS, M.<sup>a</sup> de la Merced.—128.  
 PINTO DE LA COBA, Pedro.—127.  
 PINTO DE LA ROSA, Francisco María.—26. 65. 66. 94. 126 a 134. 158. 191. 192. 208. 230.  
 PINTO DE LA VEGA, José María.—127.  
 pintura.—182. 197.  
 Pita, Impsr. Ricardo.—139. 140.  
 PITTI, Palacio.—137.  
 PIZARROSO, Antonio.—149.  
 PIZARROSO BELMONTE, Carlos.—19. 38. 80. 107. 149 a 155.  
 PIZARROSO VEGA, Carolina, Antonio.—149.  
 plantas de las Islas Canarias.—190.  
 PLASENCIA, Fr. Juan de.—175.  
 Plaza de la Constitución.—Santa Cruz de Tenerife.—54. 170.  
 poesía.—116. 122. 128. 129. 131. 135. 152. 176. 201. 212. 213. 215. 220. 224. 230. 242. 243. 247. 249.  
 poesía del mar.—136. 139.  
 "Poetas Canarios..."—22. 64. 65. 66. 116. 122. 201. 202. 221. 225.  
 POGGI, Miguel.—80.  
 POGGI AGUSTINI, José.—80.  
 POGGI BORSOTTO, Américo, Catalina, María de la Concepción.—80.  
 POGGI BORSOTTO, Américo.—83.  
 POGGI BORSOTTO DE LORENTE, Isabel.—64. 83.  
 POGGI BORSOTTO.—Felipe.—62. 80 a 87. 91. 202.  
 POGGI DOMINGUEZ, Soffa.—83.  
 POGGI GONZALEZ, Felipe.—84.  
 política.—178.  
 "Polo" (seud).—PULIDO ALVAREZ, José Manuel.  
 PONCE, Juan.—222.  
 Pontevedra.—33.  
 "Popular", El.—period.—215.  
 PORLIER, Antonio.—28. 54.  
 "Por soltar el estilo", artículo.—45.  
 Postdam.—192.  
 Pósitos.—178.  
 POWER, Teobaldo.—42. 54. 91. 105. 129. 132. 143. 153. 155. 230.  
 Power, Calle de Teobaldo.—Santa Cruz de Tenerife.—54.  
 Pozas, Calle de Madrid.—98.  
 POZO, María del.—233.  
 "Prensa, La", period.—18. 62. 87. 102. 103. 232.  
 prensa litográfica.—36.  
 PRIM, Juan.—126. 240.  
 primer periódico no oficial.—34.  
 PRINCIPE, Agustín.—236. 241.

- "Príncipe, El". café de Madrid.—236.  
 "Príncipe de Asturias".—32.  
 PRION DE LA ROCHE SIERA, Josefina.—199.  
 Procurador de los Tribunales.—84.  
 prófugos.—74. 77.  
 progresistas.—134. 240. 244.  
 "Progreso de Canarias, El", period.—165. 168. 169. 171.  
 "Propaganda, La", period.—207. 208  
 "Provincia, La", period.—250.  
 Puente de El Cabo.—100. 170.  
 PUERTA, Tirso de la.—88.  
 PUERTA CANSECO, Juan de la.—48. 70. 79. 88 a 96. 113. 174. 176. 229.  
 PUERTA CANSECO, M.<sup>a</sup> Dolores.—88.  
 PUERTA VILA, Dolores, Germán, Rodrigo, Gonzalo, Consuelo.—88.  
 PUERTA VILA, Rodrigo.—88. 90.  
 Puerto de la Cruz.—77. 84. 121. 125. 150. 161. 190. 233. 247.  
 Puerto de la Güira (Cuba) 194.  
 Puerto Rico.—21. 124. 188.  
 Puertos Francos.—36. 40. 118.  
 PUEYO, Imprsr. Juan.—134.  
 PULIDO ALVAREZ, José.—93. 117. 118. 154. 174. 176. 210 a 214, 222. 229.  
 Punta del Hidalgo.—47. 114.  
 PUYPLAT.—165.
- Q
- QUEBENHI.—216.  
 QUESADA DENIZ, Juan.—98.  
 QUIJANO, Trino.—36. 39.  
 "Quijote, El".—47.  
 "Quincena, La".—201.  
 QUINTANA, Manuel José de.—249.
- R
- Rafael de Urbino.—Vid. SANZIO.  
 RALDIRIS FERRAN, Leocadia.—188.  
 "Ramillete de Canarias", period.—137.  
 "Ramillete Literario, El".—period.—194.
- RAMIREZ, Pedro.—39.  
 RAMIREZ ATENZA, Pedro Maria no.—16. 18. 34 a 41. 54.  
 RAMOS, Carlota.—249.  
 RANCES Y VILLANUEVA, Manuel.—76.  
 RAVINA, Juan.—239.  
 RAVINA Y CASTRO, Felipe.—122.  
 RAVINA Y RAVINA, Felipe.—80.  
 REAL, Cristóbal.—91.  
 REAL, Romualdo.—63.  
 REAL Y REINA, Pascual.—170.  
 Realejo de Arriba.—108. 184.  
 Realejo de Abajo.—184. 200.  
 RECLUS, Eliseo.—164.  
 "Recuerdo del Centenario" 79.  
 "Recuerdos de la campaña de Cuba", 78.  
 "Recuerdos de cinco lustros", 171 a 173.  
 "Recuerdos de un noventón", 245. 246.  
 "Recuerdos políticos", 171. 224.  
 "Recuerdos de tiempo viejo", 17. 99. 102.  
 "Recuerdos y tradiciones", 179.  
 "Reforma, La", period.—171.  
 reformas urbanas.—48.  
 Regidor Perpetuo de Lanzarote.—32.  
 "Regionalismo en las Islas Canarias" 184.  
 REGULO, Imp.<sup>a</sup>. Juan.—175.  
 "Reina María Cristina", barco.—151.  
 "Relación circunstanciada..." 21.  
 Remedios, parroquia de La Laguna.—126.  
 Renacimiento.—152.  
 "Renacimiento", Ed. 154.  
 República Española.—138. 140. 173. 212.  
 república federal.—18. 170. 240.  
 republicanos.—165. 168. 171. 207. 210. 212.  
 retórica.—37. 38. 46.  
 "Revista de Canarias".—23. 24. 41. 44. 45. 48. 62. 65. 67. 87. 90. 102. 108. 119. 129. 147. 154. 155. 158. 160. 165. 166. 169. 176. 178. 180. 189. 191. 192. 195. 197. 200. 201. 207. 208. 209. 214. 215. 220. 224. 227. 247.

- Revista de Historia.—Univ. de La Laguna.—48, 54. 154. 165. 197.  
 “Revista Isleña”. 235. 241. 243.  
 “Revista del movimiento intelectual de Europa”. 239. 243.  
 “Revista de Telégrafos”, 239. 243.  
 “Revistas teatrales”, artículos.—116. 120. 153. 236.  
 Revolución.—169. 171 a 173. 212.  
 Revueltas estudiantiles.—206.  
 REYMUNDO ARROYO, Mariano.—26. 129. 158.  
 RIO FALCON, Manuel del.—183.  
 RIO FALCON, M.<sup>a</sup> de los Remedios.—183.  
 Río de Janeiro.—165.  
 Río de Oro.—74.  
 RIO OSELEZA, L. (seud).—Vid.—ZEROLO HERRERA, Elias.  
 RIOJA.—235.  
 RIOS, Antonia de los.—221.  
 RIOS, José Amador de los.—161.  
 Risco de San Nicolás.—60.  
 rivalidades.—38.  
 RIVERA, Antonio.—239.  
 RIVERO, Emilio.—163.  
 RIVERO BETHENCOURT, Salvador.—199.  
 RIVEROL, Francisco.—112.  
 RIVODO, Baldomero.—162.  
 ROBAYNA LAZO, Gumersindo.—24. 51. 59. 196. 222.  
 ROBAYNA MARRERO, Teodomiro.—51. 58. 174.  
 ROCA.—100.  
 RODRIGUEZ, Bernabé.—18. 170. 222.  
 RODRIGUEZ, Felipe.—25.  
 RODRIGUEZ, Francisco.—121.  
 RODRIGUEZ, Leoncio.—48. 163. 165. 180. 183. 192. 231.  
 RODRIGUEZ, Lucía.—247.  
 RODRIGUEZ, María.—194.  
 RODRIGUEZ, María Dolores.—23.  
 RODRIGUEZ FALCON, Eduardo.—23.  
 RODRIGUEZ FIGUEROA, Luis.—49. 77. 79. 174. 176. 186. 219.  
 RODRIGUEZ MOURE, José.—28. 52. 85. 112. 143.  
 RODRIGUEZ MOURE, María Concepción.—112.  
 RODRIGUEZ NUÑEZ, Eduardo.—23 a 27. 31. 51. 58. 59. 64. 201. 202. 204. 205.  
 RODRIGUEZ NUÑEZ, M.<sup>a</sup> Dolores.—23.  
 RODRIGUEZ NUÑEZ, Matilde.—23.  
 RODRIGUEZ RUBI, Tomás.—196. 236. 241.  
 RODRIGUEZ TORRES, Manuel.—98.  
 ROGER DE BEAUVOIR, Mme.—143.  
 ROIG, Antonio.—40.  
 Rojas, Imp.<sup>a</sup>. Sucs. de.—192.  
 ROJAS, José, Imp.<sup>a</sup>.—102.  
 ROLDAN Y LOPEZ DE MATURANA, Manuela.—227.  
 Roma.—186.  
 ROMANONES, Conde de.—Vid.—FIGUEROA Y TORRES, Alvaro.  
 romanticismo.—233. 242.  
 ROMAY, Clemente Stanislao.—194.  
 ROMERO, Angel C.—51. 192.  
 ROMERO, Juan N.—15. 90. 122. 232. 236.  
 ROMERO, Nicolás.—15.  
 ROMERO, Pablo.—234.  
 ROMERO GIRON.—75.  
 ROMERO HERNANDEZ, Cirilo.—15-19. 37. 40. 48. 139. 151. 152. 222.  
 ROMERO LECUONA, Camilo.—15.  
 ROMERO LECUONA, Eleuterio.—15.  
 ROMERO ROBLEDO.—75. 76.  
 ROMEU.—114.  
 Ronda (Málaga).—182.  
 ROSA EXPOSITO, Pina de la.—127.  
 ROSALBA.—135.  
 ROSA LEON, Santiago de la.—150.  
 ROSA OLIVERA, Leopoldo.—125. 165.  
 ROSA PERERA, Elvira de la.—127.  
 ROSSI.—234.  
 ROUSSEAU, J. J. —250.  
 RUIMAN, 116.  
 RUIVIERA, Pilar.—92.  
 RUIZ AGUILERA, Ventura.—236.  
 “Estela de un muerto”, novela.—172.

- RUIZ Y BENITEZ DE LUGO, Ricardo.—164. 172. 203.  
 RUIZ ORTIZ, María.—184.  
 RUIZ DE PADRON.—113. 115. 173. 175.  
 Ruiz de Padrón, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—149.  
 “Ruiz de Padrón y su tiempo”, obra.—113. 173.  
 RUIZ DE SALAS, M.<sup>a</sup> de la Concepción.—56.  
 RUMEU DE ARMAS, Dolores.—154.  
 RUZ SOSA, Peregrina.—59. 110. 113. 119.  
 RUZ SOSA, Rafael.—112.
- S
- SAAVEDRA, Angel.—96.  
 “SAAVEDRA, Emilio” (seud).—Vid. SUAREZ Y GONZALEZ CORVO, Fernando.  
 Sabinosa.—189.  
 SAGASTA, Pr. M.—75. 76.  
 “Sagunto a La Granja, De”, obra.—174.  
 “Sailé” (seud).—Vid. ZEROLO HERRERA, Elías.  
 Salamanca.—197.  
 SALAZAR.—76.  
 SALMERON, Nicolás.—169. 210. 212.  
 SALOUN, Esperanza.—228.  
 “Salud, La”.—Rev.—195.  
 San Agustín, Parroquia de Las Palmas.—119. 246.  
 San Agustín, Iglesia de La Laguna. 206.  
 San Agustín, Calle de id.—26.  
 San Anton.—Calle de Madrid.—236.  
 San Bartolomé.—112.  
 San Borondón.—Isla. 189.  
 Sancha, Imp.<sup>a</sup>—244.  
 SANCHEZ, Luciano.—173.  
 SANCHEZ, M.<sup>a</sup> de los Dolores.—206.  
 SANCHEZ BELDA, Luis.—32.  
 SANCHEZ DE LEON, C.<sup>a</sup> de teatro.—148.  
 Saneamiento.—101.  
 San Fernando (Cádiz).—138.  
 San Francisco.—Calle de Santa Cruz de Tenerife.—26. 39. 40. 55. 64. 67. 100. 125. 183. 249.  
 San Francisco.—Parroquia de Santa Cruz de Tenerife.—39. 56. 117. 158.  
 Sanghai.—190.  
 San José, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—18. 98. 99. 102. 147. 243.  
 San Miguel de las Victorias.—86. 104. 218.  
 San Pedro de Gúfmar.—120. 195.  
 San Petersburgo.—161.  
 San Sebastián.—21. 173.  
 SANSON, José.—233.  
 SANSON, M.<sup>a</sup> de la Concepción.—233.  
 SANSON GRANDY, Bibiana.—236.  
 SANSON GRANDY, José Plácido.—34. 120. 135. 136. 150. 153. 154. 161. 165. 188. 229. 233 a 244.  
 Santa Cruz de Mar Pequeña.—74. 179. 189. 190. 192.  
 Santa Cruz de La Palma.—48.  
 Santa Cruz de Tenerife.—20 a 26. 31. 36 a 40. 42. 44. 47. 48. 50. 51. 53. 54. 56. 58. 60 a 63. 67. 68. 74. 77 a 80. 82 a 86. 88 a 92. 94 a 96. 99. 100. 102. 104. 108 a 110. 112. 113. 116. 117. 119. 120. 122. 125. 126. 134. 135. 139. 140. 142. 143. 146 a 150. 152. 155. 156. 158. 160. 162. 167. 170. 171. 173. 174. 178. 180. 182. 186. 189. 190. 192. 194. 195. 197 a 200. 204. 206 a 208. 210. 214. 220. 221. 226. 228. 231. 234. 235. 243. 244. 246. 247. 251.  
 Santa Isabel, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—61.  
 Santa María de la Rábida.—115.  
 Santander.—84. 151.  
 Santa Rosalía, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—64. 67.  
 Santo Domingo, guerra de.—137.  
 SANZ, Eulogio Florentino.—236. 237. 249.  
 SANZ CARTA, Valentín.—59. 158. 164. 165.  
 SANZIO, Raffaello.—53. 115.  
 SARMIENTO, Andrés.—228.

- SARMIENTO CABRERA, Claudio Francisco.—117. 120. 222. 228 *a* 232.
- SARMIENTO CABRERA, Miguel.—228.
- SARMIENTO SALOUN, Miguel.—228.
- sátira.—222.
- SAUZAL, Marqués del.—51.
- SAVIÑON YAÑEZ, Antonio.—246.
- CHILLER.—238.
- SCHWARTZ MATOS, Pedro.—102.
- Secretario del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.—87.
- Segovia.—83. 94.
- SELGAS, José.—225. 236. 239.
- SELVA, Juan B.—162.
- “Semanario de La Orotava”, 197.
- “Semanario Misceláneo...”.—208.
- “Semanario Pintoresco”.—243.
- Seminario Conciliar.—La Laguna.—134.
- Senado.—73. 76. 77. 79.
- Senadores del Reino.—71. 74. 79. 89. 149.
- SERIS-GRANIER, Domingo.—68.
- SERIS-GRANIER, Emilio.—68. 70.
- SERIS-GRANIER, Imeldo.—42. 66 *a* 79. 89. 90. 142.
- SERIS-GRANIER, Ubaldo.—70. 77.
- SERRA, Emilio.—26. 170.
- SERRA Y FERNANDEZ DE MORA-TIN, Emilio.—178. 222.
- SERRA Y FERNANDEZ DE MORA-TIN, Leandro.—23. 74. 86. 178 *a* 181. 202. 204.
- SERRA RUZ, Emilio.—178.
- SERRANO DEL CASTILLO, Luis.—170.
- SERRANO DOMINGUEZ, Francisco.—140. 142.
- Sevilla.—47. 56. 58. 88. 96. 149. 168. 182. 186. 234. 240.
- SHAKESPEARE.—129. 235. 236.
- SIBERIO, Lorenzo.—63. 68. 98. 210.
- SIERA, Josefa.—20.
- SIERA, Vicente.—20. 21.
- Sierpes, Calle de Sevilla.—182.
- “Siglo XX”, period.—184.
- SILIUTO, Sixto.—112.
- SILIUTO BRIGANTY, Fernanda.—64. 112. 229.
- SILIUTO BRIGANTY, Kenelma.—112. 248.
- SILVA, Esteban.—233.
- SILVELA, Francisco.—75.
- Síndico Personero.—104.
- “Soberano”, barco.—135.
- SOCAS CLAVIJO, Nicolasa.—32.
- Sociedad de Bellas Artes.—200.
- Sociedad de Beneficiencia Canaria.—La Habana.—132.
- Sociedad Constructora.—41.
- Sociedad Económica de Amigos del País.—26. 36. 37. 58. 59. 62. 88. 90. 95. 100 *a* 103. 108. 117. 127. 128. 205. 209. 216. 219.
- Sociedad Filarmónica.—Santa Cruz de Tenerife.—18. 119. 202.
- “Sociedad Geográfica” de Madrid.—190.
- Sociedad Instructiva.—La Laguna.—214. 218.
- Sol, Calle de Santa Cruz de Tenerife.—22.
- “Sol de Nivaria, El”, period.—17. 51.
- “Sombras y Matices”, 1879.—64.
- SOPENA, Ed.—166.
- “Sor Milagros”, novela.—77. 123.
- SOSA, 37. 39.
- SOTO RIVEROL, Cándida.—122.
- STANISLAS, Dolores.—64.
- SUAREZ, Victoriano.—Lib.<sup>a</sup>—119. 175.
- SUAREZ AMARO, Antonio, Tall. Tip.—155.
- SUAREZ GONZALEZ CORVO, Corina.—45.
- SUAREZ GONZALEZ CORVO, Fernando.—95. 184.
- SUAREZ GUERRA, Dolores.—88.
- SUAREZ GUERRA, José.—26. 88. 170. 183. 222.
- Suiza.—122.
- “Suizo, El”, Café de Madrid.—236.
- SUSILLO Y FERNANDEZ, Antonio.—182. 186.
- Sublevación.—240.

## T

- tabaco canario.—99.  
 TABARES, Heráclito.—229.  
 TABARES BARTLETT, José.—64. 248.  
 TABARES DE NAVA, Tomás.—184.  
 TABARES DE ROO, Juan.—184.  
 Tablada, Campo de.—182.  
 Tacoronte.—189.  
 Tafira.—183.  
 tagalos.—175.  
 TALLEDO, Vicente.—170.  
 TANAUSU.—115.  
 Tánger.—140.  
 tango.—16.  
 Taoro.—115.  
 “Taoros y Tahodios, Los”, novela.—179.  
 TARQUIS RODRIGUEZ, Felipe.—25.  
 TARQUIS RODRIGUEZ, Pedro.—58.  
 TARQUIS SORIA, Pedro.—24. 25. 51. 58. 59.  
 TASSIS PERALTA, Juan.—136. 195.  
 TASSO, Torcuato.—73.  
 TAVERNEY, Andrés.—143.  
 TAVIRA Y ALMAZAN, Antonio.—180.  
 Teatro Español.—Madrid.—241.  
 Teatro de Santa Cruz de Tenerife.—62. 116. 136. 143. 150. 151. 173. 229. 234.  
 Tegueste.—25. 116. 190. 216. 247.  
 Teguiise.—112. 156.  
 “Teide, El”, period.—76. 114. 221. 224. 243.  
 Teide.—24. 73. 96. 119. 135. 237. 249.  
 TEJERA, Simona.—150.  
 Tejina.—47.  
 Telde.—115.  
 TELLEZ, Gabriel.—92.  
 Tello, Imp.<sup>a</sup> M.—243.  
 temas canarios.—131. 249.  
 “Temerario, El”, barco.—236.  
 “Temps, Le”, period.—44.  
 Tenerife, Marqués de.—76.  
 “Tenerife”, period.—185.  
 Tenerife.—195. 196.  
 “Tenerife en 1492”, drama.—110. 115. 116.  
 “Tenerife una poetisa, En”.—83. 229. 249.  
 Teror.—184.  
 Teruel.—34.  
 Tetir.—189.  
 “Tiempo, El”, period.—147.  
 “Tiempos mejores”, obra.—183 a 185.  
 “Tierra canaria, La”, obra.—143.  
 Tigaiga.—116. 135.  
 TINERFE, El Grande.—115. 241.  
 “Tinerfe”, period.—215.  
 TINGUARO, El Bravo.—115. 116. 179. 241. 242.  
 Tipografía en Canarias.—160.  
 “Tipografía Católica”.—154.  
 “Tipos de mi tierra”, obra.—143.  
 Tolon.—68.  
 “Topografía de Gran Canaria”, obra.—37.  
 Tormentaria, Imp.<sup>a</sup>—109.  
 TORO GOMES, Miguel del.—161.  
 TORRES, Pedro A.—225.  
 TORRIJOS GOMEZ, Ramón.—85.  
 trabajadores.—164.  
 Trafalgar, batalla de.—199.  
 Transvaal.—163.  
 Tranvía de Santa Cruz de Tenerife.—89.  
 Tratado de París.—77.  
 Tratado de Wad-Ras.—74.  
 “Través de las Islas Canarias, A”.—184.  
 “Triana, Imp.<sup>a</sup>”—186.  
 Tribunal de Cuentas.—200.  
 TRINIDAD, Clara.—39.  
 Trinidad, Isla de la La.—21. 108.  
 TRUEBA, Antonio.—65. 225. 236 a 238.  
 TRUILHE HERNANDEZ, Cirilo.—25. 51. 53. 59.  
 tuberculosis.—133. 171.  
 Turco, Calle de Madrid.—126.  
 Turín.—138.  
 turismo.—84.  
 TUTZO, Antonio.—68. 222.  
 TUTZO, Luis.—68.

## U

- UCAR.—100.  
 ULIBARRI, Segundo.—140.  
 Ultramar, Cartera de.—75.  
 ULLOA, Augusto.—165.  
 UNAMUNO, Miguel de.—46. 47.  
 “Una década sangrienta”, obra.—173.  
 “Una página de la Historia política de las Islas Canarias”, obra.—18. 41. 54. 154.  
 “Un árbol notable”.—24.  
 “Un caso”, novela.—133.  
 “Un corazón de otros tiempos”, drama.—229.  
 “Unión Conservadora”, period.—215. 219.  
 Universidad de Granada.—127.  
 Universidad de La Habana.—206.  
 Universidad de La Laguna.—26. 32. 104. 108. 127. 154. 155. 168. 188. 233. 234. 235.  
 Universidad de Madrid.—172. 194.  
 Universidad de Oviedo.—212.  
 Universidad de Sevilla.—168.  
 Universidades, Historia de las.—233.  
 “Un viaje a principios de siglo” obra.—20.  
 URBINA, Juan de.—100.

## V

- Venezuela.—210.  
 VENTOSO, Victoria.—64. 65.  
 VERA.—140.  
 Vera, Tipografía.—87.  
 VERA GARCIA, Claudina.—247.  
 “Verdad, Tipografía La”.—186.  
 VERDI, Giuseppe.—113.  
 VERDUGO, Domingo.—239.  
 VERDUGO ALVITURRIA, Manuel.—30.  
 VERDUGO Y BARTLETT, Manuel.—48. 241.  
 Vergara.—Calle de Madrid.—236.  
 VERGARA, Ignacio.—207.  
 VERGARA DIAZ, Pedro J.—207.  
 verso esdrújulo.—162.  
 “Viaje a Tenerife de 1799”.—160. viajes.—20.  
 VIANA, Antonio de.—115 a 117. 135. 215. 218. 219. 236. 249. 250.  
 VIANA Y ULLOA, Alfonso.—21.  
 “Vicente, Tip. R.”.—227.  
 Vicente de Paul, San.—237.  
 “Víctimas del Chic”, novela.—159. 163.  
 VICTOR MANUEL.—Rey.—138.  
 VIDAL, Salvador.—21. 22. 233.  
 VIDAL Y SOLER, Domingo.—208.  
 “Vidas ajenas”, obra.—179.  
 vidrieras.—196.  
 VIEJOBUENO, Joaquín.  
 VIERA Y CLAVIJO, José de.—16. 19. 28. 30 a 32. 52. 78. 84. 90. 105. 115. 143. 152. 155. 160. 190. 191. 202. 204. 236.  
 VIERA Y CLAVIJO, María.—64. 65.  
 VIERA Y VIERA, Isaac.—148. 179. 198. 232. 249.  
 VIGIL GONZALEZ, Jesús.—84. 87.  
 VILA, Patrocinio.—88.  
 “Villa de Madrid”, barco.—137.  
 Villalar, batalla de.—204.  
 VILLALBA, Antonio.—167.  
 VILLALBA, F.—136.  
 VILLALBA DIAZ, Miguel.—167. 175.  
 VEGA, Carolina de la.—149.  
 VILLALBA HERVAS, Emilia.—167. 168.  
 VILLALBA HERVAS, Miguel.—18. 27. 41. 54. 83. 113. 134. 167 a 176. 222. 227. 248.
- VALBUENA PRAT, Angel.—66. 67. 230. 249.  
 Valencia, Huerta de.—73.  
 valencianos.—113.  
 Valladolid.—208.  
 VALLE DE SALAZAR, Condes del.—84.  
 VAN-DER-DOEZ.—179  
 VAZQUEZ.—40.  
 VEGA, Garcilaso de la.—152.  
 VEGA, Ventura de la.—236.  
 VEGA DE ARMIJO, Marqués de la.—79.  
 VEGA RIOS, Juana.—127.  
 “Veinticinco de Julio, El”.—64. 79. 225.  
 Velo. Origen y uso.—94.  
 VENDRELL.—150.

VILLALBA MARTINEZ, Miguel.—167.

VILLAMEDIANA, Conde de.—Vid.

TASSIS PERALTA, Juan de.—

Villanueva de los Infantes.—82.

VILLASEGURA, Marqués de.—Vid.

SERIS-GRANIER, Imeldo.

VINDEL, Francisco.—89.

VIZCAYA CARPENTER, Antonio.—140.

“Vocabulario de árboles y arbustos”.—26.

Vocabulario canario.—162. 163.

“Voces y frases usuales en Canarias”, obra.—166.

“Voyage aux Iles Fortunées”.—166.

“Voyage aux Iles de Ténérife”.—108.

“Voz de Agüero”, La.—period.—215.

“Voz de Taoro, La”.—period.—194.

“Voz del Teide, La”.—perio.—127. 207.

“Vuelta al Mundo de la Numancia”.—obra.—81

## W

WADING, Francisco.—30.

WEYLER, Valeriano.—52. 76. 105.

Weyler, Plaza de Santa Cruz de Ténérife.—212.

WEYLER Y LOPEZ DE PUGA.—79.

## X

X. Y. Z.—Vid. MAFFIOTTE LA ROCHE, Miguel.

XUAREZ DE LA GUARDIA, M.<sup>a</sup> Candelaria.—104.

## Y

YANES, Tomás.—128.

## Z

ZAMORA CABALLERO.—120. 195.

ZAMORA GORRIN, Josefa.—121. 125.

ZARATE PENICHER, José de.—207.

“Zarza” (seud).—Vid. MELENDEZ CABRERA, Ernesto.

ZEROLO, Santos.—156.

ZEROLO CASTRO, Miguel Angel, Ana.—158.

ZEROLO HERRERA, Antonio.—45. 79. 91. 93. 128. 143. 144. 156. 202. 204. 207. 212. 214.

ZEROLO HERRERA, Celedonio.—156.

ZEROLO HERRERA, Elías.—26. 41. 62. 91. 95. 100. 105. 113. 119. 129. 143. 156 *al* 166. 197. 201.

ZEROLO HERRERA, Tomás.—17. 37. 94. 156. 158.

ZORRILLA, José de.—180. 226. 230. 249.

ZUAZNAVAR Y FRANCIA, José María.—90. 203.

ZUFIRIA, José Valentín de.—243.

## INDICE

|                                  | Págs. |
|----------------------------------|-------|
| Prólogo ... ..                   | 9     |
| RETABLO CANARIO DEL SIGLO XIX    |       |
| Cirilo Romero ... ..             | 15    |
| Matías La-Roche ... ..           | 20    |
| Eduardo Rodríguez ... ..         | 23    |
| Rafael Clavijo ... ..            | 28    |
| Pedro Mariano Ramírez ... ..     | 34    |
| Miguel Maffiote La-Roche ... ..  | 42    |
| Ernesto Meléndez ... ..          | 50    |
| Filiberto Lallier ... ..         | 56    |
| Elías Mujica García ... ..       | 63    |
| El Marqués de Villasegura ... .. | 68    |
| Felipe Poggi Borsotto ... ..     | 80    |
| Juan de la Puerta Canseco ... .. | 88    |
| Manuel de Cámara ... ..          | 97    |
| Francisco María de León ... ..   | 104   |
| José Desiré Dugour ... ..        | 110   |
| Aurelio Pérez Zamora ... ..      | 121   |
| Francisco María Pinto ... ..     | 126   |
| Ignacio de Negrín ... ..         | 135   |

|   | Págs. |
|---|-------|
| Miguel Pereyra de Armas ... .. .              | 141   |
| Carlos Pizarroso Belmonte ... .. .            | 149   |
| Elías Zerolo Herrera ... .. .                 | 156   |
| Miguel Villalba Hervás ... .. .               | 167   |
| Leandro Serra y Fernández de Moratin ... .. . | 177   |
| Manuel Pícar Morales ... .. .                 | 182   |
| Domingo Bello y Espinosa ... .. .             | 187   |
| Miguel B. Espinosa ... .. .                   | 193   |
| Luis Maffiotte La-Roche ... .. .              | 199   |
| Gabriel Izquierdo Azcárate ... .. .           | 206   |
| José Manuel Pulido ... .. .                   | 210   |
| Patricio Perera Alvarez ... .. .              | 215   |
| Ramón Gil-Roldán y Ríos ... .. .              | 221   |
| Claudio F. Sarmiento Cabrera ... .. .         | 228   |
| José Plácido Sansón ... .. .                  | 233   |
| José Buenaventura Lentini ... .. .            | 245   |